



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL

OLLAS COMUNES EN PUDAHUEL; UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN SOCIAL
EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE COVID 2020-2021

Estudiantes: Contardo Araya, Victoria Cristina
Ulloa Huala, Kitty Marianela
Profesor guía: Zarzuri Cortés, Raúl

Trabajo de Titulación para optar al grado de Licenciada en Sociología
Trabajo de Titulación para optar al título de Socióloga

Santiago, 2022

Contenido

Agradecimientos.....	4
Resumen	5
I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	6
1.1 Antecedentes generales.....	6
1.2 Antecedentes de la olla común en Chile	10
1.3 Definición del problema.....	15
1.4 Objetivos.....	16
II. MARCO TEÓRICO	17
2.1 Estrategias alimentarias y ollas comunes.....	17
2.2 Motivaciones, necesidades y participación	22
2.3 Participación y organización en el ámbito comunitario.....	25
III. METODOLOGÍA	27
3.1 Fundamentación y descripción del Enfoque metodológico	27
3.2 Diseño Muestral	27
3.3 Fundamentación y descripción de Técnicas e Instrumentos.....	31
3.4 Técnicas de análisis de datos.....	32
IV. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	34
4.1 Caracterización de las Ollas Comunes de Pudahuel	34
4.2 Motivaciones de Participación de las Coordinadoras y Coordinadores de las Ollas Comunes de la Comuna de Pudahuel.....	38
4.3 Roles que Desempeñaron o Desempeñan las Coordinadoras y Coordinadores de las Ollas Comunes de la Comuna de Pudahuel.....	44
4.4 Proceso de las Ollas Comunes de Pudahuel	47
4.5 Proyecciones de Funcionamiento y Organización de las Ollas Comunes de la Comuna de Pudahuel.....	54
4.6 Elementos emergentes	58
VI. CONCLUSIONES	62
VII. Referencias	65
VIII. Anexos	66
VIII.1 ANEXO 1. Consentimiento informado.....	66
VIII.2 ANEXO 2. Guion general de Entrevista.....	68
VIII.3 ANEXO 3. Transcripciones de entrevistas.....	69

Índice de tablas

Tabla 1. Participantes según estado de la olla común/ género y grupo etario29

Tabla 2 Participantes muestra efectiva según estado de la olla común/ género y grupo etario29

Agradecimientos

Nuestros agradecimientos van dirigido a todas las personas que integran e integraron las distintas iniciativas de ollas comunes de la comuna de Pudahuel y del país, y a todas las personas que activaron sus redes de ayuda a familias y a las personas invisibilizadas de esta sociedad, que han sido duramente golpeadas en medio de una pandemia por un sistema injusto y desigual.

“pero si tuviera que hacerlo lo haría de corazón nuevamente, lo volvería a hacer. ¡el pueblo con hambre merece comer pue!” (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 32)

Resumen

Las ollas comunes son una estrategia alimentaria que ha estado presente a lo largo de nuestra historia. Al comienzo de la pandemia de COVID-19 en 2020, debido a las restricciones sanitarias y a la inacción del gobierno, se comienza a fraguar una crisis alimentaria en gran parte de la población chilena. De esta forma, comienzan a masificarse las estrategias colectivas para enfrentar el hambre. Una de las protagonistas son las ollas comunes. Sin embargo, bajo el contexto pandémico, acechados por un virus desconocido y hasta ese momento, altamente mortal, se deben extremar las medidas de autocuidado y las iniciativas colectivas debieron adaptarse a este funcionamiento. Y la participación también se vio alterada, en esta oportunidad, significaba un riesgo que eventualmente impactaría significativamente en la salud.

Desde una técnica conversacional (entrevistas semiestructuradas) a coordinadores y coordinadoras de ollas comunes de la comuna de Pudahuel, y mediante un análisis de contenido, buscamos indagar el significado que le otorgan a sus experiencias de participación, analizando sus motivaciones, roles, dificultades, y proyecciones, en torno al funcionamiento de las iniciativas que lideraron.

Dentro de los resultados de la investigación, emerge que coordinadoras y coordinadores comparten motivaciones que se relacionan con la ayuda a personas. Que contiene elementos emocionales, afectivos, de pertenencia social y territorial, que los motiva a asistir a familias que estaban sufriendo por los efectos de la pandemia, muchas veces sin tener un lugar o recursos, se dedicaron íntegramente a organizar de estas iniciativas, que, a su vez, permiten la reactivación de las organizaciones territoriales.

Finalmente, y para un registro posterior, dejamos disponibles las transcripciones de las entrevistas realizadas. En éstas se encuentran la voz principal de sus protagonistas, cargadas de emoción y afectividad hacía su comunidad, y que son la evidencia innegable de lo que vivió parte de la población chilena posterior a la crisis social y a comienzos de la pandemia.

I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes generales

El 11 de marzo de 2020, mediante una conferencia de prensa, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara pandemia mundial el brote de covid-19 que había comenzado tres meses antes en la ciudad Wuhan de la República Popular China. Hasta ese momento se había registrado un grupo de personas enfermas con una especie de gripe que desencadenaba una neumonía mortal, a las pocas semanas, se confirma que se trataba de una infección por el virus SARS-CoV-2 que provoca un síndrome respiratorio agudo severo. Al momento de decretarse la pandemia global, había registro de 120 mil casos en 114 países¹.

En Chile, el primer caso se confirmó el 3 de marzo de 2020, y las primeras medidas restrictivas se dieron a conocer el domingo 15 de marzo. El ministro de salud en ejercicio, Jaime Mañalich, luego de reunirse con un equipo asesor, anunció la suspensión de clases en todos los establecimientos educacionales del país. El 18 de marzo, en su rol de presidente de la República, Sebastián Piñera declara el estado de excepción constitucional de catástrofe para todo el territorio, lo que inicia una serie de restricciones, como el cierre de fronteras y nuevas normativas para la convivencia en los espacios públicos, se promueve el uso de mascarilla, alcohol gel, e instauración de aforos para evitar aglomeraciones y disminuir el riesgo de contagio.

Con el avance de las semanas, los casos iban en aumento y las restricciones se fueron agudizando. El 22 de marzo se establece toque de queda en el territorio nacional, justificada como una medida sanitaria, mientras que, los cordones sanitarios² y la primera cuarentena para las comunas de Lo Barnechea, Vitacura, Las Condes, Providencia, Ñuñoa, Santiago e Independencia de la Región Metropolitana se decreta el 26 de marzo³. Estas medidas

¹ <https://www.minsal.cl/la-oms-declara-el-brote-de-coronavirus-pandemia-global/>.

² “Los cordones sanitarios son barreras determinadas por la Autoridad Sanitaria para aislar una zona o territorio y evitar la expansión de una enfermedad infecciosa, en este caso, el COVID-19” minsal.cl.

³ <https://www.minsal.cl/ministro-de-salud-anuncio-cuarentena-total-para-siete-comunas-de-la-rm/>.

comienzan a impactar en las actividades económicas, culturales y sociales del país, sin embargo, las decisiones gubernamentales implican estrategias preventivas poco claras, dubitativas y no son suficientes para entregar seguridad a la población. Existen muchas voces disidentes y disconformes con el manejo de la pandemia, se le critica al gobierno que no estaría escuchando las opiniones de los especialistas y que las medidas están enfocadas en salvaguardar la estabilidad económica por sobre la salud de la población chilena.

Ya en el mes de abril el gobierno sigue con una estrategia denominada cuarentenas dinámicas, la que fue implementada de forma inédita en nuestro país⁴, y que cuenta con poco respaldo de sociedades científicas y del colegio médico de Chile, en concreto, se cuestiona su efectividad en la prevención del contagio debido que permite el desplazamiento de personas entre comunas con y sin cuarentena, en consiguiente, se siguen registrando aglomeraciones en el transporte público y otros servicios, y los confinamientos y desconfinamientos se establecen con criterios pocos claros. Se comienza a registrar un rápido aumento de los casos y se proyectan colapsos en la atención en el sistema público de salud.

Paralelamente, se inicia un periodo de incertidumbre económica. Las restricciones impactan en distintas ramas económicas, y especialmente, las relacionadas con el contacto directo entre personas; el comercio, establecimientos de comida, el turismo, hotelería y servicios generales son los más afectados en ese momento, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) el desempleo alcanzó una tasa de desocupación del 9,0% y un 12,2%⁵ en ese periodo.

Es importante señalar que el contexto social y político que se vive en Chile es tenso, antes de comenzar la pandemia, el gobierno estaba en medio de una grave crisis social. En la semana del 14 octubre de 2019 se registran varias protestas de estudiantes secundarios, que a través de evasiones masivas en el metro debido a un alza de la tarifa del transporte público, iniciaron múltiples manifestaciones, y que tuvo su máxima expresión en el estallido

⁴<https://www.accdis.cl/eng/por-que-no-funciono-la-estrategia-de-las-cuarentenas-dinamicas-en-el-gran-santiago/>

⁵ <https://www.ine.cl/prensa/2020/05/29/ine-publica-resultados-de-la-encuesta-nacional-de-empleo-del-trimestre-febrero-abril-de-2020>.

social del 18 de octubre y días posteriores, con miles de personas en las calles en todo el país, el 19 de octubre, el presidente Piñera declara el Estado de Excepción Constitucional de Emergencia y toque de queda en varias ciudades, una medida inédita luego del retorno a la democracia.

En las semanas y meses posteriores se vivieron los acontecimientos más terribles en términos de represión desde la dictadura, la violenta respuesta de las policías y de las FFAA deja como resultado, y según cifras oficiales de la Unidad Especializada en Derechos Humanos de la Fiscalía, 8.820 víctimas de violaciones a los derechos humanos, del total 7.448 son adultos y 1.372 son niños, niñas y adolescentes, se registran 413 víctimas con daño ocular por disparos de balines de Carabineros y lanzamiento de bombas lacrimógenas, en los que se encuentran los casos más graves del estudiante universitario Gustavo Gatica y de la trabajadora y dirigente vecinal Fabiola Campillai, quienes quedaron cegados de ambos ojos, el total de personas fallecidas en el contexto de las movilizaciones es de 31 personas⁶. Cabe señalar que hasta hoy estas causas se encuentran abiertas con lentos avances en las investigaciones y con sólo 16 agentes del Estado formalizados por estos hechos, esto provoca una sensación de impunidad en el sistema de justicia. A partir de estos sucesos, en términos institucionales, se produce la salida y acusación constitucional del ministro del interior Andrés Chadwick y el ingreso de Gonzalo Blumel en el cargo, quién finalmente deja el cargo sólo nueve meses después.

Estos acontecimientos son interpretados por el sociólogo Carlos Ruiz, como el desborde de lo político ante el ajuste de la configuración social. Es una respuesta frente a la incapacidad de dar cabida a las múltiples expresiones de las demandas sociales, y por lo tanto, se fragua como una explosión que demanda reconocimiento frente en un ciclo de expansión económica que concentra las oportunidades, donde la institucionalidad no es capaz de dar cabida a los conflictos sociales y continúa reproduciendo la lógica de hiper privatización y privación de los servicios (Ruiz, 2020). En este escenario los indicadores descendientes de pobreza y los buenos indicadores de desarrollo humano no se expresan con claridad en la

⁶ Artículo descargable en http://www.londres38.cl/1937/articles-104602_recurso_pdf.pdf

ciudadanía, y la desigualdad sigue siendo un factor determinante en nuestro país, la concentración de riqueza y la monopolización de oportunidades e ingresos, es evidente, esto sumado a una percepción de privilegios e impunidad elitaria son los antecedentes de una insostenible percepción de desigualdad generalizada (Ruiz, 2020).

El 18 de mayo de 2020 en la comuna de El Bosque, pobladores decidieron romper la cuarentena y salieron a protestar con la consigna “hambre”, visibilizando el problema de falta de alimentos, provocado por la pérdida de sus fuentes laborales y de ingresos. Aun así, el gobierno mantiene sus medidas desconectadas con las necesidades de la población. El 1 de abril de 2020 entra en vigencia la ley de Protección al Empleo⁷, que permite suspender la relación contractual y los trabajadores deben hacer uso de su seguro de cesantía para suplir sus ingresos, mientras que, las pocas primeras ayudas económicas que se establecieron fue un IFE de \$65.000 por persona integrante del grupo familiar para el 40% de la población más vulnerable inscrita en el Registro Social de Hogares; la entrega de cajas de mercadería focalizadas en territorios de mayor vulnerabilidad, y la entrega de canastas de alimentos JUNAEB⁸ para estudiantes con categoría de priorizados de establecimientos educacionales públicos y municipalizados.

En este sentido, las cuarentenas vinieron a develar la desigualdad estructural a la que se ve enfrentada gran parte de la población del país, mientras que, algunos tienen la posibilidad de acceder al teletrabajo, otros vieron cerradas sus fuentes laborales y el único medio que les permite algo tan básico como la subsistencia de sus familias.

En este contexto de desigualdad y respuestas insuficientes por parte del gobierno, las estrategias colectivas surgen con fuerza, y entre ellas, las ollas comunes proliferan en el escenario social territorial como una alternativa para enfrentar el hambre. Muchas de las organizaciones y grupos que se movilizaron durante el estallido, y participaron de cabildos ciudadanos autoconvocados, trasladaron sus esfuerzos para ayudar con alimentos y otros enseres a las familias más necesitadas. Así también, organizaciones con larga data en los

⁷ <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1144080>

⁸ Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas

territorios como las Juntas de Vecinos y Clubes deportivos, se activaron frente a la contingencia.

1.2 Antecedentes de la olla común en Chile

Los registros historiográficos han ubicado a la olla común en diferentes situaciones de la historia popular: en huelgas de trabajadores, en tomas de terrenos, en catástrofes naturales, y en crisis económicas y políticas. En cada uno de estos escenarios, la olla común se ha organizado con distintos objetivos, que muchas veces van más allá de dar solución al problema de la alimentación, y adquiere características particulares, que responden a causas específicas de su origen.

En relación a los objetivos y características de iniciativas en torno al hambre que se organizaron hasta antes del golpe militar, la socióloga Bernarda Gallardo (1985, págs. 7-14) realiza una descripción de “los principales tipos de ollas comunes”, distinguiendo tres situaciones en las que se registraron:

En la huelga del movimiento obrero, acompañando generalmente las paralizaciones de actividades que realizaban los sectores asalariados. En donde, además de generar alimentos para los trabajadores en huelga y sus familias, buscaba la integración de las mujeres a la causa de la huelga, a través de su participación en la olla. También generaba el apoyo de otros sectores y daba a conocer el conflicto fuera de la empresa.

Esta olla funcionaba solo mientras se producían las negociaciones con el empresariado y/o autoridades gubernamentales, y no surgían a partir de ella nuevas formas organizativas, para resolver el problema del hambre y la alimentación de estos sectores.

En iniciativas de la Iglesia y el Estado, que durante la crisis del salitre y la crisis mundial de 1929, entregaron escasos alimentos cocinados a familias empobrecidas y trabajadores cesantes, respectivamente. Siendo para el gobierno, además de una medida económica para enfrentar el desempleo generalizado, un mecanismo político para evitar el derrumbe del actual modelo de dominación y producción debido al descontento de las masas y sus acciones desestabilizantes. Mientras que la iglesia, a través de la entrega de alimentos de manera individual y sin ningún objetivo distinto al del Estado, colaboraba indirectamente a

mantener el statu-quo. Ambas iniciativas, fueron medidas paliativas y caritativas, que no incluyeron a los sectores afectados, promoviendo así la pasividad y subordinación de estos.

En las movilizaciones de tomas de terreno entre los años 40's y 60's, para alimentar a las familias mientras se organizaba el campamento. Esta olla común no tenía otros objetivos, por lo que no se proyectaba como nueva forma organizativa para hacer frente al problema del hambre o la alimentación, presentando características similares a la olla de la huelga del movimiento obrero.

Así pues, mientras la olla presente en la huelga y en la toma de terrenos limitaba su existencia al cumplimiento de un determinado objetivo, por cierto mayor o distinto al problema del hambre que vivían los trabajadores y familias; la organizada por la iglesia y el Estado, intentaba resolver directamente, aunque de manera insuficiente e individual, el problema del hambre de los sectores más afectados por las crisis.

Pero más allá de sus particularidades, es importante reconocer que la olla común ha actuado en sí misma, como una causa indirecta de nuevas experiencias, sobre todo en aquellas levantadas por los propios sectores afectados, ya que "la tradición organizativa en torno al consumo, sin duda explica la disposición o voluntad de los sectores populares para buscar respuestas organizadas ante la necesidad de alimentarse" (Hardy, 1986, pág. 30). Así por ejemplo, la olla común que surgió en la década de los 80's, fue una iniciativa organizada por los sectores populares, quienes se vieron más afectados por las medidas represivas del gobierno y la instauración del modelo neoliberal, y se caracterizó por su permanencia y proyección como herramienta para dar solución al problema de la alimentación de estos sectores. En palabras de Clarisa Hardy (1986) esto se debió a que las condiciones que provocaron su emergencia tendieron a mantenerse por un largo periodo (pág. 22).

En estos tiempos, la olla común vuelve a surgir como medida para hacer frente al problema del hambre. Y la misma Clarisa Hardy (2020), se refiere a este fenómeno, manifestando que "fueron expresión de la vulnerabilidad y desigualdad, agudizadas con la emergencia sanitaria, y del despertar de la antes dormida disposición solidaria y capacidad organizativa".

A nivel nacional, la iniciativa La Olla de Chile⁹, creada por un grupo de personas autodenominados como “voluntarias y voluntarios que aportamos desde nuestros conocimientos y experiencias personales y laborales”, crean una página web con el objetivo de registrar e informar cómo canalizar la ayuda para el funcionamiento de 288 ollas comunes registradas de todas las regiones y comunas del país. Por otro lado, según datos de la aplicación móvil “Parar la olla”, en el año 200 se registraron 584 ollas comunes y centros de acopio en Chile. En este caso, el 58,6% se encuentra en la Región Metropolitana, mientras que el 20% residen en la Región de Valparaíso.

Frente a los antecedentes antes expuestos, se logra vislumbrar que las ollas comunes han estado presente en la historia de Chile frente a distintas adversidades y utilizadas para resolver el problema del hambre de forma colectiva, y también utilizada como símbolo de unidad y de resistencia frente a situaciones hostiles que vive la población.

Un impulso que se cree relevante de estas iniciativas durante la pandemia proviene del estallido social, y es que este acontecimiento aumenta significativamente la organización comunitaria. Las personas buscan la forma de ocupar espacios de los territorios, de crear sentido de pertenencia, y en todas las comunas de Chile, aparecen ollas comunes. Por ejemplo, la olla común que se instaló en la misma zona cero de la plaza dignidad los días viernes, así como las presentes en diferentes actividades culturales que se realizaron a lo largo del país, y en los territorios donde se realizaban cabildos o conversatorios ciudadanos. En los días posteriores al 18 de octubre, se activaron organizaciones que desplegaron ollas comunes en territorios emblemáticos de la Región Metropolitana: en Villa Francia, comuna de Estación Central está presente el Comedor Popular Luisa Toledo; y en la comuna de Peñalolén, se activa la olla común Lo Hermida Activa y Combativa, que tuvieron como propósito ser un lugar de encuentro entre pobladores y pobladoras, y que se caracterizan por su organización transversal, autónoma y contenido político crítico.

En los últimos treinta años, las ollas comunes como espacio para resolver la alimentación de forma colectiva fueron reemplazadas por iniciativas puntuales que trataban de contener

⁹ <https://www.laolladechile.com>

este problema, focalizadas en personas en situación de calle, organizadas por espacios ligados a iglesias u ONG's, así como campamentos o comedores populares, los que tienen por objetivo ser un espacio de organización y resistencia política. Mientras que gran parte de la población, muchas veces sin contar con los recursos suficientes, hasta ahora habían resuelto este problema de forma individual y privada, e incluso con un alto nivel de endeudamiento de muchas familias chilenas.

Con la emergencia de la crisis sanitaria, la población vio la necesidad de organizarse y participar de instancias colectivas para resolver el problema del hambre y enfrentar la falta de ingresos. Algunos sectores lo han hecho en respuesta a la demorosa e insuficiente ayuda por parte del Estado, otros, porque no esperan nada de éste y tomaron la decisión de levantar iniciativas autogestionadas. En ambos casos, la organización de la olla común requiere del encuentro y trabajo de sus integrantes, ya sea cocinando, comprando o gestionando los insumos, y coordinando las entregas a sus vecinos y vecinas, así como también se erige en algunos casos, como espacios reflexivos en torno al problema del hambre y las condiciones que los llevan a tener que cocinar en conjunto.

Se estima que en Pudahuel las ollas comunes que surgieron durante la pandemia se organizaron al alero de otras organizaciones constituidas con anterioridad, sin embargo, se cree que muchas son iniciativas individuales o colectivas autónomas, que emergieron en cada territorio. Aun así, existe información recabada por la municipalidad de Pudahuel, que realizó un catastro con el fin de otorgar ayudas en alimentos, elementos de protección personal y la posibilidad de tramitar permisos para distribución de alimentos durante las restricciones de movilidad en cuarentenas¹⁰, el que contiene el registro de 70 ollas comunes en funcionamiento hasta diciembre de 2020, en detalle, se tiene que 19 ollas comunes pertenecían a juntas de vecinos, 14 eran iniciativas particulares, 13 se catalogan como iniciativas de vecinos autoconvocados, 6 de organización en torno a mesas sociales, 5 a fundaciones u organizaciones ligadas a la iglesia, 2 de centros culturales, 4 de

¹⁰ <https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmlid=6703&prmTipo=ACUERDO>

pertenecientes a clubes deportivos, 1 de comité de seguridad ciudadana, 1 del colegio de profesores de la comuna, 1 de asamblea de mujeres y 4 con un categoría desconocida.

Pudahuel es una comuna de la Región Metropolitana que posee una superficie de 11.700 hectáreas y limita al norte con la comuna de Lampa, al sur con la comuna de Maipú, al este con las comunas de Quilicura, Renca, Cerro Navia, Lo Prado y Estación Central y al oeste con la comuna de Curacaví. Su población es de 230.292 habitantes, de ellos 117.881 son mujeres y 112.412 son hombres, de los cuales aproximadamente el 3% habita zona rural¹¹. La tasa de alfabetización es de un 96,8%¹², y presenta 22,5% de pobreza multidimensional¹³. Las características de vivienda de uno o dos pisos, muchas con ampliaciones irregulares, con materiales y técnicas constructivas precarias, la mayor parte de los predios tiene una superficie menos a 300 mts¹⁴. El índice de hacinamiento de la comuna es de un 17,4% de los hogares, en específico, 25.505 hogares están en situación de allegados y 4.453 en situación de déficit¹⁵.

En la comuna, hasta el año 2019 se registraban 528 organizaciones sociales, territoriales y funcionales, las cuales se encuentran dispersas en 8 territorios y 37 unidades vecinales, las que son categorizadas en 13 grupos: adulto mayor, centro de madres, centros de padres y apoderados, deporte, cultura, discapacidad, jóvenes, mujer, salud, seguridad ciudadana, vivienda, junta de vecina y otra. Las principales categorías de las organizaciones son con un 27% organizaciones de adulto mayores, 19% corresponde a juntas de vecinos, 12% a organizaciones culturales, 10% de organizaciones de mujer y 9% a organizaciones ligadas al deporte¹⁶.

¹¹ Fuente: Censo 2017

¹² Fuente: Censo 2017

¹³ Fuente: Reportes comunales, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Reportes estadísticos Pudahuel 2020. En la actualidad la pobreza se puede medir tanto por ingresos, como de manera multidimensional. En el caso de la segunda, se refiere a que la experiencia de pobreza abarca situaciones o variables como, por ejemplo, dificultad en acceso a la salud, problemas de salud, carencia o mala calidad en el acceso a servicios básicos como agua, luz, gas, por nombrar algunos.

¹⁴ Fuente: PLADECO Pudahuel 2018

¹⁵ Fuente: PLADECO Pudahuel 2020-2025

¹⁶ Fuente: PLADECO Pudahuel 2020- 2025

1.3 Definición del problema

Los elementos conceptuales antes descritos se hacen pertinentes para entender cómo se desarrollan las experiencias de participación de las coordinadoras y coordinadores de ollas de comunes de Pudahuel, relacionando sus motivaciones con las necesidades, el rol que asumen y la relación -compromiso que establecen con el otro; el sentido que le otorgan a su participación en su territorio y con su comunidad. Mediante la pregunta de investigación ¿Cómo como significan sus experiencias de participación las coordinadoras y los coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021?

Esto se traduce en un acercamiento desde la fenomenología para estudiar el problema que incluye entrar en el campo de la percepción de los participantes; ver cómo ellos experimentan, viven y despliegan el fenómeno; y buscar el significado de sus experiencias (Creswell, 2009). Y en esta perspectiva sociológica, destaca el aporte que realiza Alfred Schütz, quien se interesa en como los miembros de una sociedad constituyen el mundo de la vida diaria, especialmente cómo los individuos desarrollan conscientemente significados de sus interacciones sociales.

Al igual que en la década de los ochenta, hoy, en medio de la pandemia, también hay mujeres, hombres y jóvenes dispuestos a arriesgar su bienestar e integridad física por ayudar a los demás y organizarse para subsistir en conjunto, enfrentando distintas situaciones que dificultan esta tarea. Es importante entender la dinámica de estas nuevas ollas comunes, cuáles son sus proyecciones y cómo han enfrentado su proceso y su funcionamiento.

1.4 Objetivos

Objetivo General

Analizar como significan sus experiencias de participación las coordinadoras y los coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021.

Objetivos específicos

1. Analizar las motivaciones de participación de las coordinadoras y los coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021.
2. Analizar los roles que desempeñan las coordinadoras y los coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021.
3. Describir el proceso de las ollas comunes que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021, enfocándose en las dificultades y fortalezas a las que se vieron enfrentados sus coordinadoras y coordinadores.
4. Indagar en las proyecciones de funcionamiento y organización de las ollas comunes en las que participan las coordinadoras y los coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, y que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Estrategias alimentarias y ollas comunes

La pandemia producida por el COVID-19, ha aumentado la inseguridad alimentaria en varias regiones del mundo, y Chile es un ejemplo de aquello. Según informe del 3 de septiembre de 2020¹⁷, a partir de la aplicación de una encuesta para detectar los efectos sociales provocados por la pandemia, se halló que el 19,4 % de los hogares encuestados presentaban inseguridad alimentaria, cifra que habría aumentado respecto de la medición que se realizó en el año 2017, donde el 13,1 % de los hogares presentaba este problema. Mientras que estudios realizados antes de la pandemia por cuatro agencias de la ONU¹⁸, indican que en Chile, 2,9 millones de personas ya sufrían algún tipo de inseguridad alimentaria (moderada o tendencia a severa), y 700 mil padecía abiertamente inseguridad alimentaria severa.

Según la FAO¹⁹, las personas tienen inseguridad alimentaria moderada cuando enfrentan incertidumbres sobre su capacidad de obtener alimentos en buena cantidad o calidad, y es severa cuando se quedan sin alimento por uno o más días.

Los problemas derivados de la pandemia, especialmente el hambre, afectan con mayor fuerza a los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, debido a la inestabilidad o pérdida de las fuentes de ingreso de las familias, lo que finalmente garantiza el acceso a una alimentación estable y con algo de calidad nutricional. Ante situaciones como éstas, donde la crisis profundiza los problemas socioeconómicos de muchas familias, es que sectores de la población se han organizado para levantar iniciativas para hacerles frente.

Por otro lado, muchas de estas iniciativas reaparecen gracias a la recopilación y memoria del colectivo popular, quienes conocieron o experimentaron expresiones organizativas para la subsistencia en tiempos de instauración de un nuevo modelo político y en crisis socioeconómicas, transitadas recientemente en nuestra historia.

¹⁷ Encuesta Social Covid-19 2020-2021. Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

¹⁸ El Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020 (SOFI)

¹⁹ Definición extraída de <https://www.fao.org/hunger/es/>

Durante la dictadura y en registros y estudios sobre los acontecimientos de esta época, se analizan diversas organizaciones de subsistencia que se desarrollaron para apoyar alimentariamente a los trabajadores y sus familias. Una de ellas, son los comedores infantiles que surgieron por iniciativa de programas de solidaridad creados a partir de la sociedad civil como la iglesia, debido a la preocupación que generaba las consecuencias de la desnutrición infantil de familias afectadas por la cesantía, y como respuesta a una supuesta transitoriedad de la situación política del país con la instauración del régimen militar, donde los despidos y encarcelamientos a causa de la persecución política a sectores ligados a la izquierda política, comenzaron a generar estragos en la economía familiar. Como lo analiza Clarisa Hardy, eran las primeras organizaciones populares surgidas para solucionar algunas necesidades básicas y, en tanto se presumía que tal clima político amainaría, tenían en su funcionamiento un cierto sesgo asistencialista. (1986, pág. 32)

Estas organizaciones eran administradas y ejecutadas inicialmente por comunidades cristianas de base, como “grupos de ayuda fraterna”, pasando luego a ser administradas por COPACHI (Comité de Cooperación para la paz en Chile). En este periodo, sufrió transformaciones desde sus propios organizadores y administradores.

COPACHI (luego Vicaría de la Solidaridad) advirtió el aumento en la desnutrición infantil, y decidió replicar esta experiencia en todo el país, y su ingreso en la administración marcó un cambio en su orientación. Principalmente por la formación de sus trabajadoras sociales, que le dieron una lectura crítica a la asistencia, y los comedores se movieron hacia el empoderamiento de las mujeres de la comunidad, adquiriendo un carácter de autoayuda:

De modo, gracias al intenso sentido colectivo que adquirieron, las organizaciones de base se convirtieron no solo en un lugar donde se podían satisfacer necesidades básicas, sino también en un lugar que albergaba procesos intensos de socialización donde las personas se reunían, compartían experiencias y participaban en la reflexión común sobre de interés general. (Saavedra, 2013, pág. 81)

Así, estas organizaciones de subsistencia que operaban en sectores de la capital en los 80's, comenzaron un proceso de autonomía y un cambio en sus relaciones, debido al proyecto

social y político que se intentó forjar desde estos actores externos. “En este contexto, las organizaciones de subsistencia dieron lugar a nuevas organizaciones. Los comedores infantiles y populares pavimentaron el camino para el comprando juntos, las ollas comunes, y el desarrollo de huertos comunitarios” (Saavedra, 2013, pág. 108).

Los comprando juntos, se sitúa como una actividad que desarrollaron especialmente las organizaciones económicas populares (OEP), las cuales surgieron cuando el clima político y económico se fue haciendo permanente, lo que llevó a que distintos grupos excluidos en materia de origen socio-ocupacional y organizativo, generacional y de sexo, se organizaran para satisfacer distintas necesidades, no solo aquellas de carácter económico. Al alero de estas organizaciones, también surgieron algunos “Cocinando Juntos”, Ollas Comunes y Huertos Comunitarios, y en todos los casos, las actividades recaían en las organizaciones y sus miembros, lo que marcó su manera de relacionarse.

En este sentido, las ollas comunes de este periodo sufrieron el alcance de estas transformaciones, como organizaciones derivadas de los comedores.

Así, la principal característica de las ollas comunes era una participación más intensiva de los miembros en el manejo de la organización, y cómo tal, una expresión de la auto organización de los pobladores (Saavedra, 2013, pág. 110)

a) Orígenes de la olla común en Chile

Es importante destacar que las ollas comunes no son un fenómeno nuevo y han estado presente en distintos momentos de la historia, haciendo frente al problema del hambre de los sectores más empobrecidos y vulnerables de la sociedad, especialmente en momentos donde las crisis nacionales han afectado con mayor fuerza a los que menos tienen. En esta línea revisionista, se destacan las primeras iniciativas que pueden remontarse a las “porotadas” del campo (Gatica, 2017), así como las primeras ollas del hambre, levantadas por los gobiernos para apalear el hambre en tiempo de crisis, y así contener posibles revueltas sociales de los trabajadores cesantes (Gallardo, 1985).

La presencia de las ollas comunes durante lo que sigue del siglo XX, en acciones reivindicativas como huelgas obreras y en tomas de terreno, indican que ha sido una de las fórmulas que los trabajadores y sus familias han utilizado para hacer frente a la pobreza y la precariedad en diferentes ámbitos de la vida, aunque de manera transitoria y sin mayor proyección de su acción colectiva.

b) Las ollas comunes en la historia reciente de Chile

Con la instauración de la dictadura militar en el país, y el empeoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares, comenzaron a levantarse diversas iniciativas reconocidas como ejercicios colectivos de subsistencia más permanentes y estables, asociadas a la preparación y distribución de alimentos, y caracterizadas por ser espacios de encuentro entre pobladores y pobladoras (Gatica, 2017), esto porque las iniciativas se desarrollaban en lugares con concentración de la población precarizada por las medidas económicas, y más vulnerada por la represión de la época. Las ollas de esta época comparten una característica, y es que agrupan a familias que residen una misma área, que ponen en común algunos recursos económicos, materiales y alimentos, pero principalmente su trabajo, esfuerzo e iniciativas personales, para cocinar en conjunto y satisfacer, en parte, sus necesidades alimenticias (Hardy, 1986). Por otro lado, estas iniciativas buscan hacer frente al carácter privado del hambre, donde la responsabilidad de la alimentación recaía exclusivamente en las familias, lo que dependía principalmente de la obtención de un salario (Gallardo, 1985).

Dentro de las características de la olla común de esta época, especialmente las que surgen luego de las crisis de 1982, destaca la búsqueda por proyectar luchas políticas, sociales y transformaciones culturales de los distintos actores que participan de estas instancias, lo que tiene relación con el involucramiento y apoyo de actores externos, como las ONG e instituciones ligadas a la iglesia. Relacionado con esta característica, es que la autora Clarisa Hardy (1986) declara “pero la olla, es algo más que la necesidad de comer, algo distinto a la sola expresión del hambre en los sectores populares” (pág. 21).

Así, la olla común se comienza a configurar como una tradición organizativa de solidaridad popular, que emerge cuando las familias no pueden auto sustentar su alimentación, ya que el problema del hambre se enmarca en el ámbito privado, y el Estado no es capaz de cubrir esta necesidad básica. Y sufre transformaciones, marcadas por un proceso de autonomía y un cambio en sus relaciones, debido al proyecto social y político que se intentó forjar desde estos actores externos, siendo su principal característica la participación más intensiva de los miembros en el manejo de la organización, y cómo tal, una expresión de la auto organización de los pobladores (Bastias, 2013).

c) Rol de la mujer en las ollas comunes

La presencia de mujeres en las ollas comunes ha sido una característica transversal en la historia de su existencia, desempeñando un rol central en la organización y ejecución de la experiencia.

En cuanto al ámbito de participación de las mujeres en instancias comunitarias y en su entorno territorial, Palacios Sepúlveda, señala que no es una cuestión nueva ni en nuestra historia ni en la de América Latina.

El espacio local ha sido el ámbito más tradicional de participación social para las mujeres, el cual ha ido variando en sus sentidos y complejidades a lo largo de los años. La situación que hoy evidenciamos respecto al protagonismo de mujeres en las diversas iniciativas que se están multiplicando por los territorios, responde a esa tradición y es una práctica con memoria. (Sepúlveda, 2020)

Para Hiner (2020), una de las razones que explica lo anterior es que cuando ha existido momentos de gran necesidad por parte del pueblo, las mujeres populares han respondido con estrategias como las ollas comunes, las cuales consisten en maximizar los escasos recursos para combatir el hambre. Así, el trabajo feminizado del cuidado cumple un rol estratégico en emergencias.

Si bien la participación de las mujeres tiene un componente reproductivo en estas instancias, también se le ha otorgado un componente transformador, llegando a tener

implicancias complejas y subversivas de las formas de organización y del orden tradicional (Jelin, 1987, pág. 322). Así, la teoría feminista pone en el centro el debate del tema de los cuidados, el cual se busca trascienda los roles de género tradicionales, instalándose en el centro de la política, y promoviendo así un nuevo modelo de desarrollo de nuestras sociedades.

2.2 Motivaciones, necesidades y participación

Necesidades humanas y motivación

Además de indagar en las características de las ollas comunes como un espacio de organización y acción comunitaria frente a la necesidad de subsistencia, también es pertinente analizar los motivadores de sus participantes. Frente a una situación extrema como es una pandemia y frente a la amenaza de contagio al compartir en un escenario social, hay personas que toman la iniciativa para resolver un problema que afecta a su comunidad, las motivaciones que mueven a estas personas es algo importante de rescatar en el contexto de su experiencia de participación.

Desde un enfoque holístico y fascinado por la bondad humana Maslow (1954) propone la Teoría de la Motivación Humana que se compone de cinco clasificaciones que se asemejan a una pirámide.

En la base están las necesidades básicas, que son necesidades fisiológicas referentes a la supervivencia; respiración, alimentación, descanso, sexo, en el segundo escalón están las necesidades de seguridad; protección, orden, ley, límites y estabilidad, en el tercero están las necesidades de amor y pertenencia; familia, afecto, relaciones, trabajo en grupo, en el cuarto escalón se encuentran aquéllas relacionadas con la estima; logro, estatus, responsabilidad, reputación, y en último término, en la cúspide, están las necesidades de autorrealización; crecimiento personal.

La idea principal es que sólo se satisfacen las necesidades superiores cuando se han satisfecho las de más abajo, es decir, no se pasa a la siguiente hasta que no se hayan satisfecho las anteriores.

A partir de una actualización de su teoría, Maslow identificó otras tres categorías de necesidades: las estéticas, las cognitivas y las de autotrascendencia lo que dio origen a una rectificación de la jerarquía de necesidades (Maslow, 1968-1970). La caracterización de estas tres nuevas necesidades es:

- Necesidades estéticas: no son universales, pero al menos ciertos grupos de personas en todas las culturas parecen estar motivadas por la necesidad de belleza exterior y de experiencias estéticas gratificantes.
- Necesidades cognitivas: están asociadas al deseo de conocer que tiene la gran mayoría de las personas; cosas como resolver misterios, ser curioso e investigar actividades diversas, destacando que este tipo de necesidad es muy importante para adaptarse a las cinco necesidades antes descritas.
- Necesidades de autotrascendencia: tienen como objetivo promover una causa más allá de sí mismo y experimentar una comunión fuera de los límites del yo; esto puede implicar el servicio hacia otras personas o grupos, la devoción a un ideal o a una causa, la fe religiosa, la búsqueda de la ciencia y la unión con lo divino (Quintero, 2011)

Maslow, en el prefacio de la reedición de su libro “Motivación y Personalidad” menciona que cuando hablamos de las necesidades de los seres humanos, hablamos de la esencia de la vida (Maslow, 1954). En este sentido, cuando hablamos de la organización de las ollas comunes, no sólo hablamos de la necesidad básica de subsistencia que se traslada al ámbito comunitario, sino que también, se encuentra ahí una versión del ser humano con una motivación y decisión de ayudar al otro en desventaja, desvalido, a la comunidad, a la sociedad donde se desenvuelve, y por ende, así mismo.

En tanto, el economista chileno Manfred Max-Neef propone el concepto de Desarrollo a Escala Humana, donde pone al centro de todo desarrollo social, político y económico al ser humano, el postulado básico de esta teoría es que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos (Max-Neef, 1998, pág. 40).

Sobre las necesidades manifiesta que, según categorías existenciales y según categorías axiológicas esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades de ser, tener, hacer y estar; y, por la otra, las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Max-Neef, 1998, pág. 41). Por ejemplo, precisa que la alimentación y el abrigo no deben considerarse como necesidades sino como satisfactores de la necesidad fundamental de la subsistencia, y en este sentido plantea que un satisfactorio puede cubrir diversas necesidades y que esta relación puede variar según tiempo, lugar y circunstancias.

Además, sostiene que las necesidades humanas son finitas y clasificables y que éstas son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos, pero lo que cambia es la manera y los medios que se utilizan para satisfacer esas necesidades, en el caso de las ollas comunes una acción para enfrentar una necesidad fundamental que debe emerger desde los protagonistas, frente al desamparo y las extremas adversidades del medio económico y político del contexto social en medio de la pandemia.

Otro elemento interesante dentro de la mirada económica que aporta Max-Neef, es el reconocimiento del aporte a la economía global de las labores de cuidado y a las iniciativas autónomas que emergen de la organización y acción de los protagonistas de los procesos. En este sentido, plantea que una opción por el Desarrollo a Escala Humana requiere estimular el protagonismo de los sujetos para que hagan de la autodependencia su propia opción de desenvolvimiento y tengan la capacidad de irradiarla a otros sectores de la sociedad. Lo decisivo para este desarrollo es cómo y qué recursos generar y utilizar para potenciar microespacios y sujetos con voluntad de autodependencia (Max-Neef, 1998, pág. 92).

Desde estas perspectivas teóricas, se logran apreciar algunos de los componentes de la experiencia de participación de los coordinadores y coordinadoras de las ollas comunes de Pudahuel.

2.3 Participación y organización en el ámbito comunitario

Cuando hablamos de ollas comunes, hablamos de un colectivo que se organiza y coordina con el fin de resolver una necesidad inmediata de subsistencia, y que se transforma en un espacio de colaboración mutua y de intervención donde se emplaza, por lo tanto, se transforma en un espacio participativo donde todos deben asumir un rol, tomar decisiones y realizar acciones que pone en marcha el objetivo en común. Pero cuando se habla de participación es importante distinguir y caracterizar los tipos de participación, pues la participación tomará distintas formas dependiendo de las diferentes relaciones y espacios sociales donde se desarrolle.

La participación es la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno viva (Hart, 1993).

En este sentido, se pueden diferenciar cuatro tipos de participación:

- Participación Social: individuos pertenecientes a asociaciones y organizaciones colectivizan la defensa de los intereses de sus integrantes.
- Participación Comunitaria: individuos se organizan para hacer frente a las adversidades que se presentan en su comunidad o con el objetivo de lograr un mayor bienestar y desarrollo (Aguilar, 2013)
- Participación Política: individuos que se involucran las organizaciones de representación social y en las instituciones del sistema político, como partidos y organizaciones políticas, también se incluye la acción de participación en manifestaciones, paros y huelgas (García, 2000)
- Participación Ciudadana: Es aquella donde la sociedad posee una injerencia directa con el Estado; consiste en el involucramiento activo de los ciudadanos y las ciudadanas en los procesos de toma de decisiones públicas que tienen repercusión en sus vidas. Esto recibió reconocimiento legal en nuestro país con la entrada en vigencia de la Ley sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública, que

incorporó en nuestra legislación la afirmación de que “el Estado reconoce a las personas el derecho de participar en sus políticas, planes, programas y acciones”²⁰.

De esta conceptualización se puede discernir que los procesos participativos están profundamente vinculados con el desarrollo humano y son parte de un desarrollo holístico de los individuos, un proceso participativo entonces, implica una significación de la experiencia, posee motivadores y procesos de aprendizajes para quienes son parte.

A partir de esto, entendemos las ollas comunes como un espacio de participación y acción comunitaria, que se da en un escenario coyuntural y extremo que no necesariamente implica un mejoramiento sostenible de las condiciones de los individuos que la integran, pero que si contiene experiencias y aprendizajes para sus integrantes y para el entorno social donde se desenvuelve.

²⁰ Definición Ministerio de Justicia <https://www.minjusticia.gob.cl/participacion-ciudadana/>

III. METODOLOGÍA

3.1 Fundamentación y descripción del Enfoque metodológico

La presente investigación contempló un enfoque de tipo cualitativo y con un nivel de investigación descriptivo. La investigación cualitativa es un proceso interrogativo de comprensión basado en distintas tradiciones metodológicas de indagación que exploran un problema social o humano. El investigador construye un panorama complejo y holístico, analiza discursos, refiere visiones detalladas de los informantes y lleva a cabo el estudio en un entorno natural (Creswell, 2009) .Por ello, lo que intenta es conocer en profundidad la naturaleza y características de los fenómenos que pretende estudiar, desde la perspectiva de los involucrados en éste, sin intentar generalizar ni buscar representatividad de sus resultados a una población general, sino más bien intenta conocer y comprender la amplia gama de características y dimensiones de un fenómeno (Flick, 2007).

3.2 Diseño Muestral

Universo

El universo de nuestro estudio son las coordinadoras y los y coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, que fueron inscritas en la nómina de Catastro de Ollas Comunes de la Municipalidad de Pudahuel, y que reciben o recibieron ayuda a través de su Dirección de Salud.

Esta nómina permitió entregar ayuda a las ollas comunes, como implementos e insumos de protección personal; una tarjeta electrónica equivalente a un monto de dinero para comprar alimentos; personal profesional y técnico de la salud para apoyar en temas sanitarios y nutricionales, que sirvió para “reglamentar” y para otorgar permisos de traslado en los periodos de cuarentena.

El número total de coordinadoras y coordinadores es igual al número de ollas comunes inscritas en el catastro, es decir, 70 iniciativas que cuentan con al menos una persona que se encarga o encargó de coordinar las funciones y actividades de la olla.

Gran parte de las ollas comunes catastradas surgieron al alero de organizaciones sociales y territoriales vigentes en distintos sectores de la comuna, como Juntas de Vecinos, Clubes

deportivos, Centros Culturales, entre otros, por lo que sus coordinadores y coordinadoras, son especialmente dirigentes sociales de dichas organizaciones. Mientras que un gran número de ollas comunes también surgieron de la iniciativa de familias, quienes se vieron afectadas por la cesantía y enfrentadas a la dificultad para alimentar a sus miembros, y pronto comenzarían a organizarse para acudir a las necesidades de su comunidad.

Tipo de muestreo

El tipo de muestreo, al ser una investigación de naturaleza cualitativa, supone una selección de participantes intencional, además, con una definición de atributos a priori que precisan el perfil ideal de los informantes clave (Flick, 2007), en este caso, también se ha considerado la heterogeneidad, accesibilidad y disposición de participar de los informantes (Valles, 1999). En particular, respecto de los criterios de interés, se requiere entrevistar a personas que hayan asumido el rol de coordinadora de las ollas comunes que recibieron ayuda de la municipalidad de Pudahuel, como primer criterio de inclusión.

En un segundo nivel se considera incluir a coordinadoras y coordinadores de ollas comunes que actualmente estén activas e inactivas, considerando que se busca rescatar el relato de la experiencia de participación, independiente del periodo en qué se ejerció el rol de coordinación.

Y en un tercer nivel, se busca entrevistar a personas jóvenes y adultas como segmento etario separado, considerando que las interpretaciones de las experiencias tienen una composición diferente según la etapa de la vida y su experiencia vital. Para esto consideraremos el estrato juvenil según la definición de la ONU²¹ que define a los jóvenes como personas entre 15 y 24 años, por lo tanto, nuestra configuración de personas adultas es de 25 años y más.

²¹ <https://www.un.org/es/global-issues/youth>

Tamaño de la muestra

Para establecer la proyección del número de participantes de la investigación, se consideró la composición de la nómina de las ollas comunes que recibieron apoyo desde la municipalidad de la comuna de Pudahuel, distribuyéndose de la siguiente manera:

Tabla 1. Participantes según estado de la olla común/ género y grupo etario

Estado actual de la olla común	Técnica	Femenino Joven	Femenino Adulto	Masculino Joven	Masculino Adulto
Activa	Entrevista	1	2	1	2
Inactiva	Entrevista		2		2
				Total	10

Sin embargo, el tamaño de la muestra tuvo que ser modificado, ya que no se pudo concretar la participación de los individuos considerados inicialmente, especialmente el grupo femenino joven. En concreto, y debido a la accesibilidad y disponibilidad a participar de las entrevistas, se obtuvo la siguiente muestra:

Tabla 2 Participantes muestra efectiva según estado de la olla común/ género y grupo etario

Estado actual de la olla común	Técnica	Femenino Joven	Femenino Adulto	Masculino Joven	Masculino Adulto
Activa	Entrevista	0	2	1	2
Inactiva	Entrevista		3		1
				Total	9

Las entrevistas se realizaron en dos etapas. Las primeras entrevistas de carácter exploratorio se desarrollaron entre los meses de abril y septiembre de 2021, mientras aún existían restricciones sanitarias vigentes. Mientras que, en la siguiente etapa las entrevistas se desarrollaron entre los enero y abril de 2022.

En relación con las dificultades de la realización del trabajo en terreno, se puede señalar que la primera dificultad fue realizar entrevistas bajo el contexto de la pandemia de COVID-

19, donde el distanciamiento físico es uno de los principales requerimientos y medidas de cuidado para evitar el contagio, en este sentido, y respetando el principio de autocuidado y cuidado a las y los participantes, nos vimos enfrentadas a la decisión de realizar las entrevistas a distancia y mediante la plataforma de videoconferencia zoom, lo que se encuentra fuera del contexto clásico de esta técnica de levantamiento de información. Si bien esto puede resultar inédito, debido al contexto, y dentro de las actividades académicas en los últimos dos años se han utilizado estos mecanismos para continuar con el desarrollo del quehacer investigativo y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A pesar de lo anterior, las entrevistas se lograron desarrollar en un ambiente de intimidad, donde las y los entrevistados se abrieron a relatar sus experiencias y sentimientos respecto de su participación en las ollas comunes de su territorio. En ocasiones las entrevistas se desarrollaron con mucha emotividad por parte de las y los participantes.

Otra dificultad tiene relación con la concertación de las entrevistas, esto no es algo poco habitual en este tipo de investigaciones, puesto que no existen incentivos más que la posibilidad de relatar, a un desconocido, un fragmento de su historia de vida, en este sentido, la posibilidad de terminar exitosamente con la mayoría de las entrevistas proyectadas se debe a la generosidad y compromiso de las y los participantes que, al igual que nosotras, consideraron importante registrar y plasmar el trabajo que se desarrolló y se desarrolla en las ollas comunes, en Pudahuel y el país.

Finalmente, la última dificultad a la que nos vimos enfrentadas es que no logramos completar las cuota etaria y de género que nos propusimos en un comienzo, en específico, no logramos concretar una entrevista con una mujer joven coordinadora de olla común (activa o inactiva) ni con un hombre adulto coordinador de olla común inactiva. Si bien en la nómina a la que tuvimos acceso, existían responsables que cumplían con estas características, sus obligaciones cotidianas no nos permitieron concretar una entrevista.

Acceso a las unidades de análisis

Para efectos de esta investigación, y como se ha expuesto anteriormente, se tuvo acceso a la nómina inicial de coordinadoras y coordinadores de ollas comunes que han recibido ayuda de la Municipalidad de la comuna de Pudahuel, a través de correo electrónico, y en una etapa exploratoria, se envió una pequeña encuesta para conocer algunas características de la olla común y tener un primer acercamiento a los informantes. Se les consultó sobre su disposición de participar de la investigación y se solicitó un número telefónico para contactar y explicar la naturaleza del estudio (tesis de pregrado) objetivos y alcances. Luego de aquello, fue posible contactar vía telefónica y coordinar una fecha de aplicación de entrevista.

También se considera generar un consentimiento informado para explicitar a los informantes las consideraciones éticas y comprometer el tratamiento confidencial de los datos entregados.

3.3. Fundamentación y descripción de Técnicas e Instrumentos

Para la presente investigación se ha decidido utilizar la entrevista en profundidad con un guion semiestructurado, que busca obtener un relato por parte de las y los informantes, centrado en su experiencia de participación en las ollas comunes, pero, además, indagar en los temas más personales y transformadores en el proceso de su experiencia.

Mediante un «guion», que recoge los temas tratados a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordaron los diversos temas, los contrapuntos, temas a profundizar y el modo de formular las preguntas, quedo a la libre decisión y valoración de las entrevistadoras, y dependió de cómo se desarrolló la entrevista.

Las ventajas que se han considerado para optar por esta técnica se refieren a la riqueza informativa; intensiva, holística, contextualizada y personalizada, posibilidad de indagación, preferible por su intimidad y comodidad (Valles, 1999).

3.4 Técnicas de análisis de datos

La utilización de este enfoque se relaciona con que el dato que se ha producido para este estudio corresponde a procedimientos no estandarizados, producidos mediante la interacción con los participantes, es decir, entrevistas realizadas a coordinadoras y coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

En particular, para el análisis de los datos recogidos de este estudio, se utilizó la técnica del análisis de contenido, ya que no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta interpretarse (López, 2002).

El análisis de contenido se relaciona con el proceso de distinguir, separar y priorizar los elementos de los relatos que se generaron al realizar el proceso de producción de datos, en este caso de entrevistas, que dé cuenta de lo manifiesto y lo latente expresado por los entrevistados (Echeverría, 2005).

La modalidad del análisis de contenido utilizado en esta investigación tiene dos pasos:

- 1) Codificación con categorías predefinidas por los investigadores principales: esta modalidad se utiliza con el fin de rescatar los temas e ideas relacionados con los objetivos de la investigación (Echeverría, 2005). En este caso, con las motivaciones y los elementos constitutivos de la experiencia de participación en ollas comunes, consideradas desde la visión de sus coordinadores y coordinadoras, indagando en las atribuciones valorativas concernientes a cada uno de los aspectos identificados y expresados. Considerando lo anterior, en este procedimiento, también se pondrá atención en las categorías emergentes que surgirán a lo largo del análisis.

En términos generales, el proceso de codificación consiste en seleccionar rigurosamente las citas relacionadas con temáticas relevantes para la investigación. Posteriormente, se agrupan de manera de construir códigos con sentido que refieren a temas diferenciables. Luego se revisan los códigos para ir generando categorías y subcategorías, que implican agrupaciones de un mayor nivel de abstracción y de integración (Echeverría, 2005).

- 2) Análisis integrativo e interpretativo: a partir de la lectura de las categorías se construye un texto que integra, sintetice y profundice los elementos identificados, entregando las primeras luces respecto de la pregunta de investigación.

Dado que los datos proceden de la realización de entrevistas, correspondientes a narraciones producidas de manera verbal en la interacción entre los participantes y el investigador, el procedimiento para su análisis contempla su transcripción literal para ser susceptibles de análisis.

La codificación de las entrevistas se realizó mediante el software de análisis cualitativo MAXQDA²² en su versión 2020, el que permite generar categorías, códigos y subcódigos de interés de los investigadores, además, permite mover y relacionar códigos y subcódigos según el análisis lo requiera.

²² <https://es.maxqda.com/>

IV. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1 Caracterización de las Ollas Comunes de Pudahuel

Al entrevistar a coordinadores de las Ollas Comunes de Pudahuel y adentrarnos en sus experiencias de participación, fue posible conocer características de las iniciativas que lideraron durante la pandemia, periodo 2020-2021.

A continuación, se realiza una breve descripción de las Ollas Comunes que fueron parte de la presente investigación, entregando un contexto al análisis que sigue.

Estado actual de la Olla Común

En la metodología de la presente investigación, uno de los criterios para seleccionar el tamaño de la muestra fue el estado actual de la Olla Común, considerando que muchas de las iniciativas han dejado de funcionar, debido principalmente a que desde el inicio de la pandemia hasta el proceso de levantamiento de información, ha transcurrido un tiempo considerable. Es por esto, que del total de ollas comunes que fueron parte de la investigación, menos de la mitad se encontraban activas al momento de las entrevistas.

De los coordinadores y coordinadores de las Ollas Comunes de Pudahuel

Género

Al igual que el estado actual de la Olla Común, el género de la coordinadora o del coordinador fue un criterio de la muestra, buscando obtener relatos que pudieran dar cuenta de los roles que éstos desarrollaban al interior de su organización. Cabe señalar que, conociendo de ante mano el catastro construido por la Municipalidad de Pudahuel, y por conversaciones con un grupo que apoyó estas iniciativas en la comuna, La Cuchara Revoltosa, sabíamos que las ollas comunes eran lideradas tanto por mujeres como por hombres. De las coordinadoras y coordinadores a que se tuvo acceso, cinco son mujeres y cuatro son hombres.

Edad

Con la información del catastro construido por la Municipalidad de Pudahuel no fue posible conocer la composición etaria de las coordinadoras y los coordinadores de las Ollas Comunes de Pudahuel, pero fue en conversaciones con el grupo que apoyó a estas iniciativas en la comuna, nos enteramos que había distintas generaciones liderando y organizando los diferentes proyectos.

Sin embargo, de este estudio participó solo un hombre que se encuentra en la categoría joven, ya que no fue posible acceder a una mujer joven que haya coordinado alguna de estas iniciativas. Es por esto, que las y los entrevistados fueron en su gran mayoría personas que se incluyen en la categoría adulto/a.

Participación

Como antecedente, todas las coordinadoras y todos los coordinadores que fueron parte de esta investigación, cuenta con experiencia en participación social, ya sea en organizaciones, en grupos de ayuda, o como parte de su historia de vida.

Del funcionamiento de las Ollas Comunes de Pudahuel

Lugar

Muchas de las Ollas Comunes comenzaron a funcionar en las viviendas particulares de sus participantes, para luego trasladarse a una sede de Junta Vecinal u otra asociación, según la necesidad de la organización.

Raciones

Es importante mencionar que las Ollas Comunes de Pudahuel llegaron a ayudar a muchas familias que por distintos motivos no podían asegurar su alimentación durante el desarrollo de la pandemia, principalmente en su periodo 2020-2021, entregando además de un plato de comida, y cuando las circunstancias lo permitían, realizaban otras preparaciones para que pudieran alimentarse más de una vez al día, o complementando el plato de comida con ensalada, postre, fruta, pan, entre otros.

Resumen de las características de cada Olla Común

- Una olla común que al momento de la entrevista, se encuentra inactiva es coordinada por una mujer adulta dirigente social del sector, y funcionó en su casa desde marzo hasta diciembre de 2020. Fue la primera olla que se organizó en la comuna de Pudahuel. Comenzaron entregando 35 raciones de almuerzos y a su fin entregaban entre 230 y 270 raciones de lunes a domingo. En enero y febrero de 2021, tomaron un receso para poder descansar, pero no pudieron retornar a su funcionamiento por problemas de salud de la coordinadora.
- Una olla común inactiva, coordinada por un hombre joven, comenzó entregando 250 raciones, y finalizó entregando 500 raciones de almuerzos, tres veces por semana. La preparación de los alimentos se realizaba en la sede de la Junta de Vecinos del sector, duró ocho meses y finalizó porque el cocinero se mudó a otra ciudad. Siguieron funcionando por un año, organizando la entrega de cajas de mercadería a las familias de su sector que lo necesitaran.
- Una olla común que se encuentra activa al momento de la entrevista, comenzó su funcionamiento a partir de un grupo que trabaja en torno a las actividades de la capilla del sector. Se llaman comedor comunitario, y se quisieron alejar del concepto de olla común debido a que pensaron que ese nombre *“es muy fuerte”*. En palabras de la coordinadora entrevistada, querían algo que reuniera e identificara a todas las personas. Comenzaron a trabajar desde el estallido social de octubre de 2019, enfocándose en los adultos mayores que ya no salían de sus casa y tampoco asistían a la misa de los sábados, partieron entregando cajas de mercadería, lo que desembocó en la organización del comedor comunitario que funciona en la capilla.
- Otra olla común activa, coordinada por una mujer adulta, quien es dirigente de la Junta de Vecinos de su sector. Comenzaron cocinando para ayudar a los adultos mayores una vez a la semana. Al momento de la entrevista, lleva dos años de funcionamiento, y entrega 200 raciones de almuerzos, tres días por semana. Funciona en la sede de la Junta de Vecinos a la cual pertenece.
- Una olla común inactiva al momento de la entrevista, coordinada y realizada en su totalidad por una mujer adulta con ayuda de su familia, comenzó a funcionar en su

sector a partir de distintas iniciativas que se organizaron en torno a la Mesa Social de Pudahuel, comenzó a trabajar entregando ayuda en alimentos enfocada a sus vecinos adultos mayores, durante el segundo semestre de 2020 y hasta septiembre de 2021. Funcionó como olla común que entregaba 100 raciones de almuerzo diarios. La olla finalizó luego que ella se contagió de COVID lo que provocó el desgaste en su estado de salud.

- Una olla activa, que cuenta con la coordinación de un grupo de jóvenes. Comenzó como un delivery de almuerzos enfocado en adultos mayores y familias contagiadas de COVID, entregan almuerzo diario hasta el momento de su alta. Luego la olla derivó al funcionamiento en una sede social solo los días sábados que funciona hasta hoy (julio 2022).
- Una olla común inactiva coordinada por una mujer adulta, dirigente social de su sector, participante de la Junta de Vecinos. Comenzó su funcionamiento luego del estallido social de octubre de 2019, muchos de sus vecinos quedaron cesantes y muchos más se sumaron por las restricciones sanitarias del COVID desde marzo de 2020. Un vecino le propone financiar una olla común para ayudar a la gente del sector, ella organizó a un grupo de mujeres delegadas de sus pasajes, quienes mantuvieron funcionando la olla común por nueve meses. Comenzaron entregando 70 raciones, y llegaron a entregar 150. Finaliza por problemas de salud de la coordinadora.
- Una olla común inactiva, cuyos coordinadores fueron hombres adultos vecinos del sector, comenzaron con gestiones y entregas de ayudas en Pudahuel Sur. Esta iniciativa se transformó en una olla común, se establecieron en una sede social hasta el término de sus funciones. Partieron entregando entre 30 y 50 raciones, y terminaron en 200.
- Una olla común activa, coordinada por un hombre adulto. Comenzó siendo itinerante, para luego establecerse en una sede del sector de Pudahuel Sur. Esta iniciativa entrará en receso por un mes, debido a problemas personales de sus

integrantes, pero se esperan retomar lo antes posible. Partieron entregando 200 raciones y llegaron a 700, aproximadamente.

4.2 Motivaciones de Participación de las Coordinadoras y Coordinadores de las Ollas Comunes de la Comuna de Pudahuel

En relación con las motivaciones para participar y liderar las iniciativas de las ollas comunes, las coordinadoras y los coordinadores entrevistados, revelan una serie de motivaciones las que hemos agrupado en dos categorías. En primer lugar, relatan acontecimientos concretos que sucedieron en su entorno y en el que basaron su decisión de participar. Y cómo segunda categoría, comentan sus motivos de orden más emotivo y relacionado con la significación que los impulsa a participar en una iniciativa enfocada en la ayuda a otras personas.

Comenzaremos describiendo los acontecimientos que experimentaron y que las y los motivo a participar.

a) Acontecimientos y razones que las y los motivo en participar en las ollas comunes de su comuna: Nace por la necesidad de las personas

Uno de los hechos descritos por las y los participantes, tiene relación con la desprotección a la que se vieron enfrentados posterior a la crisis política y social desencadenada a partir de octubre de 2019, y subsiguientemente a la crisis sociosanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, consideran que las autoridades, a nivel nacional y local, no fueron capaces de generar medidas rápidas para resguardar y resolver las necesidades de las personas en distintos territorios, comunas y poblaciones del país, por el contrario, las medidas económicas del gobierno de Sebastián Piñera acrecentaron la precarización, muchas empresas se acogieron a la suspensión laboral y quienes se desempeñaban en trabajos de tipo informal, como comerciantes ambulantes, y trabajadores de faena, quedaron paralizados en sus labores debido a las restricciones sanitarias y cuarentenas. En consecuencia, muchos vecinos y vecinas quedaron a la deriva sin medidas de protección social.

“Para mí, las ollas se han generado a lo largo de la historia, se generan hoy en día y creo que se van a seguir generando en el futuro, por una irresponsabilidad del Estado, incapaz de cubrir el 100% de la población, o no sé si no es capaz, si es que no quiere cubrir, si es que no le conviene cubrir el 100% de la población. (Hombre Adulto Olla Común Inactiva, Pos. 234)”

Además, manifiestan que las estrategias colectivas, como las ollas comunes, recolección y entrega de alimentos, huertos familiares, entre otros, siempre han existido en las poblaciones y son una respuesta a las falencias estructurales del sistema político y social chileno que no otorga condiciones mínimas de subsistencia. Hasta ahora, estas iniciativas han sido invisibilizadas en el intento de mantener la imagen de un país en vías de desarrollo y exitoso económicamente.

Otro de los motivos para participar en iniciativas de ayuda, fue atender las necesidades de los adultos mayores que viven en su sector, que a juicio de los entrevistados, han sido uno de los grupos más afectados por la pandemia, ya sea porque son la población más vulnerable en términos de un eventual contagio, y porque la población adulta chilena sufre las consecuencias de pensiones muy bajas, lo que profundizó el impacto de la crisis sociosanitaria, en consecuencia, los efectos de un alza en los precios de los alimentos y el aislamiento social impactan profundamente en este grupo etario.

“pero uno de ellos teníamos información de que los adultos estaban solos, especialmente nos fijamos en una de ella que era la señora [nombre de la vecina], que vive, vivía, bueno ella después falleció, pero ella vivía con dos hijos que tienen diferentes situaciones complejas, y... entonces ella no tenía alimento, no tenía agua luz, le habían cortado el agua, hace más de un año no tenía luz, entonces pensábamos en ella y en otros adultos como que estaban con mucha precariedad [...] (Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 5)

Además, y ya un poco más avanzada la pandemia, comenzaron a advertir los efectos negativos del aislamiento social en los niños, niñas y niños, la prohibición de asistir a sus colegios y no poder realizar actividades en conjunto con sus pares comenzó a ser una preocupación al interior de las familias y de su entorno, es por eso que más adelante daremos cuenta de que muchas de las iniciativas de las ollas comunes y actividades

derivadas de estas organizaciones, se enfocaron en mejorar las experiencias cotidianas de niños, niñas y niños de sus territorios.

De este modo, las y los coordinadores dan cuenta de las situaciones que se percibieron a nivel nacional, en su entorno, con sus vecinas, vecinos y en sus propias familias, lo que las y los motivo a organizar una iniciativa de ayuda que desembocaron en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

“está la grande en el país, hay gente con hambre... Me acuerdo que vi un reportaje en la tele yo, de que la gente estaba protestando en El Bosque, de que no tenían comida y la cuestión. De ahí nació hacerla acá en Pudahuel”. (Hombre Adulto Olla Común Activa, Pos. 11)

“Mira, lo mío empezó en marzo del año pasado, ya cuando recién empezó la pandemia acá en Chile. Y...a mí me movió el tema de que mi hermana y su familia fueron los primeros que se contaminaron con COVID. Ya entonces mi hermana quedó aislada de nosotros. Y por ende nadie la podía ver. Entonces yo me preguntaba ¿qué va a comer? ¿cómo lo va a hacer? ¿quién la va a llevarle algo si no podemos verla?”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 9)

b) Motivos y significaciones que las y los motivo en participar en las ollas comunes de su comuna: Devolverle la mano a la gente

Uno de los elementos que se repite en las entrevistas realizadas, es la idea de tener un deber social que cumplir, esto se expresa en una voluntad de ayudar a las personas de su entorno bajo los conceptos de solidaridad, empatía, compasión y de tener una deuda con los demás, esto cimentado en la idea de que están en una posición privilegiada respecto de sus pares.

“Es que mira, la verdad a mí en particular me fue muy bien, es que en pandemia por ejemplo, yo tengo taxi, entonces los únicos que andábamos en pandemia éramos los taxi, entonces a mí me iba super bien. Entonces era como devolverle la mano a la gente, porque todo lo que tengo, los taxi y todo lo demás me lo ha dado la gente, porque yo llevo gente, entonces fue como devolverles la mano”. (Hombre Adulto Olla Común Activa, Pos. 74)

Esto se complementa con la idea de que al estar ayudando a las personas en situación más vulnerable de su entorno, se están protegiendo y resguardando los derechos humanos, lo que sería consistente con su conciencia social.

“Yo vengo de ahí. Entonces yo creo que eso es lo que también me mueve la sangre que tengo, porque soy peleadora, soy peleadora por derecho humanos y todo eso yo lo defiendo mucho, mucho los derechos de la mujer, de los niños, de la tercera edad”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 24)

Otro de los elementos que también se repite a lo largo de las entrevistas, es el compromiso de ayuda al prójimo sustentado en sus creencias religiosas. En base a la conciencia cristiana, las coordinadoras y coordinadores sienten que es un deber cristiano actuar frente a las necesidades y sufrimiento del otro, esto se evidencia en que muchos de las y los coordinadores de ollas comunes relatan que participan o han participado en organizaciones y actividades ligadas a la iglesia.

“y yo creo que es eso, la satisfacción de repente de dormir tranquila, de que hiciste algo por alguien, que no te quedaste solamente en palabras, saber que tu cosa la hiciste acción, que todo lo que habla de repente lo hiciste acción, porque hay mucha gente que habla de “la ayuda al prójimo” y hace gárgaras con eso y se queda en sus casas”. (Mujer Adulta Olla Común Activa 2, Pos. 47)

Así mismo, surge la idea de que era mejor contagiarse ayudando que no hacer nada y que no se puede ser indiferente al sufrimiento de las personas, es así como los participantes también plantean que a pesar de que en un inicio existía un gran temor por contagiarse, esto no fue impedimento para “salir de su zona de confort” y realizar actividades de ayuda a la comunidad. Cabe señalar que esta idea se encuentra presente en los hombres jóvenes entrevistados, mientras que, las mujeres adultas, comentan que si bien el miedo no las paralizó, estuvieron constantemente preocupadas un eventual contagiosa y de las secuelas que podría dejar la enfermedad en ellas o en sus familias.

“Pero, así como ya una casa acá, una casa allá, una por acá. Y se contaban, pero en un momento eran, no sé, en un cuadrado, no sé, cinco o seis, siete personas que se estaban muriendo. Entonces tu decías, pucha era muy fácil quedarse en la casa y no contagiarse y no hacer nada, pero que era mejor. Por último, te podían contagiar y quedarte como que ya te contagiaste, pero ayudaste al resto”. (Hombre Joven Olla Común Activa, Pos. 34)

Finalmente, durante el relato de las y los participantes se señalan motivaciones como que tienen una historia familiar de ayuda social y voluntariado, que siempre están ayudando a los que menos tienen, que se sienten bien personalmente cuando ayudan, y que se debe ayudar sin esperar nada a cambio.

“Bueno en mi familia la gran mayoría a toda les gusta ayudar de alguna u otra forma, siempre ha sido de esas familias, tiene esas personas, que todo lo que tengan, aunque ellos se quedan sin nada, ellos lo dan, entonces si yo veo a una persona mal, yo puedo tener más y lo voy a compartir, porque así me enseñaron a mí, entonces yo creo que la ayuda social parte de muy pequeño y depende de cómo te enseñen en tu casa, pero todo eso se puede ir trabajando en el camino”
(Hombre Joven Olla Común Inactiva , Pos. 48)

C) Experiencia de participar en las ollas comunes: Qué les deja en lo personal el trabajo en las ollas comunes

En relación con los elementos que constituyen la experiencia personal del trabajo en las ollas comunes, las y los participantes mencionan la sensación de haber realizado una buena labor dentro de sus territorios, lo refieren como una experiencia satisfactoria, con cualidades como inolvidable, gratificante, llenadora y una labor con vocación y muy comprometida.

“Es algo muy lindo, te llena de experiencias, te satisface como persona, entonces ... y pa mi fue un logro, un logro haber formado algo tan lindo”. (Hombre Adulto Olla Común Activa, Pos. 51)

En particular, los elementos que cimientan esta percepción se refieren a que tuvieron la oportunidad de generar un trabajo colectivo, generando lazos con otras personas con las

que compartieron un objetivo común, desafíos y temores del trabajo en terreno en medio de la pandemia, y a la que se refieren como una experiencia maravillosa de unión.

“Yo eh...la experiencia que tengo es como de... satisfacción de sentir que hago, hacemos algo por lo demás, como que formamos una red de apoyo como vecinal, antes de que la municipalidad llegara” (Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 50)

“Nos hicimos de mucha gente conocida, nos hicimos muchos amigos” (Hombre Adulto Olla Común Activa, Pos. 56)

Sumado a lo anterior, mencionan que también fue la oportunidad de conocer otras realidades, si bien están conscientes y experimentan a diario necesidades en su entorno o en sus propias familias, también pudieron acercarse a situaciones que se encuentran más invisibilizadas, en estas, mencionan las privaciones que sufren las personas que viven en campamentos o las personas en situación de calle. Las que se encuentran en un desmedro significativo respecto de las condiciones de autocuidado que requiere la pandemia de COVID-19.

“Pero yo, como le digo a mí, mi experiencia de vida fue que yo aprendí a ser mucho más, mejor persona y más solidaria de lo que era, ya porque veía más allá, más allá de mi familia y de mis vecinos de gente de más lejos. Oye...eh yo, la Mesa Social, fue a un campamento donde no tenían ni agua. Imagínate y en pandemia”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 34)

Además, comentan que en retrospectiva y aun cuando las situaciones que los llevaron a participar en las ollas comunes son terribles y muy duras, sienten felicidad de haber sido un aporte y satisfacción de haber hecho algo por los demás. Agregan, que en base a esta experiencia siguen aprendiendo lo que significa la solidaridad.

“En ese sentido en lo personal para mí fue un gran aprendizaje y ¡siggo aprendiendo también! Que el ser solidario es lo más importante en la vida”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 29)

Finalmente, comentan tener la certeza que fueron parte de un hecho histórico, si bien entienden que estas labores han estado presente siempre a lo largo de la historia del país, la pandemia agrega un obstáculo mayor, mientras la instrucción para evitar el contagio era el distanciamiento físico, estas personas eligieron generar acciones colectivas para enfrentar las dificultades.

“Eso deja un precedente porque yo creo que es un acontecimiento histórico ¡las ollas comunes en su totalidad es un acontecimiento histórico! Yo siempre puse en mis publicaciones que nosotras éramos la primera línea de las ollas comunes, a nosotras no nos importó el coronavirus, nosotros si responsablemente tuvimos nuestra sanitización, nuestros resguardos, pero igual estábamos de frente al coronavirus”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 32)

4.3 Roles que Desempeñaron o Desempeñan las Coordinadoras y Coordinadores de las Ollas Comunes de la Comuna de Pudahuel

En este apartado se describen los roles que asumieron o que actualmente están desempeñando las coordinadoras o coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, en este sentido es necesario señalar que todas y todos los entrevistados tienen experiencias de participación en distintas organizaciones sociales de la comuna, particularmente las mujeres y hombres adultos entrevistados se han desempeñado en organizaciones territoriales funcionales como Junta de Vecinos, Unión Comunal, Clubes Deportivos, Centros de Madres y la Mesa Social de Pudahuel, también se señala la participación en organizaciones religiosas. En tanto los hombres jóvenes entrevistados refieren participación en organizaciones estudiantiles y culturales.

De esta forma, es posible considerar que se trata de personas líderes que son capaces de convocar a otras personas formando un núcleo duro comprometido, que desarrolla trabajo social en torno a la confianza y transparencia que la coordinadora o coordinador proyecta.

Algunas de las ollas comunes descritas, que se narraran en extenso en el capítulo sobre su funcionamiento, se trata de iniciativas territoriales individuales o familiares que se desprenden y cuentan con el apoyo de una organización comunal transversal, pero que la

responsabilidad de su funcionamiento está puesto exclusivamente en la coordinadora o coordinador.

Así también, algunas de las iniciativas analizadas, terminaron cuando la coordinadora o coordinador no pudo continuar con la labor y los otros integrantes no quisieron o no pudieron asumir su rol.

También es importante aclarar que la clasificación de coordinador o coordinadora nace desde esta investigación, con el fin de identificar a los participantes las ollas comunes de interés para nuestro análisis, y no es un rol auto asignado por los participantes de las entrevistas. Sin embargo, es necesario precisar que las personas entrevistadas están identificadas como las y los responsables de estas iniciativas en distintos territorios, en un catastro que realizó la Municipalidad de Pudahuel a través de la Dirección de Desarrollo Social.

a) Rol de Coordinadora y Coordinador de la Olla Común

Las y los participantes describen diversidad de labores que desempeñaron durante la trayectoria de la olla común, una de las más recurrentes es que son los activadores de la red y el núcleo duro que comenzó el trabajo de las ollas comunes, esto se da a partir de su inquietud o por la petición de otras y otros participantes de organizaciones de la comuna o de su territorio que les solicitaron comenzar con la iniciativa para ir en ayuda de las familias del sector. Su labor específica consistía en organizar el funcionamiento de la olla y convocar a otras personas para que ayudaran con la labor de cocinar.

“Él cooperó con todas las cosas, y ahí invité a mi gente, que son delegados, que trabajan conmigo, que son, se puede decir, delegados fieles. Y ahí empezamos a trabajar. Empezamos esos tres días y donde los vecinos vieron que estábamos cocinando, empezó a llegar la ayuda, empezó a llegar ayuda y se portaron súper bien, súper bien. Yo, yo soy dirigente” (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 3, Pos. 4)

Otra de las labores que describen, se refiere a que fueron las encargadas de la gestión para conseguir recursos para el funcionamiento de su iniciativa de olla común, mencionan que

con la ayuda y mediante la coordinación con otras organizaciones consiguieron los primeros aportes en comida para iniciar la labor de la olla común, así mismo, relatan que tuvieron que adquirir los conocimientos necesarios para cocinar para una gran cantidad de personas, si bien comentan que en la cotidianidad cocinan en sus hogares no es lo mismo hacerlo en grandes cantidades, por lo que necesitaban conocimientos específicos relacionados con las raciones que proyectaban cocinar.

“Yo me contacté con las ollas que ya estaban funcionando, como “kintune ayun” el de la [nombre de mujer] con esas ollas me contacté para preguntarle más o menos cuantas cantidad se tenía que hacer para esas personas, porque uno típico que cocina en su casa, 5 personas lo máximo ¿Cachái? que cuando yo hago porotos hago pa dos días que es mi gran comida, entonces no teníamos la medidas y todo el cuento. Y la primera persona que nos ayudó fue la [nombre de mujer] en darnos un dato, o sea a ella le fueron a ayudar con mercadería y a ella le preguntaron ¿sabes de alguna olla que necesite algo? y la [nombre de mujer] en ese momento me recuerdo que nombró a nuestra capilla y nos contactaron de una ONG que se llama “Las Viñas” acá en Pudahuel y esa ONG a nosotros como que nos abasteció...” (Mujer Adulta Olla Común Activa 2, Pos. 13)

Durante el funcionamiento de las ollas comunes, también fueron los encargados de recolectar y clasificar las donaciones que se recibían, proyectar los menús que se harían durante la semana, según los alimentos que habían recolectado, además de realizar los catastros de las personas y familias que asistían y las que podrían necesitar algún tipo de ayuda particular adicional a la alimentación.

Otras de las labores que estuvieron cubiertas por las coordinadoras y coordinadores de las ollas comunes, es la publicación a través de redes sociales de la iniciativa, esto con el fin de promocionar la olla común para que las personas que lo necesitaran supieran donde acudir, y también para recibir donaciones de personas que pudieran cooperar con los suministros que hicieran falta.

“Ya cuando yo empecé como el tema de las redes sociales, en la primera yo veía el tema de las redes sociales y veía el tema de la logística de los alimentos para cocinar al otro día, luego en el delivery veía todo el tema del despacho de la ruta”. (Hombre Joven Olla Común Activa, Pos. 22)

En suma, y a partir del relato de las y los entrevistados se observa que su rol principal recae en que son las y los encargados del funcionamiento total de la olla común, que implica la capacidad de generar un proyecto colectivo, mientras que, sus labores transitaron según la necesidad específica para el correcto funcionamiento de la iniciativa.

4.4 Proceso de las Ollas Comunes de Pudahuel

En cuanto al proceso de las Ollas Comunes de Pudahuel durante el periodo 2020-2021, que sus coordinadores y coordinadoras relataron a través de las entrevistas, se buscó también conocer las dificultades y fortalezas que experimentaron desde que comenzaron con/en la iniciativa hasta el término de sus funciones, o al día de hoy, en el caso de las que continúan. Este enfoque sobre el proceso está orientado a que coordinadores y coordinadoras signifiquen aquellos eventos que tuvieron que sortear para sacar adelante la olla común, así como también aquellos que facilitaron su labor y de los demás participantes.

Además, en este apartado se da cuenta de las situaciones que llevaron al cierre de las Ollas Comunes de Pudahuel, cuando las medidas del gobierno y el desarrollo de la pandemia empezaran a dar luces de una nueva normalidad, así como también de momentos en que se debió pausar sus funciones.

a) Fortalezas/ facilitadores

Para los coordinadores y las coordinadoras de Ollas Comunes de Pudahuel, uno de los facilitadores que más aportó con su funcionamiento fueron las donaciones de vecinas y vecinos, organizaciones, ONG, de privados, y las ayudas por parte de la Municipalidad, que posibilitaron entregar los alimentos a las familias más necesitadas por un largo periodo de tiempo, muchas veces de buena calidad nutricional y muy sabrosas, al poder agregar carnes, verduras, y frutas al menú.

Por parte de la Municipalidad, y ya transcurrido un tiempo de funcionamiento, todas las Ollas Comunes entrevistadas recibieron una subvención, que constaba de una tarjeta prepago, con la que podían comprar en comercios asociados, una cantidad equivalente al número de personas que ayudaba la iniciativa

“Y con la AmiPass nosotros dejábamos la plata para la carne y para verduras y frutas, por lo tanto cuando llegó la subvención, al tener nosotros esa “provisión” de mercadería pudimos mejorar los menús y pudimos también ayudar con frutas, con postres, ya compramos jaleas por kilo, en fin, un montón de postre que podíamos dar los días sábados por ejemplo, a mediados de semana, día por medio dábamos la fruta, día por medio hacíamos jalea, y sin olvidar que también hacíamos once solidaria”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 25)

Junto con esto, la municipalidad hizo entrega de elementos de protección personal (EPP) a coordinadoras, coordinadores, y participantes de las Ollas Comunes de Pudahuel, para prevenir los contagios mientras desarrollaban sus labores.

“Y nos traían ellos, nos traían guantes, nos traían la cosita que se pone en la cabeza, delantal de nylon, todo, nos entregaban todo y de aseo todo”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 3, Pos. 18)

Por otro lado, pero en la misma línea de las donaciones y ayudas, los coordinadores y coordinadoras destacan la red de cooperación que surgió durante el tiempo en que funcionaron la mayor cantidad de Ollas Comunes, de voluntarios que se dedicaron a buscar ayudas para las iniciativas, comunidades escolares, familiares, concejales, y otras ollas comunes.

“Pero al final era como una cadena de favores porque como que todo ayudabas y después la gente era recíproca. Por ejemplo, te ayudaba con donaciones, te buscaba gente que te ayudara y ahí se fue haciendo como más expedito”. (Hombre Joven Olla Común Activa, Pos. 8)

“Claro, yo creo que partió de eso, los mismos profesores, el centro de padres, entonces tuvimos esa ayuda, este grupo de profesores. También de mi entorno de amistades me donaron dinero, para el gas por ejemplo, en mi trabajo donde yo trabajaba”. (Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 42)

En cuanto a las donaciones y ayudas entregadas por los propios vecinos y vecinas del sector, éstas se destacan por su importancia para mantener funcionando a las Ollas Comunes cuando había menos recursos, activándose una especie de red de ayuda comunitaria. Estos vecinos y vecinas eran principalmente quienes se alimentaban en la olla, dueños de

negocios y trabajadores de feria libre. Algunas de estas ayudas llegaban de manera más espontánea, y principalmente provenían de la mercadería entregada por el gobierno central o la municipalidad, mientras que otras, las coordinadoras y coordinadores debían gestionarlas, saliendo en su búsqueda o instaurando sistemas que permitieran contar con éstas.

“Claro, hay personas que cuando fue el tema que iba a venir la caja de alimentos del gobierno, que finalmente es una caja que no está pensada para una familia tipo porque eh... de repente los porotos negros, los garbanzos, las familias no es que no les guste, lo que pasa es que una, que hay que cocinarlos con harto gas, o sea se ocupa harto gas en eso, y... otro no saben cómo prepararlos, lo otro de los porotos negros no se les ocurre, entonces nos donaban eso, iban a la... muchas personas que no eran de la olla pasaban en el día “oiga ustedes que tiene olla les puede servir esto” entonces nos traían esas donaciones”,(Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 48)

Como facilitador, también destaca la función que cumplieron las Redes Sociales en darle visibilidad a las iniciativas y llegar a las familias que estuvieran necesitando de la ayuda, además de poder buscar recursos e informar donde se estaban recibiendo, en el caso de ser itinerantes o en “movimiento”.

“Tenía que trabajar con redes sociales y hacer un montón de cosas porque al final la gente después no lo vio. Y gracias a las redes sociales como que el movimiento tuvo como más, más fuerza. Bueno, la gotita igual tiene, tiene hartas fotos”. (Hombre Joven Olla Común Activa, Pos. 20)

“Ahí esa fue la segunda vez que la hicimos, ¿cachay?, y ahí también la misma rutina: hacíamos la publicación en vivo, ¿cachay?, informándole a los vecinos que estábamos en esa sede, eh... que los que necesitaran ayuda que se acercaran, o si conocían a alguien que necesitaba ayuda que informaran, y también por si es querían donar cosas, ese día desde esa hora hasta esa hora se iba a estar ahí recibiendo y dando ayuda”. (Hombre Adulto Olla Común Inactiva, Pos. 67)

Algo que también se destaca en sus relatos, es que estas iniciativas se vieron fortalecidas en la medida que personas se sumaban al funcionamiento de las Ollas Comunes que ellos y ellas coordinaban, cumpliendo cualquier labor y el tiempo que fuera posible.

“De hecho yo igual me acuerdo que ahí en la villa Pajaritos I, se acercó un joven también que quería ayudar, ¿cachay?, y ahí estuvimos pelando papas, ¿cachay? haciendo todo lo que había que hacer porque cocinábamos como pa’ 200 personas más menos”. (Hombre Adulto Olla Común Inactiva, Pos. 71)

b) Dificultades/obstaculizadores:

Para las coordinadores y coordinadores de Ollas Comunes en Pudahuel, las dificultades/obstaculizadores se presentaron en distintos niveles: en la coordinación, logística, recursos, personales, miedos, salud, ayudas, y la participación en general; y en distintas etapas de la iniciativa también.

Una de las dificultades que se repite al comienzo, es la obtención de recursos para funcionar semana a semana, lo que provocaba la incertidumbre de no saber si se iba a poder contar o conseguir los insumos para cocinar y entregar los alimentos, y si estos alcanzarían para todos quienes lo necesitaran.

“Partimos con mucho miedo, no por la gente, sino porque no, porque no había información, no sabíamos que iba a pasar la incertidumbre de cómo iban a ser las siguientes semanas y... y ha sido también desgastador emocionalmente, porque que eh hay que idear eh... la economía para que nos alcance a comprar las cosas”. (Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 63)

Por otro lado, también se repiten las dificultades logísticas, ya que al no contar con un espacio con las condiciones apropiadas para acopiar y preparar los alimentos o entregar ayudas, restringía la cantidad de ayudas y en algunos casos solo permitía funcionar algunos días de la semana. Algo similar ocurría con los insumos para entregar los alimentos, como los envases de plumavit, ya que había que costearlos directamente y su valor se había elevado por la alta demanda que significaba el funcionamiento de cientos de Ollas que las requerían. Lo mismo ocurrió con otros insumos, que proporcionó de manera insuficiente la Municipalidad.

“Y comenzamos... comenzamos con 50 que fue lo primero que se hizo, y... después fueron 100, fueron 120, entonces finalmente nos quedamos en 200 porque la capacidad también de los fondos y de lo que podíamos hacer, no podíamos más, entonces cuando tuvimos después donaciones y ayuda, una de esas jornadas pudimos dar 300 pero con harta complicación, porque logísticamente también hay que tener un lugar para disponer los alimentos, todo se hace en el momento, la entrega, se cocina el mismo día entonces son varias horas, toda la mañana”. (Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 17)

Todas estas situaciones que se fueron experimentando con el funcionamiento, comenzaron a generar estragos en las coordinadoras, coordinadores y demás participantes. A eso se le suma la situación de la pandemia, que luego de su primer año se esperaba amainara, no siendo el caso. Se comenzó a reducir los días de funcionamiento o poner en duda su participación, especialmente porque los equipos de trabajo no eran grandes, no teniendo la posibilidad de hacer rotaciones. El cansancio del quipo fue el factor que más se repite en las experiencias.

“Después me empecé a como a interiorizar más de lo que era la olla ¿me entendía? o sea, ya compraba fruta, compraba yogurt, compraba leche, le daba once hacía un pan amasado, yo hacía un pastel o hacía cualquier cosa con una leche en la cajita de leche para la familia y listo. Así me fui, pero yo tenía que comprar, pues tenía que hacer las compras, tenía que programar...igual era un desgaste grande, era un desgaste muy grande”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 11)

“Como era mi casa y aquí yo tengo un adulto mayor con insuficiencia respiratoria, no podía entrar mucha gente, por lo tanto, éramos 4 las que estábamos siempre cocinando, pero de ahí yo no podía dejar entrar más gente porque era mi casa. Entonces se hizo cansador y descansamos sábado y domingo un mes, y luego volvimos a retomar, pero ahí ya retomamos de lunes a sábado y dejamos los domingos para descansar, porque de verdad ¡9 meses! nos hicieron estragos a la salud a algunas”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 13)

Además del cansancio físico y emocional de coordinadoras, coordinadores y participantes de las Ollas Comunes, se presentaron varios casos de contagiados por COVID-19, lo que también debilitó de alguna forma su funcionamiento, por tener que contar con un integrante menos, hasta terminada la cuarentena, o bien cerrar, hasta que el quipo contagiado pudiera volver a sus labores.

“Hice una reunión con las chiquillas de la olla y un joven que tenía y yo lo único que decía que lloraba porque yo me preocupaba por ellos, que no se fueran. Nunca me preocupé por mi familia y mis hijos, me preocupé por ellos que no se fueran a contagiar porque tienen niños, chicos, tienen trabajo y a su marido”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 3, Pos. 42)

Otra razón que dificultó la participación de coordinadoras, coordinadores y equipos de trabajo en algún momento, especialmente cuando ya estaban llegando a su término, es la poca disponibilidad de tiempo debido a que se estaban retomando actividades normales en el país, por lo que el factor del tiempo/disponibilidad incidió e incide en su continuidad.

“Es que yo creo que ahí va a depender de la necesidad de cada uno. Al final, por ejemplo, lo mismo que me pasa a mí y varios de los integrantes de la olla de nosotros que están trabajando. Por ende, se te hace más difícil poder trabajar en la olla”. (Hombre Joven Olla Común Activa, Pos. 98)

c) Cierra o estado actual de la olla

En este punto se analizan las principales causas para que las Ollas Comunes hayan cesado su funcionamiento, así como también aquellas razones o motivos de porqué algunas iniciativas continúan o tuvieron que retomar funciones, según el relato de coordinadoras y coordinadores.

En un primer acercamiento, es posible constatar que gran parte de las iniciativas tuvieron que detener sus funciones por falta de tiempo de sus integrantes, ya que comenzaron de lleno con sus actividades laborales y personales, debido a que la situación país se estaba normalizando. En algunos casos, esta situación se fue dando paulatinamente, comenzando con un alejamiento y menor disponibilidad de tiempo de los participantes, hasta ya no contar con el tiempo o capacidades para organizar el funcionamiento de las Ollas Comunes.

“Si po, hasta diciembre estuvimos martes y sábados. De ahora partimos con menos días porque claramente las lolas están estudiando en la semana, las otras trabajan, porque como que ahora no se paró tanto las cosas como la otra vez, que estábamos como todos en cuarentena ¡cuarentena po!. Y [nombre de mujer] como te decía se fue, [nombre de mujer] trabaja en la feria, entonces

como que se nos empezó a desgranar un poco el choclo”. (Mujer Adulta Olla Común Activa 2, Pos. 23)

En esta misma línea, y debido similares circunstancias antes descritas, es que se dio el fenómeno de que los asistentes o quienes acudían a las Ollas Comunes, eran cada vez menos, revelando para los coordinadores y coordinadoras, que la necesidad había disminuido.

“pero al fin y al cabo la ollita se cerró porque... ya todo se empezó a normalizar, empezó a abrirse todo, la gente podía a salir a trabajar, entonces ya... ya no era... o sea, la ayuda siempre es necesaria encuentro yo, pero ya no era tan necesaria como lo era en ese momento”. (Hombre Adulto Olla Común Inactiva, Pos. 199)

Sin embargo, y debido a que la pandemia no había terminado, y las crisis socioeconómica aun hacia estragos en la población, es que algunas Ollas Comunes retomaron sus funciones, o inclusive algunas nunca se detuvieron, salvo en momentos donde necesita recuperar la energía y la salud de sus integrantes.

“Si, es mucho, entonces ahí vamos, porque igual es cierto, después que, después que terminó esto, mucha gente empezó a trabajar, Ya estaban establecidos sus trabajos, volvieron a sus pegas, todo, ahora como paró la pandemia, O sea, como estamos en cuarentena otra vez. Sí. Puede que haya cambiado la situación. Yo, yo mismo, ahora mi hijo está aquí, mi hijo había empezado a trabajar. Ahora está en la casa”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 3, Pos. 26)

Finalmente, una de las causas del porque se han dejado de funcionar las Ollas Comunes, tiene que ver con la responsabilidad y cuidado de las personas que fueron participantes de estas iniciativas, que como mencionamos en líneas anteriores, eran sostenidas por equipos pequeños, los que debieron pasar por distintas dificultades, especialmente de salud por el contexto de pandemia en que se desarrollaron estas iniciativas.

“Pero yo tengo una cosa, tenemos a nuestra derecha la “Marta Brunet” que tiene sede y que puede hacer una olla común, y tenemos a nuestra izquierda la “Pedro Prado 2” que también tiene

sede y también puede hacer una olla común. Entonces yo creo que nuestro tiempo con estos problemas de salud que tenemos y todo, yo creo que nuestro tiempo en los 9 meses ya entregamos lo que teníamos que dar y ahora les corresponde a otros accionar en esto". (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 34)

4.5 Proyecciones de Funcionamiento y Organización de las Ollas Comunes de la Comuna de Pudahuel

En esta sección describiremos las proyecciones de funcionamiento y las posibilidades de organización que se desprenden de las iniciativas de ollas comunes que las coordinadoras y coordinadores han liderado, además rescataremos la opinión de las y los participantes sobre el rol que cumplieron las ollas comunes y los cambios que se generaron en sus territorios.

a) Rol de las Ollas Comunes en la Comuna de Pudahuel: Cubre lo que el Estado deja vulnerable

Una de las opiniones más recurrente de las y los entrevistados, tiene relación con que existe una memoria historia en las poblaciones de las ollas comunes, y que estas siempre han existido, coinciden en que en el último tiempo han estado más ligadas a la extrema pobreza de los campamentos o como un símbolo de las huelgas laborales. Sin embargo, en el contexto reciente le otorgan una gran importancia, principalmente a que las acciones colectivas alimenticias masivas se creían extintas, esto también con la idea instalada de que las personas se han vuelto individualistas y que se han vuelto reacias a participar en las organizaciones territoriales.

Otro elemento que se rescata desde el relato de las coordinadoras y coordinadores es que las ollas comunes suplieron una labor del Estado, esta opinión que se cruza con una de sus motivaciones para participar en estas iniciativas, se respalda con el diagnóstico de que las autoridades, tanto a nivel nacional y local, abandonaron a la población en medio de una de las crisis sociosanitaria más importante del último periodo.

"creo que es sumamente importante, tiene una importancia muy grande, porque al fin y al cabo cubren lo que el Estado deja vulnerable por ¿Cachái?. No cubre de brindarle una casa, brindarle una cama, un televisor, un sueldo, pero si lo cubre en el sentido como básico de poder brindar una

chaqueta, un plato de comida, ¿cachay?, y ese gesto también les llena el alma, porque se dan cuenta que tampoco están solos, realmente no están solos tampoco, hay personas que también se preocupa de gente como en su condición, entonces creo que el rol del ollitas comunes no tan solo en la pandemia, siempre ha sido fundamental y sumamente importante". (Hombre Adulto Olla Común Inactiva, Pos. 234)

En este mismo sentido, se desprende del relato de las y los participantes que el rol de las ollas comunes también está relacionado con el apoyo afectivo que significo para las familias contar con personas que se preocuparon de su situación y atendieron a sus necesidades, en este sentido, recobra relevancia las proyecciones y los cambios que se dieron a partir de las ollas comunes y que consolidan el trabajo realizado.

De esta forma, las y los participantes relatan otras iniciativas que se realizaron a partir de la organización de las ollas comunes y que apuntaban a mejorar la calidad de sus vecinos, vecinas y familias que pudieran necesitarlo.

Una de las labores que mencionan son los "operativos" de actualización del Registro Social de Hogares, que tenían por objetivo actualizar la información de las familias, sobre sus ingresos, números de personas y así calificar en los bonos que estaba impulsando el gobierno.

"De hecho, nosotros como hoy tuvimos que hacer operativos para poder llamar a la gente a que se pudieran hacer la ficha protección, actualizar, que la gente pudiera ver si podía sacar un IFE, si la gente podía ver un montón de cosas porque había gente que no, no estaba informada". (Hombre Joven Olla Común Activa, Pos. 52)

Otra iniciativa que detallan tiene relación con jornadas de autocuidado, que consistían en terapias alternativas, actividades de acompañamiento con psicólogas, y espacios de belleza enfocados en las vecinas.

"En la etapa 2 hicimos operativos, yo soy terapeuta de terapias naturales, complementarias y hemos hecho operativos en fase 2 con poca gente pero hemos ido a las plazas a llevar un poco de tranquilidad con flores de Bach, auriculoterapia, nos hemos juntado con otras personas donde hemos hecho operativos que van con un cariñito pa' la mujer, limpieza de cutis, esmaltado de

uñas, hemos llevado psicólogas también, dos sicólogas amigas, compañeras, que nos han apoyado en esto y hemos llevado las terapias naturales”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 39)

Las actividades que están presentes en todas las ollas comunes son las enfocadas en los niños, niñas y niños del sector. Todos los participantes comentan que se realizaron actividades especiales para el día del niño, Halloween y navidad. Esto a partir que consideran que fueron el grupo más perjudicado por la pandemia.

“Yo no sé si tú estás enterada, pero nosotros recorrimos con el viejito pascuero y hicimos un carro gigante con un trineo donde iba el viejito, iba un mimo, iba yo de viejita pacuera y le dábamos unos bastones de luz a todos los niños de la comuna Pudahuel. Nos demoramos cuatro días en recorrer todo Pudahuel”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 16)

Finalmente, es posible advertir el compromiso y la preocupación de las y los integrantes de las ollas comunes por todos los habitantes de su sector, generando iniciativas que estuvieran cubrieran una amplia variedad de necesidades, esto se ve claramente reflejado en que además del arduo trabajo de cocinar dejaban espacio para incluir en actividades a todas las y los vecinos del sector, incluso a los que no asistían a la olla común.

“sin olvidar que también hacíamos once solidaria, dos a tres veces a la semana entregábamos pan amasado. Como mi hija es pastelera, hacíamos trenzas, tartaletas, berlinas, donas y eso nosotros lo regalábamos a los vecinos, a todos, sin excepción de personas, estuvieran o no estuvieran en la olla común, porque era una forma de retribuir también la ayuda que ello nos daban a nosotros”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 25-26)

b) Proyecciones de Funcionamiento y Organizaciones a partir de las Ollas Comunes

Luego de su funcionamiento más extenuante, las ollas comunes en la comuna de Pudahuel fueron desapareciendo, desde la entrega de los IFE que comenzó en junio del año 2021, muchas de las iniciativas masivas dejaron de funcionar, sin embargo, algunas se mantuvieron enfocadas en personas en condiciones de extrema pobreza o en situación de calle. Además, algunas de las iniciativas de las ollas comunes mutaron a otra forma de organización o instancias de ayuda colectiva.

“nosotros llevábamos la idea, le entregábamos las herramienta de cómo se hacía y les decíamos que ellos continuaran con la olla en sus comunas (a la gente). Entonces nos invitaron por ejemplo de Quilicura, nos invitaron en Villa Francia también (en Villa Francia también iniciamos una olla común nosotros). Nos invitaron a Valparaíso, a Viña del Mar, uno de los comedores más antiguos de Chile, que está emplazado en el Marga Marga. Después fuimos a una iglesia icono de Valparaíso, la Casa Matriz se llama 421. Ahí sí que hay gente en situación de calle, ¡muchísima gente!, de otra realidad también. También fuimos a Coquimbo, entonces viajamos hartito con la olla”. (Hombre Adulto Olla Común Activa, Pos. 14)

Entre las iniciativas que continúan se encuentra un comedor solidario que funciona los días sábados y que está abierto para todas las personas que quieran asistir, también está en vías de desarrollo el proyecto de Comedor de Pudahuel que consistirá en tener un espacio fijo que funcione como un comedor permanente abierto a la comunidad que lo necesite.

c) Cambios en el Territorio y en el Entorno de la Olla: Cambio en la relación con el otro

Respecto de los cambios que se advierten en el sector donde se emplazaron las iniciativas de las ollas comunes las y los entrevistados comentan que los vecinos se encuentran más unidos, que se generaron vínculos, lazos y que la existencia de estas iniciativas ha provocado que no se sientan tan solos. En este sentido, mencionan que fue una oportunidad para conocer mejor a sus vecinos y vecinas, han conocido sus historias, sus nombres y sus necesidades.

“Porque ante cada uno se metía a su casa y a lo mal buenos días y nada más. Ahora no, ahora. Hola vecina. Cómo está? Cómo le ha ido? Cómo se ha sentido, vecina? Yo cuando estuve enferma muy pocos supieron que yo estuve enferma, pero después me decían Vecina, por qué no me dijo para ir a comprarle algo que necesitara? Entonces ahí se devuelve la mano solidaria. Entonces ahí tú ves que ya, ya no es el vecino del frente y el que tiene el auto de allá, ni la abuelita del perro, no? Pues ya sabéis que ella se llama Patricia, que el vecino de acá se llama Juan. Se forman lazos, se forman lazos”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 32)

Algunos de los entrevistados señalan que este cambio en sus territorios se inicia luego del estallido social de octubre de 2019, lo que es consistente con otros relatos que señalan que se generaron algunas organizaciones entre los vecinos, en torno a la seguridad barrial, y en

iniciativas para ir en ayuda de vecinas y vecinos que quedaron cesantes. En particular, algunas opiniones se manifiestan que estas situaciones son la oportunidad de generar cambios más estructurales.

“no tan solo por la olla en sí, sino que también eso va de la mano con el estallido. Se generó un cambio, que, al fin y al cabo, ese es el cambio que se tiene que generar para poder cambiar el sistema nefasto que existe hoy en día po’, ¡nosotros tenemos que hacer el cambio! ¿Cachái?”
(Hombre Adulto Olla Común Inactiva, Pos. 242)

De igual manera, comentan que la iniciativa de las ollas comunes han promovido que el trabajo de las Junta de Vecinos se reactive, en particular una de las coordinadoras menciona que su organización ha reactiva el trabajo vecinal otorgando servicios a los vecinos de asistencia de mejor calidad, lo que incluso ha provocado que sea un agregado del trabajo de la Municipalidad.

“En realidad dio un vuelco totalmente, nosotros, bueno yo, ya me incluyo de parte de la junta de vecinos, nosotros de ser la última junta de vecinos en Pudahuel, a nivel municipal, somos la primera ahora, que hemos estado al 100 por ciento, 24/7 trabajando para la gente, lamentablemente esta junta de vecino ha hecho cosas buenas, como malas en tiempos pasados, pero durante estos 2 años hemos logrado catalogar esta junta de vecinos, como la primera junta de vecinos a nivel municipal, donde somos muy comentados por los vecinos, los vecinos están agradecidos de nosotros, ahora no recurren al municipio para solicitar una ayuda, recurren primero a la junta de vecino para buscar orientación y se le puede ayudar hacer el trámite que necesita hacer”. (Hombre Joven Olla Común Inactiva, Pos. 52)

4.6 Elementos emergentes

Dentro de los relatos de coordinadoras y coordinadores, surgieron elementos que escapan de los objetivos planteados en esta investigación, pero que son importantes de analizar, puesto que son muy significativos, e impactaron de alguna u otra forma en sus experiencias de participación en Ollas Comunes de Pudahuel durante el periodo 2020-2021.

Impacto de la pandemia y del COVID 19 en la población

Algo que se surgió en las entrevistas, fueron las consecuencias de la pandemia y del COVID-19, tanto en la vida personal y familiar, como en la comunidad, siendo el miedo y la soledad algo que afectó profundamente.

El miedo que provocó vivir la enfermedad, o el pensar en la posibilidad de contagiarse, de contagiar a los demás, y que eso terminara en una tragedia, fue un proceso interno y reflexivo con el que tuvieron que lidiar las coordinadoras y coordinadores. Teniendo que evidenciar también como muchos de sus vecinos y vecinas fallecían a causa de la enfermedad, y como familias completas se desintegraban a causa de las muertes.

“Entonces se puso feo, se sufrió, la sufrimos cuando hicimos, cuando se fue el aniversario, el año pasado de la sede, estábamos en la etapa dos o tres o algo así y hicimos un pequeño evento afuera, un evento bien bonito y ahí hicimos un homenaje a todos nuestros vecinos que fallecieron y yo soy más llorona y me dio la pena. Y ahí nombramos más o menos a los vecinos que fallecieron porque fueron como 18, más o menos, en el pasaje Buin nomás se fueron cuatro, dos matrimonios de frente así, dos matrimonios de casas de frente se fueron por el COVID, Ancud, se fue otro vecino que trabajaba en la Feria San Daniel, San Daniel con Ensenada San Marino con disputada. No muchos vecinos se fueron”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 3, Pos. 36)

Esperanza en el cambio

Otros de los relatos que surgió, fue la crítica generalizada a los gobiernos y gobernantes, pero también al sistema completo, y a la manera en cómo se hacen las cosas actualmente, y que perjudican directamente a los más necesitados. La ayuda tardía, la indiferencia, la desigualdad son algunas de las cosas que resaltan las coordinadoras y coordinadores de Ollas Comunes de Pudahuel, y que manifiestan es algo que se debe cambiar para construir una sociedad con más igualdad y equidad, y algunos ven en esta reciente crisis socio-sanitaria la oportunidad para generar el cambio.

Uno de los relatos alude a las oportunidades que existen de cambiar como se hacen las cosas en el gobierno local, que pueden hacerse cargo de la realidad de muchas personas que realmente lo necesitan en la comuna.

“Bueno, lo dije el año pasado bajo mi responsabilidad, lo dije más o menos como en noviembre, más o menos, y yo dije este es el momento en que todos los que se quieren tirar a concejales, diputado y alcalde y tú de la cara por Pudahuel. Que vayan a la olla, que vayan a la calle, que busquen la gente que está, que duerme en la calle, a los indigentes, a la gente de tercera edad de aquí. Es un trabajo que uno puede hacerlo. Tú te metes en la municipalidad con la parte social y busca las personas que viven sola, porque esas son las personas que necesitan ayuda, los abuelos que viven solo”. (Mujer Adulta Olla Común Inactiva 2, Pos. 18)

En esta misma línea, una coordinadora comenta que no es posible sobrellevar una pandemia a las familias más pobres, de las que formamos gran parte de población, porque no existe la posibilidad de subsistir sin que deban exponer su salud y la de su círculo cercano. Recalcando la desigualdad de ingresos que existe en el país, donde los que tienen más no fueron tan afectados, y otro coordinador agrega, que tampoco son capaces de ayudar a los que menos tienen.

“Aquí se hacen ricos, en pandemia 7 familias que son las más adinerada de Chile y se hacen más rico en un 70% en plena pandemia y los pobres, ¿Qué pasa con los pobres? Aquí no hay clase media, no existe la clase media, estamos equivocados en pensar en que somos clase media, no somos clase media, somos pobres, hay una extrema pobreza ¡sí! Que nos distancia un poco, pero somos pobres igual, porque la extrema pobreza es la que no tiene nada y no cuenta ni con jubilaciones, esa gente que tiene que salir a trabajar porque es obligación porque hay gente detrás que vive con ellos, que ellos tienen que llevar su alimento. Dicen “por qué no se quedan en casa” pero si no tienen un fondo solidario, no tienen una base, tienen que salir afuera ¡como lo hacen!”
(Mujer Adulta Olla Común Inactiva 1, Pos. 45)

A partir de estos acontecimientos, y otros que aparecieron en apartados anteriores, donde la crisis sociosanitaria deja en evidencia la desigualdad y el poco apoyo hacia los que menos tienen, es que en los relatos surge la idea de que se debe hacer un cambio a nuestro sistema, especialmente a partir del proceso constituyente, donde se puedan garantizar más derechos sociales, sobre todo, el derecho a no morir de hambre.

“Y del país, creo que estamos en un momento histórico porque ehm... en el proceso que se nos viene encima, redactar la nueva Constitución, yo creo que ahí tiene que aparecer y... aparecer el... el cambio, de tener un Estado más fuerte, que ayude, que... que establezca derechos sociales, y

que se vea reflejado todas estas necesidades que tenemos en pandemia, eh... y que y que, y que eso quede como un precedente también para hacer este cambio que necesitamos, no podemos seguir viviendo con un... con un régimen en donde el el dinero manda todo, que los derechos son tan... están como casi como invisibilizados, no tenemos derecho a la salud, a la vivienda, al agua, por ejemplo". (Mujer Adulta Olla Común Activa 1, Pos. 74)

VI. CONCLUSIONES

De acuerdo con nuestro objetivo general, se analizaron cómo significan sus experiencias de participación las coordinadoras y los coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, que surgieron en contexto de crisis sociosanitaria 2020-2021.

Los principales resultados de la investigación muestran que las coordinadoras y coordinadores de las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, significan su experiencia de participación en múltiples elementos, pero en todos los relatos está presente un fuerte principio de compromiso social.

Los elementos centrales que motivan y propician su participación en estas iniciativas dan cuenta de un compromiso con el resto, con su entorno territorial, y con su propia historia de vida y experiencias personales, esto se ve reflejado en que las y los participantes evocan constantemente situaciones personales que los impulsó a ser más empáticos y comprometidos. De esta misma forma, es posible apreciar que también están presenten motivaciones íntimas y ligadas al crecimiento y desarrollo personal, la idea de ser mejor personas y experimentar satisfacción por ayudar a otro, acompañado por sus creencias cristianas, que les permite poner en acción sus creencias y como resultado, estar actuando en consecuencia con sus ideas de bondad humana (Maslow, 1954).

Lo anterior, y que se encuentra presente en el relato de las y los entrevistados, también refleja que estas motivaciones responden a las necesidades de amor y pertenencia, pertenecer a un grupo y ser reconocido por realizar una labor importante para su entorno. Hechos que trascienden y que sirven de ejemplo para construir una mejor calidad de vida, tanto para el que recibe, como para el que entrega (Quintero, 2011).

Sumado a lo anterior, se puede observar que los roles que asumen las y los entrevistados tiene relación con todas las labores que propician el funcionamiento completo de las iniciativas de ollas comunes que representan, lo que significa un trabajo arduo, extenuante y muy desgaste en términos personales, lo que también es parte de su experiencia de participación y entrega enseñanzas respecto de los límites y cómo gestionar el trabajo colectivo.

A partir de lo anterior, y respecto de la activación y funcionamiento de las ollas comunes, las entendemos como un espacio de participación y acción comunitaria, que se da en un escenario coyuntural y extremo, y que si bien no necesariamente implica un mejoramiento sostenible de las condiciones básicas de los individuos que la integran, genera un entramado y tejido social que perdura en la memoria de sus integrantes, y que se reactiva cada vez que el colectivo lo necesita, aunque cambien las estrategias, los contextos y las condiciones.

Por otro lado, las características de las Ollas Comunes de Pudahuel, presentan rasgos un tanto asistencialistas (Hardy, 2020), como lo ocurrido con las primeras ollas comunes que se organizaron por la iglesia o el gobierno en época de dictadura, lo que se aprecia en que su funcionamiento no permite o no se aboca hacia una solución definitiva del hambre, además, su composición, o sea quienes las organizan, no son precisamente quienes necesitan la alimentación, sino que son vecinos y vecinas, que, en su calidad de “aventajados” frente a las condiciones adversas que se presentaron, se proponen construir proyectos que “ayuden” a vecinos y vecinas en peores condiciones, y también, porque en su mayoría fueron iniciativas transitorias, que se terminaron una vez se comenzó a normalizar la situación en país.

Sin embargo, existe conciencia social sobre el problema del hambre es algo que proviene de la estructura de nuestro actual sistema, y que no va a cambiar mientras las cosas continúen tal como ahora, por lo que muchos y muchas se han comprometido con trabajar por un cambio y mejoras para el país, especialmente a través del proyecto de la Nueva Constitución.

En cuanto a la presencia de la mujer en estas instancias, se puede analizar, según su composición y roles que ejercieron dentro de la Olla Común, no se aprecia una diferencia significativa con la marcada por los hombres, por lo menos en las labores de coordinación, sin embargo, es posible evidenciar en algunos casos que son mujeres vecinas de la olla, quienes más se acercaban a ayudar.

En este sentido, el rol de los cuidados, también fue tomado por hombres, casi en igual medida que las mujeres, lo que indica un cambio en el sistema de los cuidados de nuestra sociedad, lo que puede explicarse en parte, debido a que en pandemia hubo mayor tiempo disponible para ejercer este tipo de labores por hombres, y que quizás si esto no hubiese sido el escenario, el protagonismo de las mujeres se habría dado una vez más en este tipo de iniciativas.

Si bien, el funcionamiento de las Ollas Comunes de Pudahuel responde al problema del hambre que se visibilizó con la crisis sociosanitaria, en donde las condiciones alimenticias de la población empeoraron por la pérdida de fuentes de ingresos generalizados.

Sobre las proyecciones de funcionamiento es posible constatar las y los integrantes de estas iniciativas en general estaban ligadas a otras organizaciones y que si bien durante la coyuntura estuvieron dedicados a estas labores sus proyecciones de participación están puestas en distintas instancias de apoyo en sus territorios, y también a través del relato se logra apreciar que las ollas comunes y todas las actividades desarrolladas han contribuido a la reactivación de las organizaciones territoriales, lo que proyecta la continuidad del tejido social en los sectores donde se emplazaron estas iniciativas.

Si bien las entrevistas realizadas se limitan a un grupo específico de una comuna de la Región Metropolitana, consideramos que era importante rescatar el relato desde sus protagonistas, entiendo que la acción social desplegada funcionó solo a partir de una red de colaboración y lazos, en los que intervienen elementos de subsistencia y emocionales que ayudaron a sostener a muchas familias en momentos en que quedaron desprotegidas por el Estado y el gobierno.

VII. Referencias

- Bastias, M. (2013). *Sociedad Civil en dictadura: Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile (1973-1993)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Creswell, J. W. (2009). *Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo*. California : SAGE.
- Echeverría, G. (2005). *Análisis cualitativo por categorías*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de Psicología.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata S.L.
- Gallardo, B. (1985). *El redescubrimiento del carácter social del problema del hambre: las ollas comunes*. FLACSO, Chile.
- Gallardo, B. (1985). *El redescubrimiento del carácter social del problema del hambre: las ollas comunes*. Flacso.
- Gatica, E. (2017). *Perdiendo el miedo. Organizaciones de subsistencia y la protesta popular en la región metropolitana, 1983-1986*. Mar y Tierra Ediciones.
- Hardy, C. (1986). *Estrategias organizadas de subsistencia: Los sectores populares frente a sus necesidades en Chile*. CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Hardy, C. (1986). *Hambre + Dignidad = Ollas comunes*. PET.
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños: de una participación simbólica a una participación auténtica, en Ensayos Innocenti n° 4*. . UNICEF.
- Hiner, H. (2020). *Ollas comunes, espacios de subsistencia, resistencia feminista y organización popular*. Facebook Vértice Urbano.
<https://www.facebook.com/107494264121220/videos/929556760837887>.
- Jelin, E. (1987). *Ciudadanía e identidad: las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos*. UNRISD.
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, 174.
- Maslow, A. (1968-1970). Theory of Human Motivation.
- Max-Neef, M. (1998). *Desarrollo a Escala Humana*. Santiago: Nordan-comunidad.
- Quintero, J. (2011). Teoría de las necesidades de Maslow. Disponible en <http://paradigmaseducativosuft.blogspot.com>.
- Ruiz, C. (2020). *Octubre chileno, la irrupción de un nuevo pueblo*. Santiago: Taurus.
- Saavedra, M. B. (2013). *Sociedad civil en dictadura: Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Sepúlveda, F. P. (2020). *La participación y rol de las mujeres de sectores populares en ollas comunes*. <https://www.udla.cl/wp-content/>.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Editorial Síntesis S.A.

VIII. Anexos

VIII.1 ANEXO 1. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

ENTREVISTAS INDIVIDUALES TESIS OLLAS COMUNES COMUNA DE PUDAHUEL

La presente investigación tiene como finalidad ser una base para la comprensión del fenómeno de las ollas comunes que se organizaron en la comuna de Pudahuel durante el año 2020, en el contexto de la crisis social, sanitaria y económica que afecta al país y al mundo.

Esta comprensión radica en reconocer los diversos elementos que impulsan esta labor, y que pensamos pueden ir más allá de ayudar a la comunidad mediante el aprovisionamiento de alimentos. De esta manera, la profundidad del estudio corresponde a la descripción y análisis de los significados que tiene la participación en la organización y ejecución de esta actividad para las y los voluntarios y voluntarias. Entendiéndose este estudio en su amplitud microsociológica.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

Conocer las significaciones y elementos que constituyeron las experiencias de las y los participantes en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿En qué consiste su participación?

Se le invita a participar en una entrevista individual dónde se discutirán sobre elementos de la experiencia de participar en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Cuánto durará su participación?

Su participación se limita a sólo una sesión de una duración aproximada de sesenta minutos, a realizarse a través de la plataforma Zoom, Teams, meet, videollamada vía WhatsApp o similar.

¿Qué riesgos corre al participar?

No se contemplan riesgos posibles por su participación.

¿Qué beneficios puede tener su participación?

Los beneficios de su participación son indirectos y refieren a las posibilidades de disponer de más información sobre las significaciones y la experiencia de la participación en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

Se mantendrán CONFIDENCIALIDAD respecto a cualquier información obtenida en esta investigación. Las entrevistas son grabadas y transcritas, sin embargo, los archivos son almacenados

cuidadosamente por las personas responsables del estudio. La utilización de la información se realizará con nombres ficticios o códigos con el fin de resguardar el anonimato de los entrevistados.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted **NO** está obligado de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento, al inicio o durante la sesión, sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Victoria Contardo (victoria.contardo@gmail.com) o Kitty Ulloa (kittynela@gmail.com)

VIII.2 ANEXO 2. Guion general de Entrevista

PAUTA DE ENTREVISTA

Buenas tardes, en el contexto de nuestra tesis de pregrado para optar al grado académico de Licenciada en Sociología y el título profesional de Socióloga, estamos realizando una investigación sobre la experiencia de su participación en las ollas comunes en el contexto de la pandemia 2021-2022. Por este motivo le hemos solicitado participar en esta instancia, que en detalle se trata de una entrevista, en donde preguntamos sobre elementos de su rol, motivaciones y proyecciones de la organización en la que participa y/o participó.

Cabe señalar que las opiniones de este encuentro serán tratadas de forma anónima y solo con fines de investigación, se hará firmar un consentimiento informado donde se encuentra el detalle y los alcances de su participación.

Agradecemos mucho su disposición en participar y su colaboración.

1. Para comenzar me podría contar ¿cómo se integró a la olla común en la que participa/participó? Indagar: Cómo se gestó, cuál era su rol, cuánto tiempo lleva funcionando/funcionó, etc.
2. ¿Qué lo motivó para participar de esta iniciativa?
3. Para profundizar en el tema de los roles y su trabajo ¿Cómo se gestó su rol? ¿Por qué cree que asumió ese rol? ¿Se lo solicitaron o fue por decisión propia?
4. ¿Qué es lo que le ha aportado en forma personal haber/estar participando/ participando de una olla común?
5. ¿Cómo describiría la experiencia de participar y coordinar una olla común?
6. ¿Cuáles son las principales dificultades que se presentaron en su participación en la olla común? Indagar: sobre aspectos personales y problemas de funcionamiento de la olla.
7. Actualmente la olla está en funcionamiento. Si no está en funcionamiento ¿por qué dejó de funcionar? ¿Qué pasó con la organización que se formó a partir de la olla?
8. Si la olla está en funcionamiento ¿sigue participando de la olla? pero si él/ella ya no participa ¿Por qué dejó de participar? (puede que esto salga al inicio del relato pero en este punto es momento de profundizar)
9. ¿Cuál cree usted que es/o fue el rol de las ollas comunes en la comuna, región, país durante la crisis social y sanitaria por la pandemia?
10. ¿Ha logrado identificar si ha habido cambios en su población o territorio a partir de la organización de las ollas comunes?
11. ¿Cómo ve su barrio y a sus vecinos después/en el transcurso de esta experiencia?
12. ¿Cree que la olla seguirá funcionando? ¿Seguirá activa o se reactivará? ¿Cómo y por qué?

VIII.3 ANEXO 3. Transcripciones de entrevistas

Entrevista: Mujer 1

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinadora de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 0

Mujeres: 1

Transcriptor/a: Victoria Contardo

Duración de la grabación: 00:29:58

E: A leer el consentimiento. Y usted al final me dice, Si acepta la participación. La presente investigación tiene como finalidad ser la base para la comprensión del fenómeno de la olla comunes que se organizaron en la comuna de Pudahuel durante el año 2020 y 2021, en el contexto de la crisis social, sanitaria y económica que afecta al país y al mundo.

¿Cuál es el propósito de esta investigación? Conocer las significaciones y elementos que constituyeron la experiencia de las y los participantes de las ollas comunes de la comuna Pudahuel.

¿En qué consiste su participación? Se le invita a participar en una entrevista individual donde se discutirán sobre elementos de la experiencia de participar en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Cuánto durará su participación? Su participación se limita sólo una sesión de una hora aproximada a realizarse a través de la plataforma Zoom.

¿Qué riesgo corre al participar? No se contemplan riesgos de su participación.

¿Qué beneficios puede tener su participación? Los beneficios de su participación son indirectos y se refieren a la posibilidad de disponer de más información sobre la significación y experiencia de la participación en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue? Se mantendrá confidencialidad respecto a cualquier información obtenida en esta investigación, las entrevistas son grabadas y transcritas. Sin embargo, los archivos son almacenados cuidadosamente por las personas responsables del estudio y la utilización de información se realizará con nombre ficticio o códigos, con el fin de resguardar el anonimato de los entrevistados.

¿Usted está obligado a participar? Usted no está obligado a participar de ninguna manera. Y si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento, al inicio o durante la sesión, sin ninguna repercusión alguna.

¿A quiénes puede contactar para este estudio? Usted puede contactar a Victoria Contardo, que soy yo, Kitty Ulloa que es mi compañera de tesis o Manuel Madrid, que es mi compañero de tesis, y eso lo hace a través del canal directo que tenemos de contacto. Señora [nombra a M1] ¿usted acepta participar en esta entrevista?

M1: Sí, sí.

E: Ya, y para comenzar, lo que quiero que me cuentes. ¿Cómo surgió la olla común en la que usted participa, cómo fue ese proceso y cuál fue su rol en la olla común?

M1: ¿Cómo empezamos la olla común? Bueno, con toda esta cosa que pasó con la crisis social, que empezó primero acá y de ahí la pandemia. Muchos vecinos quedaron sin trabajo por la crisis social, muchos vecinos se quedaron sin trabajo, incluyendo aquí mi familia que es mi hijo mayor, y yo.

A mí no se me pasó nunca, jamás por la mente, hacer una olla común. Pero... (cómo se llama) un vecino que tiene botillería acá en la población, [nombra a vecino], él me dijo “Señora [nombra a M1] (me dijo), hagamos algo por la población”. Le dije “ya, pero ¿qué podemos hacer?”, y dijo, “hagamos una olla común, yo le coopero para tres días”. Entonces, don [nombra a vecino] nos trajo... nos trajo porotos. Nos trajo para un día porotos, otro día nos trajo tallarines, y otro día nos trajo lentejas, ¡pero todo! Nosotros, era solamente poner la cocinilla, el gas y el trabajo. Él cooperó con todas las cosas [“me suena el celular”, por sonido de vibración de fondo] Y ahí invité a mi gente, que son delegados, que trabajan conmigo, que son, se puede decir, “delegados fieles”. Y ahí empezamos a trabajar. Empezamos esos tres días y donde los vecinos vieron que estábamos cocinando, empezó a llegar la ayuda. Empezó a llegar ayuda, y se portaron súper bien, súper bien.

Yo, yo soy dirigente, o sea no... no soy nueva aquí, pero ahora voy a cumplir tres años, pero como empecé a trabajar y empezó la cuestión de- la pandemia, la crisis social-, no hemos... no hemos estado casi presencialmente en la junta de vecinos. Pero los vecinos han portado un siete, un siete. Yo estoy muy agradecida de ello porque gracias a la... a la comunidad acá, la olla común se levantó.

E: ¿Cuántas raciones hacían de comida?

M1: Mire, empezamos con el primer día (haciendo memoria así) ... entregamos como 80-70 por ahí. Pero entregamos, al final estábamos llegando a 150, llegamos a entregar 160 un día, pero no bajábamos de la 130-140.

E: ¿Y cuántas casas hay en el sector donde ustedes repartían? ¿Cuánto más o menos abarcaba el sector de la olla?

M1: Bueno en mi población que no es muy chica, pero tampoco es grande. Son... son como 700 casas, incluso un poquito más. Porque usted sabe que en una casa viven como cuatro familias. Porque aquí, muchos vecinos han hecho ampliación ¡y lo arriendan! a la gente extranjera, entonces... hay ¡*caleta!* Y tratamos de hacer un... censo. Pero es complicado, porque un día llega uno y los días se va a otro, entonces ha sido ¡re complicado! Pero... sí tenemos como 700 casas y ha abarcado hartito. Pero no venían solamente vecino de acá de la población, sino también venían de afuera. Personas en situación de calle, que duermen ahí en las plazas, de acá de San Daniel con la Estrella. Entonces abarcó harta gente.

E: ¿Y cuántos días funcionará la olla, señora [nombra a M1]?

M1: Cuando empezamos, empezamos con tanto entusiasmo [voz de alegría] y empezamos todos los días, todos los días. Pero ya llevábamos como tres semanas

y nos pasó la cuenta. ¡Era mucho! Porque igual tenemos familia, tenemos casa, tenemos animales, hijos, ¡todo! Entonces se nos complicó un poco el asunto... y ya después lo dejamos lunes, miércoles y viernes, porque también los martes y los jueves, hacían olla común los profesores, entonces ahí se fue dividiendo los días. Y los sábados hace olla común, otro... otro grupo en la junta de vecinos. Así que al final todos los días había comida.

E: Ya, pero que abarcaban como la misma, ¿a las mismas personas?

M1: A la misma población.

E: Ya ¿Y qué ayuda recibieron de ahí? ¿Cómo se organizaban para mantener la olla?

M1: Bueno, como les digo al principio fue los puros vecinos y... cooperación en plata. Me acuerdo que una persona cooperó con \$80.000. Persona que yo no conozco, así por... por, por las redes sociales. Otro... otro depositó 10, y otro un compañero de educación básica de 20-15. Entonces ahí se fueron uniendo, así como para comprar algo de carne. Pero, empezamos a trabajar con carne de soya. Igual hay gente que no le gusta mucho la carne de soya [pequeña risa]

Y... y después llegó la ayuda de la... (como se llama) de la Amipass, que estableció la Municipalidad. Entonces ahí cuando llegó la Amipass y llegó la ayuda del gas también, porque el gas se sustentaba con la junta de vecinos y con la ayuda de los vecinos. Se hizo rifa, se hicieron hartas actividades para tener plata, porque como no se estaba usando la sede ¡para nada! No...no tenía, no tenemos entrada. Así que... ahí con el Amipass se arregló el asunto de las comidas. No es que las comidas hayan sido mala antes, pero ya llegando la Amipass, se estableció: carne, que tallarines con bistec, que porotos con harta longaniza, ¿me entiende? [interrupción llamada telefónica]. Y eso po... y así con la Amippas se arregló harto el asunto de la comida y... y yo les hacía pan amasado todos los días: lunes, miércoles y viernes, hacía pan amasado, le entregamos con un pancito.

E: Ya, y esa Amippass ¿tenían que postular? ¿O la municipalidad fue la que hizo el catastro de la olla común y les fue entregado? ¿Había alguna condición para esa tarjeta?

M1: La Municipalidad hizo un catastro. Hizo un contrato olla por olla y vio a las personas que estaban trabajando y sí estaban trabajando todo ya... y ahí lo enviaron. La municipalidad junto con el consultorio, porque los consultorios se encargaron de la entrega de la Amipass. Vinieron a ver la cocina, vinieron a ver todo, así como como el Seremi, una cuestión así, por decirlo.

E: Ya, igual ¿cómo que fiscalizaban el lugar donde estaban realizando las ollas comunes?

M1: ¡Exactamente! Y nos traían... ellos nos traían guantes, nos traían la cosita que se pone en la cabeza, delantal de nylon ¡todo! Nos entregaban todo... ¡y de aseo! todo.

E: ¿Cuánto duró la olla común de ustedes, señora [nombra a M1]?

M1: Estuvo... estuvimos de abril hasta diciembre.

E: De abril hasta diciembre ¿Y por qué paró?, ¿Por qué dejaron de hacer la olla?

M1: Cuando se entregó el primer 10%, bajó considerablemente la olla, ¡bajo harto! Por decirle, llegamos a entregar 40 platos una vez. Y después, cuando entregaron el segundo 10%, bajó más. Eso fue uno de los motivos. El otro fue que, desgraciadamente, igual había gente que se estaba aprovechando, ¿Me entiende?, Entonces... yo me tocó, me tocó, discutir con algunas personas ahí y ... y nos dio rabia porque igual, era un sacrificio para nosotros estar ahí, (no un sacrificio mala onda) pero igual... usted abandona su casa, abandona todo, y para que gente que se estuviera aprovechando, ¡no, no nos gustó mucho! ¡Y lo otro que me pasó a mí!... Me pasó la cuenta de mi salud, se me presentó una artrosis severa en ambas rodillas, me tengo que operar. Entonces ya tuvimos que... de ahí llegamos hasta diciembre, la paramos y mi gente también empezó a trabajar.

E: ¿Y ahora cómo está la situación ahora en abril 2021?... alguien ya le ha comentado que está nuevamente con algún tipo de problema?

M1: Miré ¡comentado, comentado así!, no me ha llegado, si, solamente por enfermedad de COVID, que hemos estado ayudando con caja mercadería, porque igual quedamos con mercadería en la sede. Pero si se empezó a hacer nuevamente una olla común en la sede, pero no yo. Empezó [nombra a encargado de olla común]. Entonces él cocina lunes, miércoles y viernes. Empezó entregando 40 platos y hoy está entregando 123, entonces... al parecer de nuevo, de nuevo tenemos un problema acá en la población. Así que yo... yo no he ido a la sede (que, como le digo, desgraciadamente me enfermé). Entonces... no camino mucho, pero hoy día tengo que estar ahí porque tengo que... voy a ir a supervisar qué personas están yendo y qué personas no, para ver... ¡Es feo decirlo!, pero para ver si realmente necesita y no se está aprovechando ¿Me entiende?, entonces ahí voy a ver qué pasa. Pero se están entregando 123, 125 platos.

E: ¡Ya! Igual es considerable también la cantidad de raciones...

M1: ¡Es Harto po! Si... ¡es mucho! Entonces ahí vamos...porque igual es cierto, después que, después que terminó esto, mucha gente empezó a trabajar. Ya estaban establecidos sus trabajos, volvieron a sus pegas todo, ahora como paró la pandemia. O sea, como estamos en cuarentena otra vez ¡sí, puede que haya cambiado la situación! Yo, yo mismo po...ahora mi hijo está aquí, mi hijo había empezado a trabajar. Ahora está en la casa.

E: Claro, hay situaciones que van cambiando como rápidamente.

M1: Claro. Igual mi hijo... mi hijo empezó a trabajar hace poco y lleva dos meses

trabajando, dos mes y medio en un trabajo nuevo y ... en publicidad. Y ayer ya lo llamaron, que no fuera a trabajar hoy porque ayer tuvo contacto un compañero de él que está con síntomas, ¿Qué quiere decir eso? ¡Que vamos a estar encerrados!...

E: Qué van a estar todos cerrados, exacto.

M1: Sí.

E: ¿Y qué lo motiva a usted por participar, señora [nombra a M1]? ¿Qué la motivó a decir: sí, en realidad hay que hacer esta olla común ¡y yo la voy a hacer!?

M1: ¿Qué me motivo? Mis hijos me retan, me retan mis hijos [risas entre medio] me dicen: "Tú no podí decir que no, (me dicen), andai siempre metida" ¡Y es eso po!, Uno no puede decir que no, cuando hay necesidad acá en la población, uno tiene que ir siempre... (con mi marido) siempre hemos tratado de estar presente, ayudar en lo que pase, para... ayudar a mi gente, sobre todo a la tercera edad, porque teníamos mucha tercera edad y hay tercera edad ellos... Yo siempre he dicho que la tercera edad siempre la que más ha estado necesita, porque ellos tienen su sueldo y que es poquito. Entonces... cuando don [nombra a vecino] me dijo, "¡hagámoslo señora [nombra a M1]!", ya dije "[nombra a vecino], vamos, tiremos adelante". Así que... el no poder decir que no, es esa es mi gran falencia que tengo.

E: ¿Y ustedes hicieron más o menos catastro o con... o por lo que iban viendo de cuantas personas de la tercera edad ustedes colaboraban? o ¿cuántas personas de la tercera edad colaboraban con las comidas?

M1: ¡Sí! teníamos como, no sé, como 50 personas de la tercera edad, por decirlo así, un alboleo rápido. Sí, porque nosotros como trabajamos con delegados, siempre se informaba a los delegados que nos estuvieran al tanto de lo que pasaba con las personas de tercera edad que necesitaban ayuda, que no estuvieran... Yo siempre le recalco a mi vecino que ¡no los dejen solo, que estén ahí. Si tienen un vecino de su edad que lo estén vigilando, vean si necesita ayuda. Entonces... teníamos harta, ¡harta tercera edad! en la olla común... viejitos, abuelitos... que no podían salir, se le iba a dejar. Y aparte que, con esta cuestión del COVID, igual... se nos murieron hartos vecinos a nosotros y la mayoría de la tercera edad, entonces no... no sé, como 50, cincuenta y algo más o menos de la tercera edad.

E: Ya, ¿y tuvieron harta muerte me dice?

M1: Sí, tuvimos... se nos murieron como 18 vecinos, acá en el sector ¡vecinos cercanos!, vecinos, amigos... el mejor amigo de mi esposo. Nosotros no somos de tan avanzada edad, yo tengo 50, mi esposo 56, pero tenía un amigo ya, un viejito ya de harta edad, ya más de 70 y también falleció su mejor amigo. Entonces... se pasó feo, se sufrió, la sufrimos cuando hicimos... cuando fue el aniversario, el año pasado de la sede, estábamos en la etapa dos o tres o algo así, y hicimos un pequeño evento afuera, un evento bien bonito y ahí hicimos un homenaje a todos nuestros vecinos que fallecieron (y yo soy más llorona y me dio la pena). Y ahí

nombramos más o menos a los vecinos que fallecieron porque fueron como 18, más o menos, en el pasaje Buin nomás se fueron cuatro, dos matrimonios... de frente así, dos matrimonios de casas de frente se fueron por el COVID... Ancud, se fue otro vecino que trabajaba en la Feria San Daniel, San Daniel con Ensenada; San Daniel con Disputada. No, muchos vecinos se fueron, por el COVID.

E: Bueno, no, no era para menos que llorara, si era... ha sido bien fuerte.

M1: Sí. Así que da pena.

E: ¿Y les daba miedo a ustedes, les daba miedo estar participando ahí en la olla común y miedo a contagiarse, miedo de que les pudiera pasar algo a su familia por estar ahí mismo?

M1: Yo me contagié... nunca [interrupción de llamada telefónica] Nunca tuve miedo. Cuando hicieron un PCR a las ollas, por decirlo... porque había que hacerle PCR a la olla, y fueron a hacer a la olla, y ya, me tocó a la mía ahí... Y yo fui la primera que me hicieron ¡y me dolió!, señorita, me dolió, me marie, me dolió la cabeza, mi hijo me tuvo que ir a buscar a la sede, porque quedé mal con esa cuestión de la nariz y todas las chiquillas súper bien. Yo fui la más débil. Pero... nunca me informaron nada. No me llamaron y de repente quise sacar permiso para ir a la feria y no me dejaba el sistema sacar permiso y yo le dije a las chicas, "chicas, ya, saquen permiso". Y las chicas todos pudieron sacar. Entonces lo encontré extraño, Entonces empecé ¡a llamar, a llamar!, porque igual tengo gente conocida en el consultorio y claro, yo había salido positivo...

E: Y nadie le había informado.

M1: Nadie, ¡nadie me informó y yo seguía en la olla común! Entonces... y yo me puse a llorar... así como estoy con ustedes, hice una reunión con las chiquillas de la olla y un joven que tenía... y yo lo único que decía... que lloraba porque ¡yo me preocupé por ellos!, que no se fueran a... Nunca me preocupé por mi familia y mis hijos, me preocupé por ellos, que no se fueran a contagiar porque tienen niños, chicos, tienen trabajo, y a su marido, que soy yo. Pero fui, totalmente asintomática, ¡no tuve ningún síntoma! y tuvimos los cuatro encerrados aquí y ninguno tuvo síntomas, ¡nada!, ninguna cosa. Y yo daba los papeles de residencia porque cuántos días estuve así y no contagie a nadie, nadie, sino... mi gente me decía "chuta, te hubierai matado a media, población" porque, porque viene harta gente aquí, sí, viene mucha gente aquí a preguntarme, a consultarme, a saludarme, a verme, no sé, pero viene mucha gente a mi casa. Entonces fui totalmente asintomática y no contagié.

E: ¿Y después que pasó ese periodo usted volvió la olla, después ya que se recuperó, que son los 14 días?

M1: Si, volví a la olla.

E: ¿Y no tenía miedo de volver a contagiarse?

M1: No, no me dio, no me dio miedo [risa].

E: No le daba miedo, ¿encontraba que era más importante estar en la olla?

M1: ¡Sí! Aunque mi gente me retaba sí, pero no, no me dio miedo. Volví a la olla, hasta diciembre que estuve ahí.

E: ¿Y en diciembre como terminaron la olla?, ¿qué... cuál fue como la última actividad, como de cierre o cómo tomaron la decisión de decir: ya, hasta aquí no más? porque...

M1: Uno: fue el cansancio; el aprovechamiento de las personas. Y ahí ya dijimos, las chiquillas dijeron “no, ya [nombran a M1] basta, nosotras vamos a trabajar y paremos esta cuestión, porque hay mucha gente que se está aprovechando” ... lo que pasa es que iban a sacar almuerzo y se ponían a almorzar en la plaza y se ponían a tomar cerveza, entonces eso ¡a mí me quemó! Y yo fui allá a discutir y todo el cuento, porque se estaban aprovechando de nosotros, Y ahí ya dijimos ¡no! La [nombra a participante de la olla común] tenía que entrar a trabajar, porque un año sin trabajar ya era mucho.

Ella no llevaba comida de la olla común, ella nunca llevaba comida entonces, tenía que trabajar. Yo también trabajo y tampoco traía comida porque, aquí uno cría tan mañoso a sus cabros que, ¡no comen nada po’!, son medios exquisitos. Entonces... fueron varios factores que ya dijimos no. Y yo mi enfermedad, si yo llegaba ya empezaba a pelar una papa y las chiquillas me decían “¡ya siéntate, siéntate!, hácelo todo sentado y nosotros hacemos todo. Tuve siempre buen apoyo de las chicas y al final dijimos ya no... ¡basta! Si paramos la olla para dedicarnos un poco a lo nuestro.

E: ¿Y cómo se conecta esto de la participación de la olla, de la participación en la junta de vecinos, en su sector, con su historia personal? ¿Cómo nació ese interés, desde cuándo... de participar de tener participación en temas sociales?

M1: [intervención de una persona en su casa]... ¿Cómo empezaste? Yo fui... Yo fui dirigente muchos años de centro madre. Llevo... (mi hijo tiene 26 años el mayor), estuve 26 años en el centro madres. Fui presidenta como ocho años, no sé, pero hace años atrás, ahora soy, participo no más, tengo... fui delegada- fui presidente de mi club deportivo también de mujeres, jugamos a la pelota mucho tiempo, jugué a la pelota, y también fui presidente del club deportivo. Y siempre he estado metida en el tema de la población Siempre he estado que, “una cosa y otra cosa” y ya después me tiré a la junta de vecinos, pero cuando fui dirigente.

Cuando fui presidente del club deportivo, aparte de jugar con mujeres, jugábamos con niños, siempre tomamos los niños de la población, tratando de sacarlos de donde... porque mi población es bien un tema... un tema especial la droga. Entonces siempre estuvimos ahí pendiente de todo esto, que sacarlo de ahí todo el

cuento. Hasta que quedé embarazada de mi último hijo y ahí, ya ahí dejé, dejé el tema del peloteo y ahí empecé con la junta de vecinos. Así que siempre estado cuando...

Bueno, yo soy adoptá'. Entonces cuando llegué de guagüita aquí a mi casa, todas mis tías me paseaban, me paseaban en coche, todas "me daban pecho" (por decirlo así). Soy hija de todos y... y me paseaban en coche y me iban a dejar allá adentro. Me iban a pasear dentro de la plaza El Cobre (que ese es mi sector) y una de mis tías me decía [suelta una sonrisa], tú sabes que me decía (cuando yo era chica), porque ella me cuenta ahora que soy grande, "alguna vez tú vai' a mandar aquí, vai' dirigir aquí" y parece que ella me guio el camino, porque ¡aquí estoy po'! [risa]

E: ¿Y le gusta ayudar, estar ahí en la organización de las cosas?

M1: ¡Me gusta! si ese es el cuento, me gusta y mi hijo me reta. Que mi hijo mayor que es... ¡me reta! pero me gusta, qué le vamos a hacer, parece que nacimos para eso.

E: Y usted recuerda, señora [nombra a M1] ... O sea, o de lo de las historias que le cuenten o si tiene recuerdo usted de las ollas comunes que había en los 70

M1: Espere un poquitito. [la interrumpen en el hogar]... Ya. Ahora sí, (que me buscan, ese es el problema) [risa de ambas]

E: ¿Cuáles son los recuerdos que tienen de las ollas comunes anteriores?, de las de los 70, de los 80, ¿Cómo se conecta esa historia con las ollas comunes de ahora? ¿Qué es lo que cree usted?

M1: Es que yo no tengo mucho conocimiento de esas ollas. Sí, por lo que cuentan los vecinos porque, por ejemplo, acá está la iglesia San Manuel, la capilla de San Manuel. Ahí tengo vecinas que trabajaron en esa olla en esos tiempos... y ellas cuentan de la ayuda, como ayudaban a los vecinos, pero yo así que haya visto no. Porque yo era niña chica y mi mamá me tenía restringida aquí en la casa nomás, no me dejaba salir. Entonces no tengo nociones de olla antigua. No, no, no podría. Cómo ayudarla...

E: Y señora [nombra a M1] ¿Cómo ve usted el barrio después de la organización de las ollas comunes? ¿Los ve más organizado, los ve más unidos, los ve igual?

M1: Ehh, Sí, se ve. Lo que pasa es que igual se conocieron... Los vecinos siempre han estado muy encerrados, siempre han estado muy encerrados, entonces ahora sí se ve más unión, se ve más unión y se conocen más, se conocen más... Usted le puede decir "mire la señora tanto" – "ah si, la señora lo ubico", y vamos a ayudarla, qué sé yo.

Se pudo hacer ese cuento de reunir más a los vecinos, pero igual como yo le digo mi sector es complicado por el asunto droga, entonces los vecinos... lo otros

vecinos, como que cuando lo llamamos a hacer cualquier cosa, no van para adentro porque es medio complicado el sector. Entonces los vecinos vienen a mi casa. Acá vienen a hacer consulta o hacen cualquier cosa acá, por ejemplo, ayer tuve reunión con carabineros, lo tuve que hacer aquí en mi casa, porque ¡ni pensar que voy a meter carabineros a la plaza adentro!, porque sería mi perdición [risa]. Entonces... sí se ve más, más los vecinos, más en contacto...

Tengo WhatsApp, tengo más de 200 vecinos en el WhatsApp de difusión y siempre los comunicamos todos los días lo que va pasando durante el día, que si hay un robo, que se cayó la abuelita, que se perdió alguien y se encontró un carnet. Siempre estoy en contacto con los vecinos y ellos están en contacto conmigo.

E: ¿Y cómo fue esta organización de la olla común? Usted me contaba que estaba a partir de la junta de vecinos, ¿pero fue media espontánea o venía ya de, por ejemplo, el estallido social?, ¿Cómo vivieron eso?, ¿Cómo vivieron eso de pasar del estallido a la pandemia?

M1: [Se silencia el micrófono]

E: De nuevo se pasó a llevar el audio.

M1: Fue feo, porque quemaron una micro. No pude seguir trabajando por el hollín y todo... y toda la gente así po.

Fue horrible, porque tenemos mucha tercera edad que vive en San Francisco con Sant... (yo me doy vuelta para indicar las calles) en San Francisco con La Estrella, entonces todo el humo se iba para allá, la gente no podía salir a trabajar ¡fue horrible! Y de ahí llegó la cuarentena, de las enfermedades. Entonces fue una cuestión que muchos vecinos dejaron de trabajar, muchos vecinos se empezaron a enfermar y tratando de estar en comunicación y viendo la... viendo la mejor manera de poder prestarle ayuda a la gente que lo necesitaba. No sé, pañales, porque también tenemos temas de niño con síndrome de Down que usan pañales. Tengo una niña Lolita que tiene como 21 y también usa pañales...entonces el papá de esa niñita no pudo trabajar más y no pudo... hasta ahora todavía está sin trabajo. Y tengo abuelita postrada en Buin que... tiene también la hija tuvo que dejar de trabajar para cuidarla y también tratando de ver cómo ayudarla a ella en mercadería y pañales, porque también usa pañales.

Entonces fue un proceso difícil. Crisis; pandemia; trabajo; vecino, ¡fue horrible!, fue... fue... No, no vamos a decir que entramos en depresión porque yo no entro en esa cuestión. No, no, no me gusta esa cosa, pero fue un tema de bien complicado.

E: Estuvieron bien complicados, como con todos los vecinos. ¿Y qué es lo que usted espera de aquí en adelante, señora [nombró a M1]? ¿Cómo quiere ver su población? ¿Cree que algo va a cambiar después de la pandemia? ¿Cómo va a cambiar?

M1: Yo creo que sí [le habla a su perra entremedio] ... yo creo que sí. Yo creo que

lo que sí, van a estar un poco más unidos, se van a conocer más. Pero a mí el tema que me gustaría que cambiara el tema de la droga, pero eso va a ser muy difícil, ¡muy difícil! ya lo tengo implantado de años, ¡de años! acá en la población y me gustaría que los niños crecieran de otra forma y en su juventud fueran diferente, pero está difícil. Yo no soy pesimista, pero está difícil. Pero ese es nuestro sueño, tener una comunidad unida que pueda caminar libremente por su plaza El Cobre, que es mi plaza, que desgraciadamente no lo pueden hacer. Que los niños puedan jugar.

Le digo, me gané un proyecto de máquina de ejercicio para niños. Ya me rompieron dos, me sacaron dos, me quedan, me quedan dos máquinas. Ahora me gané el proyecto de poner alfombra de caucho en esa máquina, pero no las tengo. Me rompieron dos máquinas, así que igual eso a una como que la bajonea un poco. Pero vamos a seguir adelante y seguir. Seguir luchando para que nuestro vecino más conflictivo que tengo cambie un poco.

E: Ya, señora [nombra a M1]. Mire, volvió a poner el... el silenciador.

M1: Ahora sí. Dígame. [risa de ambas]

E: ¿Quiere usted decir algo? ¿Quiere usted decir algo para terminar sobre su experiencia? (lo último)

M1: Bueno, mi experiencia fue... A mí me gustó estar a la olla, conocí mucha gente, tuve contacto con hartas personas de la tercera edad que ayudamos bastante. Estoy muy agradecida a mi delegado, a mis delegados que me ayudaron muchísimo. Estoy agradecida de mi familia también, que mi esposo, mi hijo, y mi hijo menor porque, aunque mis hijos no estaban de acuerdo, pero igual estuvieron conmigo. [interrumpe llamada telefónica].

Y... contenta y feliz por todo lo que hicimos, por toda la ayuda que hicimos. [otra vez la interrumpe la llamada telefónica de su cuñada] Y si yo tuviera mi salud buena, téngalo por seguro que yo volvería, pero estoy desgraciadamente mal de mi salud, mal de mi salud.

E: Y para poder cuidar a los demás se tiene que cuidar ustedes también. Señora Sandra.

M1: Claro que sí. Pero ahora, desgraciadamente, estoy mal de salud.

E: Si, pues, a cuidarse no más.

M1: [interrumpe llamada telefónica]

E: Cuídese usted y háganle caso al médico. Mejor, porque después va a tener tiempo para continuar.

M1: Si po'.

E: Ya, señora [nombra a M1]. La voy a dejar para que pueda atender sus cosas y fue un agrado conversar con usted.

M1: Discúlpeme. Por qué justo me están llamando.

E: ¡Noo! y me sirvió mucho toda la información que usted me entregó. Ya. Muchas gracias. Que esté muy bien.

M1: Muchas gracias. Gracias. Bueno. Chao.

Entrevista: Hombre 1

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinador de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 1

Mujeres: 0

Transcriptor/a: Victoria Contardo

Duración de la grabación: 1:03:24

E: Durante el año 2020 en el contexto de la crisis social, sanitaria y económica que afecta al país y al mundo. Esta comprensión radica en conocer los diferentes elementos que impulsaron esta labor y que pensamos pueden ir más allá de la ayuda a la comunidad mediante el aprovisionamiento de alimentos, sino que también busca una significación en la participación de las organizaciones, la ejecución de las actividades de los voluntarios y voluntarias y entendiendo que esto es un fenómeno de la microsociología.

¿Cuál es el propósito de la investigación?

Conocer la significación y los elementos que constituyeron de las y los participantes en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel, en que consiste su participación, se le invita a participar en una entrevista individual donde se discutirá elementos sobre la experiencia de participar en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Cuándo dura su participación?

Su participación se limita a una sola sesión de una duración aproximada de sesenta minutos a organizarse a través de la plataforma “zoom”.

¿Qué riesgos corre el participante?

No se contemplan riesgos por su participación

¿Qué beneficios puede obtener su participación?

Los beneficios de su participación son indirectos y se refieren a la posibilidad de disponer de más información sobre las significaciones y sobre la experiencia de participar en las ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Qué pasa con la información y los datos que usted entrega?

Se mantendrán en confidencialidad, toda la información obtenida en esta investigación, las entrevistas son grabadas y transcritas, sin embargo, los archivos son almacenados cuidadosamente por las personas responsables del estudio y la utilización de la información se realizará con nombres ficticios o códigos, con el fin de resguardar el anonimato de los entrevistados.

¿Es obligación participar?

Usted no está obligado a participar de ninguna forma, si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento, al inicio o durante la sesión, sin ninguna repercusión alguna; y a quien puede contactar para saber más de este estudio, si le surgen dudas, a mí, Victoria Contardo, a Kitty Ulloa ó, a Miguel Madrid. Y yo te voy a hacer entrega, por escrito también de este consentimiento.

¿Tu aceptas entonces participar?

H1: Si, acepto

E: Muchas gracias, [nombra a H1]. La primera pregunta con que quiero partir, además de agradecerte que hayas accedido a esta entrevista, es que me cuentes ¿Cómo se originó tu participación en la olla común, y cómo se originó la olla común en la que participaste, o en la que estas participando? ¿tu estas participando todavía o ya no?

E1: No, hasta el momento... nosotros terminamos nuestro última olla común en enero de este año ¿ya? Por el tema de que el cocinero se tuvo que cambiar de vivienda, y se fue de la Región Metropolitana. Pero seguimos ayudando de la misma manera, no a través de olla común, pero si a través de entrega de cajas de mercadería a los vecinos complicados con la situación actual.

Eh... mi llegada a todo lo que es la olla común, fue a través de la "Brigada de Apoyo Vecinal". La cual yo fui gestor y creador de ella acá en la villa Santa Corina Central. Yo llegué a la Junta de Vecinos "Unidad Vecinal número dos" en el año 2019. Y donde empezamos a trabajar en el año 2020, con el tema de las ollas comunes, aproximadamente en mayo del 2020.

La llegada fue por el tema del ámbito social. Yo soy un joven de solo 18 años. Donde siempre he participado en temas de organizaciones y ayuda sociales. A raíz también de ser dirigente estudiantil por más de 10 años, en todo mi transcurso de estudios.

Como te comentaba, la llegada a la Junta de Vecinos principalmente era por un tema de seguridad ciudadana: conformar un comité de seguridad en el sector. El cual se transformó en la ayuda social. En el ámbito de: ayuda de alimentación a través de cajas y olla común; y también a través de ayuda médica a los vecinos, de primera necesidad.

Nosotros en Pudahuel solo contamos con cuatro ambulancias, las cuales dos estaban en mal estado: una se destinaba para asistencia en ruta, en caso de que hubieran accidentes en la vía pública; y otra para los COVID. Entonces cuando uno llamaba a las ambulancias, no llegaban al sector. Entonces, teníamos que buscar una estrategia para poder ayudar a nuestros vecinos en ese ámbito. Tuvimos que lamentar la muerte de tres vecinos, por la no asistencia de ambulancia o los medios

como para poder llevarlo. Entonces así nace todo el tema de la ayuda hacia la olla común.

Fue muy difícil poder organizar, conseguir los medios. Estuvimos casi nueve meses. No, perdón, siete meses, exactamente, sin recibir ni un aporte de ni una... no de la municipalidad, exactamente. Sino que trabajando con empresas externas, que eran amigas mías, conocidos míos que trabajan en esas empresas, las cuales nos ayudaban con productos para poder desarrollar la olla común, que fue mucha facilidad.

Fue costoso poder obtener todos estos alimentos para poder ayudar a más de 250 personas que venían a buscar a la olla común alimentos. Nosotros entregábamos un promedio de 250 raciones a 500 raciones diarias. Entonces fue bastante complicado. Tuvo que tocar salir a tocar, puerta a puerta. Muchas veces nos dieron el punta pie en el traste, y otras empresas nos acogían cordialmente para poder ayudar a los vecinos.

E: Oye, [nombra a H1], ¿Y cómo se empezaron a distribuir el trabajo, así como mediante qué...? ¿cuántos eran los que empezaron con esta idea, después del comité de seguridad (¿era?), a ver la problemática de las ollas comunes?, ¿cuántos integrantes más o menos tenían?

H1: Si, bueno, nosotros somos ocho integrantes, ¿ya? Partimos ocho, de los cuales terminamos cuatro, no, cinco, perdón, terminamos cinco trabajando en la olla común directamente. Los demás participantes eran destinados para otras tareas, porque no solo nos focalizábamos en la ayuda hacia la olla común, si no que como te comentaba, en la ayuda en el tema de salud. Los cuales cinco, que trabajaban en la olla común, uno era el cocinero que tenía todas las medidas necesarias para cocinar; dos personas eran las que repartían con un carrito de supermercado los alimentos, el cual se sanitizaba al momento de distribuir todos los alimentos; y los otros dos eran los que entregaban acá en la sede, y los que ayudaban a preparar los alimentos en conjunto con el cocinero.

Bueno nosotros en la olla común, dejábamos todo preparado el día anterior para el día siguiente poder llegar en la mañana, y poder preparar los alimentos. En sí, todo el trabajo sacrificado se lo llevaba el cocinero, porque nadie más que él metía las manos en la masa, por decirlo de una forma, ¿por qué?, porque hay que tener muchos cuidados al preparar una olla común; ser muy minucioso, ¿por qué?, porque tenemos adultos mayores que no consumen mucha sal; que tienen hipertensión; que tienen diabetes. Entonces el tema de preparar alimentos era un tema complicado, ¿por qué?, porque hay que pensar en todo eso. Además, nosotros dábamos el plato, que se puede decir, agregábamos carne o algún tipo de acompañamiento, las legumbres, todo el tema; además un postre y una ensalada. Entonces se tenía que mantener la refrigeración de todos esos productos. El buen manteamiento. Que todo

producto entregado, fuera entregado limpiamente, que hubiera una buena manipulación de los alimentos.

Y para eso, nosotros tuvimos que capacitarnos con la Universidad Católica del Norte, la cual nos brindó esa capacitación. La cual duro 20 horas cronológicas. La cual fue de mucha ayuda para mostros, porque no muchos sabíamos preparar raciones para 250 personas. Entonces cuando decidimos esto fue gran desafío poder optar a poder ayudar a toda la gente. Porque la verdad no es nada fácil hacer una olla común.

E: Oye, y ¿cómo surgió eso de la capacitación con la universidad? ¿cómo se enteraron de eso?

H1: Bueno, yo estudio en la Universidad de Santiago, por la cual me enteré de que había capacitaciones a nivel nacional, para los manipuladores de alimentos en tiempos de COVID. Que era principalmente destinado para empresas. Entonces yo envié un correo a la directora de la universidad, a la rectora perdón, de la universidad, la cual nos autorizó a participar de esta... capacitación, la cual accedió, y a nosotros nos facilitó mucho poder optar a esa capacitación.

E: ¿Y ésta duro 20 horas me dijiste?

H1: Si, 20 horas cronológicas.

E: Ya, ¿y estuvieron todos los participantes en ella, o el cocinero o los ayudantes solamente?

H1: Todos los participantes. Entonces todos los participantes cuentan con su certificación de esta capacitación.

E: Oye [nombra a H1], ¿Y cómo empezó a llegar la gente a la olla común? ¿cómo fue la primera... ustedes se pusieron en la sede y pusieron un cartel de olla común, empezó a llegar la gente de a poco, cómo surgió eso de ir repartir alimentos a las casas?

H1: Bueno, nosotros acá en la Junta de Vecinos trabajamos con tres personas que eran las primordiales: una es la señora [nombra a vecina], [nombra hipocorístico de vecina], que la conocen todos acá; la otra es el cocinero, que es [nombra a vecino]; y yo, [nombre H1], que coordinábamos toda la ayuda acá en el sector, más la [nombra a vecina], que se llevaba todo el trabajo pesado, de coordinar, de reportar a los COVID, de que les llegara la ayuda social, “catetear” para que esta llegara del municipio, tratar de ayudar a todos los vecinos, el tema de ayuda social, el tema de los bonos. Por ejemplo, nosotros también hicimos muchos operativos, masivos con la gente. Hasta que un momento, llegó y decidimos hacer la olla común. Y el primer

día fue sorprendente. Ya. Porque nosotros queríamos ver la oportunidad de cómo ayudar a nuestros vecinos.

Nosotros antes de empezar nuestra olla común, participamos en seis ollas comunes, que hicieron los dirigentes de la feria de Pudahuel. Entonces, ellos empezaron con las ollas comunes acá en Pudahuel. Que fueron los primeros en hacer ollas comunes. Entonces a raíz de eso, nosotros participamos con ellos en todo lo que era la organización.

Entonces, nosotros decidimos asumir este desafío. Y el primer día nos llevamos la sorpresa de que llegó muchísima gente, ¿por qué?, porque lo informamos a través de los medios digitales que tenemos nosotros, tanto Facebook como WhatsApp, que se mantiene una información constante con los vecinos. Entonces, nosotros tenemos que tener la confi... la fidelidad de no poder entregar los datos de las personas. Entonces nosotros tres somos los que sabemos ¡todo de todos! Entonces... todo problema lo sabemos nosotros. Entonces hay que tratar de ayudar, y ese día nos llevamos la gran sorpresa donde vino mucha gente. Y eso fue lo que nos inspiró a seguir, lo que nos da la fuerza. Ver a una niña, por ejemplo, que le decía a su papá, eh... “papá, hoy vamos a tomar sopa”, y de verdad eso por lo menos toca lo íntimo de uno. El corazón de todos los participantes. Entonces todas esas palabras lindas de agradecimiento de la gente, hace seguir este trabajo. Que es muy lindo.

Nosotros llevamos ya, cerca de 9 a 10 meses, cuando ya terminamos la olla común, por el tema de lo que sucedió. Entonces eh... fue agotador. Eran dos días de olla común que nosotros hacíamos, pero eso significaba trabajar de domingo a domingo, ¿por qué?, porque nosotros los primeros siete meses no contábamos ayuda de nadie, y eso significaba que teníamos que salir a tocar puerta a puerta a las empresas, que el día anterior teníamos que dejar todo listo para el otro día, que al otro día teníamos que cocinar, después en la tarde dejar todo impecable, sanitizado, para volverlo a ocupar a los dos días siguientes, y al día siguiente volvíamos a preparar para el día de la olla común, el día de la olla común volver a entregar los alimentos. Entonces era un trabajo constante durante siete meses. El cual estábamos todo el día acá en sede social, desde las ocho de la mañana hasta las 10, 11, 12 de la noche, ¿por qué?, porque como te decía, hacer alimentación para muchas personas es complicado, y sobre todo si no se tiene los medios para poder lograr esto.

E: Oye, [nombra a H1], y cuando se fue el cocinero, ¿no pensaron buscar un reemplazante, alguien más que pudiera asumir como esa labor? ¿qué paso ahí?

H1: Es complicado buscar una persona que reemplace al cocinero, ¿por qué?, porque hay que pensar que yo no puedo citar a los vecinos a buscar alimentos, siendo que esa persona a lo mejor no va a cumplir. Entonces, por ejemplo, el cocinero me puede decir: “ya, yo estoy el miércoles para preparar el almuerzo”, y el miércoles no

llega, y yo avisé a todos, ¿qué hago con toda esa gente que se va a sentir humillada, que yo le dije que si viniera a buscar el almuerzo, y no va a ser así?

Y sí que es necesario, ¿por qué?, porque nosotros nos dábamos cuenta que darles almuerzo, dos veces a la semana, a los vecinos, a los adultos mayores, les bajaba mucho sus ingresos. Los cuales nos daban las gracias, porque se podían comprar un polerón, un par de zapatos, cosa que nunca, en mucho tiempo, en muchos años, habían podido hacer. Porque lamentablemente sus pensiones no son dignas como de esperarse, por tantos años de trabajo que ellos tienen.

Entonces es bastante compleja la situación, y es donde uno va sabiendo todas las necesidades que tiene cada vecino. Nosotros acá nos preocupamos. Y en sí, hay que tener una mente tremenda para recordar cada caso y cada persona.

E: O sea, igual necesitan un grupo que encabece la iniciativa súper como afiatado, y muy comprometido, finalmente con la causa.

H1: Si. Yo creo que el compromiso es lo primordial. Cuando uno entra al trabajo social, uno se compromete, no con una persona, ni con una organización, si no que se compromete con todos los vecinos que viven el sector.

Que por lo menos, en el sector en donde nosotros vivimos, son 4.904 personas. Contando una persona por hogar, más un niño. Entonces, nos damos cuenta que es mucha gente la que vive en un sector tan acotado. De los cuales les dábamos almuerzo; les lográbamos facilitar el almuerzo al 10 o 15 por ciento de nuestro sector. Que ni siquiera era solo nuestro sector, si no que nosotros recorríamos con el carrito de supermercado, caminábamos, cuadras, cuadras y cuadras, ¿por qué?, porque le dábamos alimentación a adultos mayores que vivían en otros sectores, ¿por qué?, porque lamentablemente sus organizaciones no se arriesgaban a poder eh... lograr conformar una organización que fuera comprometida con sus vecinos.

E: Oye, [nombra a H1], sabes que el algún momento cuando nos planteamos la tesis de las ollas comunes, porque además nos interesaba como investigadores, rescatar el relato, rescatar experiencia, la vivencia de una olla común. También nos preguntábamos, si, por ejemplo, cosas anexas, que son pequeñas ayudas, por ejemplo, iban hacer flaquear ese nivel de organización en los territorios. Por ejemplo, no sé, cuando se empezó a entregar el IFE, que además fue una medida súper tardía, pensándolo en el año pasado, ¿cierto? y además apareció los del 10% ¿recuerdas? ¿Qué impacto tuvieron esas medidas, así como de contingencias sociales, podríamos decir, en la olla común?

H1: Bueno, la relevancia que tuvieron en la entrega de estos beneficios, por lo menos el IFE, que sigue siendo un área tan discutida hasta la actual fecha, no tuvo tanta relevancia. Porque no hablamos de una cantidad exuberante para una familia. Si no

que pensemos que una familia de cuatro personas, que tiene que pagar insumos básicos, que gana el sueldo mínimo, no le alcanza para nada. En la feria uno gasta aproximadamente \$40.000 en esta fecha, eh semanal. Si lo calculamos mensual, ya son \$120.000, que es algo necesario comer verduras, para una semana, ni siquiera estamos diciendo que es para un mes, si no que para una semana solamente. Que tenga que pagar insumos básicos, como luz, agua, gas, ya se nos va otro tantito más, otro 30% más. Más comprar alimentación, que calculamos una ida al supermercado con \$100.000, alcanza para comer dos semanas una familia de cuatro personas. Y se nos fue el sueldo mínimo.

¿Qué pasa con los útiles de higiene, el pan diario, alguna cosa que tengan que comprar de manera urgente, algún medicamento? Entonces todo conlleva a un cierto punto, en donde realmente la clase social a las cuales vivimos o estamos destinados a vivir, -porque lamentablemente esto es un círculo vicioso-, solo el 1% de la gente que vive en familias vulnerables, no sigue en el círculo vicioso en el que estamos, lamentablemente, designados a vivir.

Con el tema del 10% si se vio una baja, ¿ya? Pero por un periodo de cinco días o seis días. Cuando la gente ya se había gastado su dinero, o ya lo había distribuido para pagar las cuentas, para darse un gustito. Y en sí, nos ponemos a pensar que lamentablemente esa fue una medida como romper el chanchito con un martillo y sacar mi propia plata; porque en si nadie lo va a recuperar.

Recordemos que las AFP, tiene más pérdidas de ganancias, entonces, sí tuvo harta relevancia el tema del 10%, pero no fue una baja máxima de un 10% de nuestra olla común, ¿por qué?, porque mucha gente ha trabajado años y tampoco tiene muchas imposiciones. Entonces, si calculamos a adultos mayores que tienen imposiciones de tres, cuatro, cinco millones, que han trabajado 20, 30 años Entonces calculamos, son \$500.000, que no haya podido pagar en tres meses una deuda que tenía con el banco de \$100.000 mensuales, ya se le fueron los \$500.000, porque esa deuda va aumentando día a día al no pagarla, y sobre todo en un banco. Entonces es complicado el tema de los beneficios por lo menos en nuestra olla común; no tuvo tanta relevancia.

E: Oye, ¿Ustedes en algún momento sacaron el cálculo, de cuánto era el gasto de la olla para una sesión de almuerzo, para un día de almuerzo, entre lo que les llegaba de donaciones, lo que se conseguían?, ¿cuánto significaba ese gasto?

H1: El gasto que nosotros calculábamos diario de cada olla común era de \$ 893.000. Para dar 250 a 500 raciones diarias.

E: ¿Y cómo lo iban completando, esos \$ 893.000? ¿cómo lo iban reponiendo?

H1: La verdad, eran días completos, fin de semanas completos tocando puerta en empresas. Nosotros tuvimos dos empresas que nos apoyaron durante toda la olla común, hasta el último, lo cual yo lo agradezco mucho. Eh... que fueron las que estuvieron con nosotros hasta el final. Que nos entregaban cajas de mercadería; que nos iban a comprar al supermercado; que nos donaban la carne. Pero también tengo que recalcar que la Junta de Vecinos de sus fondos, ayudo mucho. A parte, las mismas rifas que hacíamos con los vecinos: juntábamos unos premios, se hacía una rifa, y se costeaba para lo que faltara, ¿por qué?, porque nosotros no contábamos con movilización vehicular, entonces teníamos que andar a pie. Lamentablemente alguna gente del equipo no tenía para pagar. Entonces había que costear todos esos gastos también.

Porque recordemos que uno tiene el afán de ayudar, pero de repente tiene lo que le tira el cordón... las lucas. O sea, hay mucha gente que quiere apoyar, y que es cosa que yo siempre recalco: que los dirigentes sociales pueden tener un sueldo. Ellos dedican el tiempo para trabajar por su gente, por cada uno de sus vecinos. Entonces, como te decía, mucha gente quiere apoyar, pero que es lo que les restringe, es que tiene que trabajar. Porque también tiene que llevar el alimento a su casa. Entonces esas son algunas de las vivencias que tuvimos día a día, semana a semana, de cómo ir recolectando todo esto.

A veces no teníamos como tener olla común. Pero siempre llegaba alguien, el cual nos apoyaba. Siempre aparecía un angelito que decía: “ya, yo les dono esto, yo les dono esto”. Una vez no tuvimos para hacer olla común, y los mismos vecinos aportaron un kilo de arroz o un aceite, “yo llevo las verduras”, y así, íbamos haciendo la olla común.

E: La sopa de piedra, ¿conoces esa historia?

H1: Si. Entonces ahí nos damos cuenta que, en tiempos difíciles, la solidaridad se ve. Y la gente siente la necesidad ajena. Porque a nadie le gustaría comer pan duro, como muchos vecinos lo comieron; pan con hongos, como muchos vecinos lo comieron. Porque no tenían para... ni comer, ni para tomar desayuno, ni almorzar, para nada. Muchos vecinos decían: “esta es la primera comida de mi día”.

E: ¿Al almuerzo?

H1: El almuerzo. O sea era su desayuno, almuerzo, once. Entonces esas son cosas que llenan para seguir trabajando.

Yo creo que el equipo que tenemos nosotros, es un equipo de corazón y que trabaja con vocación. Yo realmente me sacó el sombrero por mi equipo, porque sé que trabaja con un único fin: que es ayudar a cada vecino y vecina, y poder arreglar su vida con alguna ayuda que se le pueda brindar, y que está en nuestras manos.

Nunca... por trabajar por un beneficio aparte, que se le pague. O sacar una mascadita, de alguna... de aprovecharse de algunas situaciones; todo lo contrario.

Mucha gente creía, por lo menos a mí, que me pagaban... en un principio, cuando yo llegué a ejercer labor social acá en la Junta de Vecinos. Entonces, eso se fue aclarando poco a poco, y a mí nunca me pagaron. Entonces [risas de H1]... nos damos cuenta que de repente la misma gente he... confunde las situaciones, y no es así. Uno trabaja por vocación y... lo único que lo lleva a hacer este trabajo es la ayuda social, y ver esas caritas contentas de cada abuelito, de cada abuelita, de las niñas y niños.

Porque nosotros, a parte de la olla común, también organizamos para el día del niño actividades. Les llevamos dulcecitos a las casas a los niños. Para navidad pasamos con el viejito pascuero, entregando dulces. Y son cosas que a los niños les deja, porque lamentablemente esta pandemia nos ha enseñado a estar en nuestras casas, a perder la rutina diaria que uno tenía. Entonces para un niño, que lo único que hace es: levantarse de su cama, prender el computador, estudiar, terminar la clase, y queda libre, pero dentro de su casa: juega, duerme, y esa es su vida normal. Y es muy rara vez que se juntan las familias que tienen más niños pequeños para poder jugar entre ellos. Pero es complicado toda esta situación. Entonces sacarlos un poco de su zona de confort, he... a ellos los hace totalmente felices. Igual que a los adultos mayores. Ellos siempre están con su misma rutina, lo mismo que tienen que hacer todos los meses. Entonces, sacarlos, regalarles algún engaño.

A lo mejor las ollas comunes al principio no eran tan buenas como fueron surgiendo después, cuando teníamos más ayuda. Pero la gente he... misma agradecía todo eso, ¿por qué?, porque era un esfuerzo que... nos lo reconocían. Porque lamentablemente, es muy cansador hacer todo este trabajo.

E: Oye, [nombra a H1], ¿Cómo tu interpretas esto de... “pandemia, quédate en casa”? pero, sin embargo, en esta... atención a las necesidades que hay en tu barrio, se genera una red social que incluso es más fuerte, que cuando no hay pandemia y no hay que estar en la casa... podíamos salir todos, al parecer, no se compartía tanto como en esta instancia de pandemia y quédate en casa, ¿cómo lo interpretas tú?, ¿cómo lo ves?

H1: Eh...Yo creo que... a ver. Esta pandemia nos enseñó tanto, eh... empezando por la familia. Esta pandemia enseñó a muchas familias a unirse. A poder ayudarse familiarmente. Que el pilar siempre fundamental, es la familia.

Mucha gente se dio cuenta...eh no le tenía miedo eh... ni temor de salir a la calle por este virus. Pero se dio cuenta que cuando a un familiar le tocaba, tuvo que estar intubado, tuvo que volver a enseñarle a hablar, a comer y a caminar, y con la cual quedaban secuelas de respiración, recién la gente toma el peso de esta pandemia y

de este virus que ha llegado. Mucha gente dice: “¡no!, es un tema político, ¡no!, es un tema creado, ¡no!, es un tema...!”. ¡Ya!, todas las opiniones son validas, pero en si este virus existe. Que el cual ha traído muchas causas de muertes, de muchas personas cercanas que nosotros hemos tenido, o de muchos familiares, y de muchas familias. Entonces, la gente no le toma el peso a este virus, hasta que no le sucede a alguien cercano.

El tema... en nuestro sector el tema del virus, son los más jóvenes los que no toman conciencia a esto. Y lamentablemente siempre el llamado que yo hago, como joven, es: piensa más allá de tu persona, ¿por qué?, porque tú, llegas a tu casa, y si tu estás contagiado, vas a contagiar a tu mamá y a tus hermanas; en mi caso. Entonces, además yo tengo que tener un cuidado extremadamente, ¿por qué?, porque si yo me contagio, contagio a mis familiares, los cuales tienen enfermedades crónicas, y son más propensos a poder caer en esto. Entonces, eh... hay que ver más allá. Siempre yo les digo a los jóvenes, como te decía, hay que ver mucho más allá. Si te contagias tú, vas contagiando sucesivamente una cadena, ¿por qué?, porque tú te juntas con más gente. Tú te contagiaste, tú te juntas con tu familia; tu familia se junta con más gente; esa gente se junta con más gente. Y así va creciendo el circulo, que va a ser interminable.

Esta pandemia ya yo preveo que no va a terminar por lo menos por dos, tres años. Porque lamentablemente, la gente tiene una conciencia totalmente distinta. De falta de cultura... social, la cual hay que trabajar.

Nosotros hemos podido controlar todo nuestro sector; todos nuestros negocios; todos los vecinos. Nosotros salimos a la calle a regalar las mascarillas. A crear conciencia. Y la gente nos ve como personas con credibilidad, personas que hay que tenerles respeto. Y si te lo dicen, es porque es así, y porque es verdad. Porque lamentablemente nosotros no trabajábamos con una, dos, tres, cinco, 10, 15 personas, si no que trabajamos con 100 mil personas. Entonces... eh la gente misma se va dando cuenta sola.

Por lo menos en nuestro sector, que es lo que podemos ver, que esta pandemia ha llevado consigo muchas cosas, tanto en el ámbito social, laboral, económico. En los cuales, la ayuda comunitaria, entre cada vecino, ha fortalecido mucho más el trabajo social que nosotros hacemos.

E: Oye, [nombra a H1], y tú el año pasado, ¿qué estabas haciendo, además de estar en la olla común?, personalmente.

H1: Eh... Yo en el año pasado estaba estudiando mi primer año de universidad, en ingeniería civil industrial. Ahora... me cambié de carrera a administración pública.

Yo hacía... hago charlas de... eh... unificación personal, de emprendimiento personal, de motivación. Charlas también a través de temas contables, ya que yo soy contador técnico. Trabajo con un equipo de asesoría contable. Que son puros jóvenes los que trabajan, que van en sí, en ayuda gratuita para los emprendedores eh... de la comuna de Pudahuel, principalmente. Además, en temas laborales, también yo hago lo que es diseño gráfico.

Bueno, yo en sí, [risas de H1] aunque no se crea, soy un joven extra valorado en temas de conocimientos. Porque a mí siempre, como te mencionaba al principio, eh... siempre me ha gustado todo el trabajo social. Todo lo que tiene que ver con llevar a masas a poder trabajar con la comunidad. También yo trabajé para Techo para Chile. Entonces, eh... todo ese proceso me llevó en sí, a terminar trabajando para la gente en la olla común.

Como te mencionaba, todo es como un proceso de crear tu vocación para poder ayudar a la gente. Porque no cualquier persona tiene paciencia. No cualquier persona tiene el poder de entender a esa persona, de ponerse en su lugar. De tener el entendimiento de que esa persona, si no logra eso, no va a poder tener que darle de comer a su hijo. Entonces es todo un proceso de trabajo.

Yo a lo que incentivo, y es lo que me gusta hacer de mis charlas, es eh... poder ayudar a los jóvenes a cambiar su mentalidad. Nosotros necesitamos gente que vaya en ayuda de la comunidad. Generalmente, todas las unidades vecinales a nivel nacional trabajan personas mayores de 40 años, que tiene otra mentalidad, otro tipo de trabajo. Sin menospreciar lo que ellos hacen, pero ¿qué necesitamos?, que los jóvenes también se incentiven a hacer este trabajo, ¿por qué?, porque traen la innovación, traen nuevas ideas, traen nuevos pensamientos, nuevas formas de trabajar, para hacer un trabajo menos pesado para los dirigentes sociales, que son los que se llevan todo el peso. Porque aquí yo no le doy peso ni a la municipalidad ni al gobierno, aquí los que más se llevan el peso son los dirigentes sociales, porque son los que realmente están trabajando con la comunidad. Son los que siempre están presente sabiendo cada cosa que le pasa a cada vecino, y muy pocas veces son escuchados por la municipalidad.

E: Oye, [nombra a H1] ¿y de dónde crees que viene esta preocupación por lo social, esta empatía social?, ¿qué tiene que ver con tu historia familiar?

H1: He... bueno. Mi familia... en la gran mayoría, a toda, le gusta ayudar de alguna u otra forma. Siempre ha sido... en mi familia... de esas, tiene esas personas, que todo lo que tengan, aunque ellos se quedan sin nada, lo dan, he... Entonces, si yo veo a una persona mal, eh... yo puedo tener más y lo voy a compartir, porque así me enseñaron a mí. Entonces, eh... yo creo que eh... la ayuda social eh... parte desde muy pequeño, y depende de cómo te enseñen en tu casa. Pero todo eso se puede ir trabajando en el camino. Ir focalizando e ir aprendiendo, que es muy importante.

Muchos de los jóvenes dicen: “¡no, pa’ que voy a aprender esto ahora si nunca me va a servir!”. Claro que no te va a servir en el momento, pero si te va a servir para cambiar tus pensamientos en dos, tres años más, eh... ¿Por qué?, porque vas a tener una visual distinta a la de... a la de una persona normal, ¿Por qué?, porque eh... como te mencionaba, las situaciones que sucedían, como de ver a una niña que te diga eh...: “hoy vamos a comer sopita hoy”, como si nunca hubiera comida sopa, porque por lo menos a mí me quiebra. Entonces... son cosas que van llenando, y que van fortaleciendo tu ayuda social. Son cosas que te van haciendo crecer como persona, eh... y tienes mucha más llegada a la gente.

Yo creo que, eh... y como te menciono, la... el llamado es siempre a los jóvenes a poder participar de la ayuda social, es muy bonita. Yo con tan solo... eh, 15 años, empecé a trabajar con todo lo que era el área social. Entonces... y ¿por qué?, porque siempre quería ir aprendiendo más, e ir sabiendo... eh que poder hacer para ayudar a la gente. Hasta que, me quede aquí en mi sector donde vivo, eh, porque yo decía puedo ayudar a los demás, y por qué no donde yo mismo vivo. Sabiendo que... lamentablemente, no todas las personas tienen esa confianza de contarte, cualquier situación que tengan. Entonces eso se ha logrado aquí con un trabajo en equipo. Porque no lo he hecho yo solo, lo he hecho con más personas. Entonces es un trabajo en equipo, de compromiso y tener vocación para poder ayudar a la gente.

E: Oye, [nombra a H1], y... ¿has visto tú algún cambio después en tu barrio, en tu sector, a partir de la organización de la olla común?

H1: Si, bueno, es que, nosotros como organización en general de la olla común, eh... se ha visto un cambio. Por ejemplo, ya esos adultos mayores que no optaban, que no tenían ingresos para poder comprarse algo extra, lo pudieron hacer por bastante tiempo. Esos niños que a lo mejor su papá trabajaba, y el papá no le podía cocinar, y era padre soltero, lo ayudó por mucho tiempo. Entonces en sí la gente está muy agradecida.

Logramos por lo menos... yo me siento satisfecho eh... en el ámbito de que logramos cambiar la mentalidad de nuestro sector. De a poquito se ha logrado eh... poder trabajar y cambiar eh cada opinión que tenía cada vecino de qué era una Junta de Vecinos, de qué es una organización, para qué se crea. Y hemos logrado tener el respeto y la credibilidad de la gente, de, por ejemplo, eh si a uno lo ven en la calle, que “ponete la mascarilla, ¿cómo andai sin la mascarilla?”, eh o, a los mismos negocios, “¡cómo atiende sin mascarilla!, ¿por qué no te cuidas?”. Entonces, son situaciones que van creando el cuidado personal de cada vecino, y que van ayudando, en sí, no solamente a ellos, si no que a la gran masa.

E: ¿Y qué crees que piensan ahora los vecinos sobre la organización, sobre el rol de la Junta de Vecinos?, ¿qué es lo que has logrado advertir de eso?

H1: En realidad dio un vuelco totalmente. Nosotros de... bueno, por lo menos yo ya me incluyo de parte de la Junta de Vecinos. Nosotros eh... de ser la última Junta de Vecinos en Pudahuel, eh... a nivel municipal, eh somos la primera ahora. Que hemos estado al 100 por ciento, 24/7 trabajando para la gente. Lamentablemente, esta Junta de Vecinos, ha hecho cosas buenas, como malas, en tiempos pasados. Pero durante estos 2 años, hemos logrado catalogar esta Junta de Vecinos, como la primera eh... Junta de Vecinos a nivel municipal. Donde somos muy comentados por los vecinos.

Los vecinos están muy agradecidos de nosotros. Ahora ya no recurren al municipio para solicitar una ayuda, recurren primero a la Junta de Vecinos para que le de orientación, y se le puede ayudar hacer el trámite que necesita, sin tener que ir a la municipalidad. Y de repente, yo, por lo menos yo que me encargo de todos los operativos, me he dado cuenta de que... la gente, uno le facilita mucho el tiempo. ¿Por qué?, por ejemplo, el tema del registro social de hogares. Hay gente que disminuyó su ingreso, hay gente que quedó sin trabajo, y lamentablemente sigue teniendo el mismo porcentaje como si estuviera trabajando. Entonces, lamentablemente una asistente social en el municipio, eh... tu solicitas una hora por teléfono eh... para que te puedan llamar y te dan una hora. O sea, te dan la hora de la llamada para una semana, y después la hora para que la visitadora social te atienda por vía Zoom, te la dan en un mes, dos meses. O sea, estaríamos hablando de casi tres meses que una persona pierde de ese beneficio, y que uno con tal de darse tiempo de 15 minutos, le puede ayudar a hacer ese cambio en su ficha de registro social de hogares.

E: Oye, eh... ¿qué sabías tú de las ollas comunes, hace tiempo?, o sea, teníamos la percepción que hace tiempo, no se veían masivamente ollas comunes, verdad, es lo que uno podría percibir, pero tú ¿qué crees de eso?

H1: Bueno, yo soy una persona que lee mucho, y que investiga mucho y estudia mucho. Entonces... las ollas comunes vienen del año 1973, ya, desde la dictadura que se vivió en Chile, eh... desde ahí viene las ollas comunes, por las crisis sociales que se vivieron a nivel nacional. No es una cosa extraña.

Uno cree que una olla común no se ve. Se llaman de distintas formas, en distintos lugares, en distintas comunas. Pero en sí, todas son ollas comunes igual. Uno ve que eh... por ejemplo, acá en Pudahuel, nosotros teníamos olla común, eh, pero no se llamaba olla común, se llamaba comunitario... comunitario. Entonces, ¿qué pasa?, toda esa gente que no tenía acceso a tomar ese alimento iba al comunitario, y le daban alimento. Le daban almuerzo, le daban onces, le daban desayuno. Pero eso... para mí, que yo he visto un poco este proceso anteriormente... no es algo extraño.

Se masificó si en la pandemia, porque realmente tengo que decirlo, este gobierno ha hecho una mala llevada de esta pandemia. Ha salido muy tarde, a poder ayudar a la

gente, y eso hay que dejarlo en claro. Entonces, lamentablemente, la gente tiene que recurrir a otras instancias, como ocurrió en el 73'.

Bueno, nosotros vivimos un periodo más o menos complicado. Venimos desde el 2019 con el estallido social, donde nosotros los estudiantes, peleamos para un cambio para Chile. Después tuvimos la sorpresa de que apareció este virus que llegó a Chile en el 2020, y perdura en el 2021. Entonces tenemos un periodo de tres años, donde la gente se ha visto complicada de manera total. Tanto económica, laboral, social y mental. Entonces eh... es un ámbito global que ha ido cambiando mentalidad de la gente. Por eso todo este proceso que ha ido sucediendo, estos cambios, este cambio de mentalidad, este cambio de ayudar a los demás, es todo un complemento de muchas situaciones que son similares a... a lo que se sucedió en la dictadura del 1973. Hay hechos muy relevantes sobre este tema.

E: ¿Y cómo haces ese paralelo respecto a la dictadura?, ¿cuáles son elementos que tu podrías identificar como similares?

H1: Primero que todo, partamos, el toque de queda. Para el control de desplazamiento de las personas. Igual en el 1973, igual al presente año. El tema de las brechas sociales, con el tema de alimentación eran iguales. Lo único que puedo recalcar, es que hubo una estabilidad en el 1973, tanto los que tenían altos montos de dinero, como los que no tenían, tenían que hacer filas igual para poder obtener los alimentos, porque todo era controlado de una manera equitativa.

Nosotros acá al año presente, vemos que las brechas sociales siguen siendo diferentes. Unas más altas que las otras, y unos tienen más beneficios y otros menos, y a raíz de eso nace toda la ayuda social. Si no que no viene de ahora del 2019, ni 2020, ni 2021, si no que esto se arrastra hace mucho tiempo, y esto fue un colapso, en estos tres años.

Otras de las similitudes que tiene, eh... todo esto con el año 1973, es que la mentalidad de la gente se cierra completamente. Por lo menos en nuestras personas adultas, a poder optar a un cambio, a poder optar a algo distinto en sus vidas. ¿Por qué? porque lamentablemente, los gobiernos que hubieron en estos dos años, hicieron algo similar en el tema de tratar la mentalidad de la gente, y sobre todo de los adultos mayores. Entonces... yo creo que el control viene personal, y generalmente el buen chileno [risas de H1], la gente está acostumbrada a que le suceda, para aprender.

E: Que interesante tu punto de vista, [nombra a H1], súper interesante. Te voy a hacer la última pregunta, eh... pero de algo que me quedó de cuando recién empezamos, Tú dices que la olla común se armó a partir de un comité de seguridad ciudadana que tenían en el barrio ¿Por qué se originó la necesidad de ese comité?

H1: Ya, mira. Principalmente el tema de los robos había aumentado en un periodo acá en el sector. Necesitábamos cubrir con seguridad y eh... la coordinación con todos los vecinos del sector el bien uso de las alarmas comunitarias. Esa fue la idea de crear este comité. Este comité todavía no está creado, ya, pero en si la conformación era para un comité de seguridad. ¿Qué paso?, quedamos en "stand by" por el tema de la pandemia, y no pudimos conformar este comité... de seguridad ciudadana. Entonces, nosotros hacíamos la implementación de seguridad en un principio, pero después nos dimos cuenta que... la necesidad había cambiado.

E: ¿Ustedes qué entienden por seguridad, [nombra a H1]?, para entenderlo.

H1: Bueno, por seguridad, como te decía, era la coordinación entre vecinos y vecinas, en caso de los robos.

Lamentablemente, las fuerzas policiales, por lo menos en Pudahuel, carabineros, contamos con 300 carabineros, de los cuales 100, son destinados para el aeropuerto. Contamos con 200 funcionarios operativos, tanto en administración como en la vía pública, de los cuales solo quedan alrededor de 80 funcionarios para todo Pudahuel en la vía pública. Por lo menos nosotros en Pudahuel norte, contamos con dos vehículos de funcionamiento. En Pudahuel sur, solo uno. Y en Noviciado, se destinan tanto de Pudahuel norte como de Pudahuel sur.

Entonces, eh... ahí nos damos cuenta de que lamentablemente, si a mí me a asaltan, como me han asaltado... a las 06:00 de la tarde, donde hay gente en la calle, con una pistola en la mano, uno llama a carabineros y no llega. Entonces, el tema del comité de seguridad era poder organizar a cada vecino a cada sector de... de este pequeñito... de la conformación de la jurisdicción de la Junta de Vecinos, poder coordinar todo el tema del uso de la alarma, del bien uso de las cámaras, del bien uso de la coordinación y la comunicación de cada vecino, en caso de que sucediera algún altercado. Porque lamentablemente, las fuerzas de orden llegan al último, cuando ya robaron, quedó la escoba, y la gente o queda apuñalada o queda con traumas, o simplemente lo mataron.

Ese era en un principio el enfoque, y después se vio asimilado a la ayuda social. Dimos un vuelco totalmente. Sin olvidar ese punto que es muy importante, porque lo seguimos trabajando, pero el punto global se dividió en tres, que era la ayuda social, que era lo que buscábamos, y ese globito grande se dividió en muchas aristas, ¿cómo cuáles?: la ayuda social, la olla común, la seguridad, y... algo que es muy importante, que es el trabajo de la salud familiar, y la ayuda de primeros auxilios, que era algo muy primordial. Que yo por lo menos yo... tengo que decir que esto de poder salir a ayudar a la gente en tema de salud fue muy complicado, por lo menos para mí.

Bueno, yo fui brigadista voluntario también, en todo lo que fue el periodo de... del estallido social en Chile. Entonces... ver a gente que se murió, porque no puedo decir

otra cosa, gente muerta, gente con daños oculares, gente con daños en su cuerpo, es complejo, por lo menos para el ser humano; tiene una preparación. Y después ver el tema de que acá en mi sector, por no llegar las ambulancias se está muriendo gente.

Yo tuve que reanimar a un vecino que se estaba muriendo y, lamentablemente, después de 30 minutos haciendo reanimación, no hay nada más que hacer, y... es complejo porque uno dice, los medios están, pero ¿qué falta?, que lamentablemente las "lucas" se destinan para otras cosas. Y ahí es donde está el tema de las empresas fantasmas, las boletas fantasmas, los trabajos fantasmas. Entonces nos damos cuenta que lamentablemente, por un desvío de dinero puede complicar la vida de muchas personas.

Igual que la olla común, mucha gente se murió de hambre, y eso no sale en las noticias, no sale en ni una... en ni un lado. Entonces es complejo. Yo creo que aquí, así, en corto resumen, las ollas comunes nacen por un problema global. Un problema donde tiene que ver todo, porque todo lleva a que eh un grupo de personas grande tenga una necesidad. Y ahí entramos en las brechas sociales, que lamentablemente son distintas cuando uno tiene más dinero o cuando uno no tiene dinero.

E: Oye, [nombra a H1], cuando me dices que se murió gente de hambre, ¿qué experiencias tienes de eso?, ¿qué vivieron?

H1: Bueno, nosotros acá teníamos mucho sector, mucha gente que vivía en la vía pública, la cual venía a buscar a la olla común. Pero hubo un periodo donde ellos no vinieron en un buen tiempo, y ahí nos enteramos que lamentablemente fallecieron. Pero no por frío, no por tener una enfermedad, sino porque lamentablemente no se alimentaron durante todo ese periodo. Entonces es complejo.

Y son otras situaciones que incentivan a llevar esta ayuda adelante. También el tema de...se me fue el tema que iba a conversar. Pero como te decía, el tema de esa experiencia es... realmente fuerte. Porque yo creo que, aunque no tenga ingresos para poder alimentarse, no puede morir de hambre. Y creo que es una de las cosas a tratar a nivel nacional. Porque no solo sucede en Pudahuel, sucede a nivel comunal, a nivel regional, y a nivel nacional. Pero nunca vamos a ver que aparezca que una persona murió de hambre.

E: Oye, [nombra a H1], tengo una última pregunta. Es un poco... a lo mejor puede sonar un poco ... pero responde a un supuesto teórico, es que te quiero preguntar ¿cuánto crees tú que hay de esa organización, que ahora funciona en pandemia, que se venía arrastrando por el estallido social, que se arrastró por eso? que ahí la gente un poco se envalentonó un poco más a generar cosas, a generar unión en las poblaciones, en los barrios, ¿tú ves algo de eso?

H1: Si, mira. Yo en el ámbito del estallido social puedo recalcar cosas buenas, como cosas malas. Yo creo que el cambio no se genera a través de la violencia, eh. Pero lamentablemente, estamos en un país, donde si tu no rompes algo, no te toman en cuenta... si tu no llamas a la televisión y sales y formas rating, no aparece ni un ministro, no aparece el alcalde.

Entonces yo creo que, a raíz del estallido social, donde se mostró un descontento total de la gente. Como digo, no son \$33, sino son 33 años. Porque recordemos que todos estos temas, tanto de las ollas comunes, no se arrastran de ahora, si no que se arrastran de hace mucho tiempo. Y el que se ha dado el tiempo de poder averiguar de todo esto, sabe que estoy en la verdad. Esto no viene de ahora.

Yo creo que el estallido social, sirvió para mucho. La gente tomo mucha valentía. La gente tiene presente, y te lo doy por seguro, que cualquier cosa que a la gente no le guste, sabe que, masificándolo, se va a poder lograr.

Lo bueno del estallido social, que logró el cambio de la gente, un 80% logro aprobar una nueva constitución. Pero a raíz de esto, necesitamos gente que realmente sepa y quiera cambiar la constitución. Yo siempre he dicho, no podemos elegir gente que no esté informada para construir una nueva constitución. Es algo que va a definir nuestro futuro. Y necesitamos gente que realmente sepa, de constitución, de leyes, pero que también tenga vocación y humanidad, para poder elegir cláusulas de la constitución, que sean realmente de ayuda hacia la gente. Que el que gane más, pague más, y el que gane menos, pague menos.

Lamentablemente, Chile quiere seguir un ejemplo como Cuba. No podemos seguir ese ejemplo. Necesitamos tener una visión mucho mas allá, de un trabajo que sea más exponencial, más ampliado de ayuda, ¿por qué hay otros países que si pueden lograr esos ingresos?

Chile es uno de los países también con mayores ingresos, con mayor economía y estabilidad; necesitamos aprovechar eso. Necesitamos que esos ladrones de corbata, esa gente que se mete al bolsillo con plata de todos los chilenos, de una vez por todas, deje de robar. Necesitamos controlar todo lo que está sucediendo.

Necesitamos, a lo mejor, seguir un ejemplo como nueva Zelanda, como Rusia. ¿Por qué en otros países el metro no tiene torniquetes?, la gente tiene la cultura social de comprar su pase mensual, y pagar una vez al mes ese pase. Pero ¿qué pasa con esa gente si no le pagan?, no paga ese pase. Lo pillan en el transporte público, y andan con unas maquinillas igual que las Transbank en Chile, y tiene que pagar con su tarjeta instantáneamente, y si no, arriesga cárcel, se va detenido automáticamente. Y lo pasan a la fiscalía y se lleva detenido por tres a seis años de cárcel, por no pagar su pase diario. Entonces, necesitamos cambiar la mentalidad de la gente, pero a raíz de gente que tenga vocación y que sea humanitaria con las demás. Necesitamos cambiar a nivel nacional, necesitamos cambiar a nivel de todo.

Y esto fue, en corto resumen, lo que demostró el estallido social. Que fue un descontento total, no por una cosa, si no que total.

E: Súper, [nombra a H1]. Oye, fue un gusto entrevistarte, muchas gracias. Estuvo... se nos pasó volando la hora. Fue súper enriquecedora la conversación. Y, yo no sé si quieres agregar algo más para finalizar.

H1: Bueno, como la tesis igual va escrita, que ojalá el llamado sea a todos los jóvenes que sigan el trabajo social; que se sumen a esto. Es un trabajo muy bonito a seguir.

Necesitamos cambiar. ¡Que no los adultos ayuden a los jóvenes, todo al revés, que los jóvenes ayuden a los adultos! Los adultos ya cumplieron su vida funcional de poder. Nadie dice que no puedan continuar con su vida, pero ¿por qué los jóvenes no podemos ayudar a los adultos? Cambiemos la mentalidad. Y como dicen: "Chile cambió", y para bien, pero todo eso necesita tener eh... cultura social, ser humanitario, tener vocación y poder ayudar a la gente, que es lo que nos lleva a ser las personas que somos ahora.

Eso más que nada. Yo creo que... todas estas experiencias que seguimos viviendo como equipo, y yo por lo menos, al ser joven de 18 años, y ver que otros jóvenes de 18 años no hacen lo mismo que yo, me gustaría poder cambiar y poder unir a esos jóvenes para el trabajo social. Y eso es lo que me incentiva a poder hacer estas charlas para los jóvenes.

E: Súper, oye [nombra a H1], muchas, muchas gracias. Te agradezco mucho esta entrevista, y que hayamos podido tener esta conversación.

H1: Un gusto haberlas podido ayudar. Espero que se saquen un 7 en su tesis. Porque de verdad es un desafío bastante grande que tomaron, poder escuchar las opiniones y poder detallarlas. Todas estas disputas de las ollas comunes, que ha llevado a nivel nacional, así que también darles las felicitaciones, y que las hagas llegar a todo el equipo que tomó el desafío de hacer todo esto. Y eso más que nada.

Cualquier cosa estoy a disposición de poder ayudarlas, como le dije a [nombra a persona que lo contactó], cualquier cosa que necesiten siempre estoy disponible. A lo mejor como siempre, me pasan imprevistos, porque tengo que ver una gran gama de cosas, pero siempre estoy disponible, y siempre hay un horario cuando uno quiere apoyar a alguien.

E: Eso [nombra a H1], yo te lo agradezco mucho, mucho. Que estés muy bien, y si po', vamos a estar en contacto. Yo creo que lo más probable es que después que todo esto pase, las ollas comunes han sido súper significativas, entonces yo creo que vamos a intentar por todos los medios lograr hacer la socialización de la

investigación que estamos haciendo ¿ya? Prometido. No sabemos cuándo, pueden pasar 2 años como tu dijiste, pero en algún momento nos podremos reencontrar.

H1: Bueno [nombra a E], un gusto haberlas podido ayudar, al grupo, y que tenga linda noche.

E: Igual tú. Chao, chao.

Entrevista: Mujer 2

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinadora de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 0

Mujeres: 1

Transcriptor/a: Victoria Contardo

Duración de la grabación: 00:50:57

E: ¡Ya! Ya, [nombra a M2], lo que tengo que hacer yo, como no tenemos forma de que usted me firme el consentimiento informado para yo hacerle la entrevista, se lo voy a leer, y usted me dice acepto, y ahí queda grabado que usted está aceptando ¿ya?

M2: ok.

E: Ya. Dice. La presente investigación tiene como finalidad ser una base para la comprensión del fenómeno de las ollas comunes que se han organizado... que se organizaron en la comuna Pudahuel durante el año 2020, en el contexto de la crisis social, sanitaria y económica que afecta al país y al mundo.

¿Cuál es el propósito de la investigación? Conocer las significaciones y elementos que constituyeron la experiencia de los y las participantes de la olla comunes de la comuna de Pudahuel.

¿En qué consiste su participación? Se le invita a participar en una entrevista individual donde se discutirán los elementos de la experiencia de su participación.

¿Cuánto dura su participación? Dura una sesión de aproximadamente una hora y a realizarse a través de la plataforma afín. En este caso estamos en videollamada de WhatsApp.

¿Qué riesgo corro al participar? No se contempla ningún riesgo posible por su participación.

¿Cuáles son los beneficios de participar? Los beneficios de su participación son indirectos y se refieren a la posibilidad de disponer de más información sobre las significaciones y la experiencia de la participación en ollas comunes de la comuna de Pudahuel.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue? Estos se mantendrán en confidencialidad y serán siempre resguardados por los investigadores. Es su obligación participar. Usted no está obligado a participar de ninguna manera. Y si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento, al inicio o durante la sesión, sin repercusión alguna. Y cualquier duda que usted tenga del estudio me lo puede hacer llegar a mí.

¿Está de acuerdo en participar?

M2: Sí, estoy de acuerdo.

E: Entonces vamos a comenzar, [nombra a M2]. Y, con lo primero que estábamos conversando antes que me pusiera a grabar. ¿Qué...? ¿Cómo fue...? ¿Cómo fue su participación? ¿Cómo comenzó a integrar la olla común en la que participa, en la que participó? ¿cómo se gestó?

M2: Mira, lo mío empezó en marzo del año pasado, ya... Cuando recién empezó la pandemia acá en Chile. Y...a mí me movió el tema de que mi hermana y su familia fueron los primeros que se contaminaron con COVID. Ya... Entonces mi hermana quedó aislada de nosotros, y, por ende, nadie la podía ver. Entonces yo me preguntaba ¿qué va a comer? ¿cómo lo va a hacer? ¿quién la va a llevarle algo si no podemos verla?

Entonces, un día yo me fui nomás para Pudahuel Sur donde vivía ella, y le llevé una bolsa y la colgué en la reja. Ella estaba adentro, me miraba y lloraba. Entonces a mí me marcó mucho este tema, porque yo dije ¡¿qué pasa con la gente que está sola en esta vida?! O sea, yo tuve la posibilidad de tomar un vehículo y llegar donde ella, a pesar de que no la pude abrazar, ni ver, porque el tema del virus es un tema de... que se destruye la familia con el COVID. De hecho, que se enferme una persona o que se muere una persona, ya es algo que destruye un hogar.

Entonces, después yo empecé a pensar, y un día me invitaron a mí a participar en una mesa social que hay en Pudahuel, que se llama Mesa de Salud Social de Pudahuel. Y yo fui po', y me dijeron "oye, sabí' que con este tema de la pandemia nosotros queremos hacer algo que te gustaría participar". Yo le dije "voy a escuchar, voy a escuchar, voy a ver". No había partido político, que era lo importante, era solamente personas común y silvestre, que trabajábamos en diferentes cosas y nos juntamos. Y... me acuerdo... que me dijeron... había gente de radio en esta mesa social que todavía existe, todavía pertenezco a ella yo, y me dijeron "¿sabí' Cecita? vamos a hacer una cajita de mercadería y vamos a entregar. En tu cuadra ¿tienes problemas de gente?" yo le dije: "mira yo...ya vivo 50 años ahí y conozco casi toda la gente, pero mi gente antigua, es viejita". Entonces yo le dije "ya anótame con tres cajitas pa' mi cuadra, pa' empezar ¿ya? ". esas cajitas se juntaban con donaciones de diferentes personas ¿ya? que te llaman y te dicen... y ya...

¡Ya po'! ... Y me tocó entregar a una abuelita que vivía a la vuelta de mi casa y estaba lloviendo y yo fui con dos personas de la mesa, y eran las cuatro de la tarde y yo le golpeaba y no me abría po, entonces me preocupé... y ella me dijo "disculpa mijita.." dijo, que yo estaba acostada (nunca me voy a olvidar) porque de ayer que no cómo" (entonces estaba tomando té) y eso me marcó pero ¡no te digo! Aparte lo que pasó mi hermana del COVID y todo... Que en el fondo cuando a ellos les dio el COVID

fueron abandonados por todos, por el sistema ¡por todos!, porque al principio... Ahora te toman PCR y todo lo que te hacen, pero antes pasaban dos semanas. Ella pasó un mes, ¡un mes! y recién le fueron a tomar el PCR y yo te digo, pasaron cosas muy, ¡muy terribles en este país!, muy terrible al principio de esta enfermedad, fue una desorganización completa. Yo te digo que ahora yo veo un cambio. O sea que te hacen el PCR, que te toma la temperatura y todo eso, pero antes no... fue terrible, al principio en marzo. Eso va a ser un año ya, de lo que pasó...

Ya... entonces la abuelita salió, lloraba y recibió su cajita ¿me entendí? Y yo dije qué terrible llegar a viejo y estar solo en la vida. En la vida, porque está ahí sola, porque ya no tenía más familia, sus hijos, sus dos hijos se habían ahorcado por la droga ¡Imagínate! O sea, era una abuelita que ya, realmente... ¡ya!... yo comencé a meterme más. Y un día una persona de la mesa me dijo “¿Oye Ceci, te gustaría hacer olla?” “¿Olla yo? “le dije yo. Pero ¿cómo? “no te preocupes, yo te consigo unas cositas por aquí y por allá”.

Empecé con 60 racionamiento, miento 30 primero, 30 raciones. Después se pasaron el dato... 60. Terminé con 100. Tres veces a la semana. Así llegué a cocinar tres veces a la semana 100 raciones.

En junio del año pasado me contaminé yo, me dio el COVID, estuve mal, pero estuve en la casa. Pero recibí ayuda, porque como yo trabajo hace 28 años en una escuela, tengo muchos contactos. Conocía al director de salud, asistente social, entonces yo empecé a llamar y le dije “me siento mal, necesito que vengan”, yo más o menos ya sabía lo que tenía. Y mi hermana, que está en Italia, le dio el COVID también, pero ella le dio mucho antes, le dio en enero. Entonces ella nos preparó a nosotros, más o menos con lo que teníamos que tomar, con lo que teníamos que hacer. Yo creo que eso nos salvó a mi hermana y a mí, a la familia de mi hermana y a la mía, a que llegáramos al hospital, porque en el hospital al principio te dan puro paracetamol, nada más ¿me entendí? No atacaron el virus como lo deberían haber atacado.

Ya, cuento corto. Empecé la olla, con ayuda de por aquí de por allá.

E: ¿Usted cocinaba? ¿ese era su rol?

M2: Lo que pasa es que yo en mi colegio soy la encargada de JUANEB, de la alimentación de los niños de la escuela. Soy la encargada de la cocina, tengo cinco manipuladoras a cargo, yo sé todo el tema de cocinar y de todo eso. ¡Yo hacía hasta pan amasado a mi gente!, les daba onces, dos veces a la semana y... ya... después que me dio el COVID tuve que estar suspendido un mes. Bueno, fueron 15 días, pero dejé un mes porque le dio a mi hija le dio mi yerno, entonces igual tenía que cuidar a mis papás que eran viejitos.

Y de ahí, después seguí, y terminé en diciembre del año pasado con la olla, con las cien raciones.

Pero lo mío fue muy lindo. Yo hice un vínculo con mis vecinos después...eran cien familias, o sea, ¡igual era harto!, porque yo hice un grupo de WhatsApp donde le informaba "hoy día traigan la Ollita" (porque al principio fue con ollita). Después la municipalidad nos dio una tarjeta, en la cual nos depositaban una plata, y con esa plata yo compraba platos, ya no tenía un contacto. Después que me dio el COVID dije: no, yo nada más, porque a lo mejor eso puede venir con contaminación y no sé. Fue más higiénico. Después me empecé a como a... untar más de lo que era la olla ¿me entendí? o sea, ya compraba fruta, compraba yogurt, compraba leche, le daba once, hacía un pan amasado yo, o hacía un pastel, o hacía cualquier cosa con una leche... la cajita de leche para la familia, de litro. Así me fui...

Pero yo tenía que comprar po'. Tenía que hacer las compras, tenía que programar...igual es un desgaste grande, es un desgaste muy grande. Y date cuenta que esto, esto es porque yo le dije a mi... cuando yo fui a la... yo di una entrevista en la radio, y me preguntaron que por qué había hecho la olla, te doy la misma explicación que te di a ti. Fue un sentimiento mío social, un sentimiento mío de solidaridad, más que nada... de ver que hay gente que sufre. O sea, yo ahora que veo todas estas aberraciones que sale en la televisión, de que el tercer 10% es para los ricos, no es así, no es así, no es así. Hay mucha gente que necesita ayuda todavía, o sea ¡mucha!...

Y yo me tuve que venir por fuerza mayor, *pa' ca pa'* Litueche, porque mi pareja está enferma y la tenía que cuidar, tiene un problema de salud y yo tenía que estar con él. Y también pensé... porque dije pucha, si yo me quedo allá, enero, voy a empezar a hacer olla de nuevo.

E: ¡Y hay un desgaste!

M2: Hay un desgaste. Me cansé mucho. Más encima que yo te voy a decirte que después que me dio el COVID a mí, yo quedé con secuelas. Con esta mano derecha, yo perdí la fuerza en esta mano, con eso quedé. Y lo otro, que, si yo estoy mucho de pie, me duelen los pulmones. Lamentablemente así fue. Si tú no quedas sana completamente, o sea, Dios te da la nueva posibilidad de vida, porque en el fondo nos deja con vida, pero no quedaí' como al 100 como erai' antes.

Entonces yo le dije a la mamá... Mamá, yo voy a parar mi olla, no sé hasta cuándo. Hasta cuando vuelva a trabajar al colegio, no sé, porque ahora no estoy trabajando en el colegio. Estoy... como te dijera yo ...estoy... como yo soy crónica, yo sufro hipertensión, sufro problema de la glucosa, el azúcar, entonces no nos obligan a ir a la escuela. Inclusive entregué las canastas yo de JUNAEB ¡todo el año! Solamente ¡paré! cuando tuve el COVID. Seguí igual trabajando, me dolían los pulmones y todo,

pero ahí estuve. Pero este año encontré que uno se tiene que querer un poquito más... de cuidar. Si tú quieres durar un poquito más tení' que cuidarte.

E: Sobre todo después de haber pasado por la enfermedad.

M2: ¡Exactamente!, porque yo digo, ¡la gente que dice “! no, es mentira!, ¡que no!” ... no, es terrible. Yo creo que si le da a mi padre y a mi madre ¡se mueren!, ni Dios lo quiera, pero es así. Porque el dolor es ¡insoportable de los pulmones!, es un dolor que yo no, no... yo no hallaba como dormir, porque si tú te apoyas de espalda es un dolor insoportable, y de lado te duele, o sea, al final uno duerme de guatita y todas las noches. O sea, fue una semana infernal. Perder el olfato, el gusto, no tuve fiebre ni tuve problema respiratorio, gracias a Dios, porque como te digo, hice todo lo que me dijeron.

Yo inhalé eucalipto ¿cachai'? Tomé el ibuprofeno, tomé la aspirina de niño de noche, tomé azitromicina inmediatamente cuando perdí el... el este de la garganta, que me empezó a doler altiro, me la metí. Y el médico me miraba y me decía “¿pero por qué hizo eso?” Pero ¡estoy viva po'! le dije yo, estoy viva.

Porque yo tuve compañeras de trabajo, que vivían con su madre, su padre, su abuela y se murieron todos y ella quedó sola en esta casa ¡se murieron todos! Entonces yo digo, el virus es letal *po* y más ahora, ahora es más, ¡ahora es más! Porque ahora tenemos otras cepas, entonces hay que... yo investigué, me metí en internet, busqué opiniones de doctora Barrientos, otro médico, el Ugarte y todos...y así me fui... y a la misma gente mía de mi cuadra le decía “tomen esto, tomen esto”. Yo creo que si se enfermó gente fue muy poca, pero igual se enfermó en mi cuadra.

Yo a final de año le hice una cena, le hice una cena yo... es porque mira, es verdad que era una olla solidaria, una olla de amor, porque así le puse yo “La olla de amor” le puse a mi olla.

E: ¿Así se llamaba su olla, “la olla de amor”?

M2: Mi ollita de amor le decía yo... a mi... a mi ollita solidaria de amor. Porque realmente hay que sentir amor por las personas que tu veis sufrir, si no, mejor no hagai' nada po'. Si yo misma les decía...porque hay gente que hace comida y como que ¡tira las cosas! y yo he visto, en otras ollas entonces, no es así. O sea, tu tení' que dar, como decía el Padre Hurtado, “dar hasta que duela” y así...Porque, sabí' tú, que yo, en navidad yo les hice a todos una caja de mercadería...

E: ¿Cuántas personas? ¿cuántas familias?

M2: Mi familia fueron... Como 30 familias. Claro, porque tenía 100 personas. Como 30, que di cajita ...una cajita donde... pucha iba, ¡lo mínimo a lo mejor!, lo mínimo,

iba un aceite, un arroz, un fideo, pero te servía un mes. Ya, di eso pa' navidad, y pa' año nuevo le hice... ¡ahh! y pa' la Pascua le hice un regalo, que lo hice ¡yo! con mis manos, que fue así un... una cosita como un platito, que lo decoré yo con lenteja, poroto... como de la abundancia, como para que fuera un año mejor ¿me entendí? lo hice yo, lo hice yo, todavía tengo uno guardado. Donde le colgué un paño de platos, entonces le dije... y le puse "Dios te bendiga". O sea, era uno para cada familia. Ellos estaban felices, ellos estaban felices porque ellos... tú te dai' cuenta que... que agradecidos. O sea, por ejemplo, yo en el WhatsApp, yo tengo el WhatsApp guardado, donde me ponían "gracias vecina, Dios la bendiga. ¡Está muy rico el pancito! gracias vecina por ayudarnos, gracias vecina por no abandonarnos" Entonces esas cosas te van quedando y tú te sentí' pero super bien.

Yo siento que... a... uno está en deuda con la sociedad de repente. Porque... yo tenía mucha gente y, familia ahí de mi cuadra: abuelito, abuelita; otros cabros que trabajan en la construcción y quedaron parados. Y a muchos les daba vergüenza al principio venir con la olla. Y yo entiendo esa parte. Yo entiendo esa parte porque, tú tení' tu pega, todo el año, y de repente te quedai' sin pega ¿Cachay? Y tení' que... a lo que te den... a lo que te den, porque estamos en una pandemia po, entonces igual, después por eso yo dije: "no, voy a hacer la comida como se debe, como que vienen a un restaurant" ¿me entendí? en una cosita de plumavit, con postres, jaleitas, en una bolsita amarradita se los pasaba. Con mi hija trabajábamos y mi mamá. Y eso que mi mamá estaba enferma de un cáncer de páncreas... Igual no más ella ayudó... y bien po'... hasta el día de hoy yo le digo: "mamita mire Dios la bendice a usted dándole salud y vida" y esa es la mejor forma, creo yo, que el de arriba te devuelve la mano a ti.

Yo nunca esperé que me trajeran nada. Un día, me acuerdo, que un concejal me trajo una pizza de regalo, para mí (un concejal de mi comuna), y me dijo: "le regalo esta pizza, me dijo porque usted se la merece. Me dijo usted se la merece por todo lo que hace" porque yo en Facebook, yo en mi Facebook mostraba todo lo que yo hacía... la Ollita... hicimos con la Mesa Social, fue muy lindo. Yo no sé si tú estás enterada, pero nosotros recorrimos con el viejito pascuero. Hicimos un carro gigante con un trineo donde iba el viejito, iba un mimo, iba yo de viejita pascuera, y le dábamos unos bastones de dulce a todos los niños de la comuna Pudahuel. Nos demoramos cuatro días en recorrer todo Pudahuel.

E: Si po', me imagino.

M2: ¡Oooye!, pero sabí que fue ¡maravilloso! porque los aplaudían. Porque lo adultos decían: "esto es maravilloso lo que hacen", los hablaban por la reja, porque la gente no podía salir. Decían "esto es maravilloso lo que hicieron, porque es un momento de alegría pa' grandes y chicos, en un momento tan terrible que pasaba el país", ¿me entiende?

Y pa' Día del Niño nos disfrazamos todos de personajes de cuento, y también salimos a repartir dulces, me acuerdo. Y decíamos "no salgas a la calle, nosotros vamos a verte a tu casa" a los niños, porque vi' que Halloween... Halloween también salimos pa' Halloween.

Entonces fueron unas experiencias muy lindas las que yo tuve en la Mesa Social. Pero yo creo que vamos a seguir porque... ahora un integrante de la Mesa Social, que es el mismo [nombra a integrante de la Mesa Social]... que sería muy bueno que le hicieran una entrevista a él que pertenece a la mesa mía... Ehhh... él está haciendo 100 cajas de amor para Pudahuel, y esas cajas son mercadería para las personas que están con más problemas. Yo sé que 100 cajas son muy pocas, yo lo sé, pa' toda la gente que está sufriendo, pero por algo se empieza.

Cuando yo daba la entrevista en la... di una entrevista... Bueno, yo a todo esto, tengo un programa en la radio, también. Entonces ahí en la radio, yo le digo, o sea, este es el momento. Bueno, lo dije el año pasado, bajo mi responsabilidad, lo dije más o menos como en noviembre, más o menos. Yo dije: "este es el momento en que todos los que se quieren tirar a concejales, diputado y alcalde y todo, ¡den la cara por Pudahuel po'! ¡Que vayan a la olla, que vayan a la calle!, que busquen la gente que está, que duerme en la calle, a los indigentes, a la gente de tercera edad de aquí". Es un trabajo que uno puede hacerlo. Tú te metes en la municipalidad con la parte social, y buscas las personas que viven sola, porque esas son las personas que necesitan ayuda, los abuelos que viven solo. Hay mujeres enfermas que también viven solas, ¿me entiendes? Matrimonios que tienen niños enfermos. Yo tenía un matrimonio, que ahora se fue al sur la señora, que tenían un niño inválido, postrado, que no tenía ya pañales, andaba pidiendo ella de \$100 por la casa, casa por casa. También me conseguí con un concejal pañales pa' ese niño.

Entonces son cosas que tú tení' que... pero te tení' que meterte ¡Tení' que meterte en esto! O sea, ir a ver a la gente, hablar con personas... ¡yo no sé con quién no he hablado mija! [risas]. Me falta puro llegar arriba donde este caballero que está haciendo mal las cosas, pero el único. Yo te digo sinceramente, yo no pertenezco a ningún partido político, no me gusta, no me gusta, pero también tengo mis opiniones, que es: las cosas fueron muy mal hechas. Porque ¡imagínate! le entregaron cajas de mercadería a gente que no deberían haberle entregado po', pa' arriba. ¡Imagínate!, la misma gente de arriba la regaló pa' acá pa' abajo. No hicieron un catastro de la gente. O sea, dime tú, ¿pa' qué hacen la Ficha Protección Social? Cuando la ficha ya los hijos crecen, se van, se casan y quedai' sola. ¿Pa' qué hacen el... cuándo hacen el censo, dime tú? Cuando ahí deberían saber la cantidad de chilenos que hay, y quién vive en esa casa., y el número. Porque yo cense también.

Entonces en una casa, ponte tú, 1128, hasta el 1428 a, b, c, d, o sea, ¡viven un montón po'! Entonces hay muchas cosas que yo pienso que el sistema está malo aquí. La organización. Si uno no le puede echar la culpa... Yo por ejemplo, no puedo

echar la culpa al director de salud de mi comuna, cuando yo... es una persona intachable, yo lo conozco. Es una persona que tú tienes acceso a esa persona, ¿me entiendes? que a todo esto es [nombra al director de salud de Pudahuel] que una persona para mí... pero vale mucho esa persona, como ser humano, como profesional, como todo. Tú tienes acceso a él. Tú vas a verlo y te recibe. Y esa es la gente que hace falta, porque hay en otros lugares, que tú no tienes acceso. En la municipalidad tú tienes que ir un día "X" a pedir una audiencia. ¡¿Cómo?! no puede ser así. Una persona está detrás de un escritorio, pa' atender a la gente, pa' a solucionar problemas, no podí'. Si esa persona va en el momento, porque en el momento tiene un problema. Si le dan tres días después de la hora no le va a servir. Entonces el sistema, el sistema pa' mí el sistema, el que tiene que cambiar en este país.

E: Y ¿Cómo juntaba tanto dinero? ¿cómo iban juntando todos los recursos que necesitaba la olla?, porque ¡ya!, tal vez pedir acá, más el apoyo de la municipalidad, pero...

M2: Las tarjetas que los dio la municipalidad que te pagaban... Bueno, a mí me daban 210, \$230.000 a la semana. Porque yo cocinaba tres días, dos días once, pa' 100 personas. No sé cuánto era lo que te daban por persona, ahora no, no estoy... pero tú tenías... no te daban el dinero, sino que a ti te dan una tarjeta, y yo con esa tarjeta, en un lugar determinado, y yo decía; "ya, quiero 100 churrascos, 100 hamburguesas", porque eso daba yo. Una manga de arroz, una manga de esto, ¿me entendí? Porque al principio la mercadería llegaba a la municipalidad y la municipalidad la distribuía a las ollas, pero ahí también hubo otro trueque que más o menos... que también algo malo pasó, que se acabó, y se lo pasaron a salud.

Y salud, como te digo, que el director de Salud es don Patricio, fue más ordenado. O sea, dio una tarjeta, en la cual... era una "Amipass" se llamaba, y tú con eso comprabas. Y tenía gente que te iba a ver, que tú estabas haciendo la comida. O sea, ¡ahí había una organización!, había gente que venía de los mismos de allá de... de la corporación o del consultorio. Asistentes sociales que te visitaban, ¡te veían la olla!, lo que estabai' cocinando, cómo cocinabas. Te llevaban un kit de limpieza, te mandaban el kit para el... como se llama esto, para el amonio, para desinfectar la casa afuera. Ahí después fue muy organizado, pero fue cuando lo tuvo salud, porque cuando lo tuvo la municipalidad, nada que decir; ¡malo, malo, malo! Pero como te digo así.

Al principio yo lo hice con donaciones. Igual que la ayuda esa de la... de cuando salimos con el Viejito Pascuero, en Facebook yo puse: "amigo, necesito ayuda para comprar dulces para los niños de Pudahuel", y me llamaban por teléfono, me venían a dejar a la casa bolsas de dulces, otros me depositaban 50 lucas, 20 lucas ¡y así lo hicimos po'!

Pero dimos cualquier cantidad de dulces, cualquier cantidad. Yo sé que es un bastón, ¿cachay?, un bastón no es nada, pero el hecho de que vieran al Viejito Pascuero los niños. Era la magia ¡es una magia! que...que te saca de este momento, de que en la televisión es ¡puro COVID, puro COVID y pura mala noticia! ¡Fue maravilloso! Esa fue la experiencia más linda que yo, al menos pasé de... dar un poquito de alegría en esa fecha a los niños. Y la otra fue que fue pa' Halloween, cuando salimos también disfrazados a darle una bolsita de dulce que hicimos.

Y bueno, las cajitas que yo las hacía con la ayuda de puros ángeles. Yo tengo puro ángeles en mi vida. Yo de repente llamo y digo "oye, sabí' que necesito ayudar a alguien". Los mismos colegas de la Escuela San Daniel, donde yo trabajo, de Pudahuel. Yo le decía: "guachito, necesito esto, -ya guachita, yo te coopero-". Los profesores, se portaron, pero súper bien.

Y como todos sabían que yo estaba... yo siempre ayudo en la escuela, o sea, siempre ha sido lo mismo de años. Yo mando cartas, me consigo mercadería para los niños que tienen más problemas. Hago hartos trabajos sociales. A mí me gusta eso. No sé de dónde salió, pero a mí me gusta. A mí me gusta, siempre me enriquece. Yo una vez le dije a mi mamá, no sé, yo estuve muy grave cuando tenía 14 años casi me muero, y me acuerdo que entró un padrecito, a donde yo estaba en el hospital, y me dio una imagen del padre Hurtado. Entonces yo empecé a leerlo ahí. No sé. La fe. La fe. Yo creo que la fe. Y el padre Hurtado era muy solidario.

Entrevistadora: ¿Eso lo marcó? la solidaridad.

M2: Sí, la solidaridad, yo creo, porque yo siempre ando ayudando. O sea, yo. Yo te digo, de las que soy... que yo he andado en el centro comprando, y yo veo una persona que está en el suelo pidiendo plata, una abuelita o algo, y yo veo que está con una chaleca, y si yo voy con una chaqueta, yo me la saco, yo la regalo... a mí... a mí las cosas materiales no me interesan. Yo digo que en esta vida lo que importa es el ser humano. O sea, esta enfermedad los ha enseñado a nosotros a ser mejores personas, más humano, más humano. Este virus lamentablemente se ha llevado tantas vidas. Pero a los que nos tocó vivirlo y lo pasamos, el COVID nos dejó una enseñanza muy grande en nuestra vida. La vida es frágil y hay que saber vivirla y aprovechar cada instante, cada minuto de la vida. Porque hoy día estamos y mañana no sabemos. Realmente eso es lo que, lo que yo he visto. He visto tantas cosas, tanta gente partir, de tantas familias. Yo te digo, por eso te digo que la familia se destruye con este virus. Pero tenemos que estar juntos, unidos todos, para poder salir adelante.

Y ahora veo las noticias, y yo trabajo en la parte de educación, y no me cabe en la cabeza que un ministro diga que podemos entrar con los niños a la escuela, ¡eso es imposible! Los niños se están muriendo en Chile, y ellos no quieren reconocerlo. Han muerto muchos niños. ¡Yo tengo muchos niños enfermos en mi escuela! Apoderadas

jóvenes de 30, de 28 años, que yo no lo puedo creer, que están entubadas. Entonces por eso te digo, yo esto, esto del COVID es algo que se le salió de las manos a todo el mundo, o sea, al gobierno, a todos.

Y si no los ayudamos entre nosotros, ¿qué vamos a pedir? Dime tú, si tú veí en la televisión que lo bonos no le dan... no les sirven a todos, lamentablemente no le llega a la gente que debería llegarle, es por eso que hay ollas. Y hay olla que todavía siguen. Yo te digo que hay ollas que siguen en Pudahuel, que no han parado, no han parado. Y el desgaste.

Sabes que una vez a mí me trajeron un vale de gas de la alcaldía, cuando todavía lo repartía la alcaldía. Yo me hago responsable de todo lo que yo estoy diciendo porque yo lo viví, así que usted no se preocupe. Yo recibí el vale, y el caballero que me lo entregó me dijo: "ahí le mandó su alcalde". Y sabes que, yo me sentí humillada, y era para mi gente. Entonces yo le dije "¿sabe, señor? El alcalde se lo mandó al pueblo, a la gente que lo necesita, no a mí, porque yo trabajo y me gano mi plata, pero hay mucha gente (le dije yo) que ¡aquí no tiene que comer!". Yo creo que el hombre tiene que haber dicho, pucha la película que le dije [risas]. ¡Yo no me callo, yo no me callo! mi sangre... yo soy Aravena Recabarren po', yo soy yo soy descendencia Recabarren po'. ¿Usted sabe quién fue don Luis Emilio Recabarren?

E: Sí sé quién fue.

M2: Yo vengo de ahí. Entonces yo creo que eso es lo que también me mueve, la sangre que tengo, porque... soy peleadora, soy peleadora proderecho humanos y todo eso... Yo lo defiendo mucho, mucho, los derechos de la mujer, de los niños, de la tercera edad.

Yo te digo, y este es un país de viejos, lamentablemente, un país de ancianos, estamos envejeciendo muy rápido todos y los abuelitos están muy abandonados en este país. Dime tú, ellos no tendrían por qué levantarse a pedir una hora al consultorio. El consultorio debe preocuparse de esa gente que es mayor y llamarlo y decirle "mire usted tiene hora a tal fecha". (Bueno, yo lo haría así). Venga en la tarde. no tampoco en la mañana. Hay muchas... por eso te digo que hay muchas cosas que hay que cambiar y hay que cambiar. Lamentablemente no me he tirado a concejala ninguna cosa, porque yo sé que ahí pelearía con todos [risas]

E: ¿Y usted tiene esperanza que las cosas cambien?

M2: Es que tiene que cambiar, o sea cambiando la nueva Constitución y muchas cosas más, tiene que cambiar, pero eso depende de nosotros. Mire, nosotros decimos ¡puuuu! mira, yo te voy a hablar así sinceramente, como uno habla. ¡Está la cagá en este país!... este viejo tiene la cagá, porque lo primero que dicen es el presidente, pero ¡¿quién eligió el presidente?! La gente po'. La gente lo eligió.

Entonces. ¿De qué se queja ahora? Entonces son cosas que ...que sí yo voy a elegir a alguien, yo tengo que impregnarme de esa persona. Quién fue, lo que vivió o lo que pasó. Yo es primera vez que veo Chile, que su presidente, estuvo detenido cinco días por un problema que tuvo años atrás, por un robo que hubo. Entonces empieza ¡piensa!, si a mí me ponen cuatro tipos, yo tengo que averiguar sobre ellos, porque el día de mañana yo voy a votar por uno de ellos (y se lo digo a toda la gente sinceramente), tengo que saber por quién voté po'. Porque el día de mañana no voy a tener derecho, igual que la gente que no vota, ¡no tiene derecho de reclamar!, si no votó. Entonces se quedó en su casa viendo tele un día libre, un día que no trabajó y con qué cara yo voy a ir a decir ¡puta, mira lo que está pasando! Si yo no di el voto, a quién debía habérselo dado.

Entonces yo te digo sinceramente. ¡Esto tiene que cambiar! O sea, para el bien de todos, tiene que cambiar. Tiene que cambiar. Aquí Chile es un país rico en cobre, es un país que deberíamos de tener la educación y la salud, y no la tenemos, no la tenemos. Nosotros pasamos eso con mi mami, tuvimos que tener 14 millones pa' que mi mamá viviera. Si no mi mamá se habría muerto...

E: ¿Ese es el tratamiento del cáncer?

M2: Sí, sí... sí. Porque el cáncer que ella tenía no lo cubría el auge. El cáncer a la cabeza del páncreas no lo cubría el auge. Entonces hay cosas que hay que cambiar, muchas cosas que hay que... la educación, o sea un niño que va a un colegio particular tiene más derecho a un niño que estudia en la escuela pública ¿Por qué? si sólo son los mismos, he... la misma educación, los mismos currículums, no entiendo yo por qué. Entonces la universidad es lo mismo. Si un cabro inteligente tiene derecho a estudiar y ser más. Si eso depende de uno también salir adelante.

Yo se lo digo a mis niños en Pudahuel, cuando converso con ellos en el patio. "Oye, yo estudié en Pudahuel ¿o tú crees que yo estudié en la Reina o Providencia? No...estudie en Pudahuel (le digo yo) o tú creí que estudié en La Reina, en Providencia. ¡Nooo! Estudié en Pudahuel, y viste, soy una buena persona". A lo mejor no soy rica, no tengo riquezas materiales, pero mi corazón es rico y tengo principios y tengo valores y eso es lo que te hace mejor persona. Yo le digo siempre a los chiquillos en la escuela. Y yo que estoy en el patio, yo que estoy en la cocina, ¡en el comedor!, porque en el comedor tuve muchas cosas. Yo estoy a cargo 300 que están comiendo adentro de un comedor. Que se pegan, que pelean, son muchas cosas.

Esta sociedad hay que cambiarla en muchos sentidos, empezando por la casa. Los papás tienen que entregarles más valores a los hijos. El papá se dedica mucho a trabajar y le deja todo al profesor, y resulta que 50 y 50, no es tan solo, ¡no es tan solo el profesor! Porque el profesor va a lo mejor dentro de su... de su teoría o de su lenguaje, o de todo lo que él entrega, también va a entregar un poco de valores, pero van a ser los mínimos. El respeto, ponte tú, porque ahí en la escuela tení' que

respetar al compañero. Pero ¿y en la casa? O sea, cuando le quitaron toda la autoridad a los profesores, ya, ¿qué pasó? Ahora, yo he visto, estar con la mamá, y el profesor manda más que la mamá al chiquillo, porque a la mamá la dejan callada de un puro grito. Entonces eso no puede ser ¡no puede ser! Se le quitó autoridad al profesor, y eso estuvo muy malo.

E: Cambió el rol del profesor. Cambió el rol de la educación y el rol del profesor.

M2: Tu antes a un profesor le ibai' a decir: así con los dos dedos [chispea los dedos]. Así le hacen los chiquillos ahora "¡y usted no me toque!", porque ellos se pueden pegar y uno trata de separarlos. Yo he quedado morada muchas veces, porque se pegan entre ellos, porque ahí el que se cree, ¡el más macho, el más choro!, y yo le digo: no es así. O sea, hay que contar la experiencia de niños que se ven en la televisión, que asaltan, que roban... ¡los amigos los dejan botados! ¿me entendí? Ahí no hay solidaridad, ni siquiera en eso, en el robo con ellos. Entonces les digo: esos no son amigos.

Yo he conversado bien con los chiquillos, como te digo. Yo ahora tengo apoderados que fueron mis alumnos, y que me trajeron los chiquititos, después a kínder ¿me entendí tú? y ahora no, porque ahora soy inspectora, entonces ahora estoy en el patio, estoy en la parte administrativa, para otras cosas. Pero, tú te sentí' como orgullosa de ver... a mí me han ido a ver alumnos que yo tenía en kínder, que ahora son carabineros, que son abogados y eso te levanta, te dice ¡aah lo hicimos bien!, lo hicieron bien los profesores de esta escuela porque te dieron buenos consejos. Y él entró, porque en una sala donde hay 30, con 10 que algo les entre en la cabeza estamos bien. Lo ideal es que fueran los 30, pero no a los 30 les va a entrar.

E: ¿Y qué cambio ha visto Cecilia en su barrio a partir de la pandemia? No sé si también partió esto después del estallido, post estallido, pandemia y se tuvieron que organizar. ¿Qué ha cambiado su barrio, como lo ve?

M2: Porque antes cada uno se metía *pa'* su casa y a lo más era "buenos días" y nada más. Ahora no *po'*, ahora. "Hola vecina. ¿Cómo está? ¿Cómo le ha ido? ¿Cómo se ha sentido, vecina?"

Yo cuando estuve enferma muy pocos supieron que yo estuve enferma, pero después me decían "Vecina, por qué no me dijo para ir a comprarle algo que necesitara" Entonces ahí se devuelve la mano solidaria. Entonces ahí tú veí' que ya, ya no es el vecino del frente ni el que tiene el auto de allá, ni la abuelita del perro, ¡noo *po'*!. Ya sabí' que ella se llama Patricia, que el vecino de acá se llama Juan. Se forman lazos, se forman lazos. Después de esto, al menos mi... en mi cuadra se formaron lazos y...yo lo puse muchas veces en Facebook. "No porque tu vecino tenga COVID tú tienes que aislarlo, todo lo contrario, tienes que ayudar a esa persona". Ayudar a esa persona a preguntar si necesita algo. Yo lo hice con mi

hermana. Yo tuve que ir a verla y yo te digo que fue triste, fue triste. Yo me imaginaba... Imagínate cuando separan la familia, cuando se los llevan a los éstos sanitarios. Yo he tenido compañeras que están embarazadas, y les dio COVID a ellas y a su guagüita. Entonces, el COVID algo que... yo creo que aquí lo que hay que hacer después que pase todo esto es como... No sé cómo explicarte. Los sobrevivientes del COVID.

E: ¿Cómo vivir el duelo?

M2: Si... ¡y no!, los sobrevivientes. Somos sobrevivientes de una pandemia muy grande que hubo. Mi mamá dice que mi abuela contaba que en el 1912 creo que fue la última pandemia de Chile, duró ¡dos años! que fue la fiebre española. ¡Oye, si yo me metí a internet y busqué todo! Mi mamá decía era lo mismo andaban con mascarillas, (mi abuelita contaba). Entonces dime tú. Fue algo que ya vivimos. Y que a lo mejor toda la gente dice “no, si ya me vacuné, me puse las dos vacunas ya”, pero no te hace inmune la vacuna, no te hace inmune, te puede dar de nuevo y te puede dar más fuerte, o te puede dar menos. No sé. Entonces solo sabe Dios no más que más nos tiene preparado. Pero yo, como le digo a mí, mi experiencia de vida fue que yo aprendí a ser mucho más, mejor persona, y más solidaria de lo que era. Porque veía más allá, más allá de mi familia y de mis vecinos, de gente de más lejos. Oye...eh yo, la Mesa Social, fue a un campamento donde no tenían ni agua. Imagínate y en pandemia.

E: Cuando hubo las iniciativas del 10%. Que la primera fue en mayo del año pasado, ¿verdad?, y la otra en diciembre. Y se especulaba, o se pensaba, que las ollas iban a dejar de funcionar, por ese 10% ¿Qué impacto tuvo el 10% en las ollas?

M2: En mi olla siguieron las mismas 100 personas con su comidita. Yo no tuve... porque yo te digo 100 raciones porque a mí eran 100 raciones. Porque en una familia eran ocho, otra familia de seis, y en otra familia de tres o cuatro, así tenía yo... Lo mío siguió igual la ayuda. Yo seguí igual con mi ayuda.

Oye, pero ¡¿qué te dura el 10%?! a un cabro joven, dime ¿qué le va a durar? El cabro joven no es como... porque yo te estoy hablando, hasta los cabros jóvenes de mi cuadra iban a buscar comida, que trabajan en esta cuestión de... la construcción que quedaron parados. Tenían que pagar cuentas po', si los cabros también se endeudan. Ellos tienen tarjetas de crédito ¿y si no pagai'? Tienen que pagar arriendo.

Yo te digo que esa abuelita, que vive a la vuelta de mi casa, paga arriendo. Es jubilada ¡ya!, pero del mínimo, y paga cien mil pesos de arriendo. Sale a vender ella parche curitas. Entonces, dime tú ¿de qué? ¿De qué le sirve la plata a la gente? En el momento, salva solamente para pagar las cuentas, ¡nada más!, nada más. Y yo te digo en forma personal a mí también me pasa. Porque mira, yo no pagué varias cuentas por miedo... Bueno ¡cuando me enfermé!, yo me enfermé y yo no salí más.

Después ya le tuve terror a la enfermedad. Es que tu *quedai* como (como te explico yo) ¡*traumá, tú quedai traumá!* Porque, porque tú te ves. ¡Yo pensé que me moría! Yo te digo que había noches que yo escribí. Escribí en un cuaderno todas las cosas que mi hija tenía que hacer si yo moría. Porque a mí me dio mucho más fuerte que a ella. Puse mi número de cuenta, mi número del celular, mi...mi... dónde tenía crédito yo, dónde tenía un seguro. A eso *llegai*, a eso *llegai* cuando te da el COVID. Porque decían que de la noche a la mañana te daba el dolor en el pecho y te daba el ahogo. Tú te ahogabas y ya no podías respirar más. ¡Umm.! No sé, igual fome, fome, fome pasarlo.

E: ¿Y después? ¿cómo queda después con el ánimo?

M2: ¡Te da una depresión muy grande hija!... te da una depresión muy grande, tú no querís nada. Yo me sentía horrible, me adelgacé, bajé como diez kilos, porque cuando estai enferma no podí' comer, porque no sentí sabor no sentí gusto, no sentí'... me daba asco la comida a mí, que ahora estoy repuesta porque estoy en el campo, rodea a las gallinas de los corderos [risas], de todo. Pero cuando estuve en Santiago estuve mal, mal, mal.

Y después seguí trabajando, me puse a entregar canastas... que venía la gente. Yo me disfrazaba, me ponía, ni me conocían que era yo. Porque me metía en un traje, porque después quedai con un miedo muy grande. Y ahora presenté mi certificado para no asistir ahora porque igual tengo mucho miedo, tengo mucho miedo, pero más que con la primera vacuna que me pusieron ¡me hizo mal! y estuve resfriada. Yo dije me va a dar esta cuestión de nuevo porque tú no sabí' po'. Ya la segunda no.

E: Y... ¿cómo contribuye esta participación en la olla y esta iniciativa social, en su historia familiar, en lo que...en el apoyo de su hija, de su mamá, de su entorno, de su pareja?

M2: Mira, yo. Yo te puedo decir que...con mi mamá... eh... Mi mamá me decía: "me da tanta pena cuando la gente viene con la ollita, hija, (me dice) me da tanta pena". Yo doy gracias a Dios que nosotros tenemos un plato de comida, porque la gente viene tan humilde, viene... me dice "me da la impresión de los años de Jesucristo" [suelta una pequeña risa], dice mi mamá, cuando la gente andaba en las calles (así me dice) porque ellos te dicen "gracias, Dios la bendiga vecina, que nunca le falte".

Es tan humilde la gente como viene. Así como venían otros también bien paraós. Que venían unos abuelitos que tomaban en una plaza, llegaban: "¡¿está lista la comida?!" [risa de ambas]. Ellos son curaditos, son de la calle, así que uno tiene que entenderlos también po'. De repente venían tres, y otro me traía otro, y yo le dije: "oye po', no me traigai más gente si no tengo más". Me acuerdo que una vez nosotros, mi mamá, yo le dije: "vamos a hacer porotos" ... entonces mi mamá dijo "ya yo hago esta ollita aquí adentro". Yo hice el fondo lleno como lo hacía siempre para las 100 raciones. ¡Y

llegaron como diez abuelitos! de allá de la plaza, porque había parado la olla de allá. Y mi mamá me dijo “¿y qué vamos a hacer?” Yo le dije “démosle la comida o más, nos comimos unos fideos”. A eso llegué, a eso llegó el sentir de nosotras. Me dijo “sí, hagámoslo nomás” (dijo mi mamá). Nosotros tenemos cosas para cocinar. No sé, igual hay cosas que te marcan en la vida.

E: ¿Y su mamá se acordaba de las ollas comunes históricas? ¿hablaron alguna vez de eso?

M2: Sí, mi mamá se acordaba de la UP y todo eso, cuando se vieron esas ollas en las calles. Pero es diferente, es diferente.

Hay ollas que cerraron. O sea que las cerró la Corporación porque no contaban con el ambiente óptimo para la atención de la gente, porque... Yo tenía un patio gigante, mi mamá tiene un patio gigante con una mesa gigante y me trajeron un... me conseguí el fondo en la escuela, el fondo eh... Después me trajeron una cocina, me la trajo la Corporación de Salud y otros fondos. Entonces igual me trajeron cosas nuevas para cocinar. Y mi piso era cerámica, ¿me *entendí*?. Entonces yo tenía como limpiecito, o sea, cada vez que venían las niñas, encontraban todo excelente.

Cuando hice Pan de Pascua... ¡ahh y a todo esto!, hasta la gente de la salud que venían yo les tenía algo preparado cuando venía po', y decía: “esto le doy a mi gente” ... ya, me decían, “usted es la mejor olla” [suelta una risa]... es la mejor olla, (me decían ellas), ¡rico todo! Es que yo lo hacía con tanto cariño. Hacía queque, hacía pasteles. Me acuerdo que pa' Navidad les di... les compré unas bandejas plateadas así, a cada familia, y le puse pollo asado, longaniza, papas mayos, choclo, tomate y se la envolví en aluza, con una bebida a cada familia.

E: ¡¿Esa fue la cena navideña?!

M2: ¡Sí!, eso fue en Navidad. Y para el Año Nuevo les hice cola de mono y pan de Pascua, una familia, igual. Yo le dije: “mamá ¿cuánta gente habrá que no tiene a lo mejor para comprarse ahora en estos tiempos”. Así que igual po, igual fue...

Para el día del niño me acuerdo de que con la Mesa Social conseguimos regalitos, y ahí también les entregué regalitos. Algunos eran regalos de cosas usaditas, pero sabí' que estaban tan felices con autitos, con pelota y una bolsa de dulces. Y lo hacíamos subir con mi hija. Yo tengo fotos po', donde estábamos disfrazada, ella de la Fiona y yo de la Mujer Maravilla. Eso fue muy lindo.

O sea, es que yo siempre dije cuando me hicieron la entrevista en la radio, la primera que me hicieron de la olla. Yo les dije, que aquí los que más han sufrido con este virus, son los niños. Se les cortó la escuela, y entendible. Se les cortaron los amigos de la calle a los niños. No tienen mucho, no tienen más que... Menos mal que dieron

los programas de los monos en la tele, esos televisivos, porque no tienen internet en sus casas, ni wi fi, ni nada de eso, ni cable po'... Entonces ellos, y los que están hacinados, ¡donde hay tanta familia!, donde hay tantos niños. Hoy día escuché una señora de la televisión, que dijo "yo tuve que comprar una tele pa' mis hijos", y le encuentro toda la razón po' oye. Pa' esa persona que dijo (no sé si fue un diputado, no tengo idea), que dijo que esas cosas estaban de más, ¡no están de más! Porque si tú empezai' a ver un niño de cuatro, cinco años, hasta ocho o diez, 12, ¿en qué lo entretení' si no lo tenía Cable, no le tení' computador, no le tení'...? y más encima están en una pieza de 3x3.

E: No tienen patio para jugar, no tienen...

M2: ¡Nada, nada! Se les acabó la pelota, se le acabó la plaza, se le acabó todo. Los niños... los niños han sufrido mucho. Por eso cuando dijeron hagamos esto pal' día del niño... ¡Si! yo sí, sí... hagamos esto, disfracémonos ¡ya! Yo me disfrazo de vieja pascuera. No tengo ningún problema, pa qué te digo, a mí me gusta eso. Y esa es mi historia. Esa es mi historia de mi ollita común. Mi Ollita de Amor le ponía yo.

E: Muy linda su historia [nombra a M2]. Yo le quiero agradecer mucho la videollamada. Yo le quité 50 minutos de su vida, así que se lo agradezco mucho. Me sirvió muchísimo lo que nos contó. Es un golpe de realidad también po'. porque yo también tengo a mi mamá que vive en Cerro Navia, tengo mis vecinos, pero hay familias que lo pasan mucho peor.

M2: Muy mal. Entonces cuando tu...tú dai' un platito de comida y después te dicen "¡veci, estaba super rica las lentejas!, gracias". Y esa cara que te ponen. O sea...eso que el corazón se te siente...Yo siempre ponía "con mi corazón llenito de amor y feliz" cuando yo entregaba mi olla. Porque siempre lo ponía por Facebook, porque tenía que tener como un respaldo. Y le sacaba foto a mi fondo ¡Jamás dejé que le sacaran una foto a mi gente con la olla en la mano!, porque una vez vino una persona y me dijo le podemos sacar... ¡No!, no porque es pasar a llevar la dignidad del ser humano.

E: Claro, uno tiene que entregarle dignidad.

M2: ¡Claro! Cualquiera dije yo, cualquiera puede pasar un mal momento. Hasta nosotros lo hemos pasado, así que no. Usted sáquele foto a mi fondo, sacarle foto a mi casa, a la entrada, lo que quiera. Sáqueme a mi si quiere. A mí no me da vergüenza, y a mí no me saca nada. Pero a una persona que está sufriendo sí, porque después de todos los golpes que le ha dado la vida, más encima que todo se haga público, que esté sufriendo, no. Y siempre me mantuve en la misma.

Y me dicen "pa' concejal, pa' concejal" [risas de ambas] Algún día le digo yo, pero no quiero ser corrupta [risas].

E: Eso es lo que hay que hacer, hay que sacar a los corruptos.

M2: No quiero ser corrupta, por eso yo pelearía. ¡Noo!, yo peleo, yo no me quedo callada. Más encima, cuando veo que algo está mal o está malo, y me mantengo ahí, nadie me baja. Así que eso po', amiga. Así que cualquier cosa, cuando esté en Santiago, ahí los volvimos a comunicar, porque aquí horrible la señal se corta a cada rato

E: Pero ahora alcanzamos a estar hartos minutos súper bien. Así que tuvimos mucha suerte. Muchas gracias [nombra a M2]. Y sí, cuando esté de vuelta en Santiago y ya se pueda salir un poco más, vamos a darnos una vueltila para contarles cómo, como resulta esta tesis, y cuáles son nuestras conclusiones, ya. Muchas gracias.

M2: Qué esté bien. Chao, chao.

Entrevista: Hombre 2

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinador de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 1

Mujeres: 0

Transcriptor/a: Victoria Contardo

Duración de la grabación: 01:08:06

E: Ya, ahí comencé a grabar.

Mira, te quiero partir preguntando, ¿cómo fue que tú te integraste a la olla común, en la que participaste? Y que me cuentes un poquito cómo se gestó, cuál fue tu rol, cuánto tiempo funcionó la olla, etcétera. Un poquito como de historia respecto a eso.

H2: Ya, mira. Yo he participado en varios como emprendi... emprendimientos de olla acá en Pudahuel. Por ejemplo, la primera que yo participé fue en la que pertenecía como a la Junta de Vecinos, de acá, de la casa... donde yo vivo, que es la casa de mi mamá. Y ahí estuve como... como un mes. Y ahí trabajábamos de siete a siete, casi todos los días del... de lunes a siete, o sea, de lunes a domingo. Y trabajábamos mediante todas las donaciones de los vecinos.

E: Ya.

H2: Ahí estuve como casi un mes. Y luego yo me voy a la... a la Junta de Vecinos que está más abajo de mi casa. Para hacer un delivery solidario.

Primero la iniciativa pasó como una ollita común, y luego, como justo en el "peak" de la pandemia, había muchos casos COVID acá en la comuna, y en el sector, entonces se mutó de ollita a delivery solidario.

E: Ya.

H2: Entonces, ¿cuál era el fuerte delivery solidario? Fue que nosotros podíamos entregar a varios de los vecinos que en este caso estaban con COVID. Poderlo... poderle llevarle comida, cositas de donaciones. Si nos llegaba fruta, fruta; si nos llegaba bolsitas de mercadería, mercadería. Entonces todas esas cosas.

E: Uhm... Oye...

H2: Según como fue... Dígame.

E: ¿Y cuánto funcionó? ¿Cuánto rato funciona el delivery?

H2: El delivery llegó a durar como... yo. Nosotros, por ejemplo... Eso fue el 2000... estamos 2022. Fue como 2001, 2001 hasta fines del 2001 como del... Yo empecé haciendo olla en mayo del 2001. Espérate. ¡Ah!, no, no, no, no, no. Fue el 2000. El

2000 llegó el COVID. Espérate. El primer caso COVID fue el 2000, en el... el 8 de marzo.

E: Sí.

Si, ahí sale el primer caso. Sí. Yo me fui con teletrabajo hasta abril. Yo estaba en el aeropuerto. Y luego acá se empezaron a dar los casos, sí, pero que no se contaban. Y había muchos contagios, sí, pero... como que no... Por ejemplo, a los pasajes. Yo vivo en casas que son juntas. Entonces, como, por ejemplo, se llegaban el contagio a las familias. Entonces se vivía mucho, así... como, por ejemplo, por pasaje, tenía', no sé po', dos, tres, cuatro, cinco familias. Empezaron las muertes, todas esas cosas. Entonces, mientras de eso, la primera ollita fue como en mayo. La de la Junta de Vecinos de acá de... Pudahuel sur, no me acuerdo, no tiene nombre la junta de vecinos, más que Pudahuel sur. Que trabaja la... trabajaba la dirigente, que es la presidenta... de la [nombra a dirigente].

Ahí estuvimos como de lunes, de lunes a domingo. Y ahí trabajábamos como con tres fondos. Y ahí se hacía como harta comida. Pero mayormente eran legumbres, o fideo o arroz, pero mucha legumbre, porque teníamos que... Yo pasaba después de almuerzo, como a las tres o cuatro, por las calles, pidiéndole a los vecinos. A los almacenes, que nos donaran, y esas cosas; de ahí teníamos que hacerlo.

Entonces, desde ahí como que el contagio se... ahí se expandió. Y cuando se expandió ya tuvimos que por lo menos cerrar esa... ese, entre comillas, como emprendimiento solidario. Se tuvo que cerrar porque justo la presidenta de la Junta de Vecinos eh... no cuidó mucho el protocolo de sanitario. Entonces se contagió. Y antes que se contagiara nosotros alcanzamos, entre comillas, como a irnos del proyecto.

Y como el grupo de los jóvenes nos fuimos, y tratamos de conseguirnos otra sede para poder hacer este delivery solidario. Y en sí, el delivery era cocinar en un espacio cerrado, en el cual se pudiera solamente catastrar todas las personas que eran adultos mayores del sector, que se pudiera ayudar, y la gente en sí que estuviera contagiada.

E: Como enfocado a... a los que necesitaran más alimentos porque estuvieran contagiados de COVID.

H2: Sí, y al adulto mayor más que nada. Porque el adulto mayor de acá igual lo vio mal. El adulto mayor acá no se... más allá que... la gente se fue a cuarentena. Pero lo único que llegó en un año fue una guía de ejercicios. Pero si la persona no sabe leer, no sabe escribir, no tiene con quién hacerla. Es difícil que haga una sopa de letras. Es difícil que hagan muchas cosas po', porque al final están solos, están abandonados.

Entonces al final eran como... fue como parte de los aprendizajes igual po'. Tratamos de conseguirnos dentro de la gente que estaba como ayudante. Teníamos dos autitos. Entonces nos turnábamos con los autitos para poder repartir durante todo Pudahuel sur. Entonces teníamos los sectores y los pasajes ya determinado, y la cantidad. Entonces en ese proyecto se trabajó de lunes, miércoles y viernes.

Entonces, por ejemplo, como no íbamos los martes, nosotros le dejábamos doble ración. Y yo... y después mutó. Que una compañera de nosotros hizo los martes y los jueves en su casa, pero en el patio. Y ahí teníamos toda la semana para ellos, para esos adultos. Para los adultos y para las familias que están con contagio COVID.

E: Y como ¿cuántas raciones tenían que repartir ahí?, más o menos.

H2: Solo en el delivery era sobre 100. Pero no alcanza tan solo la Junta de Vecinos de nosotros, sino que abarcamos el sector de Pudahuel sur. Ya sea en este caso, por ejemplo, yo vivo en Casiopea con la Lande, abarcábamos ese cuadrado, pero también si nos pedían, por ejemplo, para teniente Cruz; si nos pedían para la villa comercio; si nos pedían, por ejemplo, en el sector sur de la comuna, nosotros repartíamos; podíamos hacerlo. Y ahí nos demorábamos como entre una hora, una hora y media.

Y mucha gente por redes sociales te decía, por ejemplo, no sé po', tengo una familia por decirte, en la Laguna Sur... Laguna Sur, pero con La Estrella. Y te dabas los datos y nosotros íbamos, hasta cuando le daban el alta. Y le daban el alta, y después nosotros dejábamos a la familia.

Pero al final era como una cadena de favores, porque como que todo ayudabai', y después la gente era recíproca. Por ejemplo, te ayudaba con donaciones, te buscaba gente que te ayudara. Y ahí se fue haciendo como más expedito po'. Después llegaron otras personas que nos empezaron a ayudar, gente que... había concejales en esa fecha, que estaban en función, y también nos ayudaron po'. Que hoy en día no salieron electo, pero ellos ayudaron mucho igual po'.

E: Ya.

Como el Partido Socialista. La [nombra a exconcejales], que eran en ese entonces como concejales. Entonces la [nombra a exconcejala] igual ayudaba con sus redes. Don [nombra a exconcejal], él pertenecía, ¡ay!, se me olvida el nombre de la organización, pero es una organización en el cual ellos se movieron, y empezaron a donarnos pan. Entonces nosotros aparte de hacer la comida, y aparte de entregar, no sé po, el almuerzo, tratar de ver un postre, tratar de ver una ensalada, también entregábamos bolsas de pan.

E: Ya, para que tuvieran Pan.

H2: Si po', pa' la tarde. Porque al final el pan igual encareció; el pan iba subiendo.

Había mucha gente que estaba igual, al igual que yo, como con su pensión, o bien estaba cesante. Y no había mucha gente trabajando. Entonces igual se hacía más complicado. Y de ahí, igual fuimos mutando, po', por ejemplo, ya teníamos de lunes a viernes en olla.

Yo los sábados me fui a una ollita, que era en feria para poder ayudar a la gente esos días de fines de semana. Y de ahí ya me fui quedando en una ollita que se llama La Gotita de Amor, que ésta solo hace los días... los sábados. Entonces la que... la que

hicimos el delivery, fue solamente por el 2020, hasta diciembre, hasta como el 14, la última, la segunda semana del 2020 de diciembre. Y de ahí yo me fui a Gotita directamente, y ahí en Gotita ya llevamos dos años.

E: Ya, ¿y todavía están en Gotita?

H2: Sí, pues. Y ahí Gotita, Gotita se quedó como una especie de delivery, y aparte, olla.

E: Ya.

H2: Entonces, ellos funcionaban con un comedor en San Luis Beltrán, que está como por San Pablo con Santa Victoria, en Pudahuel norte. Entonces ahí ellos tenían un comedor en la parroquia, y luego se van a la villa Roberto Parra, que era una toma antes, y ahora pasa a ser como un sector de... de villa o población. Da lo mismo. La Roberto Parra está frente de los Traperos de Emaús.

E: Ya, sí, ubico.

H2: Ya. Y ahí entonces ellos tienen el comedor. Tenían ellos el comedor, El Águila, que iba los días domingo. Y la Gotita pasó a ser parte, pero separada de El Águila al comedor Gotita, pero los días sábados. Entonces nosotros teníamos la ruta de varios sectores dentro de la comuna. Ya sea era el sector de la comuna... de norte, como el sector sur. Y parte también de las personas que están en situación de calle, dentro de las principales avenidas.

E: Ya. Eso es como el... el foco ahora, en este momento.

H2: Si po'. Y ahora, como, por ejemplo, igual fue como en época de pandemia. En el 2020 estaba el [nombra a ex autoridad de la comuna] como alcalde.

E: Claro.

H2: Y hasta septiembre él no había hecho nada con respecto a la olla. Y había como 70 iniciativas de olla. Entonces, en un concejo, en septiembre de ese mismo año, se empezaron a subvencionar las ollas. Entonces las 70 ollas tenían como una subvención de \$600 pesos aprox. por plato que entregaba. Pero tampoco hubo un ente que lo fiscalizaba. Entonces eso, igual se hizo mal uso de la... del recurso. Porque al final, por ejemplo, te pueden dar, no sé po', \$700... \$600 pesos por 100 platos; son \$60.000 pesos. Pero quién fiscaliza que esos \$60.000 pesos... si realmente se utilizaban, o realmente llegaban a una colación. Entonces quedó eso como muy, muy ambiguo.

O sea, fue una ayuda muy importante, porque hubieron varias iniciativas que se hicieron. Pero también había gente que donó mucho po'. Entonces nosotros, por ejemplo, mayormente desde cuando partimos, desde mayo hasta septiembre, era pura donación.

E: Claro.

H2: Era donación. Era yendo, ponte, por ejemplo, a la feria, a pedir, a pedir verdura; era ir a la carnicería a ver si nos podían dar las cosas más baratas; era pura carne de soya. Y cuando ya, por ejemplo, en este caso la municipalidad empieza a donar. Hacer este tema de... [llama la atención de alguien que le acompaña]. Empieza, por ejemplo, a... subsidiar las ollas comunes, se pierde el sentido po'. Porque al final la gente empezó a meterle comida como, por ejemplo, como carne, el pollo, a ser como entrecomillas, más gourmet. Cuando una olla común no es gourmet po'. Es lo que hay. Es como para paliar el hambre. Entonces tú tenías que hacer fuego; tenías que hacer mucha legumbre. Cosas que realmente uno encuentra más fácil en la casa, en una despensa. A entregarle, no sé po', pollo, pescado, proteínas de otra clase. Y ahí...

E: Oye, y ¿todavía están subvencionando las ollas?

H2: No, ya no. No pues, del año pasado cambió la administración. Entonces el [nombra a ex autoridad de la comuna] ya llevaba como, no sé, si seis, ocho periodos. Y ahí ganó después el concejal [nombra a autoridad de la comuna], y es el nuevo alcalde po'.

Y hasta diciembre del año pasado, del 2021, fueron las subvenciones, porque era plan de [nombra a ex autoridad de la comuna]. Después [nombra a autoridad de la comuna] ya lo quitó. Y ahora netamente eh... las iniciativas que quedan po'. Si creo que no quedan más de diez.

E: Ya. Y esas son... solo personas. Solo iniciativas personales. Ya no hay subvención. Nada. O sea, se volvió al tema de las donaciones, digamos.

H2: Sí. Porque debió haber sido siempre como un banco de alimento y menos dinero. Porque al final ¿qué se prestaba?, sé que trabajaban con "Amipass" y se depositaba el dinero. Entonces mucha gente... como el depósito se hacía en "Amipass", mucha gente le transfería pal' dinero. Entonces había muchas, muchas como cosas, muchas cosas turbias empezaron. Por el tema de que no todos los comercios trabajaban, por ejemplo, con "Amipass". El... no sé po', el porcentaje de la venta, que no sé. Por ejemplo, a veces te cobran un 19 más por un montón de cosas. Entonces se me olvidó que fue... fue bonito, fue muy bueno.

Porque al final nosotros veníamos... imagínate. Yo te hablo de, por ejemplo, desde mayo a septiembre, todo estresado, todos los días con los Facebook, pidiendo, buscando tus amigos, primos, sobrinos, alguien que te pudiera donar. A la vecina que trabajaba en la feria. Cualquiera po'. Si al final, tenía' un tarrito pa' ver el tema del gas. Que el gas te iba a durar si trabajaba', por ejemplo, tres veces a la semana, iba a durar el gas, por lo menos, no sé po', a la semana, o dos, o dos semanas, no más que eso.

E: Claro.

Entonces tenías que trabajar como con donaciones. Tenías que trabajar con redes sociales, y hacer un montón de cosas. Porque al final la gente después no lo vio. Y gracias a las redes sociales, como que el movimiento tuvo como más, más fuerza po'.

Bueno, la Gotita igual tiene harto... tiene hartas fotos. Pudahuel Está Contigo, igual tiene hartas fotos... de los emprendimientos que se hicieron.

E: Oye, y ¿cuál era tu rol en la olla común?

H2: En la iniciativa. ¡Ah!

E: Si.

H2: Ya, cuando... Claro, yo empecé como el tema de las redes sociales, en la primera. Yo veía el tema de las redes sociales, y veía el tema de la... como logística de los alimentos, para cocinar al otro día. Luego en el delivery, veía todo el tema del despacho de la ruta.

Y ahí empezaron como los dirigentes más antiguos con su cosa. Cuando, tu igual veí' que hay una subvención, hay cosas que empiezan... que la gente igual trae sus cosas de más antigua. Y ahí yo me fui como poniendo más al lado, y solamente ayudaba como a los despachos; veía el tema de la organización; cocinaba, si se podía; y todo eso po'. Pero más allá no me metía, como al tema de las lucas, nunca me gustó. Porque al final se iba a malinterpretar. Porque al final yo nunca... a mí nunca me depositaron a mí, como persona, o a mí como como voluntariado. Fiel a la dirigente, entre comillas, porque tu ocupabaí' un espacio físico que era de una Junta de Vecinos, por ende, la iniciativa se la asociaban a ella.

E: Claro. Para hacer el traspaso como legal, digamos, siempre era una organización constituida.

H2: Claro, pero nunca tampoco se rindió. O sea, así, como que, por ejemplo, si yo te entregaba a ti, no se po', 60 por una comida, y tú hací' tres veces a la semana, son 120, son 180. Entonces, tú en la semana ¿realmente diste los 180?, o en la comida que tú estás dando, ¿está la plata que realmente se te dio. Eso es lucro seguro.

E: Y a ti ¿qué te que te gustaba más?, ¿qué funcionamiento te gustaba más?, ¿el de la olla autogestionada o el de ésta que recibía ayuda?

H2: El de la autogestión.

E: Ya.

H2: No, el de la autogestión era más bonito, porque era más corazón. Era más lindo porque era ponerle de todo po'. Porque al final se armaron mucha gente que te ayudaba po'. Que veía las redes sociales. Gente que tenía puesto. Amigos de pucha, no sé po', de... que habíamos estudiado. Gente que eran compañeros de colegio, y te donaban po', te donaban, no sé po', "David, mira aquí tení' 10 lucas". Y yo decía, ya, si me la van a donar voy a comprar ponte, no sé po'. En un momento los potes de pluma vit, estaban escasos. Ahora creo que van a desaparecer porque hacen mucha basura, y tienes que irte como a lo ecológico. Y lo ecológico es el doble más

caro. Entonces al final es como bien extraño lo que buscan, porque no... uno no sabe cómo ayudar po'.

Entonces, al final, igual era lindo cuando, cuando se podían hacer más cosas como autogestionada, a que alguien se...alguien te la impusiera po'. Porque en este caso era como más impuesta po'. Porque, por ejemplo, desde el momento en el que el mismo municipio te da un aporte, también pusieron parte de la Corporación. La Corporación de Salud, entre comillas, tuvo que pagarle, no sé po', por ejemplo, a un nutricionista, a unos TENS, para que empezaran a repartir, y todo el tema. Pero al final la plata se iba entre las manos, porque un nutricionista nunca iba a una olla pa' ver como se cocinaba, ¿cachái?

E: Claro, había un aparataje institucional ya ahí que...

H2: Nada más po', o sea. Es como que, por ejemplo, si tú vai' a ayudar a alguien, ya filo, tu ayudai', pero por ejemplo pusieron a la Corporación, entre comillas como para que se diera más organización. Pero la corporación jamás vino, por ejemplo, a cocinar o nada. A lo más, hizo un libro con la minuta que se podían hacer, con las cantidades, y sería. Y las chicas que eran como TENS, o de salud, ellas iban, ponte, no sé po', el día que tú estabai' cocinando, y te pasaban RP o cosas como para utensilios, y sería po'. Y eso fue todo. Entonces al final igual es como que tiene sus pros y sus contras po'. Está bueno que sí, que el municipio ayude. Pero malo por otro lado, porque al final, por ejemplo, igual se filtra el dinero po', porque no llega realmente a la gente que realmente lo necesita po'.

Porque mucha gente, por ejemplo, hizo iniciativas de olla en feria, y llamaba a que el pueblo ayudaba al pueblo, y todo, pero un arroz con longaniza es un plato de \$1.000, \$2.000. O un arroz con prietas, si tú nos dai' ensalá'. El arroz es súper barato. Y la prieta, ¿cuánto te va a costar una prieta? Si estai' comprando, no sé, 50,100 prietas. Entonces igual te queda como la duda po'.

Entonces, subir fotos con la gente cuando tú le estái' entregando alimentación tampoco corresponde. O sea, yo... lo que nosotros subíamos era lo que nosotros preparábamos y lo que nosotros entregábamos, como el camión lleno, o los autitos llenos, y cosas así. Pero yo... la foto con las personas, yo tengo puros emoticones. Porque uno no se puede hacer un festín de algo que mañana uno no está, no está ¿cómo se llama? Mañana te puede tocar a ti. O sea, yo no puedo, como, por ejemplo. Para mí era un festín de que alguien le sacara una foto entregándole un plato de comida. Porque ojos que no ven, corazón que no siente. Es como... no es necesario.

E: Claro. Como que le quitas la dignidad un poco a esa persona finalmente.

H2: ¡Claro po'! Entonces cuando dicen el pueblo ayuda al pueblo, el pueblo igual se cagó al pueblo po'.

E: O Puede pasar.

H2: Claro po', es un doble discurso po'. Entonces tú decí' después a ver, pucha, nos

quejamos de un montón de cosas, pero al final si el de más arriba puede, el de abajo también puede po'.

E: Oye, y a ti ¿qué te motivó participar en la olla comunes?, ¿qué te motiva? ¿Qué te motiva a seguir a pesar de pandemia, a pesar de turno extenuantes? Pero aun así entregas este tiempo y dispones de ese tiempo para esta iniciativa.

H2: Porque igual fue bonito. Siempre ha sido bonito ayudar al resto po'. Pero sin esperar nada a cambio. Entonces lo hacía de manera... Igual veía que... al igual que estaban pasando cosas, como a nosotros, en este caso, que por ejemplo yo estaba con suspensión, el resto igual po'. Estaba a lo mejor en la misma o estaba más mal. Porque había gente que ya no estaba trabajando. Había, había cosas que ya se veía. Por ejemplo, mi mamá participa en el adulto mayor y muchas de sus compañeros ya no le alcanzaba, o bien estaban como contagiándose.

Entonces acá fue como que, por ejemplo, cuando llegó en el 2020. Llegó así como, ¡ya! una casa acá, una casa allá, una por acá. Dicen como, entre comillas, contabaí'. Pero en un momento eran, no sé, en el cuadrado, no sé, cinco, seis, siete personas que se estaban muriendo. Entonces tu decíaí', pucha era muy fácil quedarse en la casa y no contagiarse, y no hacer nada, pero ¿qué era mejor? Por último, tú te podíaí' contagiar y quedarte como que... ya te contagiaste, pero ayudaste al resto po'. No te quedaste en tu casa, en tu zona de confort. Porque al final eso es. Porque al final es súper fácil quedarse en la puerta de tu casa, de tu zona de confort y veí' lo que tu podí' hacer. Pero si el resto necesita.

E: Oye, [nombra a H2] Y cómo... ¿Cómo relacionas eso, como con tu historia familiar? ¿Qué tiene que ver tu historia familiar con que tengas esta como sensibilidad por ayudar?, ¿Qué crees, crees que hay algo ahí?

H2: Es que yo antes igual hacía iglesia. Trabajé... hice hartos ratos, hice prejuvenil, hice catequesis, hice confirmación, y todo este tema. Siempre he tenido como el tema solidario súper desarrollado. Entonces igual. Siempre he querido trabajar más en la zona. Pero como yo nunca me titulé con la pedagogía. Me quedé como en el 4.º año. Entonces, como que después... igual. Ahora, es como complejo trabajar con jóvenes, si no tienes un título que te respalda. Porque al final se presta para malas intenciones... para malentendidos. Tienes que igual como cuidarte de eso po'.

Entonces, yo por lo menos, cuando trabajábamos con jóvenes acá, las niñas tenían como una organización para, para más jóvenes po'. Pero yo no, yo no tengo organización. Yo a lo que más llegué... como una PJ de Centro Cultural.

E: Ya.

H2: Nada más po'. Pero... porque uno igual tiene que resguardar como profesional. En el sentido de que al final la gente igual llega, y con malos comentarios, o cualquier cosa.

E: Claro, ¿por qué el interés de trabajar con jóvenes? [risas de E], por ahí empieza la suspicacia.

H2: No, no por eso, sino porque igual la gente es malintencionada. La gente a veces... uno siempre... hay personas que se dedican a verle lo malo al resto, pero no qué se pueda ayudar.

E: Oye, ¿tú te acuerdas de las ollas comunes de... o sea, o conoces un poco la historia de las ollas comunes de los 80?

H2: Algo.

E: ¿Y lo relacionas como con lo que se vivió ahora durante la pandemia?

H2: Sí, sí. Pero nos faltó hacer fuego.

E: Ya.

H2: Pero no nos quedamos, por ejemplo, en ese entonces, como desde de marzo a septiembre, o como el corazón de ir a la feria, hubo el corazón de almacenes, de llamar, de darte el tiempo de que la gente te ayudara, de hacer vídeo, de llamar a la gente. Porque al final eso era.

Porque tú podí' empezar una iniciativa con tus cosas, pero ya llegado un momento en que ya no podis' sacar más po' [risas de ambos]. Sobre todo, porque tú decí': pucha, ese kilito de arroz era pa' nosotros. Entonces, y nosotros, puta, yo soy yo, mi mamá, y mis perritas ¿cachay'?. Entonces, decíamos, ya, ese kilito nos puede servir, como te digo, pa' dos comidas, pa' tres comidas, por decirte. Pero si lo sacai' de nuevo ahora, quedamos como con dos o tres comidas menos. Hay que ver... entonces hay que ver otra cosa. Y se te van sumando po'.

Entonces la idea era hacer en sí cadenas de favor. Era como que, por ejemplo, yo te ayudaba a ti, y a la [nombra a tesista que lo contactó], y después de vuelta. Y así conocí yo a la [nombra a tesista que lo contactó] en verdad.

Yo la conocí por el... por su... ella pertenecía a la Cuchara Revoltosa que estaba [nombra a gestor de la organización]. Y eran manos de vuelta. Y también estaba la [nombra a cogestora de la organización]. Entonces yo creo mucho en las manos de vuelta. Si una vez se... independiente de, tú el día de mañana, vai' a necesitar de alguien. Y si tú lo ayudaste, y la persona igual entendió el mensaje, de que se va a devolver una mano. Que no necesariamente a uno precisamente, pero si tiene que devolvérsela al resto. Eso. Es como ¿tu viste película, la película de Cadena de Favores, cierto?

E: Si, cadena de favores [risa]

H2: Sí, es como eso po'. Es la idea po'.

E: Oye ¿Cuál crees que fue el rol de las ollas comunes a nivel como país?, ¿a nivel de la región?, ¿a nivel de tu comuna? ¿Cómo lo ves tú ahora que ya el proceso está un poquito más alejado? Porque igual es curioso que ahora estemos hablando de las ollas comunes súper distendidamente y como algo súper común. Pero tal vez si lo hubiéramos hablado incluso antes del estallido social, hubiera sido un poco raro. Porque además no se hablaba tanto de ollas comunes, no era tan común. Se veía con harta más distancia. Y lo que había era como comedores solidarios, como que también había otros nombres y estaban enfocados por ahí.

H2: Pero yo discrepo de ahí he.

E: ¿Sí? Ya, cuéntame eso.

H2: Yo discrepo de eso, porque las ollas comunes, por ejemplo, en los campamentos siempre van a haber. Yo he hecho harto campamento. Y acá ponte, por ejemplo, el caso en el... no sé si el 2020 o el 2021, se quemó uno acá en Pudahuel, o sea, no en Pudahuel, perdón, Cerro Navia.

E: El de Cerros Navia, sí. El de abajo.

H2: ¿Sí? Y había como chileno, y mitad extranjero po', haitiano. Y parece que se quemó la parte de los haitianos, y ellos mismos cocinaban en ollas comunes. Los chilenos en su lado de comida chilena, y lo haitianos no son como de comer comida chilena, por ende, ellos hacen su propia comida.

E: No, de eso estamos absolutamente claros. Porque están, por ejemplo, en las huelgas, están presente. Existe este fenómeno de las ollas comunes. En las huelgas, en los campamentos, en las tomas de terreno, que tiene como un simbolismo. Pero durante la pandemia se dio una organización de ollas comunes, yo creo que inédita, fuerte, en los últimos tiempos.

H2: Yo creo que la cuarentena. La cuarentena afectó mucho. El tema del trabajo po'. Porque, por ejemplo, independiente que nosotros aprendimos a vivir con el COVID, pero el tema de la cuarentena. Hay gente que no... que no podía trabajar. Hay gente que no era remunerada, había gente con suspensión. Había una necesidad que ya el gobierno no se hizo cargo. O sea, los IFE, o los bonos vinieron, pero vinieron después de septiembre. O si bien estaban, pero tampoco la gente estaba informada, tampoco había operativo. De hecho, nosotros como olla igual tuvimos que hacer operativos para poder llamar a la gente a que se pudieran hacer, no sé po', la ficha protección... actualizar. Que la gente pudiera ver si podía sacar un IFE, si la gente podía ver un montón de cosas, porque había gente que no, no estaba informada.

E: ¿Y eso se organizó a partir de las ollas comunes... de las ollas en las que participaban?

H2: Sí. Se hicieron muchos operativos, de muchas cosas, pero en base a la olla.

Porque al final eso tratábamos de apoyar a las personas. Porque había mucha gente que estaba desinformada, ya sea en este caso, a lo mejor, por ejemplo, el mismo IFE, o bonos que se podían sacar la gente. La gente no tenía la Ficha de Protección Social actualizada, y por ende, tampoco podía optar a nada. Y de hecho muchas, muchas fichas de las protecciones sociales estaban cargada con la familia completa, y cuando ya lo hijos ya no estaban, y eran los adultos que estaban viviendo solos. Entonces, por ende, la ayuda no le iba a llegar jamás porque era una ficha que no era, no era real, y un montón de cosas.

Entonces tú vai' mirando así, que al final la iniciativa de la olla en sí, parte netamente porque al final. O sea, bueno, hoy en día igual tú mirai' que hay mucha necesidad. Yo en el centro miraba... trato siempre como caminar un poco, iba al dentista, por eso me demoré [risas]. Pasé el dentista y hacer unas cosas igual. Y gente que todavía vive de la basura. Que eso es un tema que tú... tú deci', ya pasó la cuarentena, pasó todo, pero hay gente que vive de la basura. Entonces eso no es un tema.

O sea, la olla nosotros a la mejor la..., entre comillas, la romantiza... la vimos como con un... con sentimiento, con un tema, pero ahí hay un esfuerzo. Al igual que como la gente que, ya, está comiendo de la basura. Entonces, hay gente que la necesidad todavía vuelve. Y ya no se hace tan solo por nosotros, se hace también con los efectos de la migración, con un montón de cosas. Tú lo vai' a ver. Entonces ya es un problema netamente nosotros como, como sociedad ¿Cómo podemos apaliar esto? Imagínate, ahora en el mismo la gente que estaba en el metro, que estaba como trabajando en el metro, la tuvieron que sacar, y ahora están todo en la Plaza de Armas.

E: Claro, o sea, sí, porque si la sacan del lugar, no es que van a, va a desaparecer. Se traslada, solamente la necesidad y el problema.

H2: Claro po'. Lo mismo cuando dicen "no, no vamos a tener la gente que viva en la calle", ya, "la voy a sacar de acá". Pero al otro día, dos días más, van a volver igual.

O sea, yo vivo ponte, no sé po', yo vivo en el lado de Pudahuel sur, en Los Mares con La Estrella, donde pasa un canal, el canal Ortuzano. Y ahora sacaron toda la reja. Ya no queda reja, ya no, me entendí. Entonces es cosa netamente ya social, es un tema cultural de nosotros mismos que al final nosotros, por ejemplo, podemos hacer muchas más cosas. Se supone que este mismo alcalde, [nombra a actual alcalde], iba a hacer un comedor. Iba a hacer como un banco para que toda la gente fuera a comer ahí y todo. Yo no sé.

E: Han demorado las iniciativas [risas].

H2: Es que no sé. Se supone, se supone que tuvo recursos como pa' llevar a toda la gente a Noviciado, pa' hacer como un almuerzo el año pasado para reconocer a toda la gente, la gente social y todo. Y ahora no, no, no sé en qué está el tema de las comidas po'. Se supone que la Amipass ya no se cargan, un montón de dinero. Entonces igual es como fome, porque al final igual hay gente, hay adultos mayores

que viven con menos de 100 lucas. Estamos hablando que no se po', un galón de gas vale más de 20 lucas; que la luz y el agua, así, más de 20 lucas. O sea, estás... esa gente está viviendo del aire. Porque no está comiendo.

E: Oye, y ¿cómo ves tu barrio, tu sector? Bueno, igual tú te mueves harto más que de solo tu barrio. Pues tú te mueves a otros espacios, a otros territorios más. ¿Pero cómo, cómo lo ves, después de que se produjo esta organización?, ¿cómo ves el barrio donde están ustedes ahora con la, con la Gotita de Amor? ¿La gotita de amor se llama?

H2: Si. Es que la Gotita ha sido como bien multiplicada. La gotita ha llegado como a... ha llegado hasta Cerro Navia. A veces llega hasta la Estación Central. Ha sido bendecida. Ha llegado a Maipú. Ha sido como una iniciativa muy bendecida en el sentido de que... ha llegado a lados que nosotros jamás nos hemos pensado. Cuando cruzamos, por ejemplo, Santa Victoria con San Daniel hacia el fondo, era Cerro Navia. Y muchas personas que hemos ayudado también han muerto. Por COVID. Entonces igual es... igual.

Hay como un videíto que nos hizo la otra vez El Tropezón. Cuando hacíamos como la... cuando repartíamos comida en pleno invierno. Y hacíamos el cuadrado, porque nosotros empezamos haciendo el cuadrado, que era como, por ejemplo, Casiopea, Oceanía, Lebreles y Ara; un cuadrado. Y de ese cuadrado nos mutamos, y ya nos fuimos como a todo el sector de Pudahuel sur, y luego hacer Pudahuel norte po'. Pudahuel norte, Pudahuel sur. Es inmenso.

Y a parte que la necesidad hoy en día... Yo no, yo no puedo sacar una radiografía de las personas como están hoy en día, porque siento que igual la gente, igual está trabajando y está generando ingresos, y todo. Pero sí hay harta gente indigente, que vive en situación de calle. Hay mucha gente que está en plaza. Hay gente que está abandonada. Hay un montón de cosas.

E: Y en términos organizativos ¿sientes que hay más interés de organizar cosa o de participar? ¿Hay más, hay más movimiento? ¿Se produjo como un remezón en los barrios respecto a la organización y la participación? ¿Cómo lo ves tú?

H2: Lo que pasa ahí. Lo que pasa es que, por ejemplo, la organización dentro de la, de la comuna, o del sector, ya están viciadas po'. Por el tema de la Junta de Vecino. Se te cierran muchas puertas cuando tú eres un poco más joven que las personas que ya llevan un poco más de tiempo. Por un tema que viene la, no sé, sus mañas, sus prácticas. Entonces es más complicado. Y, por ejemplo, en el espacio de la Roberto Parra, como conocimos nosotros a la Beatriz Zúñiga. Ella es la presidenta de ahí, yo la conozco, fue mi compañera. Ella igual es joven, es como de mi edad. Tampoco es joven, joven, pero [risas]

E: Sí, es joven.

H2: Sí. Adulta joven. Pero ella igual abre más, abre más la sede po', para todos. Entonces tenemos un abanico de edades. Desde el más joven, que puede tener

como 32, de los voluntarios, al más antiguo que puede tener sobre los 60, 70 años. Entonces tenemos un abanico de edades. En el cual es bueno, porque al final, no te quedas con la visión solamente de una persona más joven, sino que se amplía, y eso es lo bonito. Pero acá... ya acá no, acá cuesta mucho trabajar en Pudahuel sur.

E: O sea, están un poco ya definidos los liderazgos hace mucho tiempo, ¿no? como que son inamovibles.

H2: No. Lo que pasa, es que mira, por ejemplo, yo, yo, yo me metí muy a full como para ayudar y todo. De hecho, yo hice hasta una campaña de concejal y todo, porque a mí me gusta mucho. De hecho, yo quería trabajar mucho con el adulto mayor. Un montón de cosas por el adulto mayor, y de hecho le pedí ayuda a la misma persona con la que yo había hecho olla. Y después como que me dijo que sí, después que no, y después estaba haciendo olla, o sea, estaba haciendo campaña a personas que ni siquiera conocía.

Entonces después tú decí', pucha. Si te está ayudando un joven que vive acá, que tú lo veí'... que vive a cuadras de ahí, te está ayudando, te ayuda a pintar, que te puede ayudar con tu sede. Podría abrir la sede para los jóvenes, podría abrir la cancha para los jóvenes, y hacer espacio abierto para la gente, para que pueda hacer, no sé, deporte, cualquier cosa. Y tú misma lo cerrai', y tení' mala manera. Difícil que alguien quiera participar nuevamente po'.

E: ¿Y tú fuiste candidato?

H2: Sí.

E: ¿Y cómo fue eso?

H2: Ah, yo lo viví como una experiencia. Algo bonito, pero. Sí. Lo que pasa es que me invitaron a participar. En verdad, yo lo tomé como una participación, nada más. Y fue algo entretenido. Trabajamos por una propuesta que fuese independiente, en un cupo por el Partido Radical, que acá no tiene mayor importancia. No es un partido como, como el PPD, o un partido más fuerte, como el Partido Socialista, o un partido de derecha. Es un partido como más pequeño, fue fundado por profesores. Va como más... era solamente el apoyo más que nada, y los \$150.000 pesos, que te pasan para hacer una campaña. Que prácticamente con \$150.000 pesos, no se hace nada.

E: No, nada.

H2: Nada. Sí, hicimos una buena campaña, tratamos de hacer hartas cosas, y sacamos como 711 votos aprox. Así que tan malo, no fue [risas]. Podría haber sido peor. Sí, pero igual es un reconocimiento al trabajo y a las cosas que se van haciendo igual. Que igual uno lleva hartos ratos po'. Yo por lo menos no había hecho tantas cosas en Pudahuel como en Puente Alto. En Puente Alto venía trabajando en iglesia, venía trabajando con gente de situación de calle. Venía haciendo más cosas po', muchas

más cosas. Y acá no po'. Acá yo era... lo primero que me veían como más, y como delegado de pasaje. Hice actividades para los niños, y cosas así.

E: Y ¿te ves como en un futuro... siguiendo como este... esta senda de líder, de coordinador, de tener algún cargo o... participar en alguna organización más definida, más institucionalizada? ¿Cómo lo ves?

H2: ¡Hay! A mí me gustaría harto po'. Siempre me ha motivado harto trabajar como por donde yo vivo. Tenía la ventaja que yo trabajaba en el aeropuerto años atrás, trabajaba y vivía en Pudahuel, entonces era súper Pudahuelino [risas] y todo Pudahuel.

E: Claro.

Entonces me pasaba eso po'. Y estaba súper motivado y todo. Pero al final lo que pasa, es que después pasai' como malos ratos. Por ejemplo, tu teni' muchas ganas de participar, y la gente adulta siempre te pone "peros". Siempre te pone como traba. Entonces tú te vai' llenando de como... vai' quedando así como a medias. Por ejemplo, nosotros participábamos hartos jóvenes conmigo, y después los jóvenes se fueron saliendo de manera abrupta, porque ya no querían más. Porque el mismo adulto le pone trabas. El mismo adulto en vez de acoger al joven no, no lo acepta, po'.

Entonces yo aparte que igual... yo soy como más movido. Me gusta ir pa' allá, pa' acá, tirar la talla. Soy como más... ¿cachay? Entonces a ellos no les gusta eso po'. A ellos les gusta como, entre comillas, la formalidad.

E: La formalidad.

H2: Le gusta más como el protocolo, por decir. Algunos po', hay otros que no están ni ahí. Pero tienen como esa onda po'. Entonces al final tú ya el protocolo... ya no viví' de protocolo. Hace mucho rato que ya no se vive de protocolo po'. Si aquí hay que... si la ayuda no llegó, tú tienes que hacer la ayuda, de una u otra manera ¿Me entendí? Entonces, hay gente que vive de eso. Y a medida que viva de eso, es más, más tedioso po'. Porque, por ejemplo, ahora en la misma olla. Yo pedí' la olla hacerla en marzo, imagínate que recién se pudo hacer en mayo. Entonces imagínate, de marzo a mayo, pasaron varios meses. Entonces, igual... siempre va uno, queda al alero "de", al alero de. No sé po', de la presidenta. Al alero de la Junta de Vecinos. O de una organización. Que no es malo, pero tampoco es un tema que... la gente sea como muy... ¿Cómo te explico? La gente no es muy hospitalaria, por decirlo así. No es muy acogedora. No es muy, no es muy de, como por decirte "¡Ah! Que rico que vengan para acá. Vengan a participar]" ¿Me entendí? No es así.

E: [Risas] No, no es tan abierta.

H2: No, po'. No son así. Entonces cualquier persona, tú teni' que ir con la pachorra. Y de una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, hasta siete veces, ocho veces. Porque yo soy

porfiado. Y a mí me importa un pepino. Yo lo voy, yo lo hago. Pero es así. Así se gana como espacio. Pero no se gana de otra manera. ¿Me entendí? No es un tema como que tú vai', y digai' "Mira, sabí' que yo soy [se nombra], y me gustaría, no sé po', ayudarlos a ustedes, y todo. No, no. Te van a decir no, porque usted es joven, usted a lo mejor a veces va a poder venir, otros días no, me va a dejar la gente tirada, y no es responsable. Chao.

E: [Risas] Super prejuicioso.

H2: Si po'. Entonces después tu decí', no po'. Si al final, tú decí', "es joven", no po'. Si es joven, igual puede venir. Y si no puede venir, el joven tiene las ganas de, por último, dejar el material, o que pueda, no sé po'. Te puede ayudar a administrando; te puede ayudar a ordenar; te puede ayudar en un montón de cosas. Entonces, y te quedai' como... ¿en qué? Entonces eso es fome po', ¿cachay?

Porque al final, tú decí', pucha, no sé. Yo acá igual la otra vez les decía: podemos hacer un jardín, y el jardín invitar a los mismos niños y ayudarles. De que ellos mismos vengan a como, entre comillas, ayudar, a participar, a enseñar un montón de cosas, para sacarlo de la droga. Cosas que se te van ocurriendo a medida que vai' avanzando. Poder ponerle nombre; poder hacer como clase. Un montón de cosas dentro del jardín, por el jardín. Y ocupando los espacios que están abandonados. Porque al final tú lo vai' enseñando a cuidar, a que vayan plantando. Un montón de cosas po'. Pero quedan ahí. Porque después la señora se dio cuenta que a lo mejor hay otras cosas que puede hacer, o que le da miedo, o que no hay recursos. Un montón de cosas po'.

Porque uno... cuando tú eres más joven, uno es más soñador. Uno, es más: No importa, tocamos la puerta, vamos, compramos unas matas ¿me entendí? Uno como que... O sea, yo he tenido la suerte de que siempre me han apoyado en todo. Entonces, si tú me decí' el día de mañana: Oye, hagamos esto. Yo lo voy a hacer igual. Pero porque uno siempre... de chico lo ha hecho po'. Pero hay gente que, es más, entre comillas, como que se va quedando po'. Entonces, eso es lo fome.

E: ¿Y tú has participado desde chico, desde adolescente, en distintas organizaciones?

H2: Si.

E: ¿Te gustan?

H2: En Iglesia. Si po'. Yo en iglesia participé años. Empecé con catequesis. Saqué como cinco grupos de catequesis. Después hice prejuvenil. Después hice confirmación. Y ahora, cuando yo iba para la concejalía, yo quería más que nada por el tema de ayudar a la Junta de Vecinos de acá. Para el adulto mayor. Ver los jóvenes; el tema de las plazas, por un tema del deporte, que se ganaran los espacios, para que se pudiera abrir; la iluminación y todo, para que al final no se tomara los lugares como espacio oscuro po'. Espacios que se puedan utilizar. No

necesariamente como en la zona de arriba, o la zona oriente. La gente tiene todos los espacios y acá están los espacios, pero no están cuidados, no están mantenidos. ¿cachay? Es como ¿por qué nosotros no?, si nosotros igual podemos hacer. Tenemos una plaza linda. Como cosas así. De hecho, cuando hicimos el lanzamiento, lo hicimos cerca de mi sector, en una plaza. Ni siquiera en un lugar bonito. Era una plaza abierta, y ni siquiera tenía luz, nada [risas]. Entonces, era lo mismo.

Por eso te digo. O sea, es como... igual, es como complicado eso. Por eso yo la otra vez lo hablaba y decía, pucha, en vez de decir "¡oh!, qué bueno, qué rico que haya jóvenes que tengan ganas. Que vengan pa' acá" ¿me entendí? Te van cerrando, de una otra manera, te cierran las puertas, y en la cara. Entonces después te buscan, y después tú decí: pero ¿para qué me buscan? Si al final, cuando yo la busqué a usted, usted me cerró dos veces, o tres veces la puerta.

E: Oye [nombra a H2] ¿Y cómo crees que va a seguir la organización de ahora, de la olla en la que estás participando?, ¿va a seguir? ¿Cómo lo ves?, ¿tiene continuidad, puede desembocar en otra organización?, ¿cómo lo ves tú ahí?

H2: La Gotita la estábamos haciendo como comedor. De ahí teníamos que sacar la PJ de comedor. Y ahí pensábamos como agruparlas. Yo tengo como una PJ que es de Ayelén, que es un centro cultural. Entonces pensábamos agruparlas y todo. Pero como yo estoy con el tema del 4.º turno, ahora en el hospital me ha costado un mundo asistir a la Gotita.

No he ido mucho. Este año he ido como super poquito. He ido como tres o cuatro veces, y más que nada estaba como de manera remota, como preguntando si le falta algo y esas cosas. No estaba como tan activamente... como yo quisiera.

E: Sí, porque, por ejemplo, toca mañana, y tú mañana estás trabajando.

H2: Si po'. Entonces, no he estado como tan activo en ese aspecto. De hecho, el año pasado igual hacía radio. Hacíamos radio con la comuna. Hacíamos un montón de cosas más, que es la que estoy haciendo ahora. Ahora las bajé casi totalmente a cero. O sea, lo que estoy haciendo es como la Gotita, y a lo mucho. No más que eso.

E: Ya, pero ¿quieren tratar como de formalizar esa organización para que siga como trabajando en torno a la ayuda social?

H2: Claro, como un comedor. Claro, como un comedor. Que siga manteniéndose la idea, pero ya ahora de comedor, y que esté... como en el tiempo.

E: Oye, y así como tú ya estás ahí metido ¿Qué es lo que crees que pueda pasar de aquí en adelante? ¿Que aumenten estas iniciativas, así como en el primer año de la pandemia? ¿Cómo lo ves? Porque está ruda la cosa, está ruda....

H2: Es difícil. Es que es difícil mantenerlo en el tiempo. Porque toda la gente, por

ejemplo, que se vio con el tema de la subvención de la olla, ahora ya nadie está po'. O sea, porque están esperando, entre comillas, que, si el [nombra al actual alcalde], vuelve a dar una subvención, las ollas vuelven.

E: Ah. Ahí vuelven. Ya. Claro.

H2: Entonces ¿a dónde está la ayuda?

E: Claro, porque en realidad se pierde esa autogestión, esa, esa organización que se produce cuando no es con recursos...

H2: Si po'. A parte que la gente se acostumbró. Entonces, de mala forma. Porque al final era una ayuda más, pero no era la obligación de la municipalidad o del alcalde, o de la persona quien esté como autoridad, de que te... o, entre comillas, como te entregue ese aporte. Porque hubiese sido \$100 pesos o \$200 pesos, da lo mismo, pero no es una obligación. Entonces la gente lo entendió ahora como una obligación, y por ende...

Yo creo que, si volvieran las subvenciones, a las ollas, la gente, la mayoría, la volvería a hacer. Por el negocio que hay detrás, por el negocio que hay detrás. Porque nunca... nadie... se preocuparon como ver el tema de nutricional, pero no se preocuparon de cómo fiscalizar el recurso, los aportes. Si estaban bien entregados y bien rendidos. Porque cómo yo me voy a preocupar, por ejemplo, si yo te rindo a ti, no sé po', los \$60.000 pesos, por los 100 platos, ¿cómo yo doy fe de que esos \$60.000 pesos, se hicieron ese día y se entregaron a la gente, y no quedaron para otros días? O se hizo menos, y se hizo para otras... o dos raciones más. Cómo yo me... No hay.

Entonces había mucha gente que vivía de arroz, de arroz, de fideos y de porotos. Y otra gente que hacía almuerzo más rico, que decía más elaborado, porque ya tenía el tema del dinero pa' poder comprar la proteína. Que las bandejas de pollo estaban caras. La bandeja estaba entre 17, y después pasaron como a 20 o 25... mil pesos. Y de ahí tenía' que ver cuántos pollos te salían enteros. Cuántos tutos, te salían entero. Y al cortarlo, ver si te podían dar como pa' 150 pa' 200. Nosotros llegamos a comprar como cuatro, cinco cajas. Y cortar el tuto y todo eso. Más el gas.

E: Puede ser. Si. Pero ¿Y la necesidad no irá a aumentar ahora, en estos momentos?, en que las cosas están tan caras, en que no hay tantas ayudas sociales ¿o se reactivará esa como necesidad en los territorios?

H2: Es que yo ahí ya... Es que discrepo mucho. Porque hay gente que como que, entre comillas, tiene como... por el buen vivir, que le llaman acá, y el gobierno. Se supone que todos votaron por un presidente po'. Votaron por un alcalde. Y estaban todos felices po'. Entonces ahora viene por el tema de... de los ayudas. Que son \$6.000 por carga. Entonces, de ahí para abajo yo encuentro que está todo...

O sea, si tú vai' a un supermercado, encontrarai' a \$4.000 pesos ¡ya!, el aceite, el litro. Si encontrarai' que la parafina está arriba de \$1.000 pesos. Y si encontrarai' que la bencina está arriba de \$1.000 pesos, y que lleva como más de 40 semanas subiendo. Que no ha bajado, y no va a bajar. Y encontrarai' que están legislando por un sueldo, que sea el mínimo, de \$400.000 pesos, que ningún chileno vive con \$400.000 pesos. Excepto los extranjeros que sí pueden vivir, porque viven muchas más personas. Pero un chileno no vive por \$400.000 pesos. Entonces, ¿en qué país estamos viviendo?

E: Pero por eso. Con eso... bajo esas condiciones, como que ¿empezará a notarse más necesidades, y, por lo tanto, reactivarse como las ollas comunes?

H2: Es que yo creo que ahí va a depender de la necesidad de cada uno. Si al final, por ejemplo, lo mismo que me pasa a mí y a varios de los integrantes de la olla de nosotros que están trabajando. Por ende, se te hace más difícil poder trabajar en la olla.

E: Poder ayudar en esas instancias. Claro.

H2: Si po'. Se supone que ahora sí vendría un rebrote. Y dependiendo del trabajo de cada uno y del rubro, ahí ya sería distinto. Como con un rebrote. Porque al haber un rebrote, se debería de cerrar todo. Y al cerrarse todo ahí sería más, más terrible. Como lo que nos pasó cuando estuvo la antigua administración de Piñera. Cuando se... hubo meses, en el cual se cerró todo y ahí nosotros todos ya estábamos mal. Porque una, ya estaba..., entre comillas, estábamos encerrados, y ya no podíai' hacer nada. Y aparte de eso, igual te dificultaba todo po'. Porque si te pillaban los carabineros, y no teníai' el pase, no teníai' eso, era un castigo ya.

E: Si po. Recuerda que incluso hasta la olla tuvieron que sacar permisos. Porque como las cuarentenas eran totales, había que sacar permiso.

H2: Si. Nosotros vivíamos con permiso. Vivíamos con permiso por el tema de que... así nos podíamos trasladar pa' otra comuna. Que teníamos que hacer un montón de cosas. Teníamos que vivir con permiso.

E: Si, tienes razón.

H2: No nos quedaba de otra po'. Pero yo creo que ahí el fuerte sería, en este caso... lo que era, lo quisiesen, o entre comillas, como... hacer cuarentena. Yo creo que no van a querer hacer cuarentena por el tema del retroceso. Porque dicen que el crecimiento ya bajó a uno y tanto... porcentaje. Entonces si hacen una cuarentena, nos iríamos "al menos no se cuantito". Porque ya no tenemos crecimiento po', vamos para atrás.

Dicen que tenemos una sobrepoblación. Un montón de cosas. Pero... estaban hablando de que ya no había crecimiento. Y tiene que subir aún más el... la alza de los precios. Se supone que íbamos en un diez, en un 12 y tenemos que llegar como,

por decirte, a un 20. Y desde ahí debería de bajar. Pero eso no se hace ni el 4.º ni el 5.º retiro. Pero después dicen que el 4.º y el 5.º retiro no era tan necesario. Y que en un 6.º retiro que no agarra fuerza. Es como chistoso.

E: No, si está compleja la cosa.

H2: Por eso te digo. O sea, es compleja para nosotros. Imagínate para...

E: Para la gente que no tiene redes de apoyo.

H2: Es muy difícil, porque imagínate, nosotros por último tenemos la familia, tenemos un montón de cosas. Y a nosotros se nos encarece más la vida, porque nosotros, por ejemplo, algunos viven solos, otros viven acompañados o equis, pero ¿y la gente que está llegando?

E: ¿Y ustedes hicieron eso, o sea, no es que hagan la diferencia, sino que lograron advertir esa diferencia de cuántas personas como extranjera ayudan versus persona chilena o no?

H2: Mira. Nosotros no llegamos mucho al extranjero, más que a lo que hay en la Roberto Parra. Como a eso, más que nada. Porque lo que es acá, lo que siempre andaban buscando como apoyo eran los haitianos, entre comillas. Siempre ellos son como los que andaban buscando más cosas, por el tema de los embarazos. Por un tema de la ficha de protección. Por esas cosas, porque entre comillas, no hablan mucho.

E: Claro, tienen una barrera de lenguaje que es más complejo.

H2: Claro po'. Entonces tienen un montón de cosas que ellos buscan realmente eso, como entre comillas que los guíen. Pero más allá no, no, nosotros no tuvimos mucho con ellos, porque al final ellos los extranjeros entre comillas, como bien aclinados entre ellos mismos. O sea, los venezolanos con los venezolanos, los haitianos con ellos mismos. Y colombianos no. Era más chileno, Siempre se vio como más chileno, y sobre todo el adulto mayor.

Muchas personas que estaban abandonadas, pero matrimonios enteros que estaban solitos, que se iba uno de los dos. Era terrible. De verdad que era mucha pena, porque ponte, yo empecé al adulto mayor con mi mamá, pero eran como compañeros de ellos, que se iba uno de los dos. O se iba una niña acá, después de la otra esquina y así. Yo ya contaba, contábamos y se habían ido como cinco compañeros de ella, del adulto mayor.

E: No, sí, fue duro, muy duro sobrellevar todo ese periodo inicial de la pandemia. Y qué raro que ahora no se hable tanto de las personas que mueren porque siguen muriendo personas. O sea, y es real. No ha parado de morir gente por el COVID, que heavy eso.

H2: Y es complejo. Es complejo porque al final todavía no nos damos cuenta. Pero imagínate, yo me vine después de dos años, yo me vine a contagiar en marzo, y tuve **COVID** y di positivo con el antígeno y todo el tema. El otro día estaba como trabajando, me acogieron con licencia de enfermedad profesional, y todo el tema, pero ¿y si no?, y estaba vacunado.

E: Claro, estabas vacunado ¿y tuviste síntomas leves?

H2: No, nada. Era solamente como la garganta.

E: Ah ya.

H2: Como que me dio amigdalitis y las amígdalas, yo pensé que era eso, Siempre sufro de la amígdala y pensé que era como eso, que era como penicilina con benzatina y chao, y se me iba. Y me van a hacer el antígeno. Me había hecho el antígeno una semana antes, y me había salido negativo, y ahora me salió positivo.

E: Ah, ya, ya.

H2: Y ahí me tuve ingresar a la ACHS. Tuve que ver todo el tema del box, de los medicamentos, me tenían que llamar, todo.

E: Pero no, ¿y no contagiaste a tu mamá?

H2: Mi mamá nunca vio nada. Solamente que estuvimos como en cuarentena preventiva los dos.

E: Ya.

H2: Pero no tenía el corazón como dejarla sola. No podía.

E: No po.

H2: No podía. Entonces tenía que sí o sí estar con ella, y ahí po', lo que fuese. Sí, no podía porque al final igual son como... lo que pasó en el COVID igual era como raro. Porque, por ejemplo, ya la muerte, cuando te dan, como te van, entre comillas, desde el momento que sales positivo, te empiezan como al tiro a alejar. Después el transporte, después cuando llegas, te vas como por una semana, de ahí tení' que quedarte en tu casa, te llaman todos los días, después el MINSAL te viene a ver. Entonces igual es como super así. Es difícil. Es como bien, como complejo.

E: Además que hay un periodo como de estar asustado porque, por ejemplo, tú tenías miedo a contagiar a tu mamá.

H2: Si. Para nosotros fue como super así, yo llego a mí, sentía que se me caía el mundo. Yo nunca había tirado licencia. Me tocó tirar una licencia como por seis días.

Ahora los COVID positivos están dando de 3 a 4 días. Se está disminuyendo todo, porque entre comillas ya debería de haber pasado la pandemia y nosotros deberíamos dar vuelta a la normalidad, cosa que todavía no se da. Porque, la normalidad, entre comillas, para nosotros, es que nosotros podamos trabajar y podamos hacer todas nuestras cosas. Pero tampoco podí' hacer todas las cosas, porque estas con mascarilla.

E: No, si esa normalidad es ultra incómoda. La normalidad de andar con mascarilla la todo el rato y todo.

H2: Sí, es complejo po'

E: Bueno, pero nos queda. Nos queda todavía, porque dicen que las pandemias duran cinco años como mínimo, así que nos queda un par de años todavía.

H2: No po, no sé si en China están con... en China o Japón creo que ya están de vuelta con el tema.

E: Por eso, entre varias, varias alzas y disminuciones y alzas de nuevo y rebrote y todo está cinco años mínimo. Así que nos queda todavía. Llevamos recién dos años.

H2: Dos, dos años, que no estamos ni la mitad.

E: Exactamente, no estamos ni en la mitad, que heavy eso.

H2: Y aparte que dicen que lo ERP, todo lo que te traía de China, Japón ya no tienen. Y ahora de hecho están haciendo laboratorio acá.

E: No tienen porque si han estado en cuarentena, baja su producción no más, porque la producción que tendrán es solo para ellos.

H2: Es que para que Chile entonces empiece a hacer un laboratorio, igual es como, un laboratorio para Sudamérica, yo creo que va a ser como el laboratorio.

E: Sí debería.

H2: ¿Y SINOVAC? Entonces igual no sé, yo igual lo encuentro como complejo, imagínate, un segundo brote. O un brote que sea fuerte, potente. Sería como... porque ahora, ahora hay de todo. Toda la gente que está llegando no se ha vacunado. Hay mucha gente que todavía, nosotros recibimos, con Rut provisorio, gente que está con pasaporte.

E: Y no tienen ni una vacuna. En ningún momento se pusieron algo, ¿nada?

H2: Nada po'. No, si tu... es gente que llegó nomás po', y pasó. Si po', si eso va a ser un constante, ahora, hoy en día, ya eso ya es una realidad. Venezolano todavía siguen llegando, y haitiano igual. Yo lo veo día, el día a día. Ese es el tema.

El tema es que yo no sé si, por ejemplo, lo que tú me preguntabas antes, que si ahora con el tema de todo el... de todo el tema de precio y todo, si se va a agarrar realmente en un movimiento con más fuerza o si bien lo toma los organismos, ya sea en este caso como en los municipios, el gobierno. Porque debería de hacerlo ellos o de manera más formales. Abrir comedores como están abriendo asilos, como para las personas, hospedería para la gente que está llegando de afuera, faltarían los comedores. Porque si estas dándole la mano a las personas que están llegando, que no tienen hospedaje, que no estoy nada en contra de eso. Pero hay gente que tienes acá, que ya trabajó y que vivió en tu país, y no tiene pa' echarle al buche. O sea, lo lógico que empieza la solidaridad por casa. Sí, yo encuentro que debería.

E: Que complejo eso de los adultos mayores. La soledad y el abandono que tiene esa población.

H2: Es difícil porque están abandonados. Pero imagínate en pandemia. Ellos recién tuvieron como casi dos años sin reunirse. Recién se están reuniendo ahora, este año. Y cuánta gente se fue. Tampoco hay una terapia, Tampoco hay nada, más que los ejercicios y las cosas de ellos, pero no hay nadie que vaya a ir y diga ya, no sé por decirte vamos a hacer una obra, le vamos a sacar sonrisas, vamos, no sé, vamos a hacer un día, no sé, un show de la fiesta de los 70, de los 90, algo más entretenido. Porque al final ellos son los que consumen todo eso po'. Ellos se consumieron el COVID y todo porque al final se bancaron todo lo que era estar encerrados. Porque muchas de las personas adultas mayores son súper autovalentes y hacen todo. En el caso de mi mamá, ella hace todo y la mayoría de sus compañeros igual. Ellos están solitos, se mueven solos, hacen sus cosas y todo. Entonces imagínate una persona que de un día para otro lo dejaste encerrado. Y dos años y lo dejaste abandonado. Y cómo lo vuelve de nuevo a tomar en la realidad habitual. Sobre todo, en los matrimonios, o sea, matrimonios que son dos, y después ahora vuelven a la normalidad. Y ahí ya no son dos, son uno.

E: Sí, que complejo eso. Bueno, es que no se ha hecho mucho por ningún grupo etario, la verdad, porque por otro lado tení' a los niños que también están con todas las secuelas de las de la cuarentena.

H2: Es terrible lo de los niños, olvídate. Yo he visto mucho profesor que llegan, pero olvídate. Las profesoras ya no dan más. En las casas de menores, para qué decirte. Los cabros están todos descompensados.

E: Quiero saber si tú quieres decirme algo más respecto a las ollas comunes, respecto de la organización que te gustara, que te gustara comentar. Comentarnos y a la Kitty.

H2: ¡Ay!, y agradecerle a la [nombra a quien lo contactó]. Y al [nombra a coordinadores de grupo de ayuda], porque siempre estuvieron con nosotros en los días más difíciles. Cuando nadie nos apoyaba, siempre estaban ahí.

Ellos empezaron a ser como la organización, hicieron un grupo por WhatsApp, hacíamos reuniones. Siempre estuvieron ahí ellos po', super agradecidos de ellos tres. Y no sé po', es bonito ver que detrás de un movimiento hay profesionales, hay gente que se está educando, que está saliendo adelante, que, a todo. Para nadie es fácil volver después, como entrecomillas, a la normalidad. Después de dos años que estuvimos como en cuarentena, que ha sido difícil para todos porque nuestra salud mental igual está... estamos como entre comillas, a veces [risas], estamos como al borde de la desesperación. A veces lloramos, a veces estamos felices, es como bien raro, pero saliendo adelante. Yo super agradecido de todo ello, y de que ojalá podamos volver a hacer más cosas juntos po'. Eso te incluye a ti [risas].

E: Se los voy a transmitir. Sí.

H2: Sí, gracias totales. Lo que necesiten siempre cuando, cualquier cosita, siempre y cuando se dé el tiempo, que nos podamos como coordinar, como hoy día, yo ningún problema.

Entrevista: Mujer 3

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinadora de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 0

Mujeres: 1

Transcriptor/a: Kitty Ulloa

Duración de la grabación: 01:03:25

E: Para partir, me gustaría que me contaras sobre la iniciativa... ¿cuál es el nombre de la olla común que ustedes tienen y cómo nace ese nombre?

M3: Bueno, nuestra olla es la olla de la Junta de Vecinos 25 A, en la comuna de Pudahuel. Junto a las otras dirigentas y dirigentes en algún momento le colocamos la ollita mágica pero eh... el nombre que tiene es el... la sede de la junta de vecinos que cobija y donde tiene el funcionamiento, entonces es de la Junta de Vecinos 25 A El Arenal.

E. ¿Cómo surge esta iniciativa de la olla común de la Junta de Vecinos?

M3: Surge porque cuando comenzó en marzo, después del 16 de marzo, se inició una cuarentena para toda la Región Metropolitana eh... Hubo un lapso de algunas semanas en donde nosotras tenemos contacto eh con las organizaciones que funcionan en la Junta de Vecinos, que es como la base de funcionamiento de nuestro barrio. Ahí llega la información, se entregan los certificados de residencia, cuando fallece algún vecino o vecina se hacen las colectas, entonces, la información que nosotros teníamos por la conversación, por el compartir, el club de adulto mayor que funciona, porque bueno, hay dos clubes de adulto mayor, pero uno de ellos teníamos información de que los adultos estaban solos.

Especialmente nos fijamos en una de ella que era la señora [nombra a vecina adulta mayor], que vive, vivía, bueno ella después falleció, pero ella vivía con dos hijos que tienen diferentes situaciones complejas, y... entonces ella no tenía alimento, no tenía agua luz, le habían cortado el agua, hace más de un año no tenía luz, entonces pensábamos en ella y a otros adultos como que estaban con mucha precariedad, que ellos vivían del día a día, una pensión sumamente baja, y tampoco sabíamos si iban a poder salir a comprar alimentos. Entonces se nos ocurrió hacer una olla como para ayudarles en el almuerzo en una semana, y eso, por eso partí.

E: Ajá, Súper ¿La olla está compuesta por socios de la Junta de Vecinos solamente? O sea ¿son quienes están a cargo de esta olla? o son distintas personas...

M3: Está formada por... eh... por... lo que pasa es que la base de la... son socios. La Junta de Vecinos se entiende que hay un colectivo de vecinos que están inscritos, pero con el tiempo hay otros vecinos que después llegaron y no están inscritos,

entonces no son socios, pero son parte como de la organización porque les interesan ciertos temas. Porque son delegada de su pasaje.

Entonces... las que tomamos la iniciativa somos mujeres y somos vecinas dirigentas, y otros vecinos se sumaron porque nos ayudaban con donaciones. Porque al principio todo este proceso se hizo a partir de los recursos de nosotros mismos, no teníamos ayuda externa. Entonces la respuesta sería un porcentaje de esos vecinos si son socios, y hay otro grupo de vecinos que siendo nuevos se sienten parte de la organización.

E. Ahá, y cómo eh... si me puede describir... ¿cómo se organiza la experiencia, la iniciativa de la olla común?... ¿cuántos días a la semana funcionan? ¿Cuántas raciones?

M3: Ah ya, si bueno. Partimos los días... partimos un día a la semana que era el día viernes.

E. Ya.

M3: Y eso derivó a que... a que nos preguntaban si podía ser... o no sé. Fue un viernes, entonces la otra semana preguntaban si había otro día, entonces tomamos la decisión de hacerlo tres veces por semana que era miércoles, jueves y viernes, que es lo que mantenemos hasta el momento. Y lo distribuimos así porque entre lunes y martes teníamos que juntar cosas para la semana y tener los alimentos, entonces no... otras modalidades son no sé, martes, jueves y domingo, y el fin de semana nosotros no queríamos hacer porque como hay feria, nosotros nos conseguíamos fruta y verdura, entonces lo concentramos en tres días a la semana.

E: ¿Cuántas raciones están entregando?

M3: Son 200 raciones.

E: ¿Y eso ha aumentado en algún momento o...?

M3: Máximo eh... espera un poquitito [realiza gesto de silenciar]. Emm... máximo hemos dado 300.

E: Ya.

M3: Y comenzamos... comenzamos con 50, que fue lo primero que se hizo, y... después fueron 100, fueron 120. Entonces, finalmente nos quedamos en 200 porque la capacidad también de los fondos y de lo que podíamos hacer, no podíamos más. Entonces, cuando tuvimos después donaciones y ayuda, una de esas jornadas pudimos dar 300, pero con harta complicación, porque logísticamente también hay

que tener un lugar para disponer los alimentos. Todo se hace en el momento: la entrega, se cocina el mismo día. Entonces son varias horas, toda la mañana.

E: Si, y ¿Quiénes participan en esta... en su olla y qué hace cada uno? ¿Tienen algún rol designado?

M3: Eh... Nosotros con el tiempo, creo que somos un equipo, y en el equipo primero teníamos primero que tener el conocimiento de cómo cocinar para tantas personas, porque la experiencia de uno es cocinar para proporciones más pequeñas, que son ollas... como máximo se cocinará, no sé po', un kilo de arroz, pero acá son cantidades muy grandes. Entonces... eh teníamos un matrimonio que eran jefa, que eran.... trabajaban en casinos, esa fue su experiencia muchos años, ellos trabajaron como 15 años en casino, después de eso dejaron de trabajar y hacían trabajo independiente.

E: Ya

M3: Entonces emm... ellos nos dijeron que podían, que nos podían ayudar, que lo hiciéramos. Porque la primera vez que fueron fideos con salsa era fácil, pero después hacer arroz, eh hacer pantrucas, que también se hicieron, todas esas cosas. Entonces teníamos esa ventaja, que sabían las medidas, las cantidades, cuanta sal se le coloca a esa cantidad de comida, emm... y el conocimiento también de otras personas mayores. Entonces, al final quedó que... ese matrimonio nos daba la información de lo que necesitábamos juntar para hacer las raciones de arroz con croquetas de atún, por ejemplo. A ellos también se les ocurrió que podíamos hacer el atún en croquetas, eh otro grupo eh la gestión, en esa línea de trabajo me sumé a buscar recursos, a escribir, ahí me relacioné también con la Cuchara Revoltosa...

E: Ajá.

M3: [nombra a coordinador de la Cuchara Revoltosa] me escribió siendo un dirigente, una persona que conoce la comuna de Pudahuel. Cuando yo subí una foto a mi Facebook, me escribió y otras personas también que sabían, nos empezaron a llamar.

Entonces era gestionar la ayuda, buscar recursos. Los otros cocinaban, y otro grupo importante, también nos contaban qué personas necesitaban los alimentos. Y también el mismo día es la entrega del alimento, entonces hay otro grupo también que se dedica, y que siempre está en relación con las personas que se le entrega.

Porque nosotros también decidimos no usar los envases de plumavit porque... al principio nos decían que era importante por el tema de protegernos la salud y que tuviéramos eso más... pero al principio también era un costo adicional. Nosotros no podíamos porque por cada día nosotros debíamos tener 10 mil pesos para los

envases, y no los teníamos. A la semana eran 30 mil pesos, entonces les pedimos las ollas y que trajeran sus propios utensilios. Entonces nosotros le dábamos en las ollas o en envases nuevos que ellos nos daban, y tuvimos después eh, regalos de estos, y podíamos entregarles a las personas que llegaban sin eso, sin nada, que necesitaban los alimentos, pero no tenían ollas no tenían nada, porque no tenían. Entonces ahí nos sumamos a esa... a esa ayuda... y es así que...

E: Si, dele.

M3: Y bueno eso ya dije, la gestión, la preparación de los alimentos, la relación con las distintas necesidades de los vecinos, y la entrega de los alimentos, si... y ordenar la fila, pedir eso también que ellos no se junten todos, hacer una fila. Al final tenerlo, tratamos de escribir, lo escribimos en un papel, en un papelógrafo y lo colocamos afuera en la reja. Y después la gente se acostumbró que los alimentos se entregan en un horario, por ejemplo, se entregan... antes era de las doce y media hasta las dos, y ahora lo hacemos desde la una hasta las dos y cuarto, o sea en una hora ya se entregan todas las raciones. La gente se los lleva calentita y se los sirve.

E: Ya, entiendo... y ¿hace cuánto tiempo están funcionando como olla?

M3: Estamos desde eh abril del 2020. O sea, ahora cumplimos un año.

E. Y no han parado en este tiempo ¿cierto?

M3: Paramos solamente eh... la semana del 18, que cayeron días feriados y que estábamos bien cansadas porque habíamos estado todos los meses. Entonces, ahí el 18 cayó jueves, el viernes cayó 19. Esa semana no estuvimos. Y después, ahora en las vacaciones, nosotros hicimos todo enero, excepto la última, no, estuvimos las tres primeras semanas de enero sin... de descanso, y volvimos la última semana de enero, y de corrido hasta ahora.

E: Y el equipo que trabaja en la olla común eh... ¿se va turnando, o es más o menos el mismo?

M3: El... bueno, al principio estuvo el matrimonio que nos apoya, eh [nombra a vecino] también empezó a trabajar, o sea, él estuvo un tiempo sin trabajo y nos ayudó, hasta como septiembre, octubre. Entonces desde noviembre está su esposa y eh mismo grupo y ahora se sumó otra vecina que nos va a ayudar, es la que ayuda a picar los alimentos. Entonces es como el mismo grupo que se ha mantenido.

E: ¿Ustedes han realizado otras iniciativas a partir de esta experiencia de la olla común?

M3: ¿Como por ejemplo entrega de otras cosas?

E: Claro... si o han trabajado con los vecinos en otras cosas, o se han dedicado a hacer otras actividades con ellos, u otro tipo de ayuda puede ser.

M3: Eh... nos conseguimos... nos donaron ropa en algún momento, y también la colocamos a disposición afuera en un mesón, y le dijimos a las personas si necesitaban algo, eran chaquetas, pantalones, que los sacaran. Eso lo hicimos dos semanas no más, porque nos regalaron esa ropa.

Una vecina de Pudahuel Sur me escribió. Ella vende ropa americana en la feria, y quería donarla por cambio de estación. Entonces en septiembre iba a comprar puras cosas de verano, y tenía muchas cosas de invierno, entonces me las traje.

Y después también, por este tema de la postulación del 10 % o algún bono, algunos vecinos que tenían dudas, me puse con el computador, y algunas consultas las pude como orientar.

E: Ajá

M3: Pero otras... otras cosas... ¡Ah! y amonio que la municipalidad nos facilitó, amonio, y lo pudimos repartir. Pero abierto a todos, no solo a la gente de la olla, sino que a los que quisieran.

E: Entiendo ¿Ustedes como olla han tenido relación con instituciones, ya sea el municipio, carabineros o empresas privadas? y ¿Cómo ha sido esa relación?

M3: Eh... con la... por ejemplo, con carabineros ninguna, ninguna relación de carabineros, no nada, eh... ni policía, ni investigaciones, ni bomberos, nada nada... porque no la hemos pedido y porque ellos tampoco han... yo creo que los bomberos si uno les pidiera ayuda, vendrían. Pero no se nos ocurrió.

Y la... después del trabajo eh em... mucho... después de trabajar. Bueno, se informaron como muchas ollas, y entre los dirigentes conversábamos, y realmente no era fácil sacar adelante todas las raciones. Las proteínas son muy caras de... si uno piensa en el día a día de poder conseguir pollo, no sé, carne molida, o las legumbres, también que son muy caras. Entonces, nosotros nos relacionamos con los profesores del colegio San Daniel, que es un colegio que está al lado de nuestra Junta de Vecinos. Ellos también estaban encuarentenados, pero hacían turnos, y supieron de la olla, porque algunas de las personas que participan son apoderados. Entonces ellos como profesores nos regalaban kilos de cebolla, kilos de zanahoria, también carne molida. Nos regalaban eh... vienesas. Y después de eso logramos la empresa que tiene a cargo el tema de las colaciones de la Junaeb, que es una empresa que se llama Distal, ella nos quiso hacer unas donaciones, y nos hacía cada quince días nos donaba alimento. Y ahí nos donaba puré por ejemplo en bolsa, nos

donó arroz y nos donaba uno... pollo, que era un pollo congelado, era un pollo bien raro, era un pollo chiquitito así, unos tutos, pero igual eran salvadores porque eh...

A nosotros nos preguntaban cómo nos conseguíamos, y eso fue la gestión que hicieron los mismos profesores de la escuela San Daniel, porque de las mismas familias que venían a buscar alimento, muchas de ellas tenían sus hijos en el colegio. Entonces a ellos les interesaba que esas familias que fueran... no sé, diez, pudieran tener acceso a alimentos que eran de mejor calidad. Entonces tuvimos esa posibilidad.

E: Hicieron como una red de apoyo ahí con...

M3: Claro, yo creo que partió de eso. Los mismos profesores; el centro de padres. Entonces tuvimos esa ayuda, este grupo de profesores. También de mi entorno de amistades me donaron dinero, para el gas, por ejemplo, en mi trabajo donde yo trabajaba.

Y después en septiembre, la última semana, eh se hizo un debate dentro el Concejo Municipal de poder apoyar a todas las ollas. Entonces ellos tomaron la iniciativa de una aplicación que es la Amipass, y ellos llegaron a un acuerdo. Y entonces nos entregan una cantidad en dinero, que a nosotros nos equivale a \$330.000 a la semana, y eso lo sacaron como un promedio de \$600 por plato. Cosa que si uno hace eh... doscientas raciones con pollo, eh... la mitad de esa cantidad se va en pollo en un día. Entonces para que se pueda usar ese dinero, o sea, para que pueda rendir ese dinero en seiscientas raciones, hay que hacer como un poco de magia, con ayuda externa, y un día hacer algo más sencillo, sin carne, y ya después con la carne equilibrar, entonces nosotras hacemos un... en el menú todas las semanas un día legumbres. La otra puede ser un charquicán o algo así...con verduras, y después se hace o pollo o croquetas o vienasas.

E: Súper. Respecto a la relación que ha generado la olla común en sí con los vecinos ¿cómo ha sido esta relación? ¿Han generado algún tipo de relación más allá del servicio que entregan ustedes y ellos como receptionan estos alimentos?

M3: ¿Con las personas que reciben los alimentos o el entorno?

E. Con las personas que reciben los alimentos y con el entorno igual, sí.

M3: O sea, de primera la gente que recibe el alimento hay un porcentaje importante de... de adultos mayores, eh. Otro grupo, familias que están sin trabajo, otras que tienen trabajos informales, y un grupo más pequeño que son personas en situación de calle. Para ellos igual es importante, hay un vínculo, sienten que no están solos, que alguien se interesa por ello, por ellos, em... de alguna manera lo agradecen porque, porque también es un acto de cariño y apoyo.

Y el entorno también está como agradecido, porque ven que un grupo de vecinos está pensando en los demás, en demás familias. Personas que también se les ofrece y ellos dicen que no, que se lo dejen a otra familia, porque ha habido personas que han encontrado trabajo, que han vuelto a trabajar, y nos dicen que no van a venir, pero se despiden.

Y agradecidos, porque ellos pensaron que nunca iban a estar buscando alimento en una olla, y los tres días de la semana que recibieron los alimentos era importante. Porque significa que tres días a la semana ellos no... ese alimento era importante para ellos. Y los otros días de la semana buscaban otras alternativas, otras formas de buscar alimentos. Entonces, cuando vimos la cuarentena al principio muy restrictiva, donde estaba todo cerrado, ir al supermercado era difícil, no había plata, para ellos fue bien importante el que la olla funcionara en ese momento, tan crítico.

E: Uhm, y los vecinos del barrio, de la Junta de Vecinos, ellos... claro ellos igual entregaban sus aportes, hay ayudas...

M3: Claro. Hay personas que cuando fue el tema que iba a venir la caja de alimentos del gobierno, que finalmente es una caja que no está pensada para una familia tipo, porque eh... de repente los porotos negros, los garbanzos, las familias no es que no les guste, lo que pasa es que una: que hay que cocinarlos con hartos gas, o sea, se ocupa hartos gas en eso, y... otro, no saben cómo prepararlos. Lo otro de los porotos negros, no se les ocurre.

Entonces nos donaban eso, iban a la... muchas personas que no eran de la olla pasaban en el día "oiga, ustedes que tienen olla les puede servir esto". Entonces nos traían esas donaciones eh... Y preocupados, siempre preocupados si nos faltaba algo, o no sé. Nos traían cosas de la feria, nos traían zapallo, alguna fruta, y nosotros lo guardábamos y se los entregábamos a las familias cuando... porque el domingo que nosotros no teníamos olla, recibíamos todo, y después los distribuíamos para la semana.

E: ¿Cómo evaluarías la experiencia de estar y armar y trabajar en una olla común? y ¿qué sientes que esto ha dejado en los propios vecinos?

M3: Yo eh... la experiencia que tengo es como de... satisfacción de sentir que hago, hacemos algo por lo demás. Como que formamos una red de apoyo como vecinal, antes de que la municipalidad llegara. Porque también la municipalidad le costó hartos llegar, no la vimos... O sea, había varias restricciones, ellos no se podían abrir, no podían estar en terreno, pero... en estos casos tendrían que haber existido otras formas de actuar. No, eso hay que implementarlo. Yo creo que en estas etapas de crisis tiene que aparecer como una estrategia paralela ahí, buscar herramientas como llegar a estas personas que son, no sé, personas mayores, personas también que

tienen capacidades distintas, eh familias que tienen enfermos, personas que tienen enfermedades catastróficas, y también estaban solas y necesitaban esos alimentos.

Y... yo había escuchado porque era pequeña cuando fueran las ollas comunes de los años ochenta, no... con mi familia. Mi mamá me contaba, y otras personas me contaban de otros periodos de Chile, que es donde habían estado. Entonces sentía yo que era como alejado que funcionara ahora, en un tiempo en donde eh...

Yo creo que, antes de la pandemia cada persona eh... pensaba que nunca iba a estar en esta situación, que nunca le iba a faltar el alimento, que todas las redes de apoyo que uno tiene siempre... no falta el amigo, la amiga, la familia le puede dar ayuda en este momento y no se podía po', nadie podía viajar, nadie los podía acompañar. Entonces ahí el entorno, la comunidad, el barrio fue como la primera mano que les dieron, y eso también la gente lo valora en el sentido de que siente identidad por el sector, siente que eh... estamos como en un mismo espacio, y que no... no es lo mismo cuando la gente dice yo me rasco con mis propias uñas, a mí no me interesa lo que le pase al de al lado, acá no po'. Acá todos los días aparece... no sé, familias que están sufriendo el COVID ahora, que también estamos pidiendo apoyo, amonio, y no hay...

Entonces la gente se muere en sus casas, pasó mucho acá, como en otros lugares, y... y eso también le da sentido a vivir eh... a vivir como compartidamente esta situación. Porque, que en una familia muera alguien, que nos pasó acá que era una socia del club de adulto mayor, estaba su hija y ella... murió la señora, se la llevaron, la niña... bueno la persona, la hija de unos, no sé, cuarenta años, se quedó adentro de la casa sola, no aguantó porque se la tuvieron que llevar después a una... a una residencia sanitaria, eh.

El duelo, el acompañamiento. No hay una entidad que la llame para saber cómo está, qué pasó, o sea, es terrible. Es terrible ahora hace poco pasó de nuevo en la panadería. Las personas que vendían el pan, una de ellas murió porque arrendaban la parte... una parte de la dependencia de la panadería. Entonces la gente muere en sus casas y las sacan... se las llevan al cementerio, y las personas quedan ahí. Entonces, cuando hay como iniciativas de apoyo en lo que sea, aunque sea muy simple, o a lo mejor uno lo ve así, el entorno lo hace... o sea el entorno, las personas lo valoran porque sienten que esa... esa acción nace de los mismos vecinos.

E: Si.

M3: No viene la plata porque, el dinero que, a nosotros nos aportaron, que fue muy muy encima, al final del año, ayudó. Ahí en las ollas aparecieron los bistecs, los trozos pa' hacer cazuela, todas esas cosas, eh, y postres, por ejemplo. Que también ahora compramos yogur y les damos yogur, pero a veces no nos alcanza pa' todo, y no nos alcanza los tres días, así que lo mezclamos ahí con otras cosas, entonces eh...

también ellos valoran el esfuerzo que se hace. El esfuerzo que se hace y que... se va a mantener en la medida que nosotros lo podamos, o sea, si no tenemos más ayuda vamos a seguir con las familias que más lo necesitan, no sé si nos va a alcanzar pa' hacer pa' doscientas raciones, pero... la muni dice que son 4, 5 meses. No sabemos qué va a pasar después con esa ayuda.

E: Claro. Oiga y ustedes ¿Se imaginaron que iban a tener una olla con... funcionando esa cantidad de días? Igual que son tres días a la semana como me contabas, y esa cantidad de raciones que están entregando ¿Cómo ha sido ese proceso? O ¿Cómo lo vivieron?

M3: Eh... consiguiéndonos cosas pa' alcanzar esa cantidad. Porque, primero, también todo con lo que nosotros partimos era prestado. Una organización de adulto tenía un fogón eh... y un fondo. El matrimonio que nos ayuda tenía otro fondo. Después nosotros nos conseguimos otras ollas eh... y al final entonces todo partió, así como... consiguiéndonos cosas eh... formando este comedor. Porque la sede de la Junta de Vecinos ha servido siempre. Bueno, ya lleva... son 30 años que cumplió este año de funcionamiento, desde la democratización de las Juntas de Vecinos en el año 90, y... entonces cada organización que funcionaba ahí tenía sus cosas, sus platos, sus tazas, sus cosas. Entonces era como pedirle a todos "oye, nos pueden ayudar, nos prestan"

El gas también, conseguimos los balones, porque habían dos. Uno en una cocina y otro en una... estufa. Así que los gas también se avocaron al funcionamiento de la olla, y... Y ese funcionamiento de comprar el gas también es autogestión, porque la municipalidad nos da un vale de gas para el mes, o sea nosotros tenemos un gas al mes, y nosotros ocupamos cada 12 días tres gas, porque ocupamos uno en un fogón y otro en el horno, porque hacemos cosas horneadas también. Eh, y los vamos cambiando. Y entonces ahí son el gas, subió mucho, vale 15.000 pesos, el año pasado partimos en 11, son \$30.000 que tenemos que tener cada 15 días. Entonces es hartó, es hartó. Y ahí nosotros lo vamos haciendo.

Entonces, todo esto partió con la iniciativa de un día que no, que, que pensamos que era posible gestionar el almuerzo para un día, después con dos días, y después con tres. No, no fuimos capaces de hacer los cinco, que era corrido de lunes a viernes, que hubiera sido algo ideal, pero, pero además, el tiempo que se necesita para hacer los alimentos es bien es largo, eh...

Se funciona a partir de las nueve de la mañana y se entregan las raciones de una... ahora de la una a las dos, y después hay que lavar todo. Entonces, uno termina a las tres. Entonces tres veces a la semana, de las nueve hasta las tres, es hartó, es hartó tiempo dedicarlo. Los equipos se cansan, pero uno lo hace porque las personas son las que uno ve que... que lo... es algo importante. Sobre todo, en este periodo que todavía no volvemos a la normalidad.

El adulto mayor que necesita ese alimento antes vendía cosas en la cola, hacia cositas, las vendía. Ahora no puede. Y este tema de los bonos también, que son tan eh... informados que aparecen en las redes sociales. Después la letra chica es que, si no tiene este porcentaje, o si no cumple con esto. Entonces se caen mucho eh... posibilidades. Y la familia que quiere postular al final no se lo gana. Entonces también es como la ilusión de que van a tener todos 500.000 pesos y no es así. Entonces, lo concreto es que es que si faltara alimento ellos saben que hay una olla que, en este caso es de su de su barrio, les va a ayudar en algo...

E: ¿Y hasta cuando piensan que van a estar realizando esta labor?

M3: Nosotros pensamos... el año pasado dijimos hasta diciembre, cosa de que antes Navidad... porque también navidad cayó... no sé, jueves, viernes, terminamos como el 18 de diciembre, eh... Pensamos que con eso íbamos a dar así por cerrado y no íbamos a sentir que habíamos hecho un buen... habíamos, habíamos hecho un gesto. También que nuestros vecinos y nuestros amigos los valoraban, y este año, cuando partió el año, también nos preguntaban “oye ¿cómo van a seguir?”, están acostumbrados, sentían que era un apoyo y... necesitábamos descansar. Entonces, nosotros nos proyectamos como... no, no pensamos que iba a ser tan dura la, la entrada del año con la pandemia de nuevo. Pensamos que iba a ser menos, a pesar de que todo decía que lo contrario eh... y estamos como evaluando mes a mes.

Ahora, porque también la parte emocional afecta hartito a los equipos, eh. La maestra de cocina tiene a su cuñado en el Hospital San Juan de Dios, que él vive en Pudahuel sur, y... está entubado. Entonces, la semana pasada supe que estaba muy triste, está preocupada. Entonces, esas cosas también van mermando el ánimo. Ella me dice “yo quiero seguir cocinando, pero si pasara algo” Entonces, en esta época hemos, hemos pensado que no podemos dejarlo, pero sí que hay que ir evaluándolo, por qué, ehm... hay cosas, también que tenemos que cuando... la cuando...

Hubo un periodo del año pasado, cuando partimos, necesitábamos hartas cosas, necesitábamos alcohol gel, necesitábamos guantes, necesitábamos amonio. Lo tuvimos, porque nos conseguimos con la Cuchara Revoltosa esas cosas. Nos conseguimos guantes, esas cosas. Después la muni dijo que nos iba a dar, con esta subvención, y al final no nos dio. Nos dio una sola vez, y no nos ha dado más. Y este año que partió este tema de nuevo grande con el tema de la... del... de la pandemia que hay, hay más contagios. Necesitamos guantes, y hemos tenido que comprarlos nosotros porque con la aplicación no podemos comprar guantes, eh... Entonces, también las chiquillas conversamos que necesitamos más medidas de seguridad para protegernos, y yo he escrito a la Muni, y la Muni dice que no tiene y que que no, que era esa oportunidad, y la Amipass. Entonces también en la medida que tengamos las cosas para para protegernos también vamos a estar más seguras nosotros, pero en, en resumen... cómo si tú me preguntas hasta cuándo vamos a estar, yo creo que

hasta cuando la salud nos permita estar y... también la motivación que no la hemos perdido, porque esas familias que se van... se llevan los alimentos, también es un compromiso con ellas.

E: Quería hacer una pregunta un poco más general y también más significativa, que quizás usted me pueda contar, y... ¿Qué significa para ustedes hacer una olla común? En el amplio espectro, que significa para ustedes... significa, no sé, quizá algún tipo de... algo de alegría, significa mucho esfuerzo, no sé si entendió bien la pregunta.

M3: Significa como... Bueno, es alegría. Es como una jornada de solidaria, en donde, en donde me siento, me siento, ehm... me siento contenta, me siento contenta haciendo algo que me ayuda a mí porque... ehm... siempre me ha gustado.

Bueno, soy profe de profesión, soy profesora, y también vienen niños con los papás a buscar los alimentos. Entonces me... me siento como contenta de ayudar a los demás, Me siento eh como, como útil, en el sentido de que uno no puede vivir ajena de los problemas o de las personas necesitan. A veces uno tiene, tiene los alimentos, está cubierto, porque no se tiene posibilidad por su, por lo que la vida le ha dado después de tener las cosas. Entonces hay una preocupación menos. Pero hay otras personas que viven el día a día. Entonces esa como conexión con la... con la... con las personas, a mí me, me gusta. Me... me da sentido. Me... me siento bien en un barrio en donde uno también conozca esas personas.

Yo he logrado conocer más personas que las que conocía ahora. Después de la olla conozco más gente. Y estas personas también en situación de calle, a mí me... me cuentan... Bueno, en el poco tiempo, porque es rápido. La entrega del alimento uno no conversa, sino que hay una mampara, y uno se ve las manos cuando pasa el alimento en una mesa. Pero alguien una vez me decía "yo me llevo la comida caliente, me la como en mi ruco" Entonces yo no sabía lo que era un ruco y le pregunté, me dijo que no, que una chocita que tenía atrás como en un sector de José Joaquín Pérez, que es como el límite de nuestra Junta de vecinos. Entonces me decía "yo me voy a mi ruco, ahí tengo mis cosas, y ahí me alimento"

Entonces la gente también tiene... hay realidades que son dolorosas de saber que... que hay gente que vive así, que vive en la calle, que duerme en la calle y que, que esa comida que tiene... eh va a ser a lo mejor su única comida. Que hay gente que también tiene adicciones, bebe, todo eso. Pero humanamente creo que le hace bien también a una comunidad que no sean tan invisibilizados, que no... que sean personas que tienen nombre, que uno los reconoce en el sector, y que son parte de la vida de uno.

E: Bien ¿Qué cosa, o, siente que han aprendido algo haciendo esta olla?

M3: Eh, sí. Yo... yo creo que he aprendido a conocer esa realidad po'. Esa realidad que es más dura que... ehm también en un momento que bajó los contagios pudimos salir, porque siempre estábamos... eh como nosotros dentro de la sede y las personas fuera.

En un momento, a mí se me ocurrió encuestarlos, saber de dónde eran, si eran todos de la Junta de Vecinos, vivían cerca, y ahí donde conversé con una persona. Otras personas no tenían carné de identidad, entonces yo le preguntaba, y yo le dije "pero cómo no va a tener", "no, (me dijo) porque una vez no se me perdió, y no me acuerdo el número" Y, entonces esas personas no tienen acceso a nada, entonces ¿qué me ha enseñado la olla? Es como conocer esa realidad, conocer esa realidad que... que por mi trabajo, por mi... por lo que yo hago en la vida, no me permitía conversar con ellos porque no me daba el tiempo, porque nunca me había cruzado con ellos en la calle, los veía, pero nunca había conversado con ellos.

E: ¿Cuáles son... cuáles han sido los principales obstáculos que han tenido que sortear para... para realizar la olla? ¿Han tenido algún temor? Bueno, me estuvo comentando algo, pero no sé si podríamos ahí profundizar.

M3: Sí, yo creo que al principio la información que... que tuvo el Gobierno y que eso bajó a través de la política de la municipalidad y de salud. Nosotros teníamos mucho miedo porque partimos sin la pandemia, con el virus tan activo. Entonces se hizo la entrega. Pero después como mayo junio, era como que... es muerte segura. Era... estaba muy difícil todo. Entonces teníamos miedo. Teníamos miedo a tomar las ollas, teníamos miedo eh... a no estar bien protegidas. Nos regalaron estos overoles, que eran súper escaso y eran caros, ahora costarán, no sé, 2.000, en ese tiempo costaban como 8.000 cada uno. Entonces teníamos miedo.

Partimos con mucho miedo, no por la gente, sino porque no... porque no había información. No sabíamos que iba a pasar. La incertidumbre de cómo iban a ser las siguientes semanas y... y ha sido también desgastador emocionalmente, porque que eh hay que idear eh la economía para que nos alcance comprar las cosas. Entonces al principio, cuando no había dinero, hacíamos colecta. Habían vecinos que un día nos decían "yo les regalo el gas, la compra". Entonces ya era una cosa menos que pensar, porque eso hay que tenerlo semana a semana. Entonces es agotador Es un trabajo constante. No son los tres días no más, del día de que se hacen los alimentos, sino que son todas las semanas. Estar pensando que se va a hacer, por ejemplo, ahora el miércoles se van a hacer porotos con rienda, el jueves va a ser puré con croquetas de atún, y el viernes va a ser el charquicán. Entonces ya uno sabe que hay que comprar zapallo, nos faltan los porotos, eh eh faltan los huevos, porque eso se compra en los días antes.

E: Claro, y como más en lo personal, bueno en lo emocional, me estaba comentando que igual afecta. Pero ahí en lo personal de las personas de que que que hacen

funcionar la olla ¿han tenido algún problema, algún obstáculo? O en lo personal, en esto del día a día, de la preocupación...

M3: Yo creo, yo creo, yo creo que ehm... no hemos tenido discusiones, ni peleas ni nada de eso. Yo creo que eh cada uno de nosotros se aproxima y quiere hacer lo mejor posible. Entonces no sé, a veces cuando todos, cuando un grupo importante te llega diciendo que no tiene los pocillos, y nosotros no tenemos los pocillos para darle, entonces yo les digo "es que es responsabilidad de ustedes, traten de ayudar", porque nosotros tampoco tenemos para comprar los pocillos. Tenemos algunos de reserva, pero no alcanzan. Entonces yo les converso eso y... otra vez. [nombra a vecina que participa de la olla], que es la maestra de cocina, me dice, "no, les prestamos". Entonces, también yo creo que tiene que haber cierta responsabilidad también del otro lado. Porque la idea es facilitarles todo, pero a lo menos que ellos también hagan un esfuerzo, porque no podremos comprar los pocillos, no no tenemos los recursos y no, y esos recursos nosotros lo que preferimos es tenerlos para el gas. Entonces a lo mejor esas diferencias, pero son pequeñas.

En torno a todo el trabajo es como puro agradecimiento. Y nosotros cuando terminamos nos sentimos feliz, porque ya el día se logró y se logró el objetivo. La gente se fue contenta, y hay gente que vuelve, o sea, a llegar tarde y no hay comida. Entonces, antes, antes teníamos la posibilidad eh... hacíamos como plan B que decía este... este el... este de la maestra de cocina "no, [nombra a M3] (me decía) hagamos tallarines con salsa". Pero eran eternos esos días. Y después ya decidimos hacer una cantidad, y no hacemos justo, hacemos más.

Pero no podemos seguir cocinando, porque eso significa también que dejamos de ver a nuestras familias, y cada uno de nosotros tiene compromisos también en sus casas. Entonces, por más que queramos trabajar, es agotador estar muchas horas y que no termina. Entonces hay que dar un horario, y si alguien llegó muy tarde, lamentablemente no le podemos ayudar. Son cosas que uno va aprendiendo.

E: Pero además de lo... de los alimentos que ustedes entregan ¿Qué sienten que deja en ustedes como olla en sus vecinos, o en las personas que van a buscar estos alimentos?

M3: Eh... yo, creo que se hacen nexos de amistad, de apoyo. Para las personas también significa sentirse parte de algo, que pertenecen a un lugar, y que hay un lugar que, que los acoge, o que los recibe dentro de todas sus... dentro de todo este mundo que... que como, como uno conversa, es bien individualista. Acá hay un... hay un hay un colectivo, y un espacio que le... que le les da afecto, les da cariño y que, que se preocupa de ellos.

K: ¿Y qué cosas sienten que les deja la olla ustedes?

M3: Eh... yo creo que, con la olla, con la olla uno se siente... no sé, a ver, se siente parte de algo. Que ha sido una oportunidad, un desafío, una oportunidad de sacar adelante un proyecto colectivo, eh... que no pensábamos que lo podíamos hacer. Porque a veces se piensa que el dinero lo es todo, y en este momento, en el momento que partimos eran las ganas de hacer las cosas, y que cada uno podía conseguirse esas cosas. Entonces, sacar adelante un proyecto colectivo, no individual, eh... un proyecto solidario. Porque también pensamos todos los que estamos ahí, los que estamos, que... que en la vida hay que ser solidario, que es un pilar importante entre una comunidad.

Acá la Junta de Vecinos, las viviendas no siempre han tenido las posibilidades de, por ejemplo, velar a sus deudos, anteriormente, no ahora. Entonces la Junta de Vecinos también cobijaba eso. Cuando fallece alguien se hace colecta, se hace una ayuda, si hay un bingo. Entonces, eso se hacía esporádicamente cuando se necesitaba: los bingo, las actividades solidarias. Pero acá hay... hay como una forma de ver que... es continuo en el tiempo, y que, y que, y que en un momento nosotros como grupo nos, nos, nos sentimos como llamadas a ayudar, porque eh mucha gente quiso hacer cosas, y lo hizo también, de distintas maneras: yendo a comprar el pan a la gente mayor, o a otras personas que tenían dificultades; compartiendo los alimentos.

Entonces, yo creo que no no somos las únicas, pero, pero como la dimensión de hacer comida para tanta gente, claro que es un gran desafío, una jornada bien maratónica y que no pensamos que íbamos a estar un año en eso.

Pensábamos que, que también el Gobierno iba a tomar medidas más eh... como abiertas como de apoyo a las familias, y seguimos en este tiempo que estás buenas... estas ayudas que se dicen, que se van a entregar, tiene una letra tan pequeña que al final el porcentaje que se estima beneficiario es poco. Entonces, mientras sea así este Gobierno, van a haber familias que van a tener que siempre estar buscando su alimento, buscando.

Y la misma canasta JUNAEB, hay muchas familias que nos dicen lo que trae, y lo que trae al final no, no contempla tampoco lo que requiere una familia...una, una familia que está constituida por la abuela, el hijo y los dos nietos. En la JUNAEB le dan para la niña que está en tercero básico, la canasta para ella, no para la familia. Entonces ella se lleva dos yogur, zanahoria, unas bolsas de pollo congeladas. Entonces a ella le explicaban que esos alimentos son para ella, para la niña, y ella decía "y cómo lo hago, si ella tiene un hermano más pequeño que no va, no, no, debería estar en pre-Kínder, no va, no está considerado" Y al final, entonces esos alimentos se tienen que repartir en la familia. Entonces esas, esas como injusticias uno las escucha y las ve. Uno ve cuando vienen con sus carritos que... es una ayuda, pero mínima mínima mínima.

E: ¿Qué cosas piensas que van a quedar en tu barrio una vez que pase el tema de las ollas comunes?

M3: A mí me gustaría que recordaran la olla, que nos recordarán. Que, que sintieran como alegría de recordar que un grupo de vecinas y vecinos tomaron esta iniciativa y que... y que también fueron parte de la ayuda a sus propios vecinos. Que cuando hay ganas de hacer cosas por los demás eh se puede sacar adelante esta, esta, esta este tipo de obra o de, o de ayuda. Porque en la memoria colectiva de nosotros tenemos... tenemos este como chip de, de hacer cosas por los demás. Pero en la medida que no actuemos, no sabemos lo que podemos alcanzar a hacer.

Y... había escuchado, como te digo, cómo se habían organizado con estos... como fotos de fogones al aire libre. Y además que también el sentido de eso era comer las cosas ahí en el lugar, compartir y todos los alimentos. Cosa que ahora estas ollas, el vínculo es menor eh...es más escaso el vínculo, porque se entrega el alimento y se van. Pero en este momento que uno hace el contacto con la persona, y le entrega el alimento, la persona te saluda, te dice "cómo está mi hijita, que bueno verla, gracias por los alimentos, que rico, me gusta lo que hacen, bendiciones para usted". Entonces, eso también, creo que queda en el... va a quedar, siempre lo voy a recordar po', yo... ehm la ayuda que le hemos dado.

No sé, también si tenemos mascarillas. Hay gente que no va con mascarilla, nosotros le decimos "cuando venga a pedir los alimentos colóquese la mascarilla porque si se cuida usted nos cuida a nosotras", "es que no tengo mamita", Entonces ahí tiene una mascarilla. También yo creo que eso es como ehm de ayuda mutua, porque la persona se podía enojar y decir "yo no creo que me dice, pa' que me lo dice", pero uno lo dice, porque también es la única forma que tenemos en este momento de ayudarnos.

E: Así es ¿Cómo ves el futuro del barrio y del país? Ahora, desde este punto de vista.

M3: Chuta es difícil eh. A mí me gusta. O sea yo elegí... mi familia eligió vivir en este barrio, yo elegí vivir en este barrio ehm... la olla. Bueno, nuestro lugar donde hemos tenido los alimentos cuando no han llegado donaciones.

Yo ahora también hice una gestión de Red Solidaria de Alimentos, y nos regalaron manzanas, zanahoria, cebollas, nos regalaron eh avena, arroz eh... Nos decía alguien "oye, y si nos asaltan o nos vienen a robar las cosas", pero fijate que... bueno Nosotros nos reímos. Pero, así como que alguien quisiera hacer algo, pero, pero nosotros nunca hemos tenido esa esa, ese miedo, porque ehm... la gente siente que es propio po', que es su lugar, que no es de nosotros, que no es de otro, es de todos.

Y me gustaría que, en el futuro, en mi barrio fuera así. Que nosotros tuviéramos confianza en los demás, que pudiéramos desarrollar otro tipo de proyecto. Nos

interesa mucho el tema de las áreas verdes, de la eliminación de los microbasurales, de hermosear el lugar, eh... de tener como un barrio sustentable para hacer reciclaje. Hay mucha gente que le interesa eso, y yo creo que podríamos en el futuro tomar eso y otro grupo, otro colectivo, también luchar por eso.

Y del país, creo que estamos en un momento histórico porque ehm... en el proceso que se nos viene encima, redactar la nueva Constitución, yo creo que ahí tiene que aparecer y... aparecer el... el cambio, de tener un Estado más fuerte, que ayude, que... que establezca derechos sociales, y que se vea reflejado todas estas necesidades que tenemos en pandemia, eh... y que y que, y que eso quede como un precedente también para hacer este cambio que necesitamos.

No podemos seguir viviendo con un... con un régimen en donde el dinero manda todo, que los derechos son tan... están están como casi como invisibilizados. No tenemos derecho a la salud, a la vivienda, al agua, por ejemplo. En Pudahuel nosotros tenemos una zona rural que tiene déficit de... está considerada con déficit de agua porque la zona de Noviciado.... No... varias horas del día no tiene agua, no alcanza porque tiene una sobrepoblación. Entonces lo conversaba un dirigente que en el día a veces tienen dos o tres horas de agua potable, y después se corta el agua. En pandemia no tener agua para lavarse las manos, para cocinar los alimentos, es terrible, es terrible.

Entonces me gustaría tener un... país que tuviera avanzado y declarado derecho consagrado en una Constitución, y que eso eh... no se vean expuestos de esta manera, a donde cada uno acá las familias que ha salido adelante, ha salido con sus propios recursos, con los recursos del seguro de cesantía, con el recurso que tiene en su AFP. Porque finalmente, eso es lo que la gente ha hecho, ha salido con sus propios recursos, adelante, no, no, porque la no, porque el Estado ha generado políticas públicas o políticas de ayuda.

E: [nombra a M3], ¿Hay algo que quieras decir que no te hayamos preguntado en esta entrevista?

M3: O sea, creo que el tema también del de los de los niños. Me hubiera gustado también tocarlo en el sentido de que nosotros como olla solidaria he... hicimos gesto dentro del año para también llegar a ellos, en... especialmente con alimentos que les gustan. Entonces hicimos dos meses de once solidaria, los días sábado, y les dábamos leche chocolatada, con queque. Después, para el día del Niño, también hicimos una merienda especial, que se la dimos a las familias para los niños, y no eran los mismos que iban a buscar alimento martes, o sea, los días de la semana, si no que eran otras familias, que le hicimos el llamado a que fueran, y con las mismas medidas de seguridad. En un paquetito se los llevaban, y se lo comían en sus casas.

Creo que eso también fue importante porque los niños eh... no lo estaban pasando bien en ese momento eh... no salían de sus casas. Ahora uno los ve que salen y caminan y todo, pero hubo un momento del año pasado donde no salían a la calle, así que nosotros tratamos de hacer ese gesto por ellos. Y nos hubiera gustado hacer mucho más. Haberles conseguido cosas para dibujar, haberles enviado como eso, pero no, no, no nos alcanzó la plata. Y, pero sí, a través de los alimentos, o a través de los Huevitos de Pascua. Ahora también el... para la Pascua resurrección tratamos de hacer algunas cositas como para que ellos también se sientan contentos.

E: Bueno, eso era la entrevista, muchas gracias por participar. Comentarte que cuando tengamos los resultados de nuestra investigación igual la vamos a compartir con ustedes, con todos los que hayan colaborado, con nuestra investigación. Así que eso, muchas gracias por todo.

M3: Gracias a ti también [nombra a E]. Sugerir también, ojalá... bueno es una tesis, pero de de... nos gustaría también poder reflejar o hacer una como una recolección de las fotos, de lo que también hicimos como de la historia, para que eso pueda quedar más adelante en algún documento o algo. Así que ojalá, si necesitas fotos también para tu tesis, la disposición del equipo para para ti, va a estar abierta si necesitan también algo de eso.

E: Súper, súper. Muchas gracias. Sí, de todas maneras, vamos a hacer algo, una recopilación de fotos ahí para que también... para poder compartirlas con ustedes. De ahí tengan sus recuerdos también y los compartan con sus vecinos también y todo.

M3: Si pue'. No, va a ser importante guardar eso como un hito dentro de nuestra Junta de Vecinos, que para nosotros es importante. En nuestra casa, la casa como de todos.

E: [nombra a M3], muchas gracias, que tengas buenas noches.

M3: Igual a ti, saludos, chao.

E: Chao, gracias.

Entrevista: Hombre 3

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinador de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 1

Mujeres: 0

Transcriptor/a: Kitty Ulloa

Duración de la grabación: 00:37:52

E: [Se nombra a H3] ¿cuál es el nombre de la iniciativa en la cual tu participas? Y ¿cómo nació ese nombre?

H3: “Juntos nos ayudamos” nació porque nos juntamos con mi amigo que es chef y yo, y vimos que estaba... que la gente estaba mal económicamente, y todo lo demás. Nos juntamos entre los dos e hicimos la olla común.

E: ¡Súper! ¿y por qué ese nombre, cómo surgió? O fue algo más espontáneo.

H3: No, eso lo inventé yo. Salió de mí.

E: Ah, ya. Y ¿partieron los dos entonces?

H3: Sí, partimos los dos. Estuvimos 6 meses poniendo plata de nuestro bolsillo para hacer la olla común.

E: ¿Y recibían donaciones igual? De vecinos o particulares, o no sé, de otro lado.

H3: Recibimos ayuda de amigos, de amigos de nosotros que teníamos en común. Ellos nos ayudaban a hacerlo. Estuvimos 6 meses haciéndolo así, y después empezamos a recibir ayuda de la municipalidad.

E: Ya perfecto. ¿y cómo empezaron a organizar? Cuéntame un poco como fue esa experiencia al principio.

H3: Es que nació... la verdad nació de un carrete [risas cómplices]. Nació tomándonos unas chelas y “¡oye, a ti te ha ido bien, a mí me ha ido bien!, está la grande en el país, hay gente con hambre”. Me acuerdo que vi un reportaje en la tele yo, de que la gente estaba protestando en El Bosque, de que no tenían comida y la cuestión. De ahí nació hacerla acá en Pudahuel. Y ahí nos conseguimos una sede y lo empezamos a difundir por Facebook. Y pensamos que primero no iba a llegar mucha gente la verdad. Dijimos “¡noo!, quizás en Pudahuel no es tanto como allá, porque no protestaron, no hicieron nada de eso”, pero nos dimos cuenta que era una realidad super distinta a la que pensábamos. Nosotros íbamos por 200 raciones; creo que terminamos dando 400. Y así lo fuimos replicando.

Y nosotros, primero nos llamábamos “Juntos nos ayudamos olla en movimiento”

E: ¿Por qué?

H3: Porque nosotros iniciamos ollas comunes en varias comunas. Por ejemplo, nosotros llevábamos la idea, le entregábamos las herramientas de cómo se hacía, y les decíamos que ellos continuaran con la olla en su comuna (a la gente). Entonces nos invitaron, por ejemplo, de Quilicura; nos invitaron en Villa Francia, también (en Villa Francia también iniciamos una olla común nosotros). Nos invitaron a Valparaíso, a Viña del Mar, fuimos a uno de los comedores más antiguos de Chile, que está emplazado en el Marga Marga. Después fuimos a una iglesia icono de Valparaíso, la Casa Matriz se llama 421. Ahí sí que hay gente en situación de calle, ¡mucha mucha gente! Es otra realidad también. También fuimos a Coquimbo. Entonces viajamos hartos con la olla.

E: ¡Buena! ¿Y esos contactos como lo hicieron o ellos los llamaron a ustedes, o ustedes se contactaban con ellos?

H3: Nosotros nos contactábamos. Nosotros, por ejemplo, veíamos donde podíamos hacer una olla común e íbamos y lo hacíamos nosotros. Por ejemplo, iniciamos una olla común en Noviciado también. También nos invitaron varias veces a Pedro Aguirre Cerda, a Lo Espejo. La misma gente que nos veía por Facebook (porque tenemos como 5 mil amigos en Facebook) nos decían “oye, y por qué no vienen para acá a hacer una olla, pa’ que nos enseñen y nosotros después seguimos”.

E: Y esas iniciativas ¿después siguieron? Como que después que ustedes los ayudaron, les dieron ese impulso ¿siguieron?

H3: ¡Claro, les dimos el impulso y después siguieron! Ellos siguieron.

E: ¿Y han tenido contacto con ellos? Así como ahora. Saber cómo les fue.

H3: Nosotros hace poco fuimos a Valparaíso y a Viña. No, si siempre estamos en contacto, ellos siguen haciendo las ollas. Hay algunos que los ayuda el municipio y ahora también hay otras que no los están ayudando y están cerrando la olla.

E: Claro, los recursos son escasos. Y los casos también que los necesiten también ha disminuido...

H3: Es que la verdad no ha disminuido, y creo que hay mucha más gente ahora.

E: También. Si po’, en todas las ollas, en todos los sectores tienen distintas realidades.

Y Pedro cuéntame, respecto a la olla que tienen acá ustedes “Juntos nos ayudamos”, (es sólo para hacerme una idea de cómo funcionan ¡ya!). Tú me contabas que eran dos personas, ¿ustedes hacían toda la labor dentro de la olla, o también empezaron a invitar a más gente, o llegó más gente a trabajar en la olla?

H3: Las primeras veces empezamos los dos solos. Como te contaba, mi amigo es chef y yo también soy maestro de cocina, entonces entre los dos hacíamos todo.

E: Ya ¿Y cómo lo hacían para repartir la comida?

H3: La íbamos envasando. La preparábamos en los fondos y después todo en una mesa larga la envasábamos, y la entregábamos envasada, y después la gente llegaba a comer. Después ya empezamos a pedir ollas para ahorrar el gasto en platos de pvc. Entonces después la gente traía su ollita no más y se la llevaba.

E: Entonces ¿tu rol ahí igual era coordinar, ayudar a servir, a entregar los alimentos, a cocinar también a ayudar a tu amigo?

Pedro: Si po', cocinábamos los dos y después se fue integrando más gente. Unas tías que nos empezaron a ayudar. A veces había gente que iba por un día y después llegaba otra a ayudarnos.

E: Ah, ya ¿ustedes han sido los que han estado más permanentemente de esta iniciativa?

H3: Claro. El último tiempo estuve yo no más más metido en la iniciativa.

E: ¡Súper! Oye, [se nombra a H3] y ¿qué te motivó a participar o a hacer esta iniciativa? Tú me contabas algo de lo que veían, de lo que estaba pasando en ese momento, de la pandemia, del estallido social...

H3: Es que yo también cuando chico... mi mami también hizo ollas comunes.

E: ¿Dónde? ¿aquí en Pudahuel?

H3: No, en Estación Central.

E: ¿En Villa Francia? (puede ser).

H3: No, no, no. Por acá en Villa Portales.

E: Ahh, entonces tenías la “experiencia de tu mamá” por así decirlo.

H3: ¡Claro! Entonces cuando chico la pasábamos mal, no teníamos pa' comer. Entonces todo eso me llegó de niño, llorando y todo eso. Entonces como ahora me está yendo bien, qué mejor que ayudar a la gente.

E: Claro, y a tus vecinos. ¿tu vives acá en Pudahuel?

H3: Sí, vivo en Pudahuel

E: Ah, entonces claro. La iniciativa de ayudar a tus vecinos también, comenzando por ahí.

H3: Llegamos hace poco a Pudahuel Sur, nosotros estábamos en Pudahuel Norte.

E: Funcionaban en Pudahuel Norte. Y ¿por qué se cambiaron?

H3: Porque nos fuimos buscando sede. Entonces después yo como ya no contaba con mi amigo, entonces yo tenía que buscar algo más cercano para trasladar las cosas y todo lo demás. Entonces opté por la sede que está atrás de mi casa.

E: ¡Super! ¿Hay alguna cosa que te haya motivado a hacer esta iniciativa con tu amigo?

H3: ¿Cómo?

E: O, sea, otro motivo, aparte de lo que me contabas ahora, no sé, que... Tú también me contabas que ustedes tenían la posibilidad de hacerlo, como la posibilidad económica o porque tenían los recursos...

H3: Y es porque te llena también. Es algo que te llena, no sé... y aparte de estar ahí. Podía tener 10mil problemas, pero estar ahí y llegar se me olvidaba todo.

E: Oye, y ¿Cómo describirías con tus palabras la experiencia de participar en una experiencia así?

H3: Es algo muy lindo, te llena de experiencias, te satisface como persona. Entonces ... y pa' mi fue un logro, un logro haber formado algo tan lindo.

E: Claro, te dejó cosas importantes personales. Y dentro de esta experiencia, ¿tuvieron algún tipo de dificultades para el funcionamiento de esta iniciativa?

H3: No, gracias a Dios nunca.

Entrevistadora: Claro, porque siempre tuvieron “como parar la olla” por así decirlo. ¿Y en el aspecto personal tampoco les causó alguna dificultad?...

H3: ¡Al contrario! Nos hicimos de mucha gente conocido, nos hicimos muchos amigos...

E: Y para funcionar tampoco nunca tuvieron algún problema. Bueno, me contabas que al comienzo se andaban consiguiendo sedes, eso podría ser quizás como una pequeña dificultad.

H2: Es que no fue un problema, a nosotros nos gustaba eso de “ser en movimiento”. Nos gustaba de andar “de allá para acá”. Nos gustaba dejar como el “bichito” de la olla común para que otros lo continuaran.

E: Ah, perfecto. Oye y cuando tenían que entregar raciones, por ejemplo, a veces ¿se les hacía poca?

Pedro: No, mira. Lo único que nos pasó, que un día nos quedamos con un fondo con garbanzos, porque la gente no come garbanzos [entre risas].

E: Les ocurrió lo contrario, claro.

H3: No le gustan los garbanzos a la gente. Pero ahí nos las ingeniamos y se los damos igual con otras preparaciones. Una vez los molí y los hice como puré. Ni se dieron ni cuenta que eran garbanzos [risa]-

E: ¡Hummus! ¡buena! [risas].

Entonces ustedes empezaron con 200 raciones y llegaron hasta los 400 me contabas.

H3: Sí. Estuvimos dando un tiempo hasta 700 raciones.

Entrevistadora: mmmhhh...

Y ¿Cómo lo hicieron por el tema del COVID? ¿usaban elementos de protección, o cómo lo hacían para cuidar a las personas?

H3: Por ejemplo, nosotros poníamos un nylon en la entrada. Entonces el nylon se abría y se pasaban. Entonces nosotros pasábamos solamente las manos con los guantes y todo pa' fuera. Pero la municipalidad nos ayudó mucho en eso, nos pasaba todos los insumos para poder protegernos.

E: ¡Super! ¿qué otros aliados tuvieron en esta tarea de la ollita? Aparte del municipio, ¿tuvieron relación con otras instituciones, o particulares u otras entidades?

H3: Bueno, nosotros lo que nos caracterizaba era que tratábamos de no pedirle a la gente mucho.

E: ¿Por qué eso?

H3: Porque sabíamos que estaban necesitados, entonces de ninguna manera.... A veces de verdad que me metía la mano hasta al bolsillo yo, y lo hacía yo.

E: Oye y eso no te perjudicaba a ti económicamente, o ¿Cómo lo llevabas eso?, porque igual meterse la mano en el bolsillo es algo ¡delicado! O sea, cuando querías ayudar y de repente, si po', pero cuando lo sostienes en el tiempo igual es distinto.

H3: Es que mira, la verdad a mí en particular me fue muy bien. Es que en pandemia por ejemplo, yo tengo taxi. Entonces los únicos que andábamos en pandemia éramos los taxis, entonces a mí me iba super bien. Entonces era como devolverle la mano a la gente, porque todo lo que tengo, los taxis y todo lo demás me lo ha dado la gente. Porque yo llevo gente. Entonces fue como devolverles la mano.

E: Exactamente. Oye y de estos vecinos, vecinas que recibían estos alimentos. ¿alguno se integró en algún momento en la olla de manera más “permanente” o era más esporádico como tú me contabai’?

H3: No, era más esporádico porque teníamos un grupo. Ya después teníamos un grupo definido que eran 2 “señoras”. Nosotros dos con mi amigo, y ya después se fueron integrando, por ejemplo, visitas. Un día una visita nos ayudaba y así.

E: Ah ya, pero llegaron a ser 4 personas más o menos permanentes. Y ¿los roles los tenían como definidos o era algo más espontaneo?

H3: ¡No, no, no!. Todos teníamos su rol. Unos frio, otros postres, y otros el caliente. Porque también el plato era completo. Era postre, ensalada y comida. Hubo un tiempo también dándole al pebre...

E: O sea era bien completo el alimento que entregaban. ¿Entregaban, así como el almuerzo o también entregaban otras comidas? ¿En otros horarios?

H3: Estuvimos también entregando once. A veces les hacíamos completadas en ocasiones, cuando nos llegaban donaciones. Tengo hartos amigos que tienen negocios entonces nos entregaban donaciones. Tenia un vecino que tenía una verdulería al lado, y él nos regalaba todo. Entonces te vai' haciendo de gente que también quiere ayudar, no te dai' ni cuenta y hay gente que también quiere ayudar.

E: Que bueno que funcionó bien po'. ¿ustedes al día de hoy siguen funcionando o ya no?

H3: En este tiempo no, no estamos funcionando.

E: Ah, pararon (¿hace poco?)

H3: Sí, estamos parados. Yo creo que va a ser por este mes no más.

E: ¿Cómo por descansar o por otro motivo?

Pedro: no, no. Tenemos problemas en las personas que nos ayudaban tuvieron problemas. Se les murió el papá, otra tiene el papá enfermo....

Entrevistadora: Y ¿hay alguien (por ejemplo) que haya dejado de participar en esta iniciativa en esta olla? O sea que comenzó ... no sé si tu amigo el chef todavía ¿sigue también? O las señoras...

H3: No, no. Si, si po'.

Entrevistadora: Es solamente ¿por este tiempo que han tenido problemas han parado?

H3. ¡Sí!

E: Dale, entiendo. Oye y otra pregunta que tiene que ver como con el rol de estas iniciativas, de las ollas comunes que se les llama ¿cuál crees que es el rol que cumplen estas ollas durante la crisis social que hubo, o la sanitaria de la pandemia?

H3: Yo creo que debería ser permanente. Deberían haber comedores solidarios en todas las comunas, porque hay mucha gente en situación de calle, hay gente que realmente la pasa mal. Es cosa de mirar un poco más allá ¿cachay?, porque a veces uno sale a la calle y ve gente con auto, con celulares, pero hay gente que pasa desapercibida. Es cosa que te vayas a dar una vuelta por la Alameda ¡está lleno de carpas! Entonces yo creo que debería ser permanente:

E: Oye y ¿ustedes se definen más como un comedor más que una olla? O en realidad nunca hicieron esa distinción

H3: Eh, éramos como más un comedor.

E: Por la función que cumplían, claro.

H3: Y aparte porque teníamos proyectos nosotros de tratar de hacer un comedor en Pudahuel.

E: Ya, de manera permanente.

H3: La idea sería que hiciéramos un comedor en Pudahuel.

E: Y para eso ¿tienen que hacer un proyecto, postular para fondos, cosas así? O lo tienen más o menos visto en otro lado.

H3: ¡Claro! Hay que postular a fondos, hay que postular al 6% que te da el regional. Entonces todas esas cosas hay que ir juntándolas y viéndolas ... y hay gente que

también te quiere apoyar. Porque vamos a necesitar una parte fija, porque no vamos a poder estar en una junta de vecinos, porque la junta de vecinos la ocupan. Entonces tiene que ser en un lugar que realmente.... Y eso puede servir mucho pa' la gente, porque también puede servir tipo... aparte de comedor, podí' poner computadores pa' los niños, para que vayan a reforzar los estudios (cachay), un psicólogo... Entonces esa es la idea como más grande que tenemos.

E: ¿Y eso lo tienen pensado como a corto plazo, mediano plazo?

M3: No, a corto plazo. Estamos detallando un poco el proyecto para poder más o menos ya presentarlo y ver dónde vamos a conseguir más recursos de los que vamos a obtener de la municipalidad o de otras cosas, a ver si hay alguna empresa que quiera sumarse. Por ejemplo, los supermercados que a veces botan la mercadería y en vez de botarlas que lo pasen a los comedores.

Entrevistadora: Claro, sería una buena idea. Recuperar esa comida que se desperdició y que claro, hay gente ahí que tiene la necesidad de comer, así ¡que bueno!

H3: Inclusive tenemos un preacuerdo con Sodexo, porque Sodexo nos quiere ayudar, donde trabaja mi amigo. Entonces ellos, la idea es que, por ejemplo, no se po, cocinan para mil personas y de las mil personas comen 500, entonces esos 500 platos se pierden ¿cachay? Entonces eso, o la mercadería que tienen por ejemplo en bodega la tienen a vencer a una semana, ellos botan esa mercadería. Entonces toda esa mercadería la mandarían para acá. Entonces nosotros con eso haríamos los alimentos.

E: ¡Que bueno! Y eso sería, bueno en principio, para Pudahuel, para distribuir en Pudahuel.

H3: ¡Claro! La idea es hacerlo en Pudahuel y se replique en otras comunas.

E: ¡Que buena, los felicito! Espero resulte todo bien.

H3: Porque por ejemplo hay un comedor que funciona hace cualquier años, ese que te dije yo allá el Viña, pero ellos no.... Ellos también po, desde las instituciones les llevan las cosas que "les sobran", como se dice vulgarmente, y con eso hacen las comidas.

E: Ahh ya, ese comedor es permanente, allá en Viña.

H3: Si po, es permanente

E: Ustedes igual quisieran replicar un poco esa idea.

Oye Pedro y ¿tú has logrado notar algún cambio en los vecinos, de la población en general o en tu territorio a partir de la organización de las ollas comunes en general, no solo la tuya, sino por lo menos de Pudahuel y de otras comunas que tú me mencionabas?

H3: Igual la gente se acercaba, se dio cuenta que realmente necesitaba. Por ejemplo, yo tenía una vecina que yo siempre la vi de punta en blanco y después la vi en la olla, Entonces pa' mí fue como [sonido de asombro y shock], el darme cuenta de que ella necesitaba y nadie se daba cuenta que necesitaba

E: Sí, es verdad. Y, por ejemplo, ¿tú ves un cambio en los demás? Como, por ejemplo, en los vecinos que han recibido los alimentos o en el vecino, no sé po', que de repente tenía un negocio y les aportaba, ¿has notado algún cambio, así como, has sentido que ha habido más "unidad" por ejemplo, no sé, has sentido algún cambio de ese tipo?

Pedro: No sé. Yo noté en el tiempo que se estuvo pidiendo, no sé po', a los negocios, cosas así, ellos tenían harta empatía en entregar la mercadería, nos ayudaban hartito. Pero no sé. También, por ejemplo, vi a mucha gente que se "aprovechaba" de lo que estábamos haciendo.

E: ¿En qué sentido?

H3: En el sentido que iba gente que realmente no necesitaba, iba a pedir comida. Entonces dejaba sin comida a otra persona que realmente lo necesitaba.

E: ¿Por qué crees que pasaba eso?

H3: De primera yo trataba de darle a todo el mundo, me daba lo mismo si tuviera o no tuviera, pero después me di cuenta que había gente que realmente se aprovechaba. Por gente que no necesitaba. Por ejemplo, el día sábado hacíamos pollo asado, y teníamos una fila de dos cuadras; el día lunes teníamos lentejas, había una fila de una cuadra, porque realmente era gente que lo necesitaba. Entonces ahí te dai' cuenta que hay gente que se aprovecha. Entonces igual tení' que hacer un catastro y todo lo demás.

E: ¡Claro! Igual eso es súper importante, cómo funcionan. Porque, claro, empiezan entregándole a todos. Porque también no desconfías de la persona que va a buscar po. Tú tampoco puede juzgar o poner en duda la necesidad del otro. Pero claro, con lo que me cuentas, te das cuenta de que ¡si po'! Hay gente que no lo necesita tanto y se aprovechaba en el momento no más, del pánico de la situación.

H3: Claro, del momento. Gente que no quería cocinar y decía "ah ya voy a comer en la olla común". Entonces nos pasó ...

E: Y cuando hicieron el catastro después, y tuvieron que regular a esas personas después, ¿Cómo se lo tomaron las personas? hay alguien que te dijo algo “oye, ¿por qué me dejas afuera?” no sé.

H3: No. Es que cuando empezamos a hacer el catastro, y cuando vieron que lo anotamos y les decíamos “si usted no viene el lunes a buscar comida yo no lo puedo contabilizar para la comida, porque si no esa comida se va a perder”. Entonces la gente que iba ese día a buscar el pollo asado, y al día lunes no iba a buscar las lentejas, al otro día no les daba. Y se dieron cuenta que teníamos el catastro entonces solos se fueron.

E: Claro, no había una real necesidad ahí. Entonces, claro. Oye y como en lo más personal, ¿qué sientes que te ha aportado el estar participando de esta iniciativa? De este comedor u olla común, ¿cómo contribuye a tu vida familiar o personal?

H3: Que yo me siento.... No sé, me siento realizado. Me llena el estar ahí. Me llena ayudar al prójimo. Y aparte, que esto no viene solamente de las ollas comunes, yo lo hacía para las pascuas. Ahora se vio que las ollas comunes, pero no sé po, yo lo hacía para las pascuas. Pescaba mi auto, cocinaba, no sé, una leche caliente, unos panes de pascua, buscaba regalos entre los vecinos que tenían los niños por ahí, los envolvía, los limpiaba, los lavaba y partía ahí al Hogar de Cristo, afuera del Hogar de Cristo. Y para navidad, para el día 24 en la noche, entonces yo pasaba la navidad con la gente en la calle.

E: Entonces es algo que has hecho un tiempo atrás también, no es solamente que lo estés haciendo esta olla, sino en otras formas también.

H3: Siempre estoy ayudando, siempre. De repente voy en el auto, veo a alguien recogiendo la basura, me paro, le compro un sandwich. Un día me pasó una anécdota. Había un niño ahí en Vivaceta, estaba con una manta, tenía mucho frío, y allá al frente vendían completo y café, estábamos más o menos a una cuadra de donde estaban vendiendo, y yo le digo que se suba y le bajo el vidrio y me dice “¡no!” y yo le digo “¿¡por qué no!?” y me hace así [hace gesto de taparse la nariz], y claro, se me acerca y tenía puro olor a basura ¿cachay? Entonces yo le dije “aah ya, entonces caminemos pa´ allá”. Llegamos, le compré el café, el completo, y ahí quedó súper contento. Pero es algo que hago siempre, siempre lo he hecho.

E: ¡Buena! ¿Y de dónde crees que vienen estas gana de ayudar o de estar preocupado del otro? Tiene que ver con lo que me contaste al principio, que tú igual pasaste necesidades.... O es algo más que has visto en tu familia, o tiene que ver más con lo que ha hecho tu familia, tu mamá quizás...

H3: Como que viene de mi mami. Y aparte que desde chico busqué el sustento pa la casa. Trabajo desde chico, desde los 8 años. Entonces no me gusta ver a la gente pasando necesidades, porque creo que somos tan egoístas como ser humano. No sé, por ejemplo, a mi (bueno no soy de hablar de política, pero) ¡me emputece! la gente que tiene tanto dinero. Yo no sé pa' qué tienen tanto dinero si al final somos todos seres humanos, nos vamos a morir en el mismo hoyo. Por qué no dar un poco de todo ese dinero a la gente que lo necesita...

E: Oye, y ¿crees que ha habido algún cambio en tu barrio, o en tu comuna, o en el sector de donde tú ayudas, después de la olla común? ¿O crees que está todo igual?

H3: No, igual hay un cambio. Igual la gente... hay mucha gente de otros lados que dice que falta las ollas comunes, que ojalá volvieran, porque se terminaron, por ejemplo, en Pudahuel, se terminaron casi todas. Porque en Pudahuel aparte de ser ollas comunes, hubieron pocas ollas que lo hicieron, así como lo hicimos nosotros, Pero otras ollas las montaron realmente por política. ¿cachay? Realmente lo hacían los partidos políticos para sacar votos.

E: ¡Si po!, porque eran hartas ollas en un momento en Pudahuel, más de 60, casi 70 en un momento.

Pedro: Más, 138 habían.

E: ¡¿138?! [tono de asombro] Uhh, harto.

H3: 138 ollas comunes, entonces se montaron muchas por eso. A nosotros llegaron ¡buu! Muchos políticos a sacarse fotos con nosotros; yo eché a varios. Con el último que compartí hartó fue con el Ítalo porque era amigo mío, por eso...

E: Claro. Entonces varias de estas ollas fueron como “instrumentales”. Fueron un instrumento para “otra cosa”.

H3: Mira, se terminaron las elecciones y bajamos de 138 ollas, a 34 ollas, automáticamente. Entonces muchos hicieron campañas con las ollas comunes.

Entrevistadora: Y ahora ¿cuántas habrá activas?, ¿tú sabes?

H3: Mira, yo sé que la [nombra a coordinadora de una olla común], da lo que puede. Pero de ahí en Pudahuel no hay ninguna más, y nosotros.

E: Tú conociste la olla de la [nombro a coordinadora de una olla común], y también conociste otras experiencias como me decías. Claro que unas eran más políticas y todo, o que tenían fines más políticos.

Oye, bueno, tú me decías que la idea es seguir, por lo menos con la olla “juntos nos ayudamos”. Seguir, ¿Qué se transforme en comedor o es otra cosa distinta?

H3: Que se transforme en el comedor solidario. Quiero llegar a que haya un comedor solidario en Pudahuel.

E: Y ¿a cuánta gente están llegando ahora? ¿A cuántas vecinas y vecinos?

H3: Nosotros tenemos siempre... los 200 que tenemos.

E: Y la idea es seguir trabajando con ellos ¿cierto? ¡si po! Y más ¿o no?

H3: Mira, la idea es poner un comedor en Pudahuel Sur; uno en Pudahuel Norte; y otro en Noviciado (zona rural). Porque también tenemos otra experiencia. Porque fuimos a cocinar a un centro de rehabilitación, ¿cachay? Entonces ahí si que hay gente que necesita, sobre todo en la parte del “cambucho”.

E: ¿Qué es cambucho, perdón? ¿Es un sector?

H3: Es un sector de Noviciado. Es la parte más conocida de Noviciado.

E: ¡Ahh! Ya, no lo había escuchado. ¡Si po! Ahí se estuvieron organizando algunas ollas también, que yo supe. Pero también po’, que claro no están activas parece.

H3: No po’. Estaba la de Noviciado, y la otra... no me acuerdo como se llama. Claro, todas esas ollas desaparecieron junto con Mónica Sánchez [risas en conjunto].

E: Oye, [se nombra a H3] y ¿te gustaría agregar algo más que no te haya preguntado? No tengo más preguntas hasta el momento, me ha quedado bastante claro. No sé si quieres agregar algo relacionado al tema.

H3: No sé, yo creo que como te digo. Me gustaría tener los comedores, y que se replicara esto a todo el país. Y que nunca le falte un plato de comida a nadie.

E: ¡Esa era la entrevista! Muchas gracias, [se nombra a H3]. Muchas gracias por tu tiempo. Y bueno, por fin resultó, después de harto rato. Y cuando tengamos los resultados ahí se los vamos a compartir a todos quienes participaron de las entrevistas, para que vean como queda el trabajo.

H3: ¡Perfecto!

E: ¡Ya que estés muy bien, cuídate! ¡Chao, Chao! Un gusto.

Entrevista: Mujer 4

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinadora de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 0

Mujeres: 1

Transcriptor/a: Kitty Ulloa

Duración de la grabación: 00:59:14

E: Como primera pregunta quería comenzar por preguntarle ¿cómo usted se integro a la olla común en la que participó? Si me puede contar

M4: Ya, mira. Nosotros somos una Junta de Vecinos activa en este minuto (como te explicara). No tenemos sede, por lo tanto, ocupamos mi casa para la olla común.

Nació de la idea en que teníamos vecinos cesantes de la revuelta social o del estallido social. Entonces haciendo un catastro con los vecinos, decidimos hacer una olla común. Porque si hacíamos mercadería, por ejemplo, entregábamos caja de mercadería, vecinos nuestros no tendrían gas, verduras, o qué echarle a la mercadería. Por lo tanto, tuvimos varias posibilidades. Incluso hasta de limpiar las calles y organizarnos en ese sentido para echar cloro (qué se yo), pero eso iba a durar 2 horas.

Y en definitiva logramos con la directiva que es la secretaria y la tesorera, hacer una olla común. Aun no sabiendo lo que significaba hacer una olla común. Para el 73 yo escuché lo que era una olla común, pero nunca había participado en ella. Y bueno, asumimos el reto.

Yo fui gestora y cocinera de la olla común, estábamos con las dos niñas de la Junta de Vecinos, y enseguida empezamos con 35 almuerzos, que era lo que cocinábamos al principio, y llegamos a los 230-270 almuerzos diarios de lunes a domingo. ¿Por qué de lunes a domingo? Porque sábado y domingo nosotros pensábamos, ¡¿qué pasa con esos vecinos?! Que, si no tienen nada, qué pasa con ellos para comer. Incluso hay algunos que se levantaban tarde a buscar su comida porque era el único alimento que tenían en el día. Entonces nos organizamos de esa manera con los vecinos para los principales “ayudadores” de esta olla común.

Fuimos la primera olla común de la comuna. Nosotras empezamos la gestión por ahí a finales de febrero, recolectando con nuestros propios vecinos. Y así surgió la idea. La necesidad de la gente sin trabajo, la necesidad de los niños sin tener desayuno, sin tener onces, y lo único que tenían era la olla común.

E: ¿Desde cuando empezaron a funcionar?

M4: Nosotras empezamos a gestionar... primero hicimos la logística. Empezamos a gestionar a fines de febrero, y empezamos a realizar nuestra olla común en marzo del 2020, y duramos hasta el 30 de diciembre. Y ahí ya por fuerza mayor, en cuanto a salud, no pudimos continuar. Incluso ahora existe, o sea, tenemos el pensamiento de volver, pero mi salud no me lo permite. Estoy con artrosis en la rodilla, tengo problemas en mis manos, y no podría volver a tomar la olla común, pero seguimos en la gestión. Gestionando la mercadería, gestionando otro tipo de ayuda, pero no dejamos solos a nuestros vecinos.

E: ¿Cuál era el nombre de la olla?

M4: Alcino Sur

E: Como el nombre de la Junta de Vecinos.

M4: ¡Exactamente!

E: Oiga y doña [nombra a M4]. Ustedes me decían que funcionaban de lunes a domingo. Y ¿eso fue hasta el final de la olla el funcionamiento?

M4: Hubieron periodos en que paramos. Por ejemplo, hicimos de lunes a viernes, tuvimos que parar un mes los fines de semanas, porque ya estábamos demasiados cansadas. Como era mi casa y aquí yo tengo un adulto mayor con insuficiencia respiratoria, no podía entrar mucha gente. Por lo tanto, éramos cuatro las que estábamos siempre cocinando, pero de ahí yo no podía dejar entrar mas gente porque era mi casa. Entonces se hizo cansador, y descansamos sábado y domingo un mes, y luego volvimos a retomar. Pero ahí ya retomamos de lunes a sábado y dejamos los domingos para descansar. Porque de verdad ¡nueve meses! Nos hicieron estragos a la salud a algunas.

E: ¡Claro que sí! Oiga y usted me mencionaba que los vecinos participaban de esta olla también, ¿ellos participaban cocinando los alimentos, o repartiéndolos, entregándolos, o era otro tipo de participación? ¿Quiénes participaban en esta olla, además de usted?

M4: Mira de esta olla.... La idea empezó, la lanzamos a los vecinos porque tenemos whatsapp, y los vecinos primero fueron los cooperadores; los que daban la ayuda. Luego hicimos, los vecinos que eran beneficiarios de la olla, con sus familias completas.

Conocimos realidades que a nosotras nos llenaron y nos desalmaron el alma en realidad. Llorábamos a veces junto con los vecinos y de apoco se fue integrando una persona, dos personas, y ya éramos 4.

E: ¿Todos eran parte de los vecinos? O ...

La directiva insitu, toda, y una persona más que se agregó, y éramos cuatro. Luego se fue yendo una y traíamos a otra, y al final terminamos cinco. Y dentro de ello pasó un chef, y pasó un garzón y nos ayudaron y nos aportaron. Pero quienes hacíamos la “minuta” por decirlo así, éramos la secretaria, y yo; y la que llevaba todo el control de la logística de esto. De reunir, de comprar, de almacenar.

Mi casa fue completamente olla común. Dos refrigeradores especiales para la olla común y una conservadora. Y como nosotros trabajamos en el plano comida, con mi hija tenemos mesones, tenemos horno industrial, por lo tanto, todo eso se fue a disposición de la olla común entre nuestras cosas, las ollas y todo eso. Y dentro de ese tiempo nosotros hicimos una rifa y compramos fogón certificado, porque los que teníamos eran prestados y se echaron a perder dos veces. Entonces ocupábamos nuestras cocinas, en fin. Nos arreglábamos de una u otra manera, porque acá en la casa vienen dos cocinas, dos refrigeradores como te explico, y nos apoyábamos con eso. Hasta que logramos comprar un fogón y compramos dos ollones de 25 litros cada uno, y teníamos un fondo también que nos prestaron de 100 litros, y ya con eso pudimos dar abasto para los almuerzos diarios.

E: ¿Cuántas raciones entregaban?

M4: Bueno, del principio empezamos con 35 y así fuimos aumentando de apoco. Pero llegamos a los 230 – 270 aprox. diario. Porque, además, no era solamente para nuestra Junta de Vecinos. Nosotros ayudamos a la “Pajarito 1”; a la “Marta Brunet”, a los dos; “Pedro Prado”; a “los Lagos”. Estamos en el límite de aquí de Pudahuel con Estación Central, por lo tanto, a los departamentos de Estación Central también ayudamos a vecinos. y como fuimos la primera olla común, también les entregamos almuerzo “covid” que le llamábamos nosotros a los enfermos que no podían salir. Íbamos a la Estrella, llegábamos.... No sé, pasábamos La Estrella allá por Laguna Sur entregando almuerzos entonces fue una olla común abierta a toda la comunidad, incluso más allá ¡fuimos más allá! De hecho, nosotros ayudamos también a personas que vivían en Av. Matta, que correspondía a Santiago Centro. Llegábamos hasta San Bernardo, Puente Alto, en fin. La olla común ayudo bastante.

E: Oiga doña [nombra a M4], y ¿ustedes se imaginaron que iban a tener una olla funcionando esa cantidad de días, con esa cantidad de raciones?

M4: ¡No lo imaginamos nunca! Pero siempre nosotras estuvimos abiertas a ayudar a toda la comunidad, a quién fuera. Porque aquí pasaba un jardinero, y decía “yo hice hoy día cinco mil pesos, quiero aportarlo a la olla común si me dan un platito de comida”, y nosotras decíamos “por favor, ¡llévese un plato de comida, pero guardese esos cinco mil pesos!”. Porque tener cinco mil pesos, en ese tiempo ¡era como tener un tesoro! Y los abuelitos se iban llorando... en fin. Gente que pasaba vendiendo sus

cosas como la famosa pelota, manzanas confitadas. Ellos pasaban y nosotros los llamábamos para darle un plato de comida, porque sabíamos que andaban trabajando en la calle.

Entonces nunca cocinamos las raciones de 230 que estábamos, sino que siempre cocinábamos más para esa gente que está en la calle. Dimos almuerzo en situación de calle también. Íbamos a entregar... de hecho aquí, el dueño de... el marido de [nombra a hija] salía a entregar almuerzo en su auto, y otros vecinos también se sumaban a eso, porque había que entregar a la gente en condición de calle, y los almuerzos "covid" que le llamábamos nosotros.

E: ¡Claro! Y otra pregunta que le quería hacer. ¿Cómo fue su relación de la olla común con las instituciones? Con el municipio o con carabineros, o con empresas privadas. ¿cómo fue esa relación que tuvieron?

La [nombra a hija], quien es la secretaria de la Junta de Vecinos, ella era quien se encargaba de las redes. Nosotros subíamos todos los días al Facebook nuestro día, que es lo que cocinábamos, y cómo lo repartíamos. Principalmente porque de ahí nace que lleguen ayudas también.

[Nombra a hija] estuvo con ONG, dos creo, que nos ayudaron. Una con dinero y otra con mercadería. Tuvimos el doctor Simi, que también nos trajeron cajas de mercadería, que eran con mercadería, pero proporcionada a una persona. Pero nosotros no entregamos esa mercadería, nosotros la almacenamos para nuestra olla común ¡ya! Porque si entregábamos la mercadería íbamos a tener el mismo problema de: no iban a tener gas, no iban a tener verduras, no iban a tener con qué acompañar. Entonces decidimos dejar la mercadería, y posteriormente nosotros la acompañamos con cualquier cosa.

Nosotras teníamos ¡un menú! ... ¡20 menú distintos! O sea, nunca repetíamos las comidas todas las semanas. Entonces ya, tuvimos ese aporte, y un concejal que nunca nos dejó desde el principio, que fue quien nos dio el punta pie inicial con las verduras. Y la presidenta de la Unión Comunal de Mujeres, también fueron apoyo importantísimo y ... Eso como instituciones y como personas naturales que nunca nos dejaron. Aparte de eso una vecina, o sea, una sobrina de nosotros que es de Quilicura nos aportó con el gas durante ¡toda la olla común! Nosotros no tuvimos problema de gas como lo tuvo la gran mayoría de ollas comunes, porque nuestra sobrina nos pasaba todos los meses... nos depositaba para 6 gas. Porque era lo que nosotros ocupábamos, entre fogón, entre cocina, y entre calefón, 6 gas mensuales, y no tuvimos problemas con eso gracias al aporte de ella que fue muy generosa.

Y fuimos autogestión 5 meses, autogestión completa. Teníamos 100mil pesos del año anterior en la Junta de Vecinos, y con eso nosotros empezamos a abastecernos de huesos de carnes, de carne molida, y de longaniza, que era lo que usábamos en

los meses. Y entonces después llega la subvención municipal, que usted sabe eran 600 pesos por almuerzo menos el 5% de la Amipass. Entonces, nuestros almuerzos quedaban reducidos a 450-470 pesos por persona, pero como teníamos el apoyo de los vecinos nosotros no teníamos que comprar mercadería. Y cuando compramos fue porque fue necesario hacerlo. Pero la mayoría de las veces contábamos con la mercadería acá de los vecinos y que nos aportaban de todos lados. De repente nosotras ni conocíamos de donde era la gente, tampoco preguntábamos porque no era el caso preguntar.

Y con la Amipass, nosotros dejábamos la plata para la carne y para verduras y frutas. Por lo tanto, cuando llegó la subvención, al tener nosotros esa “provisión” de mercadería pudimos mejorar los menús, y pudimos también ayudar con frutas, con postres. Ya compramos jaleas por kilo, en fin, un montón de postre que podíamos dar los sábados, por ejemplo, a mediado de semana. Día por medio dábamos la fruta, día por medio hacíamos jalea, y sin olvidar que también hacíamos once solidaria, dos a tres veces a la semana entregábamos pan amasado. Como mi hija es pastelera, hacíamos trenzas, tartaletas, berlines, donas, y eso nosotros lo regalábamos a los vecinos, a todos, sin excepción de personas, estuvieran o no estuvieran en la olla común, porque era una forma de retribuir también la ayuda que ello nos daban a nosotros.

Y así también seguimos haciendo autogestión. Hicimos trueques, fuimos bien creativas. Cambiábamos por ejemplo 10 panes amasados (cuando hacíamos para la venta) por uno o dos tarros de jurel, por ejemplo. Entonces nosotras tuvimos bastante ayuda de nuestros vecinos, no nos podemos quejar en eso. ¡jamás tuvimos que salir a la calle!, sin desmerecer a aquellas ollitas que, si tuvieron que ir a las ferias, a los almacenes. Nosotros no tuvimos esa posibilidad por la condición mía, que yo soy ¡crónica!, tengo enfermedades de base, nosotros ¡todo llegó acá! Y tenemos que dar gracias a Dios por eso y a nuestros vecinos. Gente que nos colaboró anónimamente, que trajeron sacos de papas, cebollas, aquí vinieron de todos los colores políticos, nunca nos sacamos fotos con nadie, porque no se daba el caso. No era una pasarela para candidatearse ni mucho menos, así que no habían fotos, nunca sacamos fotos con nadie, y recibimos todas las ayuda.

De carabineros recibimos “una vez”. Nos ofrecieron dar almuerzo, pero nosotros le dijimos que no en nuestra olla común, que lo hicieran en la plaza, porque en la plaza es pública, y la persona que necesitara iba a llegar ahí a buscar su almuerzo. No porque tuviéramos nosotros una mala relación con los pa... con los carabineros, sino que nuestros vecinos se nos iban a ir encima porque muchos no estaban de acuerdo con carabineros en ese tiempo. Era sólo represión, para hablar las cosas con claridad. Entonces les dijimos que nos trajeran el almuerzo, pero, ellos se encargaban de repartirlos, ellos se encargaban de prepararlos, y no entraban a nuestra casa. Así que lo hicimos en la plaza, tuvimos algunas críticas por ahí, no de nosotros, sino que en las redes. Tuvimos crítica, nos sacaron fotos, incluso sacaron fotos al pequeño

de la casa, que no tendría que haber sido porque, no sé, pasó un señor en bicicleta, sacó foto y la subió. ¡Y bueno! Lo dejamos ahí no más porque a la final tratamos de decir que le sacaran la carita al niño y que dijera lo que dijera, si a la final uno va a tener detractores y gente que la apoyará, pero no eran de acá, eran de otro lado. Así que eso, fue la única ayuda que recibimos de carabineros, la única y la última, no seguimos en esa porque nuestra olla común no era para dividir a la gente, si no al contrario po', que se uniera, y siempre fue unida en realidad.

E: Así como reflexionando y viendo en perspectiva ¿cómo evaluaría usted esta experiencia de haber tenido y participado de una olla común? No sé, ¿qué siente que le dejó en sus vecinos esta experiencia?

M4: Mira yo creo que en lo personal para mí fue una experiencia maravillosa. A pesar de las dificultades y a pesar de todas las historias que hubieron detrás, pero hubo una unión ¡extraordinaria! Aquí los vecinos fueron principalmente los que aportaron.

En ese sentido en lo personal para mí fue un gran aprendizaje y ¡sigo aprendiendo también! Que el ser solidario es lo más importante en la vida. Porque si yo tengo y mi vecino de al lado no tiene, y yo sé que no tiene, y yo no le doy, no soy un buen ser humano, no estoy haciendo algo correcto. Tengo que compartir lo que tengo, porque nadie sabe cuándo nos va a tocar estar en la vereda de al frente. Nadie sabe cuando nos va a tocar necesitar a mi vecino. Acá mi familia está lejos, por lo tanto, mis vecinos son los que están primero en todo. Porque si a mi me pasa algo, los vecinos son los que llegan ¿me entiende? Y eso pasa también con los mismos vecinos, ellos quedaron super agradecidos ¡Nos trajeron mariachis! al finalizar la olla común. Estuvieron con un distanciamiento, algunos, otros desde sus casas. Yo vivo al frente de la plaza, y tuvimos los mariachis nosotras “y llorar y llorar y llorar” (como entonando una canción). Fue muy emocionante recibir ese reconocimiento de los vecinos, demasiado emocionante. Regalitos nos traían de repente, cositas, en fin, cosas grupales y personales.

Entonces yo creo que si marcamos un precedente y en nuestras vidas también hubieron fortalecimientos en cuanto a la solidaridad, porque nosotros hemos sido una Junta de Vecinos que no tiene sede, que no tiene cancha, y hemos sido autogestión todo el tiempo, y los vecinos ya están acostumbrados a eso. Este es mi tercer periodo de presidenta y siempre ha sido la organización de esta manera, ser autogestión, no depender tanto de la municipalidad, a no ser para una subvención que necesitemos cosas, pero lo demás, ¡nosotras somos autogestión totalmente!

E: Y cuénteme ¿qué ha significado para usted hacer una olla común, para sus vecinos, y que es lo que la motivó a participar específicamente a usted?

M4: Bueno, la motivación principal es que ni el gobierno central ni el gobierno local estuvieron presente desde un comienzo. Siempre la ayuda fue tardía, ¡muy tardía!

Pero como insisto, como nosotros siempre hemos sido autogestión, logramos organizarnos y logramos sacar adelante esta olla común. Que no tuvo ningún problema jamás. Aun cuando fue subvencionada, nunca tuvimos ningún problema. Nuestras puertas siempre estuvieron abiertas para recibir a todos el mundo; para todo aquel que trajera ayuda, y aquel que lo necesitara.

Eso deja un precedente, porque yo creo que es un acontecimiento histórico ¡las ollas comunes en su totalidad, es un acontecimiento histórico! Yo siempre puse en mis publicaciones que nosotras éramos la primera línea de las ollas comunes. A nosotras no nos importó el coronavirus. Nosotros si responsablemente tuvimos nuestra sanitización, nuestros resguardos, pero igual estábamos de frente al coronavirus, porque los vecinos llegaban acá a la reja a buscar sus comidas, pero pusimos un plástico, una ventanita. Una persona estaba para recibir la comida, otra la servía, entonces, con guantes, con mascarilla, con amonio, nos resguardamos muchísimo, y gracias a Dios nunca pasó nada, ni siquiera un resfriado. Y yo teniendo una madre aquí con problemas respiratorios y ¡jamás tuvimos problemas! Yo creo que también eso es parte de la creencia que, “vamos al otro día que tenemos que cocinar porque hay vecinos que van a llegar a las 1 y van a estar ahí haciendo la filita para llevar su comidita, que es lo único que van a comer durante el día”. Entonces con esa convicción no teníamos tiempo de pensar en coronavirus, no teníamos tiempo de pensar en nada más que en la olla común.

Creo que lo mejor que pudimos hacer es la olla común, lamento no poder hacerla ahora por problemas de salud, vuelvo a repetirlo. Estoy con tratamiento, estoy con exámenes, con mis rodillas que a penas me las puedo. Pero si tuviera que hacerlo lo haría de corazón nuevamente, lo volvería a hacer ¡el pueblo con hambre merece comer pue!

E: ¡Aah claro! Exactamente. Oiga, como usted me comentó que la olla ya no funciona, que por un tema de su salud. ¿los otros integrantes, de la junta de vecinos en este caso, que organizaban la actividad, no siguieron ellos por su cuenta?

M4: El problema de base es el espacio. Yo tengo mi casa equipada. Tengo la cocina americana abierta, y tengo la ampliación exclusiva para cocinar, los mesones y todo. Cosas que no tienen el resto en la casa, no tienen la capacidad suficiente, cuentan con un solo refrigerador. Acá nosotros contamos con dos, y con una conservadora por nuestro trabajo que es la cocina.

Nosotras durante la olla común dejamos de trabajar, hicimos solamente olla común y nos dedicamos a la olla común. Y después que la cerramos, empezamos a trabajar. Pero eso ya fue después del cierre. Entonces la única que se atrevió a cocinar cantidades grandes fui yo po', las demás chiquillas no se atrevieron. Entonces yo creo que por ahí pasa un problema, de que por espacio y por cocinar cantidades grandes las chiquillas no se atrevieron.

Pero yo tengo una cosa. Tenemos a nuestra derecha la “Marta Brunet”, que tiene sede y que puede hacer una olla común; y tenemos a nuestra izquierda la “Pedro Prado 2”, que también tiene sede y también puede hacer una olla común. Entonces yo creo que nuestro tiempo, con estos problemas de salud que tenemos y todo, yo creo que nuestro tiempo en los 9 meses, ya entregamos lo que teníamos que dar, y ahora les corresponde a otros accionar en esto. Esa es mi idea. Yo creo que todos pueden aportar también pue. Nosotros no tuvimos turnos de gente para trabajar, pero en una sede vecinal donde muchas organizaciones podrían tal vez juntarse y trabajar en turnos, y que no sea tan pesado para algunos. Porque aquí nosotras siempre fuimos 4 o 5 personas, nunca fuimos más, entonces el peso lo llevamos 5 personas. Pero en una sede vecinal hay muchas organizaciones que se pueden trabajar por turnos, creo, esa es mi opinión. Ahora yo creo que es tiempo de que otros también puedan hacer algo.

E: Oiga, y doña [se nombra a M4] ¿Qué cosas cree que o siente que la olla les dejó a ustedes como organizadoras de esta iniciativa? Usted me comentaba antes que había aprendido el compartir, si un vecino la estaba pasando mal, tenía que estar ahí cierto. Pero, además, a usted ¿qué le dejó?

M4: Si mira, la gran experiencia de poder ser solidario, de poder llegar a diferentes tipos de problemas. Ponte tú, teníamos un vecino venezolano que llegó llorando para pedirnos comida sólo para sus hijos, que no importaban ellos, sólo para sus hijos, lloramos juntos con él, y le dijimos que de ese día viniera por 4 raciones. Entonces ese vecino venezolano que estaba preocupado porque no tenía plata para pagar arriendo, que había quedado sin trabajo, y solo trabajaba la señora, en fin. Aprendimos que no somos el centro de atención nosotros, ¡es un mundo distinto, diferente, desigual!, muy desigual, en que tenemos que ser empático y solidario con el resto, no solamente con nosotros los chilenos, también mucha gente extranjera la pasó muy mal al principio, cuando recién empezó esto, y está volviendo de nuevo a pasarlo mal. No sé, un llamado a las autoridades a que puedan hacer...

Yo encuentro un gobierno nefasto, tanto a gran escala como el gobierno local ¿me entiende? Muy malas decisiones habiendo en Pudahuel mucho dinero, somos la 15 comuna con mayores recursos, y que llegaron tarde. Y que se gestionan de mala forma, eh no sé. Creo que debe haber un cambio, pero tiene que ser un cambio desde arriba desde la cabeza hasta el último de los mortales. Porque Pudahuel es desigual pues. Yo he andado en Pudahuel y me he dado cuenta de que esta parte de este Pudahuel, a la parte de llegar a La Estrella hacia abajo, es otro Pudahuel y ¿por qué? si somos todos iguales, ¡¿por qué?!, eso me pregunto. Me deja enseñanza, pero también me deja... llegar a hacer más cosas. No solamente *money*, hay mucho más por hacer, muchas cosas más por hacer...

E: ¿Ustedes han realizado alguna iniciativa a partir de la olla? Por ejemplo, ya hicieron la olla y de esa misma iniciativa ¿surgió otra similar o como con los vecinos o con otras personas?

M4: Bueno, no hemos hecho más cosas, más que seguir haciendo nuestras actividades propias de la Junta de Vecinos, sin aglomeraciones. O sea, siempre ha sido el distanciamiento, y en forma personal, por ejemplo, día del niño, actividad de navidad, nosotras no la dejamos de lado, las hicimos igual y... bueno. En la etapa 2 hicimos operativos, como yo soy terapeuta de terapias naturales, complementarias y hemos hecho operativos en fase 2, con poca gente, pero hemos ido a las plazas a llevar un poco de tranquilidad con flores de Bach, auriculoterapia. Nos hemos juntado con otras personas donde hemos hecho operativos que van con un cariñito pa' la mujer, limpieza de cutis, esmaltado de uñas. Hemos llevado psicólogas también, dos sicólogas amigas, compañeras, que nos han apoyado en esto, y hemos llevado las terapias naturales.

Hemos seguido haciendo cosas. Estuvimos pal día de la mujer en El Comendador apoyando a un dirigente, llevando estas terapias también. Y bueno, haciendo algún quequito, cuchufli, llevándole a los niños, hemos seguido haciendo cosas, no nos hemos quedado.... Ahora en cuarentena estamos adentro, pero igual gestionamos cajas de mercadería, también con la municipalidad para nuestros vecinos que lo están pasando mal. Igual con la junta de vecinos nosotros juntamos dinero de cuotas y vamos haciendo cajitas de mercadería para ir ayudando, la gestión no ha terminado después de la olla común. Ha sido no tanto como la olla común, pero sí hemos seguido haciendo cosas, tanto para lo físico como lo mental hemos estado haciendo apoyo igual.

E: Cuénteme, quería indagar un poco en las principales dificultades que se presentaron en la olla común cuando la estuvieron realizando. ¿Cuáles fueron como los principales problemas que tuvieron ustedes en cuanto al desarrollo de esta iniciativa?

M4: Ya, los principales problemas fueron la ayuda tardía de la municipalidad, y lo voy a decir aquí y en todos lados. Cuando se formó la primera olla común que fuimos nosotros, y después de ahí siguieron más ollitas comunes (gracias a Dios), porque así fue más gente a ayudar. Pero siempre fue con nuestra fuerza, siempre fue con nuestra autogestión.

Y luego después que fue subvencionada tuvimos problemas con la tarjeta Amipass, que benefició solamente a los almacenes de barrio y ¿qué pasó? Que en los almacenes de barrio nos encontramos que subieron en un 100 y un 200% la mercadería y la verdura. Entonces lo que nos entregaba la municipalidad con la subvención a través de la tarjeta que nos sacaba el 5% de las compras, y que los almacenes de barrio se subieron por el chorro y cobraron, como le digo, el 100 y

200%. Ahí tuvimos grandes dificultades porque los dineros se nos hicieron menos todavía, entonces tuvimos que seguir haciendo autogestión, tuvimos que seguir buscando ayuda. Y en eso como le digo, nunca nos dejaron el concejal y la presidenta de la Unión Comunal, que fueron los principales ayudadores.

Y se nos echaron a perder los fogones, tuvimos que parar. Después yo tuve aquí un problema con el calefón, no teníamos agua caliente para lavar las verduras en el invierno. Tuve una fuga de agua que tuve que solucionar y conseguirme agua con mis vecinos pa poder cocinar, pero nunca paró la olla común. Nunca fue la idea de nosotros parar por cualquier cosa. Siempre si falla el “plan A” hay un “plan B”, esa es nuestra temática de trabajo, por eso somos autogestión.

E: Oiga y en lo más personal ¿qué dificultades enfrentaron ustedes en el desarrollo de la olla común? ¿hubo algún obstáculo que tuvieron que sortear, o quizás su vida familiar se vio permeada? no sé si algo de eso vivieron ustedes.

M4: Aquí hasta el más chico de 4 años les contaba el menú a la gente que venía a buscar su comida. Les decía “¡hoy hay rica carbonada!”. Él mismo iba diciendo “mañana hay pantrucas”, en fin.

Bueno al principio hubieron algunos desacuerdos porque yo tengo enfermedades de base, y tuve que trazar en no salir a repartir la comida, pero sí cocinarla acá dentro. Pero...eso fue como a modo familiar. Pero mi madre sentadita en una esquinita nos pelaba el ajito, nos pelaba lo que ella podía. No ¡aquí todos cooperamos!, hasta... hasta todos. Hasta ir a entregar los almuerzos, si estaba el auto disponible se iba a dejar, porque él trabajaba en Uber. Entonces, no, yo creo que a nivel familiar nosotros nos fortalecimos. Estuvimos contentas haciendo esto, no fue una obligación, no fue una carga, fue algo... dentro de todo lo malo que estábamos viviendo como pandemia, sin conocer el coronavirus, y todo eso, creo que fue una experiencia maravillosa. Poder ayudar al otro, poder servir al otro esa es la temática nuestra, como familia es “poder servir al resto”.

E: Lo otro que le iba a preguntar es ¿Cuál cree usted que es el rol de las ollas comunes en las comunas, ya sea en Pudahuel u otras, a nivel regional y de país? ¿Cuál cree usted que es el rol de las ollas comunes en este contexto?

M4: Bueno, le estamos haciendo la pega... están haciendo la pega, porque yo ya no estoy en la olla común, de lo que tiene que hacer el gobierno. Pero no como olla común, sino como un fondo solidario de base para todas las personas que tienen problemas y dificultades para adquirir su elemento básico ¡Por favor!, estamos hablando de comida. Estamos hablando de que la gente tiene hambre. De que los retiros del 10% no es una ayuda gubernamental, es plata nuestra, de nuestras jubilaciones, que se van a ver mermadas con el tiempo, y vamos a tener que todos

adquirir pensiones solidarias, las que da la municipalidad, porque ya no vamos a tener fondo, porque es nuestro dinero.

Aquí el gobierno no ha hecho ¡nada! Ninguna cosa. Organizan estos bonos que muchos no pueden adquirirlo. Piden tanta cosa que a las finales, uno queda como "rico". Yo recibo una renta vitalicia de \$240.000, pero nunca he podido tener la posibilidad de sacar los retiros, porque soy renta vitalicia ¿me entiende? Y ¿Cuánta gente hay, así como yo? Mucha pues.

Acá nosotros nos ayudamos. Somos 6 personas. Nos abastecemos con mi jubilación y la jubilación de mi mama que gana \$160.000. Con eso pagamos la luz, agua, y gas, y nos alimentamos. Pero hay gente que recibe menos, y hay gente que no tiene derecho a bono. Entonces no sé.

Es un llamado al gobierno a que actúen como deben de actuar. Aquí se hacen ricos, en pandemia. Siete familias que son las más adineradas de Chile, y se hacen más rico en un 70% en plena pandemia. Y los pobres, ¿Qué pasa con los pobres? Aquí no hay clase media, no existe la clase media. Estamos equivocados en pensar en que somos clase media, no somos clase media, somos pobres. Hay una extrema pobreza ¡sí! que nos distancia un poco, pero somos pobres igual. Porque la extrema pobreza es la que no tiene nada y no cuenta ni con jubilaciones. Esa gente que tiene que salir a trabajar porque es obligación, porque hay gente detrás que vive con ellos, que ellos tienen que llevar su alimento. Dicen "por qué no se quedan en casa", pero si no tienen un fondo solidario, no tienen una base. Tienen que salir afuera, ¡¿cómo lo hacen?!

E: ¿Usted ha logrado identificar algún cambio en sus vecinos o en la población, donde usted vive, su villa, a partir de la organización de la olla común?, ¿ha habido un cambio en las relaciones, son más amables que antes, hay menos conflicto? ¿usted siente que la olla común ha incidido en el comportamiento de los vecinos?

M4: Totalmente. Nosotros siempre fuimos una junta de vecinos bien.... No somos muchos, no somos muy grande como junta de vecinos, por lo tanto, nos conocemos todo. Pero como junta de vecinos a veces uno no le cae bien a todo el mundo, pero la olla común si le cae bien a todo el mundo. Porque el que no es beneficiario, quiere ayudar, ¿me entiende?, y eso lo hace grande, eso lo hace extremadamente solidario.

Nosotros hemos tenido enfermos de covid y hemos hecho cadenas de oraciones, hemos hecho, no sé, esto ha crecido... Tenemos WhatsApp, dos WhatsApp de la Junta de Vecinos. Y siempre que hay un problema, siempre que hay algo, se gestiona como junta de vecinos. Y además las cadenas de oraciones por los enfermos, yo veo que ha aumentado, se ha unido la gente. No sé, tiene más esperanza. Porque si saben que si les pasa algo, recurren a la junta de vecinos, que al final fue la olla común pue, la junta de vecinos sí tomó las riendas de la olla común y cualquier cosa

que suceda, las preguntas por interno. Allá hacemos autogestión... o sea, gestiones para los vecinos, rifas, en fin, un montón de cosas. Yo creo que nos hicimos más humanos.

E: Espéreme un poquito... Lo que pasa que usted nos contaba que en lo personal a usted le había aportado el tema de la experiencia el haber estado en una olla común. ¿Qué piensa que le contribuyó más específicamente en su historia personal y familiar?... ósea usted me contaba que toda su familia se unía para poner en marcha esta iniciativa, pero como ¿qué cosa siente que la olla le contribuyó a usted y a su familia en lo personal?

M4: Nosotros siempre hemos sido una familia bien solidaria, siempre hemos apoyado a vecinos. No es necesario dar nombres, siempre he hecho labores en silencio. Creo que nosotros seguimos siendo los mismos, pero con la mirada de la empatía, de ponerse en el lugar del otro. Siempre hemos sido ¡eso po! Mirando pal' lao, mirando quién necesita, qué es lo que se necesita, qué es lo que se puede hacer. Yo eso lo rescato como familia. Siempre hemos sido iguales, no hemos cambiado en ese sentido porque tenemos raíces cristianas, por lo tanto, el amor al prójimo para mí está sobre todas las cosas. Y eso, no sé qué más podría decir al respecto.

E: Oiga y una pregunta más a nivel general ¿cómo ve usted el futuro del barrio y del país ahora en adelante? Después de todo lo que ha pasado.

M4: Primero tenemos una gran oportunidad de cambiar el gobierno local, punto 1. Si bien el señor alcalde ha hecho cosas buenas por la comuna, pero hay también mucho dinero que se ha hecho muy malas gestiones. Creo y confío en que como ahora viene cambio, porque como ya no se puede postular más, y ahora hay otra lista grande de candidatos. Seis candidatos a alcaldes, y 82 candidatos a concejales. Esperemos que salgan los mejores, que sean votados aquellos que han hecho cosas por la comunidad, aquellos concejales que han estado siempre en terreno, incluyendo a todos los que son dirigentes vecinales, que somos quienes sabemos la realidad in situ de lo que sucede. Nosotros tenemos la mejor información de los dirigentes vecinales de lo que sucede a nuestro alrededor. Creo en el cambio y quiero ser parte de ello también, aportando con ideas y aportando trabajo en terreno como lo hemos hecho hasta el minuto. En ese sentido, el gobierno local tiene una gran tarea ¡trabajar con los vecinos y para los vecinos!

Y en cuanto a nivel de país, la cosa está difícil, demasiado difícil. Si sigue gobernando la derecha estamos jodidos, vamos a ir de mal en peor. Porque se van a seguir enriqueciendo los más ricos y los pobres van a seguir siendo más pobres. Pero tenemos que ver un candidato que sea, no sé, alguien que reúna los requisitos que necesita el pueblo. Y lo principal de ahora es la nueva constitución. Qué constituyentes vamos a elegir. Lo bueno que uno puede informarse por quién votar, puede informarse de los que se dice "independiente" y no lo son. Puede informarse

de aquellos que son independientes y son apadrinados por partidos políticos, entonces ahora hay una mejor fiscalización, digamos, personal de por quienes vamos a votar. Así que está difícil a nivel país. Pero hoy es tiempo de que Pudahuel pueda cambiar un poco, va a ser lento el cambio, pero ¡vamos por ese cambio!

E: Super. ¿hay algo que usted nos quiera contar de esta entrevista? algo que no le hayamos preguntado, algo que usted quisiera contarnos.

No, yo... dar gracias por esta entrevista para poder contar de la primera fuente. Porque yo fui la cocinera gestora de esta olla común, sin título personales Para mí fue siempre un gran placer poder cocinar, porque es lo que me gusta hacer ¡cocinar! Pero como cocinar para ¡tantas personas! me gustó mucho más todavía, porque mis comidas eran bien sabrosas y con hartos amor, así que... no sé. Me encana la cocina y tomar el desafío de cocinar pa' mucha gente. Lo logramos, cumplimos nuestra meta. Duramos 9 meses. Dimos lo mejor y no nos quedamos con gusto a poco. Nos quedamos con que ¡dimos lo mejor! Y hasta donde se pudo y hasta donde nuestra salud lo permitió. Sólo eso, agradecer la posibilidad de poder hacer una olla común, porque no todos lo pudieron hacer. Y bueno, ahora es tiempo de que otros también se pongan con eso.

E: Súper. Muchas gracias doña [se nombra a M4] por el tiempo. Por estar con nosotras aquí, contándonos su experiencia. Así que eso, muchas gracias. Ahí le vamos a estar contando sobre nuestro resultado de la tesis. Se lo vamos a entregar a todos quienes participaron y a quienes colaboraron con nosotros, asique ahí para que vea resultado.

M4: Muchas gracias a ustedes, todas las buenas vibras

E: Muchas gracias, chao que esté muy bien.

Entrevista: Hombre 4

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinador de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 1

Mujeres: 0

Transcriptor/a: Kitty Ulloa

Duración de la grabación: 01:21:37

E: Para partir nos gustaría saber ¿Cuál era el nombre o cuál es el nombre de la iniciativa que ustedes organizaron? olla común o llámese como ustedes lo decidieron.

H4: Ya. Bueno, mira, a ver. La agrupación que estuvo activa en este momento, bueno se llamaba Pudahuel Sur Solidario. Todo esto liderado por [nombra a organizador de la iniciativa], y ahí comenzó, yo me acuerdo, toda esta experiencia de la ollita común. Bueno, fue en esos tiempos de la pandemia cuando estaba full. No se podía salir a ningún lado, y...

¿Por qué partió? partió bueno porque... bueno, [nombra a organizador de la iniciativa] es el administrador de una página que hay en Pudahuel... de una página de internet...

E: Perdón, ¿quién? Que no se escuchó bien.

H4: [nombra a organizador de la iniciativa] es el administrador de una página de Pudahuel Sur.

E: Ya.

H4: Entonces ahí empezaron como los comentarios de que se necesitaba esto, esto otro. Y ahí yo me acuerdo que me comuniqué por interno con [nombra a organizador de la iniciativa], y fuimos a los bomberos que están ahí en La Estrella con Laguna Sur, a ver si es que podíamos recopilar alimentos no perecibles ¿cachay?. Todas esas cosas porque no teníamos ni un lugar en ese momento donde dejarlas.

Igual, a todo esto, [nombra a organizador de la iniciativa], en ese tiempo también me acuerdo que repartía un par de colaciones. Bueno, un par... varias colaciones igual, ahí en La Estrella, antes de yo conocerlo, él solo. Yo me acuerdo que después ahí yo me fui como un día "oye puta, acompáñame, ya, y fuimos", ¿cachay?, y empezamos a repartir colaciones, ¿cachay?

E: Ya.

H4: Y ahí ya como que se fue... él empezó dando forma como a la ollita en general. Porque bueno, ese es el recuerdo que tengo yo.

E: Y entonces, el organizador principal fue [se nombra a organizador de la iniciativa], ¿cierto? Él fue quien empezó a impulsar esta iniciativa.

H4: Claro, sí.

E: Súper. Y disculpa, Pudahuel Sur Solidario ¿es una organización?, ¿es una página solamente?

H4: Claro, yo mismo me atrevería a llamarlo una agrupación igual, porque no es tan solo una página de internet, ¿cachay? También se realizan trabajos en terreno. Como te comentaba, la ayuda en un principio empezó con comida, pero ya después se fueron prestando otro tipo de ayuda. Como por ejemplo, no sé po', en la página publicaban que un caballero necesitaba, no sé, pañales de adultos, ¿cachay? y ahí una señora salía, o cualquier persona salía y decía "sí, mira sabes que yo los tengo". Entonces se fue gestando una ayuda como más en general, no tan solo como para saciar el hambre, la hambruna por decirlo de alguna forma que había en ese tiempo en la pandemia, pero se fueron generando otro tipo de ayuda también po. De repente, mamitas que tenían leche pa' sus hijos, ¿cachay? De repente salían también po', se publicaba ahí "sabí que tenemos este caso, la niña necesita esto" o "el caballero, tanto", ¿cachay? y ahí se iban gestando las ayudas materiales. Si es importante aclarar que nunca hubieron ayudas monetarias.

E. Ajá.

H4: ¿Cachay? Siempre fueron ayudas como trueques, por decirlo de alguna forma... "tenemos una mamita que necesita leche pa' su guagüita recién nacida" y una señora decía "ya, yo la tengo", y nosotros íbamos... la íbamos a buscar. O de repente, coordinábamos, ahí hacíamos la gestión: la íbamos a buscar y de ahí se la íbamos a entregar a la persona que lo necesitaba.

E: Eran una especie de intermediarios.

H4: Claro, como una especie de intermediarios, ¿cachay? No es tan solo una página de internet, también es un trabajo en terreno que se hace, que se hizo en realidad, que se hizo en esa instancia.

Yo la verdad ya, a lo largo del tiempo, como ya no era tanta la necesidad, me desligué un poquito del tema, pero así fue comenzando, ¿cachay?

E: ¿Y tú participadas de este Pudahuel Sur Solidario desde antes?, por ejemplo, ¿ustedes ya hacían ese trabajo como de ayuda o de intermediación en alguna población, o empezó justo como con el tema del estallido social o la pandemia?

H4: No, [nombra a organizador de la iniciativa] partió en ese tiempo. Y yo me acuerdo que ahí yo ya con el tema de la pandemia, como te contaba, ahí yo me fui como más, metiéndome un poquito más al tema de la olla común igual. Porque en ese tiempo tampoco era una olla.

E: Y ¿cómo llegaste a la olla...? Ahá.

H4: Tampoco era una olla, en un principio.

E: No era una olla, ya, ¿qué es lo que era?

H4: Era como una agrupación, como finalmente.

E: Ah ya.

H4: Se hace trabajo de intermediario, como lo que te estaba explicando recién.

E: Ajá. ¿Y cómo llegaste tú ahí tú? ¿Tú conocías a Esteban de antes? O cómo se armó después el grupo, o fue...

H4: Por la página po', como te dije, por la página.

E: Ah ya.

H4: Por la página. Porque... cómo habían estás publicaciones, yo puse un comentario, así como que "ya, yo voy a ver si es que pueden los bomberos de ahí de La Estrella con Laguna Sur, guardar... así como hacer un centro de acopio ahí. Porque como te digo, no teníamos en un principio un lugar establecido.

E: Súper.

H4: Entonces, claro. Ahí ya después ahí me fue mal. Me dijeron que no podían recibir nada y bla bla bla. Y ahí yo le mandé un mensaje a Esteban, y ahí como que... le mandé un mensaje, después intercambiamos WhatsApp, y ahí empezamos. Yo "Oye, un día juntémonos" y empezamos a como ya más a hacer el contacto más directo. Así comenzó po', aclarando la pregunta que me estabai' haciendo, de cómo empezamos. Si lo conocía de antes, eso.

E: Claro buena, sí, me queda más claro. Entonces ahí ¿Cuándo empezaron como a cocinar propiamente tal, o a preparar alimentos? ¿Cómo era ese trabajo que hacían en esos momentos?

H4: Ya, a ver... ya en ese tiempo, mira, a ver. Primero fue una vecina, una vecina que ofreció su casa, su cocina, ahí en Mar de Drake eh... nos ofreció su cocina para

cocinar, ¿cachay?, para hacer colaciones. Hacíamos colaciones: cocinábamos y después lo dividíamos en colaciones en la casa de la vecina de Mar de Drake.

E: Ya.

H4: Y esa fue la primera vez como que nos juntamos a cocinar, y estuvimos como dos semanitas más menos, no me recuerdo bien, cocinando ahí. Cocinábamos y después salíamos a repartirlas, ¿cachay?

E: Y ¿Cómo tomaron esa iniciativa?, y cómo dijeron: bueno, cocinemos.

H4: No sé, porque teníamos materia prima, ¿cachay? Teníamos lentejas, arroz, donaciones que hacía la gente, ¿cachay? Porque en un principio también juntábamos, hacíamos como una bolsita, por decirlo de alguna forma, con arroz, con fideos, aceite, te, café, ¿cachay? Y hacíamos hartas de esas bolsitas con todas las donaciones que nos hacían, y las repartíamos, ¿cachay? Y ahí después fuimos "Oye, podríamos cocinar", ¿cachay?

Y después yo me acuerdo que la primera vez que cocina... y ahí después estuvimos como una o dos semanitas como te dije ahí dónde la vecina que nos prestó su cocina en Mar de Drake, y empezamos a... yo le dije " Oye, porque no pedimos a las juntas de vecinos, en las juntas de vecinos de los distintos sectores de Pudahuel Sur", ¿cachay? yo me acuerdo que la primera fue ahí en la villa Pajaritos II, en la sede que está ahí.

E: Fue la primera en qué, perdón.

H4: En la villa Pajaritos II, ahí esa. Hay una sede que, no me recuerdo el nombre de la Junta de Vecinos...

E: Ajá.

H4: Pero está por ahí en Travesía con Teniente Cruz.

E: Ya, si, si la ubico.

H4: Ya, cerca de allá, villa Pajaritos II, donde hay una plaza con skate park.

E: Ajá.

H4: Ya.

E: Ahí empezaron, ¿o no?

H4: Ahí fue la primera vez que lo hicimos, claro. Hicimos como una olla, un fondo grande de comida, ¿cachay?, que también lo ocupamos para recolectar eh... materia prima, ¿cachay?, mercadería y todas esas cosas, como un centro de acopio, y aprovechamos también de cocinar po. Cazuela me acuerdo que hicimos ese día, la cazuela de pollo, un fondo grande de cazuela de pollo, ¿cachay?

Y ahí las familias de repente llegaban po', así, no sé po', algunas veces llegaban así "sabí' que mi vecina" pero llegaban, así como tímidos po', con miedo "¡no, es que tiene Covid!", así como callaita, pensando como que uno se iba a asustar, y "ya, pero ¿qué necesita?". Ya, y ahí entonces le mandábamos comida, ¿cachay? Le hacíamos estas bolsitas, estas cajas, ¿cachay? con... como te decía, arroz, fideos, ¿cachay?, si tenían niños y teníamos pañales, le mandábamos pañales que pa' ella los ocupe, le pasábamos pañales. Y esa fue la primera vez que lo hicimos, después...

E: Cuándo, perdón, ustedes... me contai' que cocinaron primero en la casa de una vecina, ¿cierto?, y ahí... ¿por qué se produjo ese cambio?, ¿por qué necesitaban como hacer ese cambio a un espacio quizás más grande o una junta de vecinos?

H4: Porque, era porque ya mucha gente estaba hablando que quería ayudar y tenía cosas, ¿cachay? Mucha gente me hablaba por... Entonces como que teníamos muchas cosas, y ya estábamos guardando las cosas en el auto de [nombra a organizador de la iniciativa]. De repente no teníamos donde guardarlas cosas porque eran mucho.

E: Ah, claro.

H4: Entonces, partíamos para allá e íbamos con el auto lleno de cosas pa' allá, ¿cachay o no? Entonces, después repartíamos, más las cosas que nos llegaban. Entonces siempre teníamos como una base de materia prima po', ¿cachay?, como para no quedar así en cero, pa' no llegar de repente a una junta de vecinos y como que así cero po'. Si llegaban "no es que no podemos ayudarle porque tenemos que esperar que nos traigan". Entonces si no nos traían nada, ya nos poníamos a brindar la ayuda, ya teníamos como una base para el caso que llegara una familia Covid, o alguien que necesitara la ayuda.

E. Ajá.

H4: ¿Cachay?, Entonces porque ya teníamos muchas cosas, por eso tuvimos que hacer el cambio. Yo le dije "¿Por qué no hacemos... no conversamos con las ollas comunes, o sea, con las juntas de vecinos, pa' ver si nos prestan las sedes po'?!", y ahí, ir a poner la cara... No falta la presidenta media complicada de repente, pero bueno, en realidad eso ya al final después son pelos de la cola en realidad, porque después igual las vecinas quedaban todas súper contentas después con la ayuda que hacíamos.

A parte que en ese tiempo nosotros con la página también hacíamos como "en vivo", "¿cachay?" hacíamos transmisiones en vivo informando que estábamos en ese lugar, ¿cachay?, de tal hora a tal hora pa' la gente que necesitará ayuda, o conociera a alguien que necesitará ayuda, ¿cachay? Y, claro, así comenzamos, esa fue la primera vez que lo hicimos ahí.

E: Súper.

H4: Y por eso nos cambiamos de la casa a la sede, porque ya eran como muchas las personas que me hablaban por interno diciendo que tenían donaciones y todas esas cosas.

E: Buena, oye y ¿Cuál era tu rol en toda esta organización de la iniciativa, bueno, olla común?

H4: Bueno. O sea, en un principio, claro, era como ayudar también. Pero después ya se fue transformando en como una cocina por decirlo de una forma, una cocina móvil. Que nos trasladábamos pa' allá, nos trasladamos pa' acá, necesitábamos... ver qué cosas necesitabai' pa' cocinar. Cuánto teníamos pa' hacer pa' cuántas personas. Entonces, no sé, nosotros como que nunca le pusimos como un cargo, así como un nombre a un cargo. Pero en realidad, yo igual me encargaba también de repente de cocinar, de ver las cosas que necesitábamos. También en un principio hacer las bolsitas, ayudar, recibir, tomar datos, ¿cachay?, había que hacer como de todo en realidad en un principio. Entonces no era como un lugar fijo, así como que "¡ya tu solamente freí papas fritas y no hací' nada más!", no po, había que hacer de todo.

E: Y ¿Cuántas personas eran las que trabajaban o estaban ayudando de manera más permanente, por así decirlo?

H4: En ese tiempo, éramos solo [nombra a organizador de la iniciativa] y yo.

E: Cuando empezaron en la casa de la vecina, ¿por ejemplo?

H4: Claro, en la casa de la vecina y en la sede, en la primera sede. Bueno, en la sede igual hubieron un par de vecinas que eran de la junta de vecinos que nos quisieron ayudar, pero como dos o tres vecinas. Después en la segunda que hicimos, la hicimos en la villa Pajaritos I, ¿ubicai' el Acuenta que está ahí en Travesía con Teniente Cruz?

E: Si.

H4: Ya, no veí que ahí al laito hay una plaza, ¿cierto?

E. Ajá, sí, con una multicancha.

H4: Claro, una multicancha y una sede. Ahí esa fue la segunda vez que la hicimos, ¿cachay? Y ahí también la misma rutina: hacíamos la publicación en vivo, ¿cachay?, informándole a los vecinos que estábamos en esa sede, eh... que los que necesitaran ayuda que se acercaran, o si conocían a alguien que necesitaba ayuda que informaran. Y también por si es querían donar cosas, ese día desde esa hora hasta esa hora se iba a estar ahí recibiendo y dando ayuda. Entonces y ahí también po, lo mismo, se ofrecía una, dos, tres vecinas. La misma presidenta también quería ayudar, también, yo me imagino, también ver que es lo que estaban haciendo en la sede, entonces...

E: Oye y eran mujeres las que siempre se ofrecían, ¿era algo medio casual o era porque eran de la directiva, o no sé, tú piensas que eran por otras razones?

H4: No, yo pienso que es porque eran de ahí de la junta de vecinos no más po.

E: Ya.

H4: Por eso po'. No porque "es hombre", no. De hecho, yo igual me acuerdo que ahí en la villa Pajaritos I, se acercó un joven también que quería ayudar, ¿cachay?, y ahí estuvimos pelando papas, ¿cachay? haciendo todo lo que había que hacer, porque cocinábamos como pa' 200 personas más menos.

E: Ya, ustedes ¿cuánto empezaron cocinando y terminaron después? O sea, perdón, empezaron con 200 raciones ¿cierto? y después ¿con cuántas siguieron o terminaron?

H4: ¡Ah no!, a ver... Mira, la verdad que en un principio cuando recién repartíamos, repartía como 30, 40, 50, dependiendo lo que saliera, pero entre 30 y 50. Y llegamos a cocinar, a ver, pero ya después al final cuando ya estábamos establecidos en una sede, cocinábamos como para 300 personas. Porque a veces he... se hizo en un momento el "Delivery solidario" también.

E: Ya.

H4: Que era... se le denominó así porque era como una especie de delivery. Íbamos a la casa ¿cachay?, ya, a brindarles la ayuda, a llevarles las cosas que necesitaban.

Pero claro, como 300 raciones, por ahí, 250 a 300 raciones, más menos. Yo me acuerdo que en un momento estábamos entregando... que se entregaban po'. Igual nosotros llevábamos un control diario, bueno y eso fue ya después más adelante, ya nos fuimos ordenando un poco más. Después la tercera la hicimos en la cancha de la villa Comercio.

E: Ya...

H4: Ahí en la villa Comercio la hicimos por tercera vez. Y también po. Lo mismo. Se hacía la transmisión en vivo, se le informaba a las personas, y... como se llama, ahí también, gente de ahí se acercaba igual a ayudar.

E: Ajá, claro. En el lugar donde llegaban había gente voluntaria.

H4: Si. Entonces nosotros estábamos toda la semana publicando en Facebook: “el día sábado vamos a estar en esta sede”. Así dando información toda la semana que el día sábado íbamos a estar en esa sede, ¿cachay? Entonces, la gente igual sabía que, ya, el día sábado íbamos a estar allá. Yo me imagino que juntaban sus cosas “¡Ah pucha no! Es que me queda muy lejos allá en Travesía con Teniente Cruz, pero me queda más cerca la villa Comercio, en Oceanía”.

E: Ajá.

H4: Entonces ahí se aguantaban. Y ahí, la verdad que siempre nos llegó harta ayuda también, y...

Y también yo me acuerdo que brindamos harta ayuda a hartas personas que se notaba que lo necesitaban. Como también de repente, no es por hacer un mal comentario, ni nada. Si uno va a ayudar tiene que hacerlo sin mirar a quién. Pero, de repente, también como a muchas personas no se notaba tanto que lo necesitaba, pero se le brindaba igual la ayuda po'. Que si al fin y al cabo uno brindaba la ayuda de corazón po'. Ahora, si la otra persona ya lo... se aprovechaba por decirlo de alguna forma, de la situación, ya ese era un problema de ellos. Nosotros cumplíamos con la función que estábamos haciendo no más, y eso po'.

E: Ah ya. En ese sentido era un poco abierta la ayuda, no había un control tan estricto.

H4: Claro, sí. No había como un control de ir a la casa, inspeccionar, ver que auto tienen, ¡no! Nosotros en un principio lo hacíamos así. Ya después, después se hizo en Tierra del Fuego, donde está el consultorio.

E: Ahá.

H4: ¿Ubicai el consultorio de Tierra del Fuego? Ya. No veí que atrasito hay una plaza, cerca donde hay un colegio.

E: ¿El consultorio Gustavo Molina?

H4: Si po', Gustavo Molina creo que es, ahí en Tierra del Fuego con Oceanía.

E: Ya, puede ser.

H4: La verdad no me sé los nombres [risas]

E: [Risas] No, no importa.

H4: Ah ya. Pero ahí en el consultorio, atrasito hay una plaza, ¿ubicai por ahí?

E: Más o menos.

H4: Ya, ahí se hizo por cuarta vez. Y ahí también po', la misma rutina de siempre.

E: Oye y esto lo hacían los sábados, por ejemplo, ¿una vez a la semana en distintos lados?

H4: Si po, una vez a la semana en distintos lados po', ¿cachay?

E: Por ejemplo, ¿un sábado en un lugar, otro sábado en otro lugar, o están varios sábados en un lugar?

H4: No, es así. Todos los sábados, pero en distintos lugares, po'. La primera la hicimos por ahí por Travesía con Teniente Cruz, ¿cachay?, la segunda también. Después ya ahí fuimos bajando po'. La tercera la hicimos en Oceanía. Después ya de la cuarta allá en Tierra del Fuego, ¿cachay? Entonces la idea era cubrir todos los rangos del sector de Pudahuel Sur.

E: Pudahuel sur, ajá.

H4: Claro, y... claro. Y ahí después de eso, la hicimos allá en Lebreles con Oceanía. ¿ya? Por ahí también hay una sede, ahí también "a la pinta" la presidenta, eh..., si la verdad es que ningún lado tuvimos problemas con nadie en verdad, si al fin y al cabo lo único que ocupábamos era un puro día en la semana y nosotros nos comprometíamos con limpiar, con el aseo y todo, como corresponde, ¿cachay? O sea, había que entregar la sede en buenas condiciones, pa' ver si es que después en otro momento nos daban la facilidad de volver hacerlo.

E: Claro.

H4: Porque como en ese tiempo no teníamos un lugar determinado. Así que ahí después lo hicimos ahí en Lebreles con Oceanía, también salió todo súper bien, y... Ahí yo me acuerdo que a [nombra a organizador de la iniciativa] parece que le ofrecieron la sede que está ahí en Aras con Cignus.

E: Ya.

H4: ¿Aras con Cignus?, ¿ahí donde está la rayuela?

E: Si, ubico un poco.

H4: Y ahí ya nos establecimos. Porque creo que esa sede no la ocupaba nadie, no le daban mucho uso, y como [nombra a organizador de la iniciativa]... era por ahí donde vivía. [nombra a organizador de la iniciativa] conocía a la presidenta de ahí de la junta de vecinos y él hizo la gestión. Se consiguió pa'... y ahí ya nos establecimos definitivamente.

E: Oye y ¿cuánto tiempo estuvieron, o están? No sé si sigue o no la iniciativa.

H4: No, la ollita común ya no... ya no sigue por lo que yo tengo entendido. He visto... no, la olla común creo que no sigue funcionando. Pero ahí creo que se quedaron la... la junta de vecinos así igual como que agarró más énfasis por decirlo de una forma...

E: Más protagonismo, claro.

H4. ¡Claro!, si, más protagonismo. Y ahí yo sé que hay un grupo, no me recuerdo el nombre de las señoras, pero... era la agrupación de las señoras. Pero si yo sé que ahí están como más... un poquito más activas. Como te digo, en verdad ya eso fue por... la ayuda.

Después me tuve que desligar también por mis cosas, y... pero ahí ya fue que... después empezamos a pedir ayuda de voluntarios que... si es que querían ayudar. Porque ya eran tantas las cosas que teníamos, y tanta la ayuda que hacíamos, que necesitábamos más manos, ¿cachay? Entonces ahí llegaron un par de vecinas, como tres vecinas más, y ahí ellas se quedaron ahí, porque ahí ya nos quedamos establecidos y empezamos a abrir. Me acuerdo primero tres veces a la semana.

E: Ya.

H4: ¿Cachay?, esas tres veces a la semana, ya después empezamos a abrir todos los días, porque ya teníamos muchas cosas, ¿cachay? Todos los días nos ofrecían ayuda, o nos pedían ayuda diariamente. Entonces ahí ya se empezó a activar.

Me acuerdo que [nombra a organizador de la iniciativa], también gestionó un... salvo conducto de carabineros para poder movilizarnos po'. Nos hicimos credenciales también como pa' poder andar de repente en la calle también po'. Teníamos una especie de delivery Solidario. Igual cuando me iba pa' la casa también, de repente igual entre comillas tarde, y... ya me iba pa' la casa y me paraban también a controlarme, y con ese salvo conducto que gestionó [nombra a organizador de la iniciativa]. También nos pudimos movilizar por varios lados po'. Entonces, como movernos más tranquilos.

E: Claro.

H4: Entonces, me acuerdo que ese permiso sirvió de harto, porque vivo ahí, y funcionábamos todos los días.

E: Y ¿cuánto tiempo funcionaron ahí?, ah bueno, tú me decías que las vecinas habían seguido.

H4: No, harto. Como un año y medio, ¿cuánto duró como la pandemia?, como un año y medio duró la pandemia, ¿no?

E: Si, ah, casi toda la pandemia.

H4: Como un año y medio, dos años, por ahí casi, harto tiempo. Si la mente no me falla, la verdad es que no me acuerdo exactamente.

E: No, pero un aproximado está bien.

H4: Un aproximado, por ahí. Entonces ahí ya después llegó... después llegó más gente, después ya llegó a ayudarnos. No solamente nos ofrecían ayuda de arroz, porotos, sino que después nos llegaban ropas, nos llegaban juguetes para niños. Hubo un tiempo que tuvimos que hacer un concurso. Hicimos varios concursos pa' niños porque teníamos hartos juguetes pa' niños... y había que regalarlos.

K. Ajá, en ese sentido, como que tenían tanta ayuda, tenían tantas cosas que se le... no sé si se les complicaba o no, pero de repente tenían que buscar la forma de entregar las, ¿o no?

H4: Ah, claro. Si po', exacto. Porque, no sé, un ejemplo, teníamos, a ver, te doy un número, diez juguetes, y en internet había solamente un niño de una pura familia que necesita ayuda po', ¿cachay? Entonces [nombra a organizador de la iniciativa], ahí le funcionó la creatividad, y dijo "Ya, vamos a hacer un concurso", de no sé po'. Me acuerdo que hizo un concurso de... tenían que hacer como un dibujo, dejando un mensaje positivo para la tierra, ¿cachay? Y ahí varios niños hacían sus monitos... sus dibujos, y ahí se escogieron los primeros tres lugares. Y... bueno los premios como más bacanes, por decirlo de alguna forma, eh... se les dieron como a los primeros lugares, pero qué, al fin y al cabo, se le repartió a varios niños también que no... por el puro hecho de participar le dábamos como un juguete, por pequeño que fuese. Pero, por derecho a participar, le dábamos juguetes. Me acuerdo que participaron como 35 niños, entonces a todos como que le dimos, de los juguetes que teníamos fueron "Ya, este juguete es más bacán, ya este es pal primer lugar. Este juguete pal segundo, pal tercero, y ya estos premios de consuelo" por el solo hecho de participar. A parte que igual les servía de entretención a los niños porque,

encerrados... con la pandemia, entonces igual hacíamos cosas diferentes. Entonces ahí después, al final como te digo le dimos juguetes a casi todos los niños.

E: Oye y... con el tema de los alimentos, ustedes igual repartían muchas raciones me decías, y estuvieron más días de la semana trabajando, repartiendo alimentos ¿siempre se pudo repartir todo el alimento que preparaban, o había momentos en que no llegaba gente a buscar la comida?

H4: No, es que por eso te digo que en un principio como que repartíamos la comida. Pero ya después dejamos de repartir la comida porque como ya nos habíamos establecido en esa sede, la gente iba a buscar la comida.

E: ¡Ah ya! A eso me refería, como entregarla, o sea, que alguien fuera a buscarla, independiente si la fueran a dejar a sus casas o la entregaran en la misma sede, pero ¿podían entregar las raciones?... o esas raciones que ustedes preparaban ¿llegaban a todos a los que esperaban?... ¿o les faltó o les sobro... a eso me refiero?

H4: Se quedó pega' tu imagen.

E: ¿Me quedé pega'? ¿Me escuchas, sí?

H4: Si. ¿Seguimos?

K. Si, dale no más.

H4: Ya, ¿cuál era la pregunta? ¡Ya, no! La pregunta... como se llama... ¡No!, porque como ya habíamos pasado por distintas sedes, ¿cachay?, teníamos anotada... Le teníamos el nombre solo para llevar un registro, cachay. Poníamos el nombre "ya, su nombre, ¿pa' cuántas personas es?", ya, necesita 10, por ejemplo, 10 raciones de ayuda diaria, anotábamos 10 unidades, ¿cachay?... Señora Juanita Pérez necesita 3 unidades

E: Así lo controlaban.

H4: ¿Cachay? Entonces ya lo habíamos pasado... En todas las sedes hicimos lo mismo, entonces ya teníamos como un cálculo. E en todas la sedes eran como 100 "¡ya! mira aquí hicimos 100, aquí repartimos 150, aquí repartimos 120" Entonces cuando empezamos, ya cocinamos "¡ya! vamos a hacer para siempre 100 raciones, vamos a partir primero con 100 raciones", ¿cachay? Y si no nos alcanza, ahí vemos cómo lo hacemos, pero vamos a partir con 100 raciones. Y así empezamos cocinando Y ahí ya yo me acuerdo que le tomé como un poquito más de... le encontré en el sentido a la cocina. Para ver la cantidad de raciones, para ver todo ese tema, ¿cachay?

E: Tú ¿tienes preparación de cocina?

H4: Claro, sí

E: Ah ya. Conocías, más o menos, como manejar ese tema. Tenías información.

H4: Si, harta.

E: Buena.

H4: Entonces... Ahí después cocinando con las personas que nos fueron ayudando ¿cachay? Entonces ya ahí partió. Entonces en un principio no, y si sobraba qué... 5 raciones, 6 raciones, que al fin y al cabo las terminábamos comiendo nosotros po', Porque como estábamos todo el día ahí también teníamos que comer.

E: Exacto. Las personas que participan en la iniciativa también tienen necesidades, y si están todo el día trabajando ahí, claro.

H4: Claro, exacto, cachay. Entonces también de repente igual le tirábamos su ayudita también a las personas que iban a ayudar, y quiénes tenían como necesidades igual, les pasábamos mercadería también para que tuvieran en la casita. Entonces...

E: Y estas... perdón. Quedándome en ese punto de los vecinos que iban a ayudar, y que también obviamente tenían una necesidad, ustedes... o sea ellos llegaban al lugar, me imagino, como por un tema de voluntariado, porque podían, tenían tiempo, tenían las gana de ayudar a sus vecinos, pero también era para ayudar a sus familias cierto, o ¿Cómo lo veías tú?

H4: No, mira, yo la verdad siempre lo vi en un principio como un tema de voluntad.

E: Ajá.

H4: De voluntad igual. O sea, pero uno igual después vas conociendo a las personas, y te vas dando cuenta que igual, quizás no lo quieren admitir, pero en el fondo igual necesitan una ayuda po'. Pero no es como que "¡Oye! mira, sabí que yo vengo a ayudar, pero si me pasan dos kilos de arroz y porotos", por ejemplo, no. Siempre yo lo vi como un tipo de voluntad. Y como te digo, ahí uno también se va dando cuenta de la necesidad de las personas, entonces ahí se conversó con [nombra a organizador de la iniciativa], y "Ya, si, conversémoslo, y hagámosle una bolsita". Algunas vecinas la aceptaban y otras no, o de repente decían "Ya, mira, sabí que ahora no necesito", pero después a la otra semana, decían "Pucha sí, sabí que sí, ahora necesito, ¿me pueden convidar?", ¿cachay? Y ahí se le daba la ayuda, también a las vecinas que iban a ayudar.

E: Claro, pero si recibían, por ejemplo, una ración de comida, ¿o era solo cuando sobraba?, por así decirlo...

H4: ¡No!

E: Ya, la tenían asegurada.

H4: Siempre, siempre antes de repartir las 100 raciones nosotros siempre asegurábamos pa' todos los... pa' todas las personas que ayudaban.

E: Y ¿para los que participaban y para sus familias también?

H4: No, solo para los que participaban. Y como te digo, a veces también, cuando sobraba un poquito le repartíamos a las vecinas ¿cachay? Y como te digo, alguna decía "No, sabí' que hoy día no necesito, pero... o la otra semana sí". Como de repente también a veces no sobraba nada.

E: Claro.

H4: Pero también de repente hubieron un par de veces que "Pucha vecino, puedo llevar pa'... pa' los niños, pa la casa", y si po' obvio que sí. Nunca, no recuerdo que haya habido algún malentendido con respecto a eso.

E: Claro, si ellos necesitaban yo creo que lo decían como al comienzo, ¿cachay?, cuándo organizaban las raciones y todo, claro.

Oye disculpa que, no sé si me lo dijiste o no lo recuerdo, ¿cómo se llamaba su iniciativa?

H4: Pudahuel Sur Solidario.

E: Ya, pero ese nombre ¿agrupa todas las acciones que había? Los alimentos, las ayudas... por ejemplo los juguetes, todas esas cosas, ¿cierto?

H4: Sí, yo me atrevería a decir que sí.

E: Ya.

H4: Yo me atrevería a decir que sí. Lo que pasa es que igual también fue como evolucionando en cierto momento. Porque también llegó un momento que hicimos publicidad al "gourmet solidario" yo me acuerdo que se llamaba. Y como yo tengo los conocimientos, ¿cachay?, yo le dije "[nombra a organizador de la iniciativa], oye podríamos como..." o no me acuerdo si él me dijo que estábamos como muy rutinarios, como haciendo siempre lo mismo, o algo, no me recuerdo bien como fue.

Pero yo le dije "Oye, pero podríamos hacer cosas diferentes po', diferente al poroto, al arroz, sin desmerecer nada, ¿cachay?"

E: Ajá

H4: Y me dijo "pero ¿cómo qué?", y le dije "Mira, hagamos esto". Ahí también nos conseguimos un carrito, con una vecina, uno de esos carritos chinos grandes y pasamos por la feria. Los días que había feria con el [nombra a organizador de la iniciativa], pasábamos explicándole la iniciativa a los vecinos de la feria, y si es que les gustaría colaborar con algo. Nunca ayudas monetarias, como te digo. Siempre, no sé, si quieren nos puede donar una lechuguita o unas papitas, lo que sea su voluntad. Pero siempre eran más verduras que nada, y como la gente de la feria igual es de por ahí, y nosotros hacíamos propaganda a través de las redes sociales, nos conocían nos decían "Si, si cuando transmiten en vivo los vemos". Entonces el carrito, pucha, lo llenábamos con lechugas, papas, de todo tipo de verduras, ¿cachay?, de zapallo.

Entonces le dije que podríamos empezar a hacer cosas diferentes. Me acuerdo que hicimos un arroz con un pesto de cilantro, ¿cachay?, así un arroquito verde. Hicimos varias cosas también; un puré de zapallo. Hicimos varias cosas, hicimos Sushi; hicimos pizza, ¿cachay? Y me acuerdo también que el primer plato que hicimos nosotros en la sede donde ya nos establecimos, salió en el diario. No me acuerdo en qué diario salió, pero salió en un diario que... como que en una olla común se estaba repartiendo comida como gourmet, ¿cachay? Y yo ahí igual hice un platito bonito, ¿cachay? Era un puré de zapallo o betarraga, no me acuerdo, un puré de betarraga creo, pero ahí yo le hice un montaje súper bonito, ¿cachay?, Y ese plato el [nombra al organizador de la iniciativa], me dice "mira salió en el diario, tu plato salió en el diario". No me acuerdo el nombre del diario.

E: Pero ¿era un diario local?

H4: No un diario local, creo que es un diario súper famoso, pero de internet. Pero no me recuerdo el nombre.

E: Ya

H4: Claro, salió en una portada ahí que en una ollita común, se estaba repartiendo comida gourmet, y salía el plato ahí... el plato que yo había montado; el plato que yo había hecho salía ahí en el diario.

E: Qué buena. Y ahí también seguían como... o sea me imagino que las raciones igual se mantenían cuando hicieron este cambio a ser un poco más gourmet.

H4: Subieron un poquito. Ahí subieron como a 150 más menos. Digo, yo me imagino que la gente como... como hicimos harta publicidad se tiene que haber empezado como a motivar un poquito más.

Aparte, que nosotros hicimos también un llamado a que "rompieran el hielo de la vergüenza", ¿cachay? Porque de repente muchas personas necesitaban ayuda, pero por vergüenza, como que no... preferían aguantar. No sé, quizás, no sé cómo decirlo, pero quizás como por vergüenza no se acercaban a pedir la ayuda. Entonces también ahí hicimos un llamado a... como se llama, a romper la vergüenza y que la gente se acercara, porque no le íbamos a rechazar la... a negar la ayuda ni nada. Porque era en realidad lo que estábamos haciendo, y que no tuvieran vergüenza po', porque varias personas nos decían "Oye, sabe que, me puede mandar... me puede dar cinco raciones pa' mi vecina que le da vergüenza venir", ¿cachay? Entonces ahí también de repente íbamos nosotros mismos a dejársela, o de repente se las mandábamos. Entonces ya ahí después como que comenzó a subir un poco más, ya después cocinábamos 150, pa' 200 personas, ¿cachay?

E: Claro.

H4: Aparte que... donaciones po', donaciones también. De repente "Oye, sabí que tengo una caja de pollo pa' donarles", por ejemplo, y la caja de pollo trae como... 14 kilos de pollo. Entonces ahí nosotros al tiro lo hacíamos cazuela, en la... me acuerdo en ese tiempo también la sede tenía un hornito de barro, al costado, que habían hecho las mismas señoras de ese club, ¿cachay? Entonces no lo ocupaban nunca, les pedimos autorización a ver si lo podíamos ocupar, y ahí tiramos pollo, tiramos carne, de donaciones que recibíamos.

E: Buena.

H4: Después ya cuándo se empezó a masificar, y me acuerdo que había ollas comunes en todos lados, y que ya empezaron como a agarrar fuerza, empezamos a recibir visitas de concejales, que venían de la municipalidad...

E: ¿Y también llevaban ayuda o no?, ¿o iban a ver como estaba la cosa?

H4: Fueron. Ayudaron.

La ayuda que se recibió de la municipalidad fue la ayuda que se le dio a todas las ollas comunes, que fueron como las "gift card" que daban. Que básicamente eran... igual servían, se agradece también po', pero... no, nada en verdad, cero comentarios con respecto a eso porque es algo que nunca, a mi parecer, va a cambiar po', siempre van a estar ellos primero... Y es como algo injusto quizás, por decirlo de una forma, pero... pero así funciona el sistema po'. Todo funciona con cuñas, todo funciona que el que tiene más pisotea al que tiene menos, entonces...

E: Esa ayuda del municipio, ¿crees que no fue buena?

H4: Si, no. Se agradece. Se agradece po'. Se agradece un poquito de ayuda. No soy quién pa' decir si tenía falencias o no, pero se agradece. En este tiempo igual nos ayudó hartito, y, cómo se llama... Pero no, en verdad no me gusta hablar sí fue buena, si fue mala, se agradece la ayuda que se recibió, ya sea tardía o no, que haya llegado, o de la manera en que llegó. Entonces toda ayuda es bien recibida cuando no tení' apoyo de nadie, cuando las buscai' por ti, entonces...

K. Oye y las otras ayudas ¿Cómo las conseguían? ¿Quién las gestionaba? ¿El [se nombra al organizador de la iniciativa]? ¿Ustedes dos? ¿Cómo lo hacían?

M4: A veces, como te comentaba po', por internet. O de repente, no po', nosotros ya comunicábamos nuestro WhatsApp y decían, nos hablaban po' "Oye mira, sabí que tengo esto". Aparte nosotros igual tomábamos fotos, grabábamos de la gente, pa' que la gente igual... lo tratábamos de hacer lo más transparente posible en ese sentido igual po', ¿cachay? Como de sacar fotos, mostrar las cosas que estábamos haciendo. Para que la gente viera que realmente se estaba haciendo eso.

Me acuerdo también que, no sé, por ejemplo, una persona de, no sé "Sabí que les quiero donar un saco de harina", por ejemplo, un quintal. Entonces nos regalaban el quintal, nosotros hacíamos pan amasado, ¿cachay?, sacábamos fotos "El vecino nos regaló este quintal, vamos a repartir pancito para los que quieran venir a buscar pancito en la tarde", ¿cachay?, Entonces siempre tratábamos de ser lo más transparente que se pueda.

Me hiciste una pregunta que todavía no te respondo. ¿Cuál era? No me acuerdo.

E: [Risas]

H4: ¡Ah! ¿Cómo gestionábamos las cosas? Ya, sí.

E: ¡Ah sí!, era para ver, claro, cómo llegaban, por ejemplo, la mayor cantidad de ayudas po'. Si era... delante como me comentabas que para hacer la olla gourmet iban a la feria, pero también llegaban estas ayudas de quintales de harina, que igual eran súper importantes, como pa mantener funcionando. O no sé po, agregar el pancito a la comida.

H4: Para responder la pregunta, no po'. Aquí como ya estábamos establecidos, dejamos ya de... cortamos el delivery, ¿cachay? Que ahora que... toda la ayuda que tuvieran la fueran a dejar a la sede, ¿cachay? Ahí ya cortamos el delivery, excepto en casos especiales.

E: El Delivery te refieres a ¿ir a buscar ayuda o ir a dejar ayuda?

H4: Claro, ir a buscar e ir a dejar ayuda.

E: Ya.

H4: A las dos, a buscar y a dejar.

E: Claro, alguien les ofrecía una ayuda y ustedes la iban a buscar, en un momento.

H4: Y las íbamos a dejar, eso. Por eso te digo, cuando ya nos establecimos en la sede, ya cortamos el Delivery solidario, por decirlo alguna forma, de ir a buscar ayuda a ir a dejar ayuda.

E: Ya, lo entiendo.

H4: ¿Cachay? Toda persona que quisiera brindar ayuda o necesitara ayuda tenía que acercarse a la sede ¿cachay?, excepto en casos especiales. Por ejemplo, una abuelita que me acuerdo... que habían siempre como tres abuelitas que vivían solas y nosotros le íbamos a dejar a sus casas, pero porque vivían por el sector, ¿cachay?, Y le íbamos a dejar a su casa. O de repente, no sé po', un caballero necesitaba pañales y no tenía... la familia no tenía como movilizarse. Ahí eran casos especiales en que íbamos a dejar la ayuda. Pero como te digo, después eso se cortó y canalizamos toda la ayuda en la sede. Entregábamos y recibíamos. Lo único que hacíamos era ir a la feria, pasábamos con el carrito para recibir ayuda de verduras. Pero esas verduras nos servían para toda la semana. Íbamos el domingo y teníamos verduras para toda la semana.

Entonces se fue complementando, no era un solo plato de comida, como teníamos tantas verduras, era un plato de comida con ensalada, dependiendo la ensalada, tomate, lechuga, lo que tuviéramos. Ahí hacíamos una ensalada. Les regalamos también tecito, o a veces nos donaban 300 panes, ¿cachay? y.... El platito de comida, la ensalada, y unos cinco o seis, dependiendo de "¿cuántos son? son cuatro, ya, cuatro panes", ¿cachay?, entonces le dábamos el almuerzo y pancito para la once. Después, ¿cachay? Y entonces, yo me acuerdo que en un momento dábamos unas buenas colaciones, bien completas. También recibíamos fruta "¿Cuántos niños son en la familia? ya, son 4, y ¿Cuántos niños son?" en una familia de cuatro, eran dos niños, le pasábamos dos frutitas para los niños ¿cachay? La fruta siempre se la mandamos a los niños. No la regalábamos, así como para todos.

E: Dale. Oye [se nombra a H4], y tú me hablaste que no habían tenido muchas dificultades con respecto al funcionamiento en todo este tiempo que hicieron la iniciativa, pero me imagino que sí tuvieron, o en realidad fueron muy pocas o muy

pequeñas como para que le obstaculizaran su labor, no sé si me puedes hablar un poco de eso.

H4: A ver, ¿cómo?, no te entendí bien.

E: Lo que pasa es que tú me contabas que habían tenido pocas dificultades como en general, en el desarrollo de toda la iniciativa de lo que estuvieron haciendo, ¿cierto? Que no fueron muchas, porque en general cuando llegaban a un lugar los recibían bien; tenían donaciones; había gente que los ayudaba. Pero igual me gustaría saber si es que tuvieron dificultades además de... no sé, la logística de repente es un poco difícil para llevar a cabo como su iniciativa, me imagino yo, ¿a ustedes les pasó algo así?, o ¿qué otro tipo de dificultades tuvieron para... cuando participaron o hicieron la ollita?

H4: Ahora sí entendí la pregunta. Mira la verdad para ser súper sincero en este sentido, encuentro que con [nombra a organizador de la iniciativa] nos entendíamos como súper bien. En ese sentido que fue como, por ejemplo, de repente él se encargaba como los temas de logística, conseguir, de conseguir de repente cosas, o recepcionar cosas, ¿cachay? Entonces ya como después fue creciendo más, ya no era solo "ya, vamos juntos a buscar una ayuda" o "vamos juntos a dejar una ayuda", después teníamos que dividirnos ¿cachay? Por ejemplo "ya, tú anda a tal parte a gestionar esto", ¿cachay?, "y yo me quedo acá", le decía, "yo me quedo acá en la sede viendo el tema de la comida". Como [nombra a organizador de la iniciativa] no le pega mucho al tema de la cocina. Entonces, a pesar de las dificultades, sí que hubieron, que no fueron pequeñas, no, yo encuentro que funcionó todo súper bien. Porque en ese sentido nos entendíamos súper bien, nos complementábamos, por decirlo alguna forma con [nombra a organizador de la iniciativa]. En ese sentido, de una buena manera, que hizo que los problemas que habían, o piedras en el camino que se pudieron haber cruzado, las pasáramos súper bien.

E: Y cómo ¿qué dificultades recuerdas, así como más presentes que tuvieron?

H4: No, no encuentro que haya habido, así como alguna dificultad así grande. Lo único que, en un principio, no más, el tema de, cómo se dice, de ir de repente cuando no teníamos un lugar establecido, ir a tener que conversar con la presidenta, que la presidenta lo conversara con su directiva, ¿cachay? Entonces yo creo que en un principio fue eso como lo más terrible, por decirle una forma. Que tampoco es algo terrible, pero... era como lo más latero por decirle una forma, de tener que igual que... pero era parte del proceso, porque si nosotros queríamos ayudar y no teníamos donde, y dependía de otra persona. Teníamos que aguantar no más, e ir y conversar, con la personalidad. Explicarle lo que estábamos haciendo. Gracias a Dios nunca nos dijeron que no, siempre igual apoyaban de alguna forma, y las personas, nada que decir, todos los días ayudando, ¿cachay?

Si nosotros tampoco era... nosotros era algo que canalizábamos no más, nosotros hacíamos esa pega. Pero, al fin y al cabo, la ayuda real la hacían los vecinos, porque ellos eran los que ponían el arroz, o eran los que donaban cosas, ellos eran los que donaban la verdura, nosotros simplemente canalizábamos las cosas no más po'. Igual tampoco es una pega menor. Pero al final la gran parte era de todos juntos en realidad, todos juntos y como todas las Ollas comunes también, no solo nosotros, todas las Ollas comunes yo creo que funcionan así, en conjunto. No es simplemente algo de una pura persona, creo yo. Así lo veo.

E: Sí, de todas maneras, es tremenda pega.

H4: Es un conjunto, claro, que no puede llevar una sola persona.

E: Oye y ¿Cómo lo hacían con sus otros deberes, labores, más personales, no sé, de la vida cotidiana?

H4: En ese tiempo estaba todo cerrado, y no había otra labor más que eso en realidad, creo yo. No se podía salir a ningún lado, estaba todo prohibido. Entonces como que no había otra labor cómo más que esa. No había más que hacer, estaba todo cerrado, no se podía salir a ningún lado. Lo único que estaba abierto era el supermercado, entonces ya después cuando ya se empezó a normalizar un poco la cosa, ya también ahí como que fue un poquito más... más complicado el gestionar.

Pero, al fin y al cabo, la ollita se cerró porque... ya todo se empezó a normalizar, empezó a abrirse todo. La gente podía a salir a trabajar. Entonces ya... ya no era... o sea, la ayuda siempre es necesaria encuentro yo, pero ya no era tan necesaria como lo era en ese momento.

E: Claro, por efectos de la pandemia, de los encierros, claro. La gente estaba sin la posibilidad de salir a trabajar, de obtener el ingreso, entonces ahí fue más fuerte.

H4: Exacto. Bueno, y obviamente igual también en un momento nos pasó, yo creo que nos pasó a todas las Ollas comunes, que también tuvimos que cerrar porque... por contagios, ¿cachay? Se contagió uno, los contagió a todos, y tuvimos que cerrar, estuvimos cerrados como 14 días, 15 días, me acuerdo que era en ese tiempo la... cómo se llama la...

E: La cuarentena.

H4: La cuarentena, sipo, de 14 días. Entonces... pero no. También después de eso volvimos abrir, ¿cachay? y ahí... y así, la misma pega de siempre, publicando por internet, la gente se acercaba.

E: ¿Y por qué dejaste de participar? O no sé si entendí tan bien. Me decías que pasaron como un poco a segundo plano, o dejar de estar tan a cargo como de estas iniciativas, de esta olla, que después lo tomaron como un poco las vecinas de la sede, y ¿por qué ustedes se alejaron o por qué dejaron de estar en ese rol, por ejemplo, más permanente?

H4: Por lo mismo. O sea, no dejamos de estar ahí presentes, dejamos de estar tan presentes.

E: Ya.

H4: Por nuestras cosas personales po'.

E: Personales, ajá, entiendo.

H4: Si, porque también... cachay después la vecina... en un tiempo también dejamos como una especie de maestra de cocina también, ¿cachay?, por decirlo de alguna forma, que cocinaba. Entonces, así yo también me podía desligar un poco más de la cocina, no estar tan ahí. Abriendo y cerrando todos los días, tan amarrado ahí.

Entonces... por eso po', por eso fue que ya después empezamos como a desligarnos igual. Y ya después cuando se tomó la decisión de cerrar, era porque la gente ya no necesitaba ayuda... la ayuda había bajado, los rangos. Entonces, no era tan necesaria la ayuda, nos dimos cuenta.

E: Oye, [se nombra a H4] ¿Qué fue lo que te motivó a participar de esta iniciativa?

H4: Buena pregunta, nunca había respondido eso. No sé, ver que estaba la escoba en todos lados no más po', y ver que la gente no podía salir, no recibía ayuda, en este caso del gobierno, no recibía ayuda de ni un lado. Entonces era como que "p*** sí... "¡juntémonos po'!". Juntémonos, movilicémonos, ayudemos los que puedan ayudar. No sé, fue eso más que nada creo yo, de... ver como la impotencia de que el gobierno no hacía nada ante la pandemia, creo yo. Y no tan solo el gobierno, sino que... la municipalidad, que también es parte del gobierno en general, digo el gobierno en general po', desde arriba hasta abajo.

E: Claro.

H4: Concejales, alcalde, todo pa' arriba; presidente, ministro, nadie hacía nada. Entonces, yo creo que fue eso más que nada, el ver... el querer ayudar también. La necesidad de ayudar y ver que la gente, entre comillas, se estaba muriendo por decirlo de alguna forma, y nadie hace nada, ¿cachay? Entonces eso, yo creo que fue esa la motivación de querer empezar a ayudar, que la gente la estaba pasando mal y nadie hacía nada, ¿cachay? Yo creo que también fue la motivación de todas las

ollas comunes, esa del ayudar. Del ver que el vecino no puede salir a comprar, no puede hacer nada, que le prohíben todo, pero... ellos hacen sus fiestas como si nada, mientras a nosotros nos prohibían ¡todo!, por decirlo de una forma.

Entonces, ahí después yo me acuerdo que ese permiso, que nosotros nos conseguimos, creo que después se gestionó pa' todas las ollas comunes, claro. Entonces gracias a ese permiso, después toda las Ollas comunes podían andar más tranquilos, con más libertad. Ahí no sé si habrá habido otro gestor también que se haya movido con ese permiso, para que se movilizarán. Yo me acuerdo que ese permiso [nombra a organizador de la iniciativa] lo movilizó. Y también que bueno que se pueda haber hecho y haberle servido a las otras ollas comunes también po'.

E: Claro.

H4: Pero claro. Yo creo que esa fue la... de un principio la motivación. Del querer ayudar. De que estaba quedando la escoba y nadie hace nada.

E: Y ¿Cómo describirías esta experiencia? si alguien te preguntara "Oye, y cómo fue participar todo este tiempo, no sé, desde el inicio, está evolución que ustedes tuvieron, ¿cómo me lo contarías o como me lo describirías?"

H4: Sí. Sería, a ver, cómo sería, a ver... de partida sería una experiencia inolvidable en realidad, para mí en lo personal.

E: Claro, para ti.

H4: Claro, es una experiencia inolvidable, porque... A ver. No sé. Me quedo como sin palabras un momento, porque es como difícil explicar la pregunta que me estai' haciendo. Pero es como una sensación de gratificación. Es que es como un conjunto de muchas cosas en verdad. Es como gratitud con uno mismo, del poder darse cuenta que... si como que todos juntos, si nos ponemos de acuerdo, podemos lograr tantas cosas, ¿cachay?, llegar a hacer tantas cosas, que es como... No sé, tú me dijeraí' como, en una palabra, yo creo que es una experiencia gratificante, yo lo siento así, como una experiencia gratificante. Porque también de repente hay historias que uno no cuenta, pero que también te quedan, así como solo para ti. De personas que así con ojos lleno de lágrimas, así, con un agradecimiento, pero así de corazón, que te dan las gracias por la ayuda que tú le estai' dando. Como que el pecho se te [realiza gesto de pecho inflado]. Entonces, es una sensación tan gratificante, si tú me preguntaraí' yo lo definiría... dame un segundito.

E: Si.

H4: Como te digo es una experiencia gratificante, al 100 por ciento. Como espiritual, como persona, ¿cachay? Es una experiencia totalmente gratificante, si tu me

preguntarai' a mí, yo lo definiría como una experiencia "llenadora", como que te llena. Es una sensación inexplicable. Pero como lo más parecido es gratificante y llenador, por decirlo de alguna forma.

E: Oye y tú que crees que... disculpa, ¿te interrumpí?

H4: No

E: Ya, y tu ¿Qué crees que, por ejemplo, ha aportado... te ha aportado a ti, en forma personal, haber participado en una iniciativa, así como la olla? en tu historia familiar, personal... ¿crees que ha aportado algo?

H4: No sé, no si tú me preguntas si me cambio en algo, yo la verdad no, no, porque yo siempre he sido igual. O sea, con mi familia, como nadie se asombró por eso, porque todos saben la calidad de personas que somos, más tu familia. Entonces, ¡sí claro, qué bacán!, ¡Qué bueno! ¿cachay?, obviamente. Pero si tú me preguntai' por un cambio radical, o que haya marcado un antes y un después, no, no. O sea, también vecinos que antes no saludaba y ahora sí te saluda "hola vecino, ¿cómo está?" que antes pasaba no más de largo ¿cachay? Como que en ese sentido que puede cambiar un poquito. Pero no en algo profesional.

En el ámbito laboral, no, nada. Yo sigo siendo el mismo chef de siempre, por decir de alguna forma, y cocinando. Si uno en un momento publicó muchas cosas a través de la página, era por un tema de transparencia, más que de querer lucirse o como mostrar lo que estás haciendo. No, o sea, siempre estuvimos en esa parada con [nombra a organizador de la iniciativa], que era por un tema de transparencia, para que la gente viera las cosas que estábamos haciendo con las donaciones que ellos hacían, más que querer lucirse, por decirlo de alguna forma, o mostrarse ¿cachay?; siempre fue en ese sentido.

O sea, obviamente de repente me imagino también que se puede haber prestado para malos comentarios, malas cosas, pero ya ahí yo no me puedo hacer cargo de los otros comentarios o malos comentarios, de una persona que lo ve, así como "Ya, mira, ya se andan luciendo" Si él lo ve así, esa es su opinión, y yo no tengo nada que hacer para cambiar su opinión. Tampoco depende de mí. No le puedo decir "no, tú tienes que pensar esto", si esa persona, ya sea hombre o mujer, lo ve de esa forma, es un tema de él, y si él quiere hacer un mal comentario, él se va a llenar de malas energías con ese mal comentario. Nosotros tenemos una tranquilidad, que siempre lo hicimos por un tema de transparencia, que más de andar luciéndose o mostrándose.

Por lo que siempre trabajamos con donaciones no monetarias, con ropa juguetes, o comida, porque muchas veces nos ofrecían "Oye, chicos, ¿no tienen como una cuenta como para poder hacerles un depósito? porque mira, no tengo materia prima,

pero si le quiero colaborar con una ayuda monetaria", y nosotros le decíamos que no, que nosotros no estábamos trabajando con ayudas monetarias, para evitar malos comentarios. Entonces siempre en un principio dijimos "¡si hay plata, hay problemas!; si hay plata, hay malos comentarios; si hay plata hay desconfianza". Entonces, lo mejor que pudimos hacer es trabajar con la conciencia limpia, y así lo hicimos todo el rato la única plata que recibimos fue de la olla común, de la ollita común. O de repente no sé, una mamita nos decía "Pucha, chicos, no tengo plata para comprarle leche a mi hijo", un ejemplo, y una vecina decía "ya, yo le voy a ayudar, y yo le pasé la plata pa' la leche", ¿cachay? Entonces, lo que nosotros hacíamos ahí era pedirle la cuenta a la mamita que necesitaba la ayuda para leche, ¿cachay?, y la cuenta de la mamita se la damos a la persona que le quería ayudar. Entonces la persona que le quería ayudar le hacía directamente la transferencia a la cuenta de la mamita que necesitaba la ayuda, ¿cachay? Nunca fue como una transferencia a nosotros...

E: Que pasara plata por ustedes.

H4: Claro, que pasara plata por nuestras manos, nunca. La única plata que como te digo que pasó por nuestras manos, fue la que nos pasó la municipalidad, y no fue una transferencia directa, fueron unas gift Card. Y esas las aprovechábamos cuándo llegaban. Comprábamos carne y pollo pa' poder también darle un buen plato de comida hecha. Y nosotros teníamos harto arroz, harto fideo, harto garbanzo, ¿cachay?, hacíamos no sé po' un arrocito y le tirábamos su pedacito de pollo, su pedacito de carne, una longaniza ¿cachay? Y me acuerdo también que para el 18 regalamos choripanes, terremotos, o sea, no en desmadre, obviamente, pero sí estuvimos regalando todas esas cositas. La maestra, yo me acuerdo que estaba en ese tiempo, hizo un Mote con huesillo también.

E: Oye, [se nombra a h4], y como desde una mirada más general, ¿cuál piensas tú que fue, o ha sido, o sigue siendo el rol de las Ollas comunes? Por ejemplo, en la comuna o en el país durante todo esto que pasó en la pandemia y con la crisis social. ¿Cuál crees que fue el rol fundamental de las Ollas o de estas iniciativas que se organizaron?

H4: ¿Cuál fue o cuál sigue siendo?

E: Las dos. Si tienes respuestas para las dos, bacán.

H4: O sea, yo creo que la respuesta para las dos es como la misma.

E: Por eso, claro. Porque a lo mejor tú la ves como algo que ya pasó, y claro, depende de tu mirada y tu experiencia. A lo mejor tú ves que es algo que todavía, o aunque ya las Ollas son menos las que están funcionando, igual sigue generando cosas en la sociedad pero, por ejemplo, cuando más puntual, cuándo ocurrió esto de la crisis

social y sanitaria ¿cuál fue el rol de las Ollas...? Ahí sí mejor, dejémoslo como en ese tiempo, como cuando justo quedó la embarrá ¿cuál crees que fue el rol de las ollitas?

H4: Para mí, las ollas se han generado a lo largo de la historia. Se generan hoy en día, y creo que se van a seguir generando en el futuro, por una irresponsabilidad del Estado, incapaz de cubrir el 100% de la población. O no sé si no es capaz, si es que no quiere cubrir, si es que no le conviene cubrir el 100% de la población.

Yo creo que es como la delincuencia, por dar un ejemplo. Los ladrones y los pacos han existido siempre que haya pobreza y haya un mal manejo del Estado hacia la población. Claro, una institución de fuerzas públicas es necesario, siempre lo va a ser, ¿cachay?, pero de repente, como te digo, el mal manejo del Estado, el mal manejo del gobierno hace que se generen todas estas cosas po'.

Los ladrones, el tráfico, que son cosas que, si el Estado no educa bien a su pueblo, van a existir. Siempre va a estar el narco parado en la esquina; siempre va a estar en ladrón estirando la mano. Porque esas son cosas que se generan por necesidad. Son muy pocas la gente que roba porque... por tener lujos. Al final roban para tener una cadena de oro, pero, al fin y al cabo, si es que él tuviera un buen trabajo, un buen sueldo, y si le alcanzara para comprarse esa misma cadena de oro, que se la está robando, no robaría po'. Si él tuviera otro pensamiento, otra cultura, otra mentalidad, no lo haría, ¿cachay? o no, pero, al fin y al cabo, es una mentalidad que se nos inculca...

Latinoamérica, creo yo, como que se inculca mucho ese pensamiento de... del aplastarnos, de tirarnos pa' abajo, siempre. Por eso creo que... y no me quiero alargar pero ... es a lo que quiero llegar dando un ejemplo de... por eso también las Ollas se van a seguir generando, se han generado y se generan hoy en día las ollitas comunes como decís tú, por un mal manejo del Estado. Y creo que es sumamente importante, tiene una importancia muy grande, porque, al fin y al cabo, cubren lo que el Estado deja vulnerable po' ¿cachay? Si no cubre... de brindarle una casa, brindarle una cama, un televisor, un sueldo. Pero si lo cubre en el sentido como básico, de poder brindar una chaqueta, un plato de comida, ¿cachay?, y ese gesto también les llena el alma, porque se dan cuenta que tampoco están solos, realmente no están solos tampoco. Hay personas que también se preocupan de gente como en su condición. Entonces, creo que el rol de las ollitas comunes no tan solo en la pandemia; siempre ha sido fundamental y sumamente importante, por las cosas que te decía. Porque igual cubre las cosas básicas, las necesidades básicas, del porcentaje de la población que queda vulnerable, ¿cachay?

E: En ese sentido, no sé si entiendo bien, pero me decías que las ollas comunes van a existir no solamente en contexto de crisis, por así decirlo, sino que también podrían venir como a suplir o a llenar este vacío que deja el Estado, ¿cierto?, como en cualquier momento.

H4: Sí, claro. Como en cualquier momento. Si ahora las ollas se hicieron famosas en la población, pero antiguamente en los 60, en los 70, en los 80, en los 90, hoy en día, en poblaciones se hacen ollas comunes, se hacen bingos, siempre, lo único que ahora se masificaron un poco más y se hicieron más famosas por la pandemia. Pero, por ejemplo, no sé, en la Pintana, en toda época del año hay ollitas comunes po', con más o menos participación, pero hay ollitas comunes igual po', ¿cachay o no? En cualquier parte, en todos los lados donde haya un estrato social demasiado bajo, demasiada pobreza, existen las ollitas comunes. Entonces, por eso te digo, que es sumamente importante, ha sido, y siempre va a ser po' Porque si no le ponemos un... como una solución de raíz, desde arriba, desde la corona para abajo, no... siempre van a existir... y los ladrones. Y siempre van a existir las ollitas comunes, y siempre va a existir la pobreza, ¿cachay? Entonces creo que es sumamente importante el rol que hacen las ollitas.

E: Oye, y a partir de ese trabajo que hicieron, no sé si llamarlo trabajo, de esta iniciativa, perdón, con los vecinos...

H4: Es un trabajo no remunerado.

E: Claro, es un trabajo no remunerado, pero no sabía si decirle trabajo o no, porque como no me lo habías mencionado, entonces no quería meter las patas, pero claro. A partir de esto que han hecho, lo que me has contado todo el rato ¿has notado como algún cambio, no sé, en la comuna, en el territorio, a partir como de la organización de estas ollas comunes que se masificaron tanto en pandemia como me contabas?

H4: Sí, claro.

E: Sí, ¿cómo cuáles?

H4: He visto como más agrupaciones, no sé cómo llamarlo, pero más grupos de jóvenes que se juntan a repartir comida. Yo tengo varios amigos en mi Facebook o en el Instagram, que... cinco, seis grupitos de amigos. De diez se juntan, y del mismo bolsillo de ellos, ¿cachay? O de repente reciben ayuda, compran, no sé, un ejemplo, 100 panes, y se los entregan a la gente de calle. Como por ejemplo esas cosas así po'.

Y también la conciencia de repente, uno nota cambio en las actitudes de las personas, no sé cómo decirlo específicamente, pero como que... de repente. O sea, uno antes hacía la fila, así amurrado, todo enojado, ahora como que uno hace la fila y se ríe con el de atrás, lo conozcai o no, o tirai la talla con el de adelante. Entonces como que siento que igual... no tan solo por la olla en sí, sino que también eso va de la mano con el estallido.

Se generó un cambio, que, al fin y al cabo, ese es el cambio que se tiene que generar para poder cambiar el sistema nefasto que existe hoy en día po' ¡Nosotros tenemos que hacer el cambio! ¿cachay?, no ellos. Porque ellos, al menos para mí, ellos ya no tienen solución ¿cachay?, no tienen solución. Si pueden robar mil millones de pesos, lo van a hacer y no van a pensar en nadie, ¿cachay? Y ellos tienen que pagar en algún momento. Y yo creo mucho en El karma. No es por nada. Entonces, y no es por desearles el mal tampoco, pero... pero ellos no van a pasar nunca en las personas que tienen la necesidad, porque nunca tampoco han vivido la necesidad po'. No saben lo que es no tener un plato comida, no tener na'. Entonces, no sé, creo yo que ellos nunca lo van a hacer.

Ese cambio yo he notado en las personas. Porque yo igual sigo teniendo los mismos amigos, los mismos vecinos, no me dejé de bañar. Yo siempre he sido una persona, y yo creo que como todos po', ¿cachay?, normal igual, como todas las personas.

E: Oye, y mira, esa era más o menos la entrevista. Igual no sé si quieres agregar algo que no te haya preguntado en este rato.

H4: No sé po', si tú eres la que entrevista [risas]

E: [Risas] No, pero te lo digo como porque en realidad, como que ya profundizamos y tocamos como todos los temas que necesitaba. Pero no sé, a lo mejor tú quieres agregar algo más, que yo no te haya preguntado, o no sé, algo, una idea, un pensamiento, una reflexión.

H4: Que les vaya bien en la tesis no más.

H4: Muchas gracias.

Entrevista: Mujer 5

N° Total de Participantes: 1

Actores entrevistados: Coordinadora de Olla Común de Pudahuel.

Hombres: 0

Mujeres: 1

Transcriptor/a: Kitty Ulloa

Duración de la grabación: 01:00:51

E: [Se nombra a M5], para comenzar ¿cuál es el nombre de su iniciativa y cómo nace este nombre?

M5: Bueno, nuestro... se llama "Comedor Solidario Sagrada Familia". Nace desde nuestra comunidad, nuestra capilla a la cual pertenecemos nosotros, se llama "sagrada familia". Por tanto, no quisimos ocupar la olla común porque era como "muy como más fuerte", le quisimos poner comedor solidario

E: Ya, hay como una connotación ahí importante de la palabra, de la frase "olla común" pa' ustedes

M5: Claro, claro que sí, le quisimos dar un tono más ... como somos de iglesia, un tono más ... como que le llegue a todo el mundo

E: ¿Y cómo surge esta iniciativa? ¿Por qué se decidieron organizar para este comedor?

M5: Lo que sucede que, en el principio de antes de la pandemia, desde el estallido social, que nosotros como comunidad, como ya no nos pudimos volver a juntar en las misas y esas cosas. Como comunidad decidimos empezar a preocuparnos por las distintas personas que iban a la capilla los días sábados. Porque en mi capilla, contrario a otras capillas, se hace la misa los sábados en la noche... Entonces pasó todo lo de octubre, después vino noviembre, y como a la mitad de noviembre nos empezamos a cuestionar. Porque como en toda organización, la iglesia o la capilla no está exenta de eso. Entonces hay un grupo de personas que se llama coordinación, a la cual pertenezco. Entonces empezamos "oye sabí qué ¿cómo estarán estos abuelitos, los abuelitos de allá". Empezamos a preocuparnos de la gente mayor, y entre nosotros nos organizamos para llevar una vez al mes mercadería. Pero mercadería que era la que juntábamos nosotros, o sea la Coordinación.

Entonces, ponte tú, en la coordinación hay un niño que trabaja en un supermercado y dijo "ya, yo le pido a mis 5 compañeros que me cooperen con algo", otro le pedía a otro compañero, ¡y así po! Y bueno lo que uno juntaba en su casa. Empezamos con 10 paquetitos de mercadería y se lo íbamos a entregar a la gente mayor de nuestra comunidad.

Pasó enero y febrero, y nosotros seguimos una vez al mes haciendo eso, y tratábamos que las 10 personas no se repitieran en el mes siguiente Y ya empezó

la pandemia, pasó abril. Y en mayo, nos dimos cuenta que necesitamos hacer algo más que la entrega de esas 10 cajitas de mercadería, por así decirlo. Y necesitábamos como ampliar nuestro universo, porque nos dábamos cuenta que en nuestros mismos pasajes habían vecinos que lo estaban pasando súper mal. Entonces un día (no quiero ser arrogante, pero) dije “oye, y si hay cualquier olla común, porque nosotros como capilla no hacemos una olla común también”. Y lo único que le preocupaba la Padre, que también era un Padre nuevo, porque llegó justo a la pandemia. O sea, ni siquiera pudo conocernos a nosotros como feligreses, si se puede llamar de alguna forma. Entonces él me dijo que no tenía ningún problema en ayudar, pero me decía “Wanda, esto es como una bola de nieve. Tú la primera semana vas a tener 50 personas, y la semana que viene tendrás más y ¿Cómo lo vamos a hacer?”, y me dice “yo te propongo que veamos cómo van a coordinar los dineros o cómo lo van a hacer. Como van a juntar las cosas”.

Porque nosotros pensamos en hacer a 150 personas. Ese era nuestro alcance primero. Porque lo íbamos a hacer con nuestros recursos. Como te digo, la coordinación, y somos como 8 personas O sea somos más, pero, ponte tú, en esa coordinación está mi marido, mi hija. Entonces, es la misma familia, de otra familia también está la señora y el marido, entonces somos como 8 “familias” por así decirlo. Entonces una vez que nosotros nos pusimos a la coordinación.

A todo esto, reuniones por Zoom. Aprender a usar la plataforma, porque como no nos podíamos juntar. Entonces al principio fue super engorroso porque los tíos que son como de la coordinación, son mayores. Son adultos mayores los dos. Entonces ellos nos iban ... primero por WhatsApp, pero ellos nos escuchaban, sólo nos escuchaban y trataban de opinar por WhatsApp, hasta que un día lograron conectarse. Primero sólo nos veían, no nos escuchaban, y ¡así po! Tuvimos que ir pasando varias dificultades en cuanto a la tecnología porque para todos era nuevo. Entonces ya una vez que estuvimos listos, organizados, yo recurrí donde unos amigos (no sé si se pueden nombrar)

E: Si usted quiere sí, pero lo podemos omitir igual.

M5: Ya, por ejemplo, yo conozco a [nombra a amigo] hace mucho tiempo, y le dije “sabes Walter, en mi capilla queremos hacer esto, esto y esto”, y me dijo “ya po, yo me pongo con la [nombra a su pareja] una vez al mes con el almuerzo de ese día”. Ya teníamos un sábado listo. Y me dijo “te lo ofrezco en un principio por 5 meses”. Ya era una vez al mes que teníamos, nos quedaban 3 sábados (descontamos un sábado) ...

Ya, lo que comenté a los chiquillos y los chiquillos, como te digo, ellos siempre nos han ayudado en los proyectos. De hecho, gracias a una iniciativa de ellos, a nosotros, en nuestra capilla, hay personalidad jurídica

E: ¿De parte de [se nombra a amigos]?

M5: Si. Entonces bajo una iniciativa de ellos, dijeron “saben que las capillas es super difícil ayudarles”, pero ellos se acordaron de que las iglesias evangélicas casi todas tienen personalidad jurídica, y las iglesias católicas ¡ni una po! Entonces dijo “porque no la hacen un centro cultural, y desde esa manera, desde ahí, pueden participar en los programas del INJUV” Y así lo hemos hecho. Porque en nuestra capilla es super ... está inserta en un lugar bien “conflictivo”, en el sentido del tipo de persona que vive alrededor. O sea, no niego que hay mucha gente buena, pero también hay mucha gente mala. Nosotros estamos en Errazuriz con Aristóteles, en pleno parque industrial. Entonces se meten a robar. Bueno, la semana antes pasada de nuevo se metieron. Lamentablemente se meten a robar. Robaron todo lo que había en la capilla. Entonces a través de eso partimos con el tema de empezar a tener personalidad jurídica como un centro cultural.

¡Yapo!, y los conocíamos a ellos, y los molestamos por primera vez. Teníamos un día listo. Uno de la coordinación, dijo “yo con mis compañeros de trabajo asumimos otro día” Ya teníamos 2 días. Logramos tener el mes completo de comida. Entonces volvimos a hablar con el padre, se lo planteamos y dijo “ya po, démosle”. Y ahí partimos como te digo la primera semana con 50 colaciones, que se dieron 48, nos quedaron 2 colaciones. Porque al principio hacíamos “justo”.

Yo me contacté con las ollas que ya estaban funcionando: como [nombra a organización que hace olla común]; el de la [nombra a organizadora de una olla común]; el de la [nombra a organizadora de olla común]. Con esas ollas me contacté para decirle más o menos cuanta cantidad se tenía que hacer para esas personas. Porque uno típico que cocina en su casa, 5 personas lo máximo. Cachay que cuando yo hago porotos hago pa’ dos días, que es mi gran comida. Entonces no teníamos las medidas y todo el cuento.

Y la primera persona que nos ayudó fue la [nombra a organizadora de olla común] en darnos un dato. O sea, a ella le fueron a ayudar con mercadería, y a ella le preguntaron ¿sabes de alguna olla que necesite algo?, y la [nombra a organizadora de olla común], en ese momento me recuerdo que nombró a nuestra capilla, y nos contactaron de una ONG que se llama “Las Viñas”, acá en Pudahuel. Y esa ONG a nosotros como que nos abasteció por así decirlo, que fue como la energía que necesitábamos de que nos dio ponte tú, dos mangas de arroz, un saco de garbanzos, ¡bastantes cositas! Leche, aceite ... ¡ayy! Nosotras nos encontrábamos como en el cielo... ya ¡no es tan difícil! Ahora juntamos solamente para las proteínas, pero las proteínas que podíamos alcanzar nosotros en ese momento era arroz, perdón, tarros de salmón, huevo, carne molida, porque pa que te voy a mentir de que ¡uuy! Las primeras comidas ¡no! Fueron así. Y como te digo las primeras comidas fueron 50 raciones y las semanas que siguió aumentamos nosotros en 10 pero nos aumentaron en 20, 70 y así, y terminamos en diciembre entregando 180 colaciones

E: ¿Ustedes ya no están funcionando ahora?

M5: Sí, sí. Volvimos en marzo. Nos tomamos enero y febrero, porque nos íbamos a tomar sólo febrero, pero yo en diciembre, a principio de diciembre, me tuve que operar de una hernia (y cómo se llama), y en mi casa me exigieron que me quedara un poco en la casa. Pero las cosas como que no empezaban a funcionar en el... Entonces yo iba igual, y mi herida no me cerraba nunca. Entonces yo tuve que hablar con las chiquillas si ellas se querían quedar a cargo de enero, porque después tuvimos que sumar días.

Porque empezamos con un día, y fuimos después sumando días, viendo la cantidad y la necesidad de las personas. Ponte tú, al principio no dábamos pan, y un día empezamos a dar pan y la gente enganchó con el pan, porque decían “¡que rico!, vamos a tener pan pa’ la once” Entonces una persona, que era pan pal almuerzo, y la gente ya nos transmitía que lo guardaban pa’ la once. Entonces empezamos a amasar.

Y así como te digo, esto fue como in creciendo. Entonces como te contaba, las chiquillas me dijeron que no, que no era lo mismo si yo no estaba. Me dicen “si bien todas trabajamos, siempre hay una cabeza, y la cabeza soy tú”.

E: ¿Y cómo se distribuían los roles ahí dentro de la olla?

M5: Por ejemplo, la tía Gladys, que es la mayor, de la coordinación, que yo te nombraba en un principio, ella se encargaba de las ensaladas. Si hay que picar repollo, ella tiene una maquinita que los pica, ponte tú. O si vamos a dar lechuga, ella lava toda la lechuga para embolsarla, ella se encarga de las ensaladas.

E: ¿Y eso lo hacía en su casa o....?

M5: No. No. En la capilla, todo se hace en la capilla. En la capilla tenemos una cocina bien grande afortunadamente, grande espaciosa e ideal pa’ cocinar pa’ hartas personas. Ponte tú, las jóvenes, las catequistas, como te digo, nosotros funcionamos con pura gente que pertenece a la capilla. Las catequistas se encargaban de empacar los postres, de empacar las ensaladas, de lavar la fruta que entregábamos, que se yo, los carteles, todas las cosas... Lo que pasa que nosotros siempre nos juntamos un día antes a adelantar, entonces ellas también van, nos ayudan a pelar las papas, que se yo, depende de lo que se cocina ese día. Y las que cocinamos propiamente tal es la [nombra a encargada de cocinar], la [nombra a otra encargada de cocinar] (que ahora ya no está, porque se fue a vivir al sur) y yo. Pero todas ayudan. O sea, todas de alguna u otra forma ayudan, porque si bien a lo mejor no están metida en la comida propiamente tal, están preocupadas del horno, si está el pan. Es como que tratamos de funcionar como un equipo, como si fuera una cocina. Nos dividimos las labores para que nos resulte de mejor forma, para que sea más ordenado. Entonces además todos se sienten integrados.

E: ¿Y cuántos días a la semana están entregando alimento?

M5: Ahora solo los sábados.

E: ¿Pero tuvieron más días en otros...?

M5: Si po, hasta diciembre estuvimos martes y sábados. De ahora partimos con menos días, porque claramente las lolas están estudiando en la semana, las otras trabajan, porque como que ahora no se paró tanto las cosas como la otra vez, que estábamos como todos en cuarentena ¡cuarentena po!. Y [nombra a encargada de cocinar], como te decía, se fue. [nombra a otra encargada de cocinar] trabaja en la feria. Entonces como que se nos empezó a desgranar un poco el choclo y logramos que todos dijeran “ya el sábado lo entregamos”, y el sábado todos nos ayudan, ¿cachay? Entonces por eso estamos funcionando solo el día sábado de momento. No nos negamos a la posibilidad, si más entrado el año, y si la pandemia ésta sigue, la cesantía, el tema de los bonos que no le salió a prácticamente a nadie, el hambre va a seguir, no va a parar tan fácil.

E: Lamentablemente. ¿Ustedes han organizado alguna otra iniciativa a partir de esta olla o de este comedor que ustedes organizan? No sé si tienen alguna otra actividad para la comunidad aparte de la entrega de alimentos

M5: No. Bueno, nos hemos basado en entregar alimento, y que es lo que podemos hacer. No hemos dejado de dar las cajas de mercadería, porque hay gente que no viene a la olla, que nosotros también los conocemos y sabemos bien quienes son.

Nosotros tenemos un super buen catastro hecho de nuestra comunidad, de la gente que va a nuestra capilla, porque la gente que va a buscar comida no va a nuestra capilla; es muy poca la gente que va a nuestra capilla. Yo te diría que será un 1% de la gente que va a la olla es de nuestra capilla, pertenece a nuestra comunidad, por así decirlo. Entonces nosotros conocemos la problemática de nuestra comunidad, a ella le seguimos otorgándole mensualmente la cajita de mercadería, pero de otro tipo de cosas...

Bueno, nosotros como te digo somos gente de iglesia, entonces seguimos funcionando. El año pasado hicimos las primeras comuniones virtual, las catequesis, mi primera comunión, tanto de niño como de papas, era virtual. Pudieron en esa abertura chica que se hizo a principio de diciembre, pudieron hacer las chiquillas la primera comunión (mi grupo), pudieron hacer la primera comunión.... Fue medio complejo, porque el “aforo” y todo el cuento, y que todos querían que esté la iglesia llena. Pero lamentablemente se tuvo que hacer con las normas que nos requerían po. Pero la vida de iglesia se ha seguido “tratando” de mantener lo más normal posible.

E: ¿Cómo ha sido la relación de ustedes como iniciativa de ollita o comedor con otras instituciones... Ósea con instituciones como, por ejemplo, ¿el municipio, carabineros, empresas privadas?

M5: Mira, nosotros no hemos “molestado a nadie”, en el sentido de que no lo hemos encontrado necesario, porque afortunadamente, siempre nos fueron llegando cosas. Por ejemplo, cuando empezó el tema del AmiPass, que fue en septiembre para adelante, nunca nosotros como capilla tuvimos algún problema. Como nosotros

teníamos mercadería, la AmiPass por lo general, siempre nos ha venido a suplir a nosotros el tema de la proteína. Entonces nosotros hemos podido dar pollo, dar cerdo, carne asada, cosa que no podíamos dar antes de la Amipass.

Nosotros hemos sido bien... Bueno, yo creo que en todas las ollas pasó un poco, ser buenas dueñas de casa, ser previsora con el tema de la AmiPass. De hecho, nosotros ahora cuando partimos, obviamente la Amipass no nos funcionaba porque se nos había cortado la subvención. Nosotros en diciembre dejamos muchas cositas compradas con la plata que nos quedaba de la Amipass, entonces, nosotros para partir este año teníamos longaniza, teníamos carne molida, teníamos pollo.

La municipalidad, si bien es cierto, yo he escuchado que muchas ollas han tenido problemas, yo sería una mala persona hablar mal de la municipalidad, con nuestra olla. No sé si será por mi forma de mandarles mail, de no criticarlos, de “sobarles un poco el lomo”, si se quiere... yo he conseguido lo que he necesitado en la municipalidad. Cuando nadie tenía elementos de seguridad, a mí me llegaron una caja de cada cosa. ¿Me entendí? Entonces por eso te digo, yo creo que son las formas, los modos en que uno llega a las personas. Porque si yo voy ... ponte tú, ¡tu sabí’ que funcionan los chats de WhatsApp! Entonces si tú en el chat de WhatsApp poní’ “Juanito Pérez es el encargado”, y todos se tiran contra Juanito Pérez, pero si tú le escribí a Juanito Pérez “buenas tardes, para mí es un agrado contactarlo, le cuento somos tanto, tanto” ¿me entendí? Ósea es distinto. Te digo ¡yo! Me sorprendí cuando a mí me llamó este tipo que había quedado a cargo de la municipalidad (no me acuerdo como se llamaba). Él me llamo y me dice “señora Wanda, un gusto saludarla, bla bla bla. Mañana le llega a su olla común, tal, tal y tales cosas”, y de ahí para adelante. Cuando llegaban a la municipalidad me llamaban para ver si la necesitaba ¿cachay? Entonces yo creo que también va mucho como te dispongai’. Si vai’ siempre al choque, son super pocas cosas las que vai’ a poder conseguir. De repente, como se puede llamar, “aplicar un poco de cinismo”, porque también estai’ enojá’ por la labor que hacen, porque también no desconozco que se han equivocado mucho, ¿me entendí? Pero mi “bien común” era la gente de la capilla, ¿cachay? y por eso yo lo hacía, ese era mi objetivo. No me pierdo, ¿cachay”, pero por ellos si tengo que salir a pedir, ¡salgo a pedir!

Bueno, y ahí como te digo [nombra a organización con olla común], también siempre nos estaba ayudando. Aprecio mucho la labor de ellas como agrupación, que no sólo a mi olla común, sino que a muchas ollas común facilitaron... Y bueno, creo que en un principio, que ustedes en su organización también ayudaron a muchas ollitas. No tuvimos la oportunidad como que nos tocara algo, porque me acuerdo que todos hablaban de una carne vegetal y todo el cuento. Que ustedes conseguían (que se yo). Yo no tuve nunca la posibilidad. De hecho, nunca he cocinado carne vegetal, nunca supe cómo hacerlo. Pero como te digo, o sea, nosotros cuando pensamos que íbamos decayendo de algún lado salía...

¡Aah! Y también en el camino, un día me llaman de Antofagasta, (¡de Antofagasta!) y me dice “hola buenas tardes mi nombre es tanto, yo trabajo en la parte social de SQM y bla bla bla y sabe que vimos por las redes sociales” ...Porque claro, una niña que trabaja en Antofagasta había pertenecido a la parroquia San Luis Beltrán, que es como la casa matriz de nosotros, y ella en una misa escuchó que había una olla común, y ella les dijo... porque le preguntaron a ellos si conocían olla común, y ella dijo que si podía ser de cualquier parte, y le dijeron que sí, que podían ser de cualquier región y nombraron nuestra olla común. Y ellos mismos nos hicieron entrar a un fondo concursable, que era de los fondos concursables más fáciles que uno puede concursar. Era poner el nombre de la institución, poner cuantas personas atendías, y poner fotos que viera tu labor. Lo único que tuve que hacer, y nos ganamos 750 mil pesos.

E: Mire, que bueno ¿Cómo se llamaba ese fondo, se acuerda?

M5: Abeja no se cuantito, pero es de SQM, pero es de la Fundación Semilla de SQM. Eso fue una bendición, o sea, yo te digo el caballero sin conocernos me mandó la plata arriesgando él perder la plata, porque era tan engorroso el sistema pa' que te dieran la plata, que tú teníai' que mandar una cotización... nadie te quiere hacer una cotización. Y yo le expliqué que fui a distintos lados a hacer las famosas cotizaciones y nadie me pescó. Y el caballero me dijo, sabe qué, me conseguí la plata para que me la pasaran en plata, y me dijo “yo a usted no la conozco, usted podría a mi joderme con los 750 mil, y yo soy el responsable, pero confío en usted”. Así que dividimos la plata y compramos la mitad en mercadería y la otra mitad en puros productos carne.

Como nosotros, ya se había abierto la olla común de la parroquia. Porque, a todo esto, nosotros fuimos creciendo como capilla. Fuimos como que... en la parroquia se estimularon. Después la Pablo VI, la otra capilla, también. Entonces ahí empezamos a cubrir la semana completa a través de la red de la parroquia Luis Beltrán. Teníamos 2 días nosotros, otros días ellos, 2 días más la Pablo VI, y cubríamos la semana completa para la gente de los distintos sectores, así que

E: Que bonito. ¿Usted como evaluaría la experiencia de estar en una olla común, de organizarla, de ejecutarla, de trabajar con más personas en este instante? ¿Qué es lo que la motivó a participar?

M5: Bueno, a mí me motivó mucho como te dije en un principio, ver noticias, ver todo lo que estaba pasando en el país y sentir que yo desde la iglesia no estaba haciendo nada. O sea, en mi sentido cristiano de verdad, yo no soy la mejor de las cristianas, pero tampoco me considero de las peores ¿cachay? Entonces, yo y mi necesidad de servir. Porque siempre he estado metida en cosas sociales, en distintas organizaciones, en las juntas de vecinos, he pertenecido desde chica. Fui presidenta del centro de alumnos de mi colegio, después fui presidenta del centro de padres cuando mis hijos estaban en el colegio. Siempre me ha gustado la participación, siempre me ha gustado “estar ahí”. Entonces, sentía que esta vez no me podía quedar atrás, más cuando yo tenía, como te digo, amigos en otras ollas que ya estaban

funcionando, y me decían “Wanda es tan agradable cuando te dicen gracias, tía”, y yo quería sentir que nuestra iglesia se sintiera parte del proceso.

O sea, porque la iglesia católica hace mucho tiempo que viene en picada por todas las cosas lamentables que han pasado, pero yo tampoco me pierdo, porque no es “la iglesia” son ciertos personajes que en todos lados ensucian algo tan bonito como es lo que nosotros vamos a buscar a la iglesia. Porque yo no voy ni por el sacerdote, ni por la gente, voy por un encuentro personal con Dios, ¿cachay? Yo lo veo así. Entonces, desde esa perspectiva, nosotros teníamos que hacer algo, porque se supone que si predicamos el amor de Él, teníamos que preocuparnos de nuestros hermanos.

E: Claro. ¿Y cómo ha sido la relación que ha generado la olla o el comedor con los vecinos ahí del sector?

M5: Bueno, como te digo, hace como 2 o 3 semanas atrás, cuando se metieron a robar (fue ese día que hubo el apagón). No sé si recuerdas que hace como 2 o 3 semanas hubo un apagón así, creo que ese día fue. Nosotros tenemos gente en situación de calle que duerme alrededor de la parroquia... agarraron a los tipos y les pegaron ellos mismos, “como venían aquí” ... si nosotros le dábamos comida ... Entonces igual somos tía de toda la gente “ahí vienen las tías, llegaron las tías”, de verdad que la iglesia se ve con más vida, en el sentido que estuvo cerrada por tanto tiempo, y estar nosotros ahí es igual como mantener viva la iglesia.

Y la gente muy cooperadora también po. O sea, hasta la misma gente que va a la olla, de repente nos llevan cosas de regalo, pa la misma olla, los vecinos de alrededor. De repente, por ejemplo, tenemos una casa que es casi al frente de nuestra capilla, y la señora se ofreció para que la pusiéramos, si es que alguien quería donar (y que le dejaban un saco de papa, o que le dejaban un zapallo, qué se yo), distintas cosas, y la gente ha cooperado, y nos va a preguntar ¡Nadie ha llegado eso si a cocinar! Ninguna, así como “oye yo puedo hacerlo si ...” no, en ese sentido ¡no!, pero sí nos han llegado ayuda en ese sentido...

E: Ustedes se imaginaron alguna vez funcionando este comedor con todos estos días que ustedes cocinan, bueno la preparación que se requiere para preparar los alimentos y la cantidad de raciones que preparan. ¿Ustedes se lo imaginaron que iba a ser así?

M5: No. Nosotros como te digo, de un principio, el único que lo preveyó fue el Padre, que nos dijo “Wanda yo creo que tu idea es extraordinaria, pero creo que tenemos que tener un límite, un punto, y decir hasta aquí cocinamos, porque si no nos vamos a volver locos, porque esto va a ser como una bola de nieve que va a crecer” O sea, nosotros en diciembre cuando empezaron a cerrar todas las ollas era ¡una fila de gente! Nosotros por lo general repartimos a la una, a la una es nuestro horario de entrega, ya como un cuarto pa’ las dos, no tenemos gente y no tenemos comida, porque empezamos a hacer las raciones pa’ la gente que ya teníamos. ’

Nosotros tenemos un sistema de anotar a las personas, pero no anotarles como cosas personales de ellos. Por ejemplo, la [nombra a vecina que recibe alimento de la olla] (para que nos digan más o menos de donde son) 6 personas, y de esas 6 personas, 3 niños. ¿Para qué? porque si tenemos postre, privilegiamos a los niños. Si tenemos, por ejemplo, golosinas. Si alguien nos regala, privilegiamos a los niños. Entonces así tenemos como un catastro de gente. Entonces “ya, tenemos a la señora [nombra a vecina que recibe alimento de la olla], que es de [nombra calle donde vive la vecina que recibe alimento de la olla], y que viene a buscar 8 colaciones, y de esas 8 colaciones, 4 niños. Entonces aparte de darle los 8 panes, las 8 comidas, se le dan 8, ponte tú, 4 jugos, 4 yogures, (qué sé yo).

Entonces, si bien al principio nunca pensamos que íbamos a llegar a tantas personas, después al final era como “¡ya estamos aquí! y si hicimos pa’ 100, hagamos pa 120, después hagamos pa’ 150, y ya después hagamos pa’ 180”. Ahora empezó igual po’, cuando empezamos en marzo la primera semana fueron 60 platos, después la segunda semana 70, y así. Y ya esta semana fueron 112 porciones. Entonces ya volvimos a empezar a subir, y quiere decir que vamos a andar con la misma cifra más o menos.

E: Y después de tantos meses que han trabajado en esto, ¿por qué siguen haciendo esta olla-comedor? Y ¿hasta cuándo piensan más o menos que la van a realizar?

M5: Bueno, nosotros quisiéramos haber terminado. O sea, si tú me preguntai’, y siéndote bien sincera, nosotros ocupamos tiempos, de repente... Por ejemplo, esta semana estuvo super complicado porque nos tuvimos que hacer PCR, porque una de nuestras lolas le salió PCR positiva. Tuvimos que cerrar la olla el sábado pasado. La tuvimos que cerrar el día viernes, cuando ya teníamos todo adelantado, incluso el pan hecho para el día sábado. Tuvo que entregar el pan así como “casi camuflado”, porque ¡¿qué hacíamos con los panes po?! Las otras cosas las podíamos volver a congelar. Tuvimos que volver a congelar la carne, teníamos la cebolla picada, todas esas cosas tuvimos que congelarse.

Venirnos, estar con la incertidumbre, hacemos PCR. Y yo este sábado, por ejemplo, no pude ir a la olla porque me llamaron diez pa’ la dos, a todos nos llamaron el día viernes, y todos los que pudieron ir, fue porque el día viernes los llamaron, pero a dos o tres personas no nos llamaron, y estaban locos en la olla. Porque de verdad que somos como un equipo. O sea, funcionamos como un engranaje. O sea, si bien todos están capacitados para todos los puestos, es como que uno ya se va acostumbrando.

¿Por qué seguimos? Porque nos damos cuenta que la necesidad está. Te preguntaban cuando te veían en la calle, “mamita ¿cuándo van a empezar a hacer comida?” o “mamita vamos muy lejos a buscar comida”. Yo no soy mucho de salir a la calle, yo no me topo mucho con la gente porque de mi sector no va mucha gente a la capilla, pero las demás personas que viven cerca del sector, a ellas si po’. A ellas

se encontraban con la gente y les preguntaban “ya po mamita vuelvan”. Entonces creo que, por eso.

Y es una forma de estar conectados también, con los pies en la tierra. Porque, a veces, cuando a ti no te falta nada afortunadamente, es como que también te alejái' un poco de la realidad, y es como vivir la realidad y palparla más de cerca. Quisiéramos que nadie tuviera necesidades, esa es como la premisa básica de todo, pero lamentablemente no es así. Entonces desde tu privilegio, porque sí uno puede decir que es privilegiada en ese sentido, porque no he tenido que pasar ninguna necesidad en este tiempo, a pesar de que no te dan ningún bono, no importa, pero al final tení... Al final del día rabiai' porque no te salió el bono “tal o cual” que se yo, pero decí “bueno, pucha, por último, tengo” ¿cachay? No nos ha faltado salud. Entonces de repente es como una forma de agradecer todo lo que Dios te da a ti. Es entregarles un poco a tus hermanos.

E: Y ¿qué ha significado para usted esta olla-comedor?

M5: Una experiencia super grata, esa sensación de que el corazón se te infla de emoción cuando la gente te dice, el día sábado siguiente, “oye yo nunca había comido esa comida” “¡uuy! que les quedó rica esa comida”.

Nosotros hemos aplicado comidas que ellos... porque ellos nos regalaban los porotos negros, porque no los sabían cocinar. Lo mismo pasa con los garbanzos. La gente come solo garbanzos así, como la típica preparación. Nosotros le hemos tratado de darle la vuelta a las cosas. Ponte tú, el atún lo hacemos en budín, no solamente en salsa. Jamás hemos hecho, no me gusta. Eso es lo otro, nosotros hacemos comida que nos gusten a nosotros, a pesar que nuestra olla no come en el comedor, porque nosotros desde un principio dijimos que no íbamos a comer en el comedor, porque eso significaba 40 platos más. Entonces nosotros hicimos, ese es nuestro lema “nuestro comedor no come en el comedor”. Entonces ponte tú, si llegan a quedar fideos, o cualquier cosa, ahí sí la repartimos ¿me entendí? Pero nosotros, nuestra premisa, no come en el comedor. Entonces, a veces ni siquiera alcanzamos a probar lo que hacemos, sobre todo cuando hay comida “rica” que le llaman ellos. Ponte tú cuando hacemos pollo asado. Esta semana hubo carne al jugo, y también po, la gente se va tan contenta, porque a veces es la única vez que comen carne en la semana. Entonces es súper satisfactorio, es súper llenador, y yo creo que el que más se alegra de todo es el corazón.

E: Y ¿Cuáles han sido los principales obstáculos que han tenido que sortear para realizar esta olla-comedor?

M5: O sea el temor constante de contraer alguna enfermedad, nunca lo habíamos vivido tan de cerca como la semana pasada, ese es uno de los temores.

El otro es cuando no te llegaban las cosas de seguridad, los implementos de seguridad, que se suponía que lo iba a proveer la municipalidad. Entonces comprar

una caja de guantes significaba 10 mil pesos, que sacabas en cuenta decías “pucha, son \$10.000 me podrían servir para tantas cosas”, pero tenías que hacerlo, pa’ comprarte guantes.

Nosotros tuvimos que hacer un montón de lucatones entre nosotros mismos y nuestros amigos. Yo involucré a mi familia, por ejemplo, la primera vez que queríamos darle pollo a la gente, yo hice una lucatón y dije ya, y le mandé a mis contactos, a mi familia y todo, y pudimos comprar con esa plata que reuní, 4 cajas de pollo. Y nosotros estábamos fascinados dándole pollo asado a la gente, y era nuestra primera vez como te digo. Entonces todas esas cosas, todas esas pequeñas cosas que a lo mejor para algunas personas pueden decir pucha

Yo me he metido a cuanto concurso hay, no he ganado ninguno, salvo uno de la Kel Calderón, que vino redes en cajas que tiene la Kel. También vino, pero yo le tuve que conseguir 60 direcciones con una montonera de datos, pero ¡montoneras de datos! Que hay que llenarle con las familias de cada persona, y la geolocalización, o sea todo. Ella llegó a la capilla, bajaron las cosas que eran de la capilla, y nosotros no la vimos más porque ellos se fueron a repartir las cajas a las 60 familias que le anotamos. Y como te digo, entonces yo me meto en todo, yo aprendí a ver si Yo digo “si ganamos ¡ganamos! y si ganamos beneficio para este”, y como nosotros tenemos una red de (por así decirlo) olla, entre nosotras 3 ollas, siempre estamos repartiéndonos todo lo que nos llega.

E: ¿Algún otro obstáculo que hayan tenido que sortear para hacer funcionar esta ollita?

M5: Gratamente no, ni siquiera de carácter. Sabí’ que nosotros ni siquiera hemos tenido una pelea entre nosotros desde el tiempo que estamos funcionando, que de hecho a todas les pasa porque lo conversan “uuh que llegue luego el fin de semana pa’ juntarnos” Porque pa’ nosotras, es casi ¡ya, una terapia! A esta altura de la vida ya es casi una terapia.

Como te digo, dificultades al principio hubieron, como en el tema de “¿cómo compramos las cosas?” Ya una vez cuando nos enriéramos todo el cuento, y ya tuvimos esa ayuda de la municipalidad del tema de la tarjeta, desde ahí que nosotros no hemos tenido ni un problema. Yo no he tenido problema pa los permisos, yo no he tenido problemas pa.... Como te digo, por eso yo te decía, quizás la forma que tú llegas a la municipalidad es distinta. Yo no he tenido necesidad de pelear con nadie. Nunca no me han cargado la tarjeta, nunca no me ha llegado el permiso de los carabineros. Incluso, cuando yo no me inscribía, cuando yo no me inscribía, igual me llegaba el permiso todas las semanas. Me llegó en enero, y me llegó en febrero, el permiso. Yo no hice olla ni en enero ni en febrero, ¿me entendí? Así que por eso te digo, afortunadamente no.

E: Y ¿sienten que han aprendido alguna cosa haciendo la olla?

M5: ¡Siii!, absolutamente. Tolerancia número uno. Aprendimos a compartir y a delegar, porque en un principio como que todo lo querí' hacer tú, y ten que darte cuenta que es un equipo. Entonces, también aprendí a trabajar en equipo.

Aprendí también a empatizar con las demás personas, con lo que están pasando. Porque, así como llegaba gente con las ollas más brillantes, llegaba gente con cosas que nos daban arcadas, porque nosotros nunca hemos comprado potes. Si una vez nos donaron unos potes, y los teníamos porque si "Juanito no llevaba", nosotros teníamos pa' darle. Pero nosotros hacíamos que ellos llevaran su olla, ¿me entendí? Y hemos aprendido sobre la marcha de que todas las realidades son distintas. Aunque uno de repente las sabía, pero ¡verlas, palparlas ahí! es distinto. Porque ponte tu tenemos de la gente que nos lleva una olla a presión último modelo, que ni nosotros la tenemos; a gente que recoge un envase de leche en la calle pa' que le echí' comida ahí. Entonces todas esas realidades nos han hecho entender que en todos lados está Jesús, en todos lados, en todos ellos.

Y ser empáticos con el dolor de la gente, o de repente incluso de mirar de mejor manera a la gente que es de situación de calle. Porque, de repente, uno como que les hace el quite, y ahora esto nos ha permitido ser más empáticos también, porque aprendimos que nadie vive en la calle porque quiere.

E: Y ¿qué cosas siente que les ha dejado la olla a ustedes personalmente?

M5: Amigos. Nos hicimos de amigos, amigos de esto de juntarnos en nuestras casas post olla. Después ya en la noche seguir, conversar.

Nos ha dejado la satisfacción de dar sin esperar nada a cambio. El año pasado me llegó una chauchera de regalo que una señora parece que la tejió. Cosas como que tan significativa. O que de repente te han visto en la feria y te dicen, se pegan codazos "ahí está la tía de la comida" y yo creo que es eso.

La satisfacción de repente de dormir tranquila, de que hiciste algo por alguien, que no te quedaste solamente en palabras. Saber que tu cosa la hiciste acción. Que todo lo que hablaí' de repente, lo hiciste acción. Porque hay mucha gente que habla de "la ayuda al prójimo" y hace gárgaras con eso y se queda en sus casas. Dejar de dormir hasta tarde los fines de semana ¿cachay? Pero, es porque sabí' que ... a lo mejor estai' cansá', a lo mejor tení sueño. Pero cuando la gente se va con su comida y te bendice de la forma que te bendicen, quedai más que satisfecha.

De hecho, el otro día tuvimos una experiencia, mi marido quedó plop. Yo estaba trabajando en La Estrella, en el tema de la campaña de la Mónica, y al lado de la casa, donde está el "comando", por así decirlo, hay una abuelita, un matrimonio de abuelitos que vive, y yo le dije a mi marido ¡qué me daban pena! porque se veía que eran muy pobres, y me fue a pedir si yo le podía verle la ficha de protección social, porque a ella no le llegaba nada. Y efectivamente, su ficha era de Lo Espejo.

Claramente a Pudahuel no le iba a llegar nada, así que le arreglé la ficha, se la cambié. Le subí todos los papeles que había que subirle, que era el tema de domicilio, todo el cuento y ¡ya po! Y ella dentro de todo lo que me contó, me contó que... bueno y le vi los papeles que ella y la pareja, su marido que también es viejito, tienen el sueldo mínimo y pagan 250 de arriendo. O sea, tu entenderás que esos viejitos con suerte viven ... ella ganaba 140 y él 160 y algo. O sea, la plata se les iba prácticamente en pagar arriendo, y el caballero hacia chaucheritos como de gabana, pero tampoco lo tenía como vender ahora. Y le digo a mi marido, le digo "Fran, porque cuando no me vengai a buscar a la tarde, traí una cajita de mercadería" le dije, porque nosotros como te digo, nos llega siempre a la capilla. Así que le pedí a la capilla y todo el cuento, y las chiquillas me dijeron que sí, que no había ningún problema, y mi marido "quedó pa' dentro", porque la señora les besaba las manos. O sea, él no dejaba que le besara la mano, pero la señora le agarró las manos, y mi marido le decía "no, no es necesario, no se preocupe", y la señora le decía "es que usted no sabe lo que está haciendo". Entonces esas cosas que a lo mejor para alguna persona es nada, pa' nosotros que somos a lo mejor no tan pobre como ellos. Porque afortunadamente como te decía, a lo mejor no nos sobraré, pero no nos falta nada. Esas cosas son significativas, y son como vitaminas pal alma.

E: Y ¿Qué cosas siente que les deja a sus vecinos el haber armado la ollita?

M5: Ellos están eternamente agradecidos. Yo creo que ... de hecho hay gente que se ha retirado de la olla común porque han encontrado trabajo y te van a decir, te van a dar las explicaciones del caso "vecina yo ahora no vengo porque estoy trabajando y mi puesto que lo ocupe otra persona". Bueno, tú sabí que hay de todo en las ollas comunes, pero hay gente bien agradecida.

Yo creo que a la comunidad le ha hecho super bien, porque la comunidad de alguna u otra forma la comunidad participa. Incluso, por ejemplo, aquí en mi pasaje, que como yo te digo no va nadie de aquí para la olla común, ellos me traen cosas porque saben que yo las llevo pa' la iglesia. Entonces de repente "vecina sabe que tengo, ¿le sirve un litro de aceite?" lo que sea, y ellos me lo traen acá a la casa porque sabe que va a llegar a la iglesia. Así que también, incluso a los vecinos de mi alrededor, como que le ha significado que nosotros ayudemos, y es como su forma de ayudar o de acercarse un poco a los demás.

E: Super. Y ¿qué piensa usted qué cosas van a quedar en su barrio una vez que pase el tema de la olla común?

M5: O sea, yo creo que en el colectivo va a quedar que, en el tiempo, que la gente lo necesitó, nosotros sí estuvimos, porque ya se reconoce. Personalmente, creo que esto te deja con más ganas de empezar a buscar donde ayudar, donde servir, porque hay hartos blancos donde servir. Y de repente uno que tiene la oportunidad de estar en casa, porque yo afortunadamente no trabajo.

Como te digo, ponte tú, lo que te dije lo de la Mónica, es porque ¡yo le presto mis servicios, mi voluntad!, y en muchos lugares se puede hacer eso. Y uno de repente no lo canaliza porque no sabe. O porque no está a la mano, o porque a veces también te da la flojera, si pa' que estamos con cosas. De repente, en vez de salir a la calle a lo mejor a "buscar un poco de peligro", en el sentido que hay tanto asalto (qué se yo) es más rico quedarse en la casa. Pero yo creo que salir de esa zona de confort y poder hacer algo por alguien más que lo necesite, yo creo que eso es una de las cosas que nos va a quedar a nosotros como comunidad, el haber estado pa' la gente que lo necesitó, en el momento que lo necesitó, no ser como un simple espectador.

E: Y en relación a la ollita, bueno ¿Cuánto cree que esta ollita, esta iniciativa ha contribuido en su historia personal y familiar?

M5: ¡Harto po! Porque acá estamos todos involucrados. Porque quienes no van a la olla, que vendría siendo mi nene, mi hijo, que mi hijo se queda siempre acá, ellos siempre nos esperan con todo listo para almorzar. Entonces, ellos se ocupan, onda "de la casa" los días sábados. Ellos se hacen responsable de que, si no hay almuerzo, hacer almuerzo, de estar listo, de estar con el alcohol afuera listo pa' echarnos alcohol, y nosotros vamos entrando al baño de a uno (qué sé yo). Porque por el tema de los cuidados que hay que tener, y a nosotros como familia, estamos involucrados. Mi hija que es catequista, mi marido que hace catequesis de papás ...

E: (Ay, se silenció el micrófono) ¿Ahí sí?

M5: Si. Como te digo estamos involucrados como familia toda, de distintos ámbitos, pero toda. Porque mi marido y mi hija son quienes van a la olla a ayudarnos, y mi nene, que es mi tía y mi hijo, son los que se quedan acá pa' esperarnos a nosotros con todo listo, porque llegamos cerca de las 3 de la tarde, y ellos también almuerzan a la hora del queso con nosotros, porque nos esperan pa' que compartamos. También están pendiente de cómo nos fue, de que, si vino toda la gente, de que si nos sobró o no nos sobró comida, de que si pudimos repartir todo, y todas esas cosas. Entonces, a nosotros como familia nos ha ayudado caleta, porque nos ha unido, porque tenemos tema de conversación, aparte de los temas propios de la casa. Porque de repente la casa te agota.... Ah y de las cosas que pasan en las filas. Porque hay gente, ponte tú, que llega *curaito*. Le tenemos nombre a toda la gente. Los reconocemos, no por sus nombres [risa], cosas simpáticas que surgen alrededor de esto que estamos haciendo.

E: Y ¿Cómo ven ustedes el futuro del barrio y del país?

M5: ¡Uy! Lamentablemente creo que esto va a durar. Empezar por todo este año, creo que no va a cambiar nada durante este año, mientras estemos con este tema de la pandemia. Y este tema de que nos restringe nuestras libertades, de que la gente no puede salir a trabajar, porque pa' algunas cosas si podí' salir, pa' otras cosas si podí salir. De que el gobierno no implemente algo que sea a nivel general para todas las personas. Creo que esta cosa no va a cambiar. Creo que no se vislumbra un buen por venir rápidamente, más encima, yo creo que después, igual de todo esto vamos

a tener que estar en un periodo como de “recesión” como a nivel país. Entonces igual yo creo que esto, siendo optimista, como que “¡ay! que buena, que optimista que soy”, yo creo que ha mediado del próximo año, se podría recuperar algo de todas estas cosas que estamos viviendo.

Difícilmente en este gobierno, porque este caballero ya no entendió, ya no hay como ... O sea, tú incluso podrías simpatizar de su partido, yo creo que ahora ni la gente de su partido lo logra entender. Yo creo que es como ya todo el mundo dicen como “paren esto que me quiero bajar” Yo creo que estamos viviendo eso.

E: ¿Hay algo que quiera decir que no le hayamos preguntado en esta entrevista?

M5: Mmm...no. O sea, más que decir, no lo van a ver nunca. Si agradecer al equipo que hemos formado. Si valorar a todos con todo, con sus bemoles, porque todos somos personas que hay días que llegai' muy recontenta, y hay días que llegai' como que no quería nada con nadie. Pero, aun así, no han aflojado. Han llegado, han estado, han participado. Yo creo que por eso es tan rico, que se nos ha dado a nosotros, que no se si en todas las ollas se puede decir, porque no sé cómo funcionan las otras ollas, pero sí sé cómo funcionan las otras capillas. Y en las otras capillas ha sido un tema. Y en la de nosotros nunca hemos tenido un problema. Entonces yo creo que el equipo humano que se armó ahí... yo creo que ha favorecido la labor, y yo creo que también eso es super importante destacar, el equipo humano que está detrás de todo.

Y bueno, con eso el equipo que estuvo en el tema de las ollas que estuvo de un principio. A la gente que nos organizó. Porque en un principio, como todo esto era nuevo para todos, y bueno, en ese equipo estabas [nombra a equipo de organizadores de ayudas externas]. Entonces, yo creo que igual ha sido super importante, porque nos ha permitido crear esta red que puede que sigamos en el tiempo. Porque no necesariamente en la olla, pero siempre van a ver necesidades, siempre van a surgir cosas, y este grupo humano que se conoció, porque yo he visto en el mismo grupo que de repente “oye, yo tengo pescado ¿quién necesita?”, “yo tengo esto”. Esta como “fraternidad” entre las mismas... las mismas ollas. Yo creo que va a perdurar en el tiempo. A lo mejor no con alimento, pero más adelante, no sé po', ¡hasta con una palabra de aliento! Porque cuando alguien se ha sentido mal, se ha sentido cansada, ahí ha estado el grupo para sacarlo adelante. Así que yo creo que eso personalmente agregar. Que la vida nos dio la oportunidad, quizás de la peor de las formas, de reencontrarnos con nuestro entorno, de saber con quienes vivíamos. Porque a veces ni siquiera saludamos a nuestros vecinos, y eso suele pasar, nos suele pasar a los seres humanos que nos enfrascamos en el “hacer para tener”, pero nos olvidamos en que estamos viviendo el hoy, y en el hoy hay vecinos que tienen necesidades, y de repente pasamos de largo y no las veíamos, y esto nos permitió un poco aterrizar.

E: Súper. Muchas gracias, [se nombra a M5] por haberte dado el tiempo de participar en la entrevista y de nuestro estudio. Así que cuando tengamos nuestro trabajo ya

realizado, lo vamos a compartir con ustedes también, para que vean reflejado el trabajo de muchas de las ollas de Pudahuel. Y eso. Agradecida de todo

M5: Gracias a ti por pensar en mí, y espero te sirva.

E: ¡Sii!, totalmente. Ya pues, muchas gracias, nos vemos, que este muy bien.

M5: Chao, cariños

E: Chao.